

(1916-2016)

VICENTE PAREDES
y el patrimonio cultural
de Extremadura

INVESTIGACIÓN

(1916-2016)

VICENTE PAREDES y el patrimonio cultural de Extremadura

Exposición y Conferencias.

Centenario de la muerte de Vicente Paredes Guillén.

EXPOSICIÓN

**(1916-2016) Vicente Paredes y
el patrimonio cultural de Extremadura**
del 29 de junio al 27 de octubre de 2016

Organiza

Biblioteca Pública de Cáceres
A. Rodríguez-Moñino/ M. Brey
Junta de Extremadura

Comisariado

María de la Montaña Domínguez Carrero
Carlos Marín Hernández

Comité científico

Enrique Cerrillo Cuenca
Enrique Cerrillo Martín de Cáceres
María de la Montaña Domínguez Carrero
Miguel Hurtado Urrutia
Carlos Marín Hernández
Mercedes Pulido Cordero

Diseño

María Polán Morato

Fotografía

Esteban Martinena Guerrero

Montaje

Biblioteca Pública del Estado en Cáceres
A. Rodríguez-Moñino/ M. Brey

ARGONLUX

GLOVAL services

Coordinación

José Luis Lázaro Regidor
María Jesús Santiago Fernández

PUBLICACIÓN

Editan

Junta de Extremadura
Consejería de Cultura e Igualdad
Dirección General de Bibliotecas,
Museos y Patrimonio Cultural
Biblioteca Pública de Cáceres
A. Rodríguez-Moñino/ M. Brey

Coordinación general

José Luis Lázaro Regidor
María Jesús Santiago Fernández

Textos

Enrique Cerrillo Cuenca
Enrique Cerrillo Martín de Cáceres
María de la Montaña Domínguez Carrero
Miguel Hurtado Urrutia
Carlos Marín Hernández
Mercedes Pulido Cordero

Diseño y maquetación

María Polán Morato

Fotografía

Miguel Hurtado Urrutia
Esteban Martinena Guerrero

Digitalización

Biblioteca Pública del Estado en Cáceres
A. Rodríguez-Moñino/ M. Brey

ISBN

978-84-9852-533-5

Depósito Legal

BA-634-2017

Impresión

Ufrabalma

EN SU CENTENARIO
1916 - 2016

Vicente Paredes

JUNTA DE EXTREMADURA



Biblioteca Pública de Cáceres
"A. Rodríguez-Moñino/M. Brey"

Vicente Paredes junto a miliario de la Vía de la Plata. Foto: Maximiliano Macías, 27 de marzo de 1913. Archivo personal de Miguel Hurtado Urrutia (Procedencia: Antonio Sánchez Paredes).

Cartel para el Centenario de Vicente Paredes en la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres A. Rodríguez-Moñino/M. Brey. Diseño: María Polán. 2016.

Vicente Paredes Guillén es una de esas figuras imprescindibles en la historia cultural de Extremadura que no siempre ha sido debidamente valorada; probablemente se trata de alguien que se adelantó a su tiempo, puesto que desarrolló su intensa y fructífera tarea profesional como arquitecto, y su pasión por la Arqueología, en una época y en una tierra en la que su labor no siempre fue comprendida por resultar ciertamente excepcional.

El contexto histórico y cultural de su existencia tuvo que ser desolador para él en amplias etapas de su vida, pues es sabido que la región extremeña se hallaba a finales del siglo XIX especialmente anquilosada y atrasada en el terreno socioeconómico con respecto al triste panorama general que ofrecía la España del momento. Vicente Paredes tuvo que desarrollar su existencia en una Extremadura caracterizada por unas comunicaciones deficientes o inexistentes, profundas desigualdades sociales, extraordinarias carencias educativas, una injusta distribución de la riqueza, la ausencia de un tejido productivo y comercial en sentido moderno y, por ende, la general ignorancia, cuando no desprecio, de las ideas regeneradoras de la nación.

Con todo y con eso, la tarea desplegada por nuestro personaje puede calificarse de ingente y muy valiosa para el conocimiento y la conservación del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura, en una época en que ni siquiera se había acuñado tal concepto. A sus proyectos arquitectónicos, desarrollados principalmente en Plasencia y su diócesis, hay que añadir una creciente afición por la Arqueología que desarrolló especialmente en la segunda parte de su vida hasta convertirse en su principal preocupación. Es preciso recordar que ese afán por el conocimiento, por la salvación y el rescate de los bienes de nuestro Patrimonio artístico, documental y arqueológico se desarrolló en un momento en que tales ocupaciones estaban todavía lejos de alcanzar su institucionalización y profesionalización en Extremadura. Es el

momento en que comienzan a funcionar la Comisión Provincial de Monumentos de Badajoz (1844), la Subcomisión de Mérida (1868) y la Provincial de Cáceres (refundada definitivamente en 1898), órganos formados por figuras prominentes en el estudio de la Historia y del Arte que regalan su tiempo y su esfuerzo a una administración remisa a seguir sus dictámenes, cuando no sencillamente sorda a sus opiniones. Vicente Paredes es uno de esos intelectuales de formación autodidacta en el terreno arqueológico, dotado de una especial sensibilidad hacia el legado de nuestros antepasados que le lleva a reunir cuanta documentación histórica llega a sus manos y a coleccionar objetos arqueológicos de todo tipo, especialmente monedas. Sólo la distancia entre Plasencia y Cáceres, que dificultaba su asistencia a las sesiones de trabajo, le impidió ser una figura determinante en la existencia de la Comisión Provincial de Monumentos.

Hoy, cien años después, es muy distinto el panorama de la Arqueología en nuestra región, como, afortunadamente, tampoco se parece gran cosa la actual Extremadura a la que conoció Paredes. Tanto el ejercicio de la profesión como la enseñanza de la disciplina arqueológica están perfectamente regulados, del mismo modo que la actividad coleccionista se halla limitada por una legislación destinada a proteger y fomentar lo que es de todos, nuestro Patrimonio cultural. También los museos, las bibliotecas y los archivos se han profesionalizado, regulado y dotado de personal facultativo especializado, siendo objeto de atención preferente de la gestión cultural que se lleva a cabo desde la Junta de Extremadura. La superación de aquella etapa voluntarista y caracterizada por el amateurismo, de la que Vicente Paredes es un magnífico exponente, no resta un ápice al reconocimiento y gratitud que esta tierra debe a figuras históricas como él. Personajes como este arquitecto natural de Gargüera supieron enfrentar y superar no pocas dificultades y sinsabores

en su afán por ampliar el conocimiento y asegurar la transmisión de nuestro acervo cultural a las siguientes generaciones de extremeños. Si hoy podemos disfrutar de los edificios que construyó y que restauró, así como de los libros, documentos y piezas de museo que logró reunir, es gracias a una incansable labor a menudo desarrollada entre la incompreensión de sus coterráneos.

Todo ello acrecienta el valor de la excelente publicación que ahora presentamos, pues constituye un reconocimiento duradero de la figura de este gran extremeño enamorado de su tierra y de su Historia.

Miriam García Cabezas
Secretaria General de Cultura

Vicente Paredes | EN SU CENTENARIO
1916 - 2016

Logotipo del Centenario de Vicente Paredes para la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres A. Rodríguez-Moñino/M. Brey.
Diseño: María Polán. 2016.

Introducción

“Bueno es lo que importa, lo que no tenemos;
pero conozcamos y estimemos lo propio”

Vicente Paredes Guillén (1911)

A lo largo del año 2016 la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres A. Rodríguez-Moñino / M. Brey, llevó a cabo un programa de actos con motivo del primer centenario de la muerte de D. Vicente Paredes Guillén. Pretendíamos con ello atraer y remozar la mirada sobre una de las personalidades extremeñas del último tercio del siglo XIX y comienzos del XX más interesantes y olvidadas, que vivió sobre el suelo de una región anquilosada y abandonada, en el contexto de un país con una intelectualidad poco respetada y con una administración cultural todavía en ciernes. Recuperar la figura de este hombre laborioso y honesto por el rigor y la seriedad profesional de sus realizaciones como arquitecto, por su extraordinaria actividad y dedicación al estudio de un entorno histórico casi virgen que le preocupaba y concernía, y por el singular legado del que hoy disfruta el patrimonio cultural de Extremadura, ha sido y es la iniciativa obsequiosa que anima nuestro reconocimiento y la celebración de este aniversario.

Trasunto del programa *Vicente Paredes en su Centenario, 1916-2016*, es la publicación que ahora ve la luz, cuyo contenido se presenta organizado en tres secciones.

1. Catálogo de la Exposición *Vicente Paredes y el patrimonio cultural de Extremadura*. Se describen los aspectos más destacados de su vida personal, profesional e intelectual y se reseñan y documentan cada una de las piezas que configuraron la exposición bajo las mismas pautas que la jalonaron entonces. En este breve y granado recorrido expositivo encontrará el lector una muestra gráfica de sus trabajos académicos, que evidencian su habilidad para el dibujo, así como de proyectos y obras realizadas que acreditan a su autor como arquitecto y urbanista ineludible en la historia de la arquitectura extremeña.

Sucesivamente se incorporan y recuperan testimonios gráficos y documentales de sus múltiples facetas de historiador y arqueólogo, con atención especial a sus estudios sobre la “vía militar romana llamada camino de la Plata”, tal como él mismo tituló.

Se suma, finalmente, el contenido del remansado espacio de cierre de la exposición, conformado por una representación de la colección bibliográfica de lo que hoy constituye el Legado Paredes en la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres. Junto a publicaciones de estudios y ensayos de su autoría y obras en las que colaboró, aparece una selección de ejemplares admirables, exponentes de la espléndida biblioteca que logró reunir con el afán del bibliófilo y la curiosidad y erudición del sabio. Obras destacadas por la importancia que han tenido en la fundamentación de su pensamiento o en la documentación de sus trabajos e investigaciones; ejemplares apreciables por su valor bibliográfico, curiosidad y rareza —como *La Pensatriz salmantina*— o por su trascendencia cultural añadida, como el manuscrito de Lázaro de

Velasco (ca. 1564), primera traducción al castellano de *Los diez libros de Arquitectura* de Marco Vitruvio Polión, pieza estelar de la exposición y siempre objeto de admiración e interés tanto por la precoz originalidad del ejemplar en España y la singularidad de sus notas, como por la belleza de su factura.

2. Ciclo de conferencias pronunciadas en esta Biblioteca Pública de Cáceres, tanto con motivo de la apertura de este Centenario como en la jornada del 27 de octubre que sirvió de clausura a la Exposición. Los textos aquí reproducidos se refieren y se detienen en los aspectos y facetas desde los que cabe abordar la labor y la figura de Vicente Paredes y constituyen una contribución importante y novedosa para situar y comprender las aportaciones de este hombre honorable y talentoso a la historia y a la cultura de Extremadura.

3. En Anexo, figuran dos tipos de repertorios sobre la obra de Vicente Paredes: uno sobre su obra académica y profesional como arquitecto, y otro relativo a la obra publicada conocida hasta ahora. El criterio cronológico de ordenación utilizado permite trenzar su trayectoria vital, profesional e intelectual y apreciar las experiencias que confluyen y conforman la riqueza y complejidad de su vida, de sus inquietudes, investigaciones y estudios.

Como información complementaria el **blog** <https://vicenteparedes.wordpress.com>, abierto para la ocasión por la Biblioteca Pública de Cáceres, recoge otros contenidos específicos referidos a Vicente Paredes e información y noticias puntuales sobre la celebración del Centenario.

Hoy emociona pensar que este hombre, generoso a la hora de compartir y ofrecer sus conocimientos y hallazgos, tan solidario y responsable como para dejar sus libros, documentos y piezas arqueológicas a instituciones públicas, sentiría alivio si hubiese podido ver que sus colecciones se conservan y se

exhiben con el aprecio justo y el tratamiento adecuado y profesional que él quiso para ellas. Juan Sanguino y Michel, amigo y compañero de aventuras intelectuales, y de algunos que otros reveses culturales, también se sentiría satisfecho del resultado de su propio esfuerzo: que el rico y nutrido conjunto de documentos y piezas históricas que reunió y atesoró con pasión llegara hasta nosotros, se conserve disponible y cada vez más accesible, para provecho de todos.

En fin, lo que esta publicación ofrece son destellos de la obra y el quehacer de Vicente Paredes, del que parece que siempre queda algo por revelar. A veces solo se le vislumbra por indicios... Para descubrirlo está su legado cultural.

María Jesús Santiago Fernández
Directora de la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres
A. Rodríguez-Moñino / M. Brey

11/ **Introducción**

María Jesús Santiago Fernández

CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN

20/ **Una vida dedicada al estudio**

María de la Montaña Domínguez Carrero

25/ **Arquitectura: obra proyectada,
obra realizada**

Miguel Hurtado Urrutia

40/ **Arqueología. De la afición,
al compromiso**

Carlos Marín Hernández

62/ **Afanosa curiosidad**

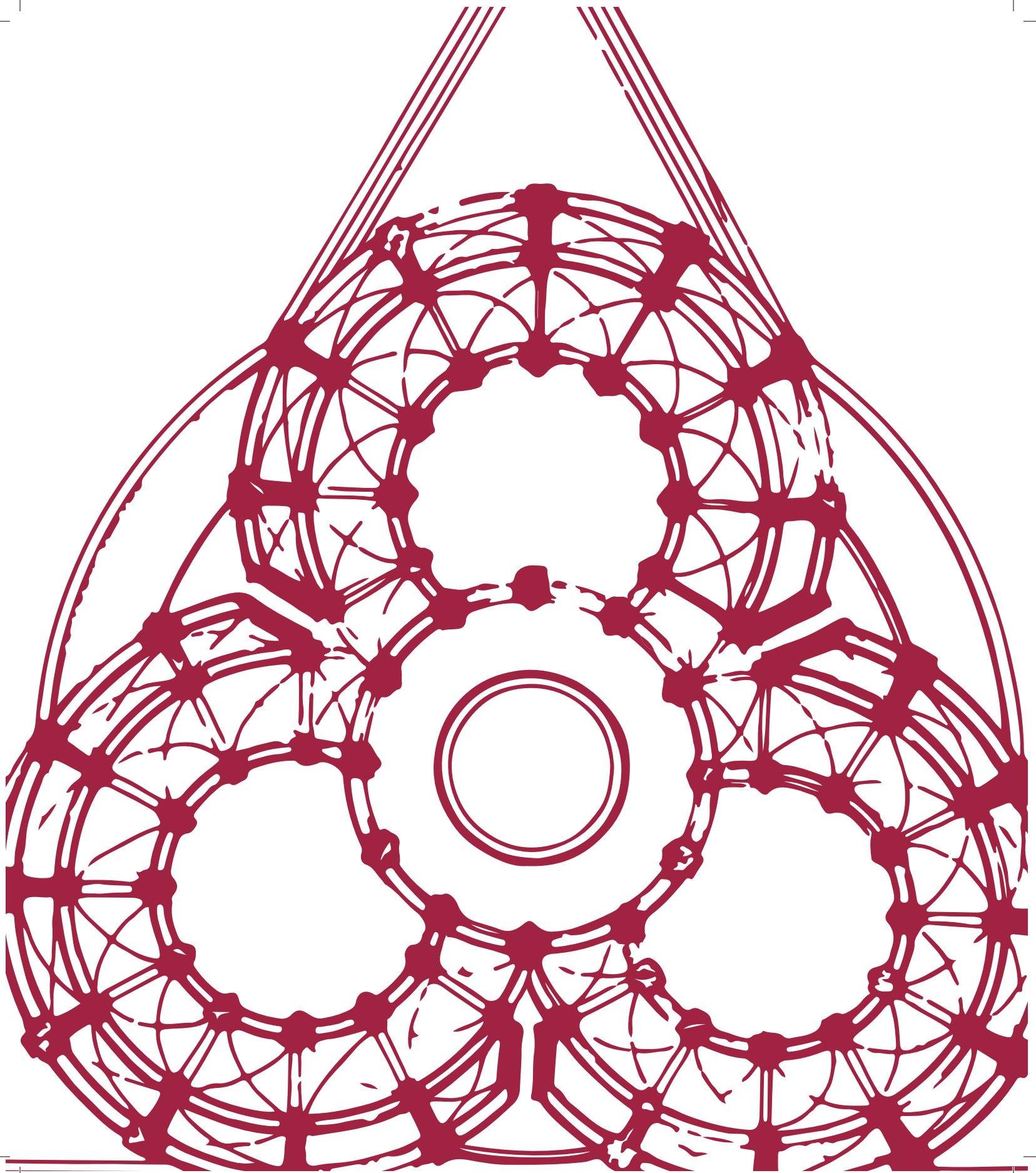
Mercedes Pulido Cordero

CONFERENCIAS

- 103/ **Vicente Paredes Guillén.**
Una vida, un legado
María de la Montaña Domínguez Carrero
- 123/ **Vicente Paredes Guillén:**
Arquitectura
Miguel Hurtado Urrutia
- 145/ **Vicente Paredes y la**
institucionalización
para la gestión del patrimonio.
Carlos Marín Hernández
- 159/ **Vicente Paredes y la construcción**
de una idea de prehistoria
en Extremadura.
Enrique Cerrillo Cuenca
- 177/ **Vicente Paredes y la arqueología**
del Camino de la Plata
Enrique Cerrillo Martín de Cáceres
- 191/ **Fuentes**

ANEXOS

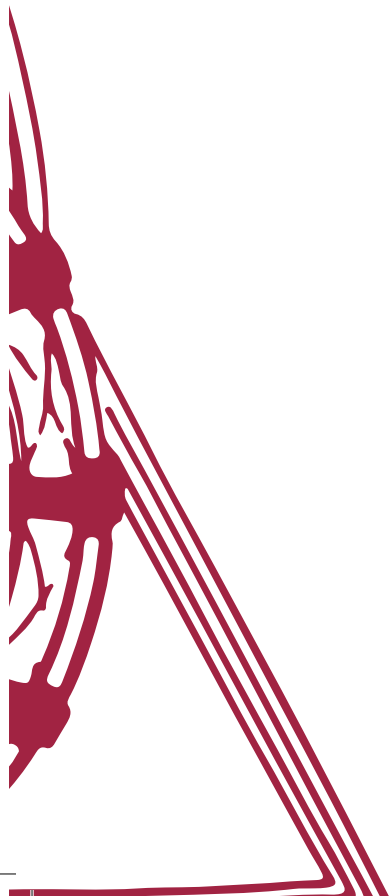
- 206/ **Cronología de Arquitectura**
Miguel Hurtado Urrutia
- 213/ **Obra publicada e inédita**
Mercedes Pulido Cordero



Exposición

Compendiar la labor desarrollada por Vicente Paredes en el breve perfil expositivo que presentamos no resulta tarea fácil. Tal es la complejidad del personaje y tal la amplitud de su obra, tantos los asuntos y materias investigadas, que es preciso abordarlo como una personalidad poliédrica, requiriendo de muchas y diversas miradas desde la perspectiva de diferentes disciplinas.

Esta exposición pretende ofrecer una aproximación a las múltiples facetas de este investigador incansable y prolijo, mediante una cuidada selección de elementos y objetos. Se busca abrir vías de aproximación que ayuden al espectador a descubrir la importancia y la verdadera dimensión del personaje.



1 | UNA VIDA DEDICADA AL ESTUDIO

Vicente Paredes Guillén (Gargüera, 1840 - Plasencia, 1916). Se formó como arquitecto en la Escuela Especial de Arquitectura de Madrid, titulándose en 1868. Residió en Cáceres, donde ejerció como arquitecto provincial. En 1870 pasó a residir en Plasencia y allí transcurrió el resto de su vida. En esta ciudad trabajó como arquitecto municipal y como arquitecto diocesano.

Su profundo dolor ante el atraso, la precaria economía y la ignorancia de sus paisanos ante su propia historia, generará en él una intensa pasión regeneracionista y multiversa que le impulsará a rescatar todo tipo de datos arqueológicos, históricos, artísticos o literarios de Extremadura, tarea a la que entregará gran parte de su vida. Logró reunir una importante colección de documentos históricos, libros antiguos, piezas arqueológicas, monedas... que pasaron a constituir el Legado Paredes.



Retrato de Vicente Paredes

Fotografía
[S. l.: s. a.]
Archivo privado de Miguel Hurtado Urrutia (procedencia: Antonio Sánchez Paredes)



Casa nº 1 de la Calle Alfonso VIII

Fotografía
Plasencia, 1993
Colección privada.

Edificio proyectado por Vicente Paredes para su propio domicilio. En esta casa vivió, trabajó y murió en 1916. Fue demolida en 1993. El edificio tenía dos plantas y respondía al modelo de hotelito o chalé con jardín y amplio huerto. Se construyó sobre un solar de 4.300 m², adquirido en 1885, a las afueras de la Puerta del Sol y junto a la travesía de la carretera de Cáceres a Salamanca. Este tramo de calle, aunque ya se titulaba de Alfonso VIII, era popularmente conocida como la Corredera. "Su casa en Plasencia, una especie de fortaleza, donde guardaba su museo, sus libros, y el resultado de sus investigaciones, era un taller donde cada día se lograba un dato nuevo, merced a un estudio asiduo".

Manuel Castillo: *nota necrológica*. El Noticiero. Cáceres



Diploma de mención honorífica como colaborador en la Exposición Histórico-Europea, 1892-1893

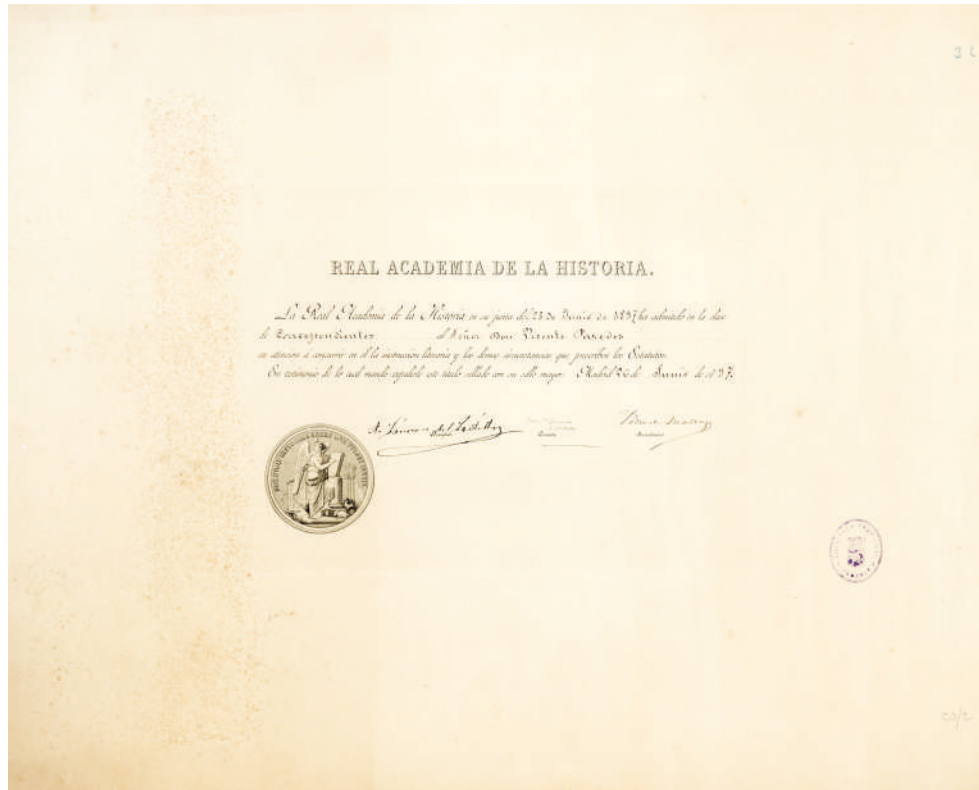
Litografía, 49,3 x 71,6 cm. Dibujo de Arturo Melida y Alinari (1848-1902).

Firmas autógrafas (de izquierda a derecha): José Ramón Melida, Antonio Cánovas del Castillo y P. Fidel Fita.

[Madrid] : Sucesores de Rivadeneyra, 1893

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.37

Concedido a Paredes por la contribución, con su monetario hispano-árabe, a la Exposición Histórico-Europea, que en paralelo con la Exposición Histórico-Americana, inauguraron el Palacio de Bibliotecas y Museos del madrileño Paseo de Recoletos –hoy Biblioteca Nacional y Museo Arqueológico- el 12-XI-1892, para conmemorar el IV Centenario del Descubrimiento de América. Con amplia participación internacional, ambas exposiciones constituyeron un acontecimiento cultural de primer orden, clausurándose el 30-VI-1893. (Catálogo de la Exposición, Sala XXII, N° 422-423)



Diploma de académico correspondiente de la Real Academia de la Historia

Grabado calcográfico, huella de 24 x 34 cm en hoja 50 x 65 cm.

Firmas autógrafas (de izquierda a derecha): Antonio Cánovas del Castillo, Francisco Fernández y González y Pedro de Madrazo
Madrid, 26 de junio de 1897

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.36

El nombramiento como Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia supuso el primer reconocimiento oficial al mérito de los estudios e investigaciones llevados a cabo por Vicente Paredes durante muchos años de incansable trabajo. Dicho nombramiento se produjo en la Junta de 25 de junio de 1897, siendo presentado por los señores académicos de número, D. Francisco Coello de Portugal y Quesada, D. Manuel Danvila y Collado y el Padre jesuita, D. Fidel Fita y Colomer.

2

ARQUITECTURA PROYECTADA, OBRA REALIZADA

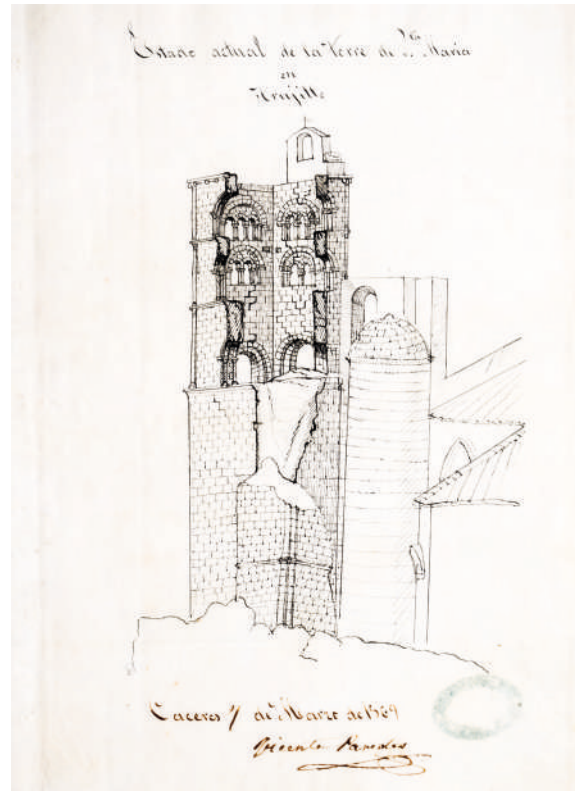
Tras una sólida formación en la Escuela de Arquitectura de Madrid, con profesorado de prestigiosos arquitectos del momento, en el inicio de su trayectoria profesional en Cáceres debe resolver la demolición de la torre en ruinas de Santa María de Trujillo (1869). Tras instalarse en Plasencia, desarrollará desde allí toda su vida profesional. De su obra construida apenas se conserva la mitad, estando documentados una decena de proyectos de arquitectura y urbanismo nunca realizados. Autor de varios escritos sobre construcción y arquitectura, la precariedad de promociones atractivas en su entorno le impulsará a dedicar la última etapa de su vida a su pasión por investigar las raíces culturales de Extremadura, con notables logros arqueológicos e históricos.



Torre de Santa María, Trujillo

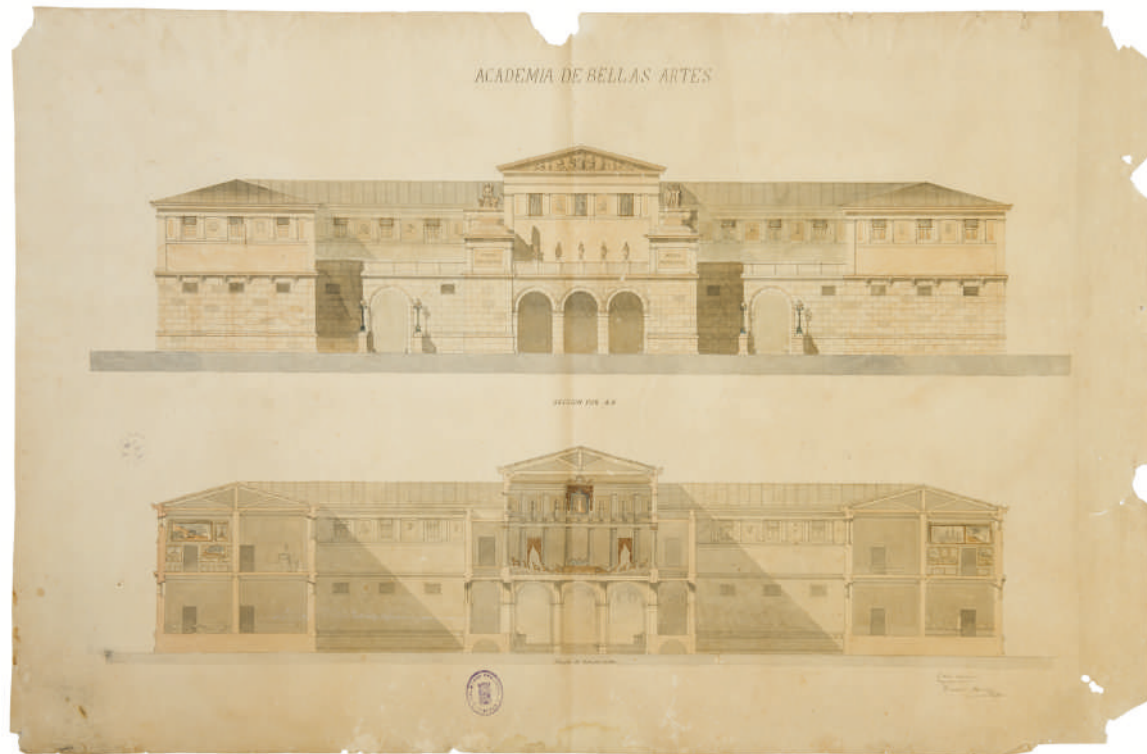
Fotografía de Jean Laurent (Trujillo, 1870)
 Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España, MECD

Uno de los primeros proyectos que el recién titulado arquitecto hubo de afrontar, a su pesar, fue la demolición de los dos cuerpos superiores de la torre de Santa María de Trujillo, en estado de ruina progresiva desde el terremoto de Lisboa de 1755, que representaba un grave riesgo para la población y cuya reconstrucción era inviable en aquel momento. Paredes lo resuelve eficazmente, con una gran economía de medios, anulando el peligro de aquella torre inestable, que no llegó a recuperar su volumetría inicial hasta un siglo después, en 1972.



Torre de Santa María, Trujillo

Dibujo (Firmado: Cáceres, 7-III-1869)
 Archivo Municipal de Trujillo



Academia de bellas artes

Fachada principal y Sección AB. 1867-1868

Tinta y aguada en color s/papel, 64x98 cm. Firmado.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL6.2

Notable trabajo correspondiente al 4º año especial (1867-68), último de la carrera de arquitectura, en el que se evidencia la tendencia neoclásica imperante en las enseñanzas de la Escuela de Madrid, destacando la imponente fachada, de rotunda volumetría, en contraste con la minuciosa recreación de la decoración de interiores que se muestra en la sección del edificio.



Friso para el interior de un Congreso

Tinta negra y aguada s/papel, 20x113 cm. Proyecto 1º, 1-II-1865.
Firmado, con Vº Bº del profesor Aguilar.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL.6.3

La inicial vocación hacia las Bellas Artes es manifiesta en Paredes desde los primeros ejercicios de dibujo de la carrera de arquitectura, como en el detalle de la columna de la Catedral de Palermo o en el Friso para el interior de un Congreso, resueltos brillantemente.



Capitel de una columna de la Catedral de Palermo (Sicilia)

Copia del yeso, aguada s/papel, 48x66 cm. 2º dibujo, 10-XI-1858.
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL.7.18

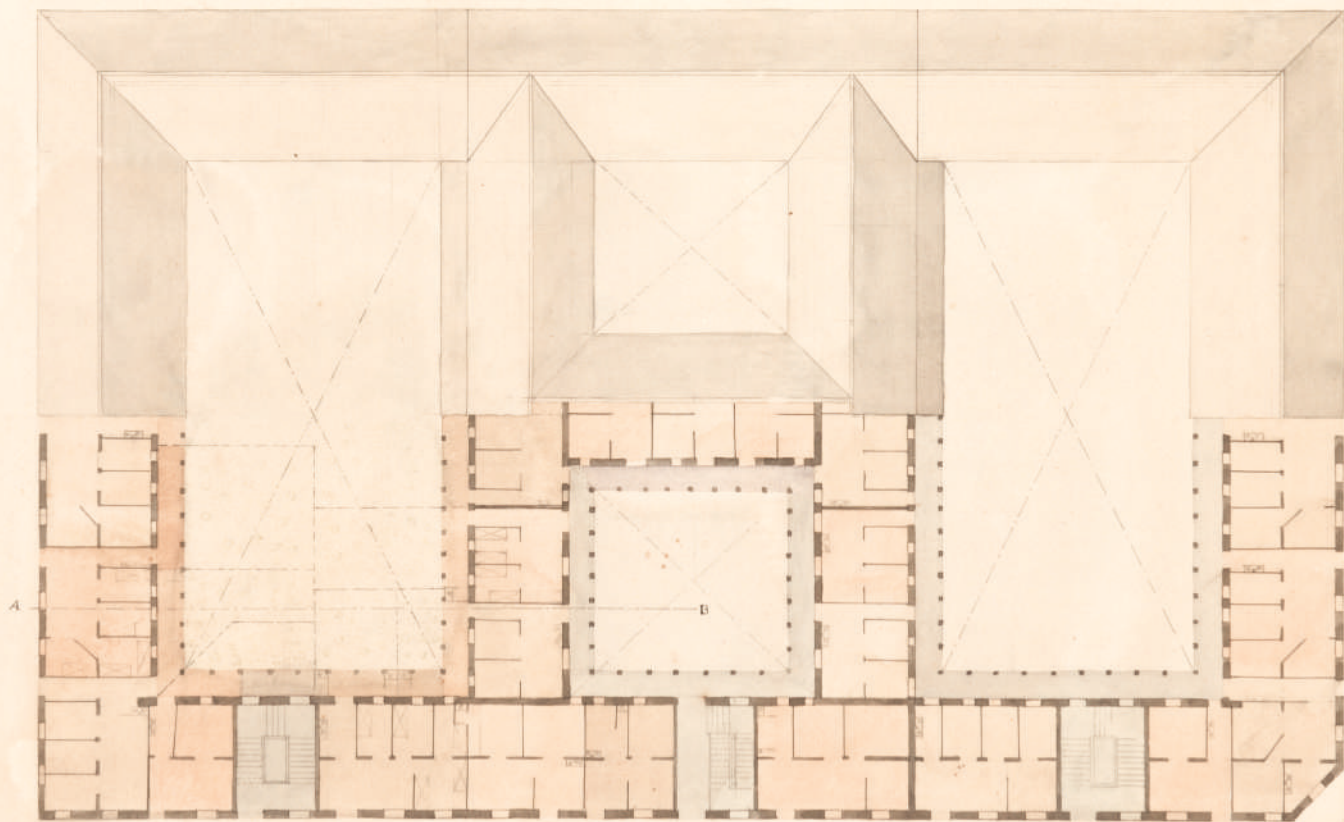
BARRIO PARA OBREROS.

MANZANA NUMERO 8.

Habitaciones.



Escala 0,005 por m.





Barrio para obreros, manzana n° 8

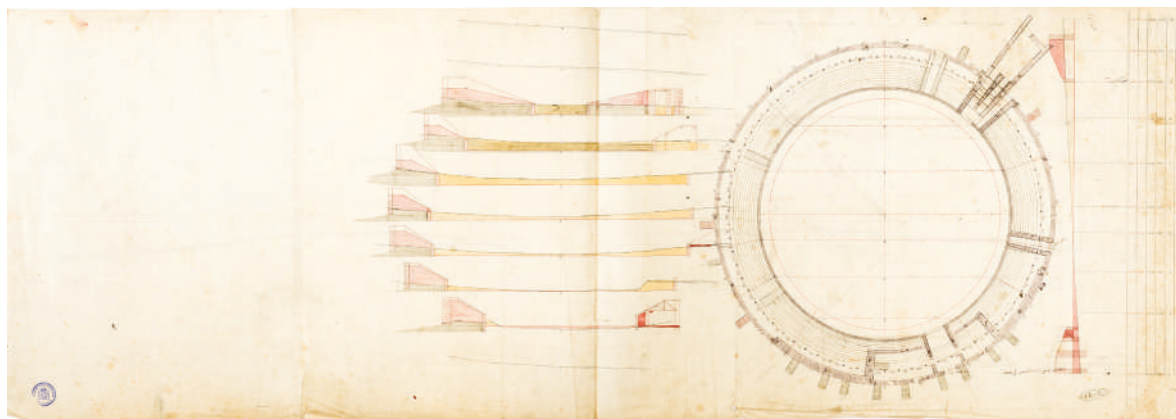
Tinta y aguada s/papel (3° especial)

Planta y Alzado (53 x 73 cm).

Fachada interior (Sección por AB) (44 x 66 cm).

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.1, PL7.3

Los proyectos de un barrio para obreros, asunto tan novedoso como debatido en su época, dan fe de su concepción funcional y racionalista de la arquitectura, no exenta de un recuerdo para las construcciones de madera de su tierra natal.



Plaza de toros de Plasencia: Planta y secciones de los tendidos

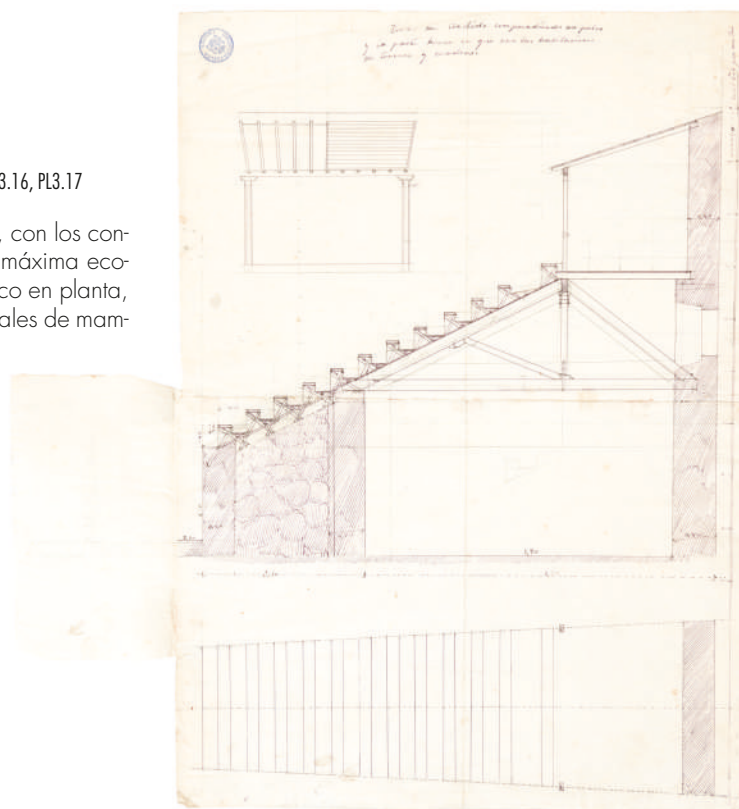
Tinta y aguada s/papel

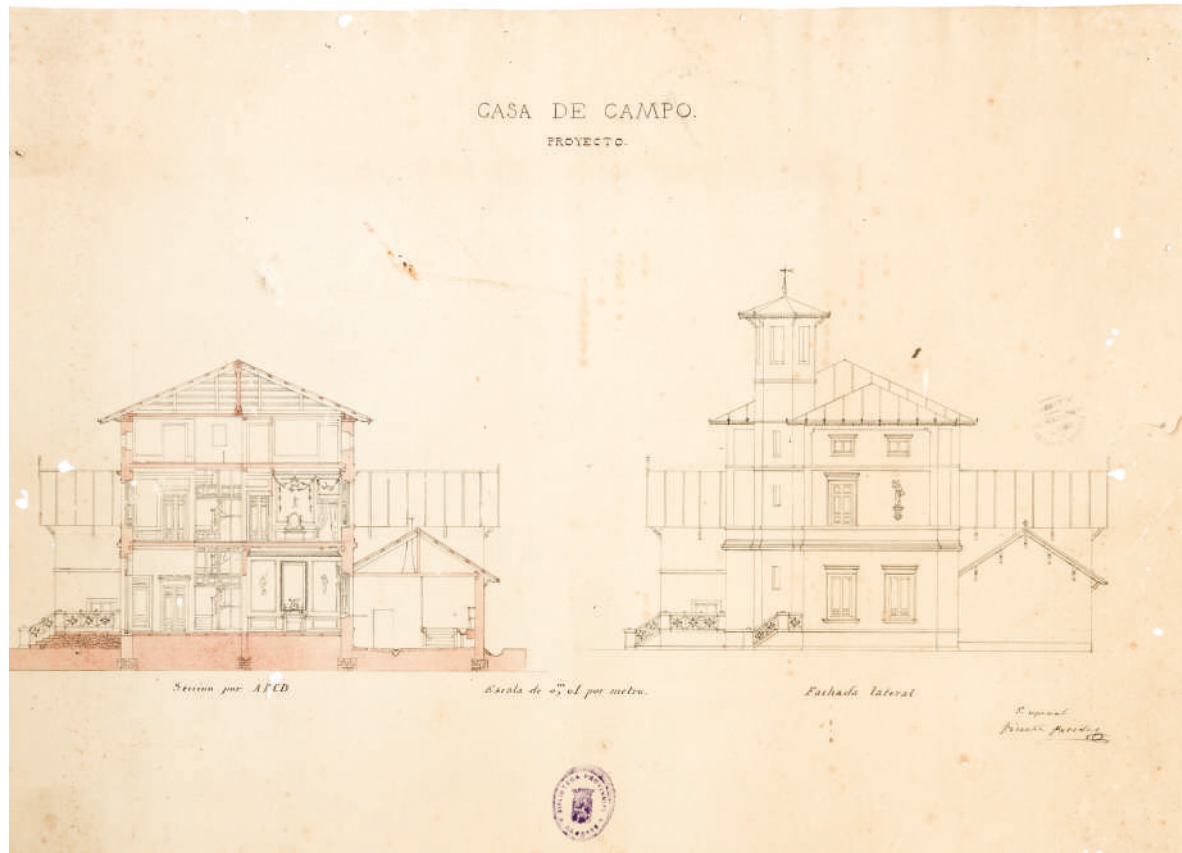
Planta y secciones de los tendidos (44,5x127 cm).

Detalle de la Sección del tendido (43x61 cm).

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL3.16, PL3.17

En la plaza de toros de Plasencia (1882), con los condicionantes de celeridad de ejecución y máxima economía, opta Paredes por un trazado clásico en planta, con tendidos de madera sobre muros radiales de mampostería, entre los que se acondicionan espacios para toreros y cuadras. La construcción del coso se plantea con los mínimos movimientos de tierra, para lo que se estudia cuidadosamente la ubicación más idónea, de acuerdo con la planimetría del terreno, que se analiza mediante los perfiles correspondientes.





Casa de campo

Fachada y Sección. 52x71 cm. Croquis (3º especial). Lápiz, tinta y aguada s/papel.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.16

Al tratarse de un proyecto más cotidiano, alejado de la monumentalidad de otros modelos, el dibujo fluye aquí con gran soltura e inmediatez, haciéndose mucho más próximo al espectador, sin renunciar a la gran claridad y equilibrio patente en toda su producción.



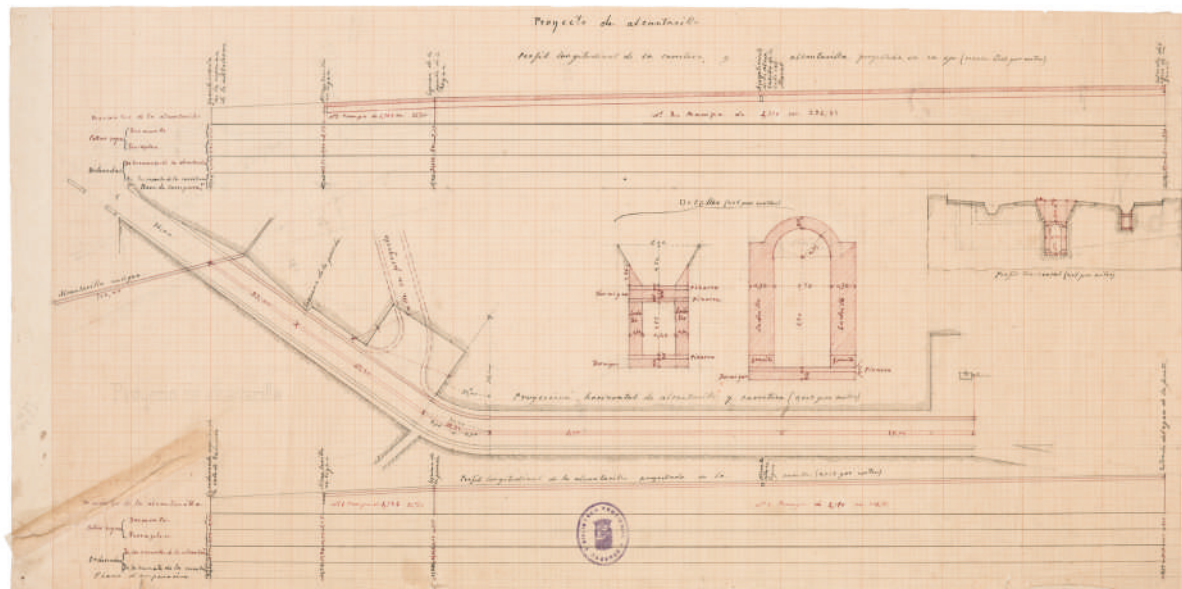
Proyecto de patio

Alzado y planta. [1861-1868]

Tinta y acuarela en varios colores s/papel, 67x46 cm. Ejercicio 3º del 2º año, profesor Álvarez.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.12

Dentro de los estudios de la carrera de arquitectura era habitual proponer, a lo largo de cada curso, diversos asuntos a desarrollar por el alumno, que disponía de cierto grado de libertad para su realización. Aquí Vicente Paredes opta por una solución estructural a base de vigas y pilares de hierro que soportan una amplia galería acristalada en la planta superior, apostando de este modo por los nuevos materiales (hierro y vidrio) y sistemas constructivos que se abrían paso en un país anclado a la construcción tradicional.

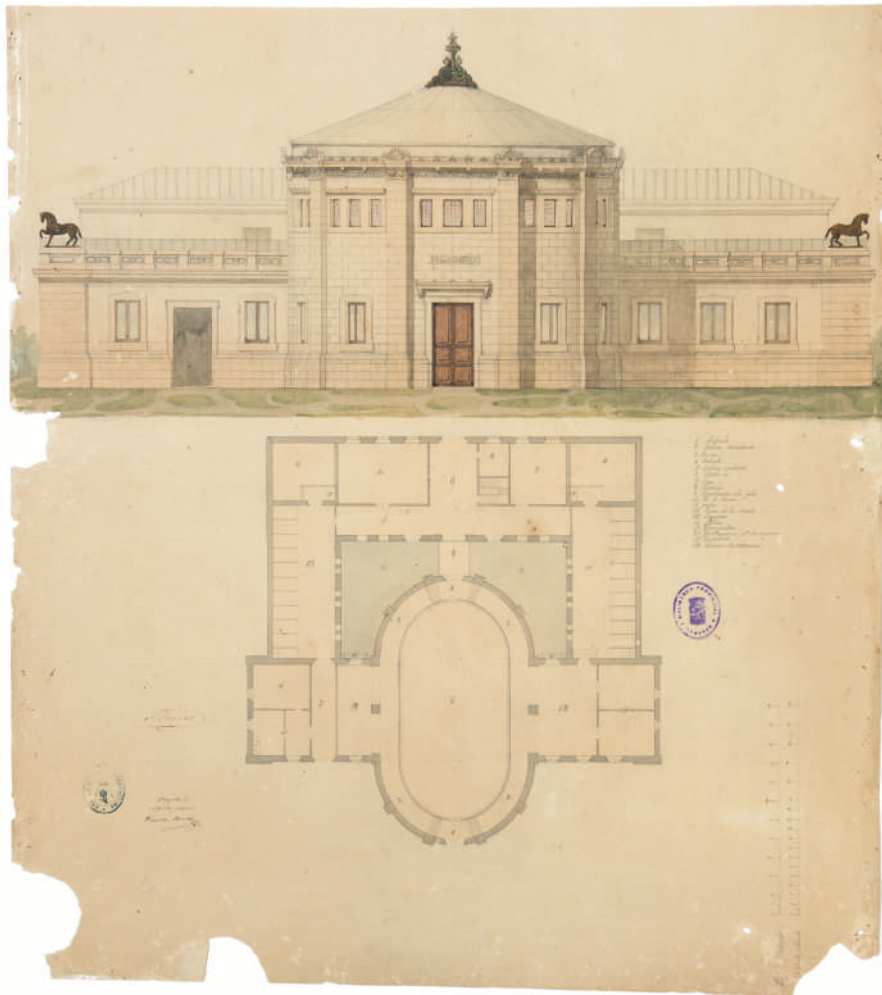


Alcantarillado para la Corredera, Plasencia.

Trazados y secciones, tintas s/papel, 36x73 cm.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL1.13

Dentro de su actividad como arquitecto, hubo de atender Paredes a los más variados asuntos a menudo relacionados con la salubridad e higiene de la ciudad, desde proyectar una gran vía que comunicase la zona intramuros directamente con el espacio exterior más allá de la muralla, hasta solucionar el problema global del conjunto del alcantarillado o el sectorial de cada barrio, como en este caso, con el estudio pormenorizado de las secciones y pendientes del trazado de la red.



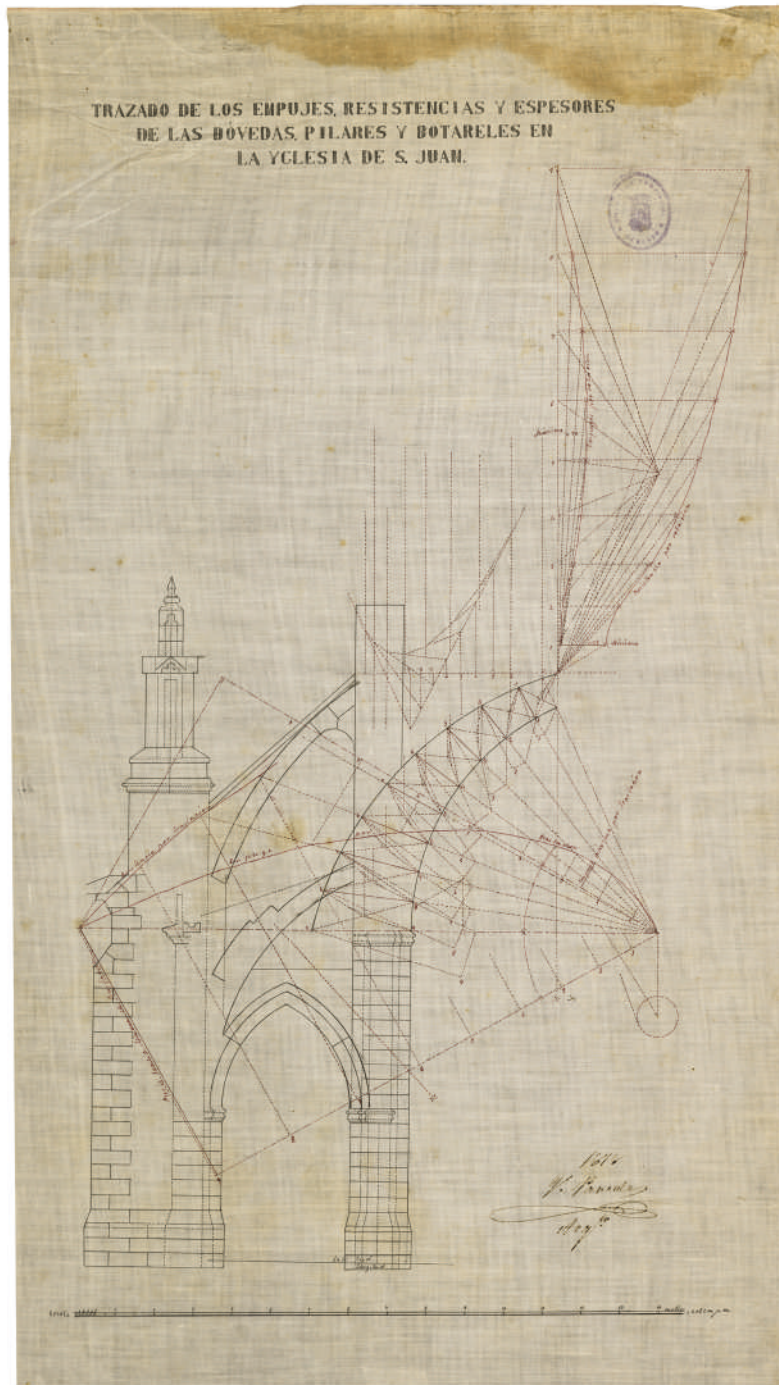
Picadero

Alzado principal y Planta. [1865-1866]

Tinta y aguada en color s/papel, 66,5x58,5 cm. Firmado.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.2

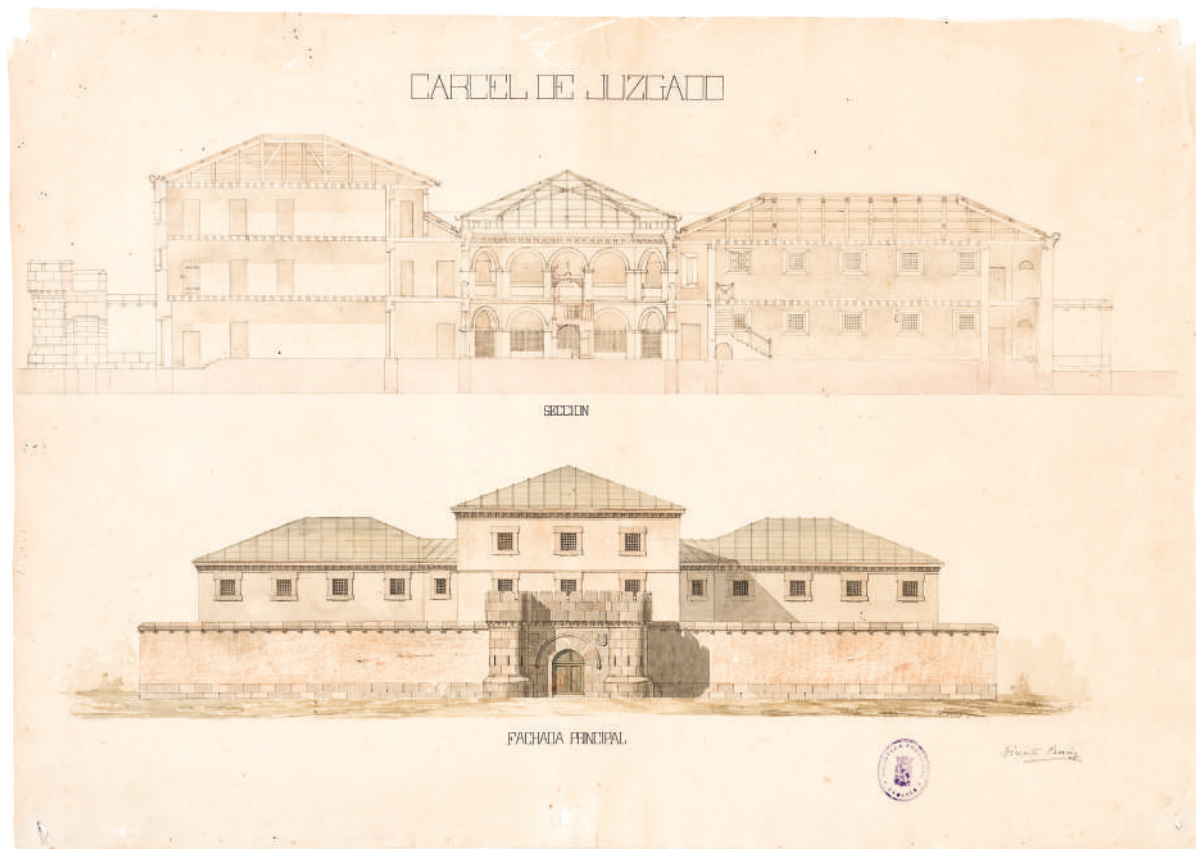
Primer proyecto del 2º año especial (1865-66) de la Escuela de Arquitectura, correspondiente al grupo del profesor Álvarez, que le da el visto bueno con su firma. El dibujo es notable por su perfecto acabado y evidencia una vez más el tipo de formación historicista que se impartía en la Escuela de Arquitectura, muy sometida aún, en lo referente al estilo y estética formal, a la tradicional enseñanza de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la que se habían formado los profesores de la Escuela.



Templo de San Juan Bautista en Don Benito (Badajoz)

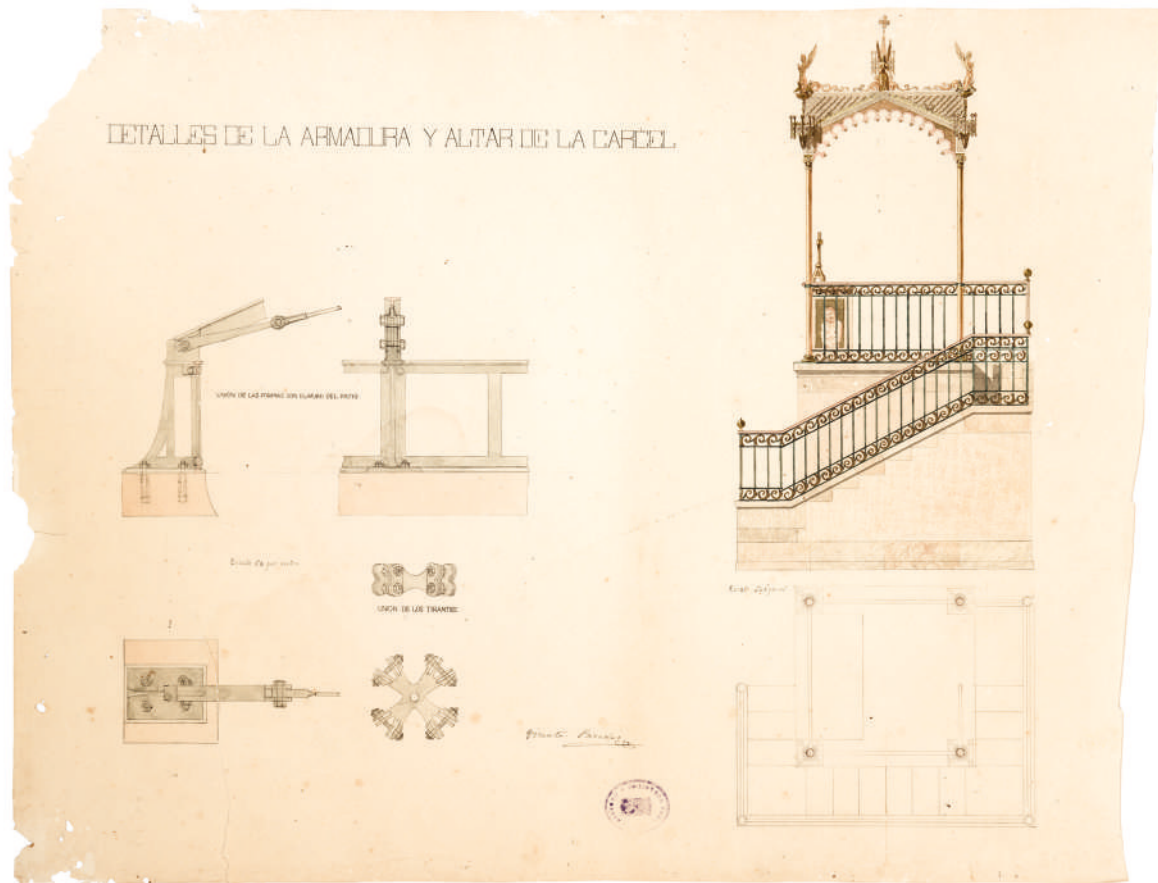
Trazado de los empujes, resistencias y espesores de bóvedas, pilares, arbotantes y botareles. 1878.
Tinta negra y roja s/papel de 71x40 cm. Firmado Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino/ M. Brey": PL8.1

A diferencia de las escuelas de Arquitectura de Roma o de París, cuya enseñanza permanece anclada a la tradición de Beaux-Arts prácticamente hasta nuestros días, en la Escuela de Madrid se introducen tempranamente las asignaturas de Estática Gráfica, Resistencia de Materiales y Cálculo de Estructuras, que proporcionan al arquitecto una visión global de su trabajo, permitiéndole afrontar de manera autónoma el dimensionado estructural, de acuerdo con el sistema constructivo y los materiales empleados, mediante la utilización de los polígonos funiculares que resultan de la composición de fuerzas (pesos) y empujes de arcos y bóvedas, dimensionando los elementos de forma que la resultante final de todas las fuerzas actuantes pase por el núcleo central de inercia (centro) de la base de los pilares y botareles, asegurando así el perfecto equilibrio y estabilidad del conjunto del edificio. Esto es lo que se muestra gráficamente en este plano de Vicente Paredes.



Cárcel de Juzgado

Fachada y sección. Tinta y aguada s/papel, 52x73,5 cm. Firmado.
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.13



Detalle de la armadura y altar de la cárcel

Tintas y aguada s/papel, 53x66 cm. firmado.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.14

Al carecer de referencias de fecha, podría plantearse cierta duda acerca de si el espléndido dibujo responde a un mero ejercicio escolar o si se trata de uno de los proyectos realizados para la ciudad de Plasencia, cuyas obras probablemente no llegaron a ejecutarse. De cualquier modo, llama la atención su monumentalidad y el cuidado con que se resuelven tanto los detalles de la estructura metálica, como la minuciosa decoración de carácter historicista del altar.



Palacio de la Salina o de Fonseca, Salamanca

Aguada s/papel, 58x71 cm. (1º especial, firmado con VºBº del profesor Aguilar, 7-1-1865)

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL7.6

Edificado hacia 1538 ó 1546, según proyecto atribuido a Rodrigo Gil de Hontañón, su fachada presenta noble y esbelta arquería en Planta Baja, ventanas rectangulares enmarcadas por fina ornamentación escultórica en Planta Principal y línea de ventanas coronadas por arcos sobre balustradas en Planta Superior. Era uno de los modelos de monumentos españoles propuestos por la Escuela de Arquitectura para el desarrollo del gusto estético y ejercitación en el dibujo del alumnado, que en el caso de Paredes alcanzó un alto grado de perfección, como se puede apreciar.



Retablo para la iglesia de Santa María, Don Benito

Lápiz y tinta s/papel, 61x35 cm.
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Morino / M.
Brey": PL.4.41

Una auténtica filigrana, propia de un orfebre medieval o renacentista, se manifiesta en los tres retablos que proyecta Vicente Paredes para las iglesias que realiza en Don Benito (Badajoz), siendo el aquí expuesto el más desarrollado de ellos, dejando constancia de cómo se preocupaba de cuidar hasta el menor detalle de los proyectos que se le encomendaban.

3 | ARQUEOLOGÍA. DE LA AFICIÓN AL COMPROMISO

Disfrutando de una desahogada posición social, en los años noventa abandona la profesión de arquitecto para dedicarse de por vida a la investigación del pasado de la región, con una especial predilección por la Arqueología de Extremadura. Gracias a su sólida formación y experiencia, Vicente Paredes logra armonizar las destrezas de su profesión como arquitecto, robustecidas tras décadas de maestría, con la intelectualidad y los esfuerzos autodidactas. Irrumpe entonces de forma pionera en la coyuntura de la Arqueología extremeña de su tiempo, lo que le hace sostener firmes contactos con los grandes nombres de esta disciplina a escala nacional y europea.

Los resultados de su perseverante labor fueron más que satisfactorios para quien afrontaba una actividad investigadora no profesional. Sus estudios ensancharon el conocimiento histórico de la región extremeña desde la Prehistoria hasta la romanización y proyectaron su nombre más allá de lo que delimitaban sus fronteras



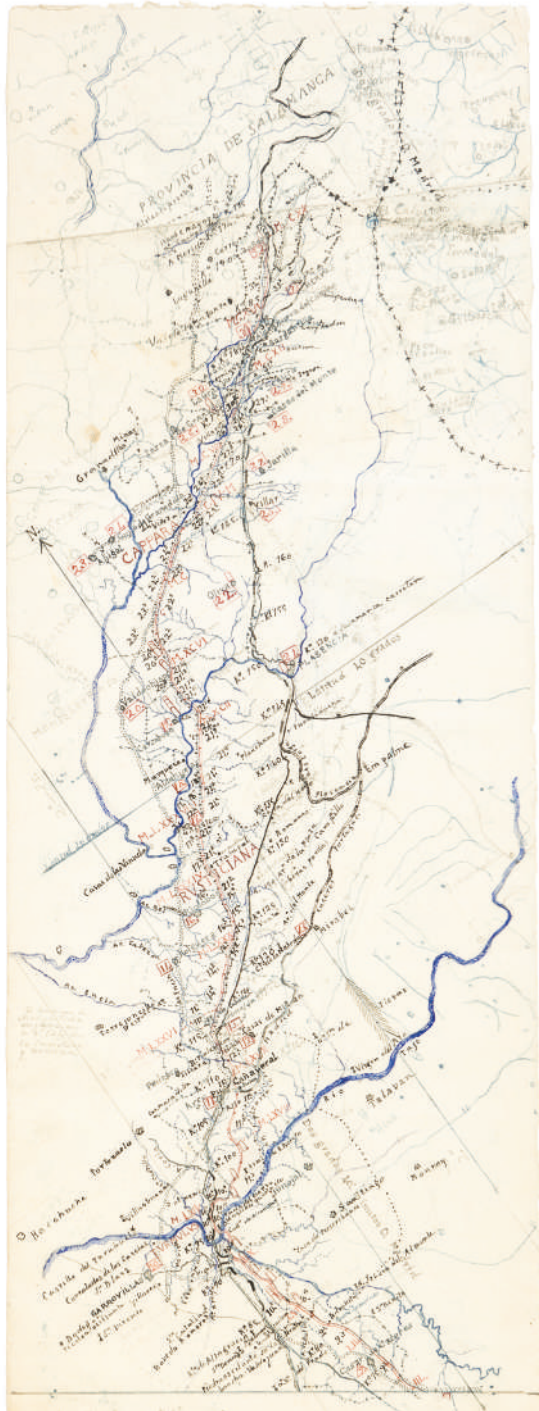
Estudio de la Vía de la Plata: calzada romana de Mérida a Salamanca

Manuscrito. 1884. Escala [ca.1:1.000.000]. 62 x 49 cm.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey". PL1.15

Vicente Paredes dedica décadas de esfuerzo a reconstruir el trazado de la Vía de la Plata a su paso por Extremadura. Una de las calzadas más importantes de la red caminera que cruzó la Península Ibérica en época romana. El arquitecto de Plasencia promueve nuevas líneas de trabajo y logra hacerse un hueco entre los más destacados investigadores que la estudian.

De entre los materiales gráficos que se conservan se han rescatado algunos ensayos y pruebas. Como el presente, uno de sus primeros planos de la Vía de la Plata, trazado con diferentes tonalidades con el apoyo de un mapa de España de 1884. Con la ayuda de una cuadrícula de meridianos y paralelos, ha dibujado también con signos otros caminos, localidades y topónimos de distintas épocas.



Trazados de la Vía de la Plata entre Mérida y Baños de Montemayor

Manuscrito. [ca. 1906-1916] Escala 1:200.000. 2 h. [110 x 23 cm.]
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL1.9

La lectura de las fuentes escritas y la exploración de campo son la base de todas sus investigaciones sobre la calzada romana. El afán de Vicente Paredes es el de reconocer los restos arqueológicos y los textos epigráficos de su recorrido, los dos mejores patrones para inspeccionar este antiguo camino romano en el eje norte-sur de Extremadura.

Los planos que se exhiben contienen los trazados en rojo de la calzada entre Mérida y Casar de Cáceres y entre esta localidad y Baños de Montemayor, antes de introducirse en la provincia de Salamanca. Junto a la descripción de la red hidrográfica, del ferrocarril y de carreteras y caminos, señala también en rojo los hallazgos arqueológicos ubicados en el mismo trayecto.

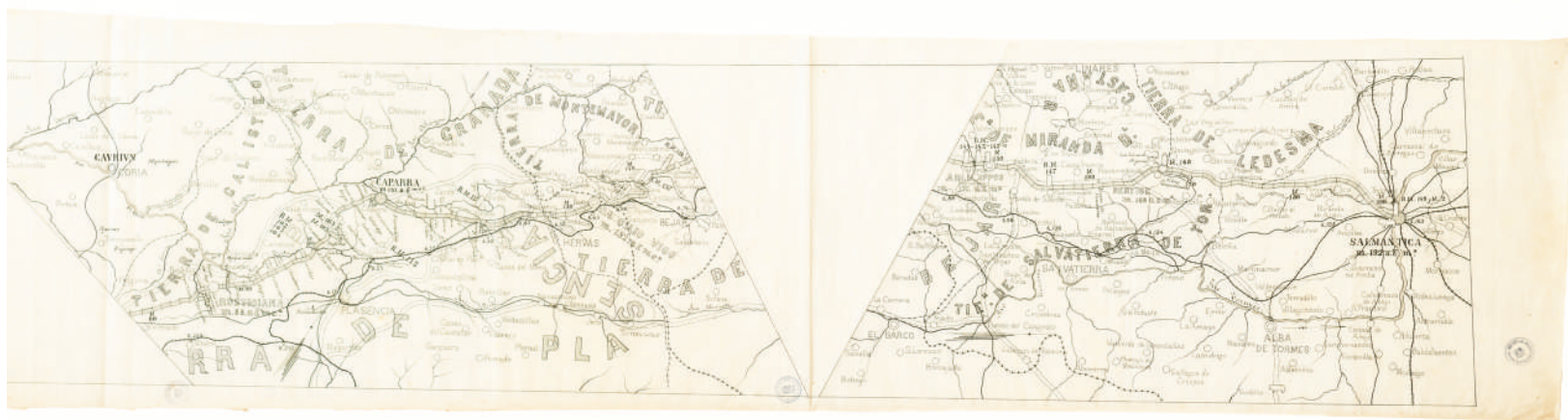


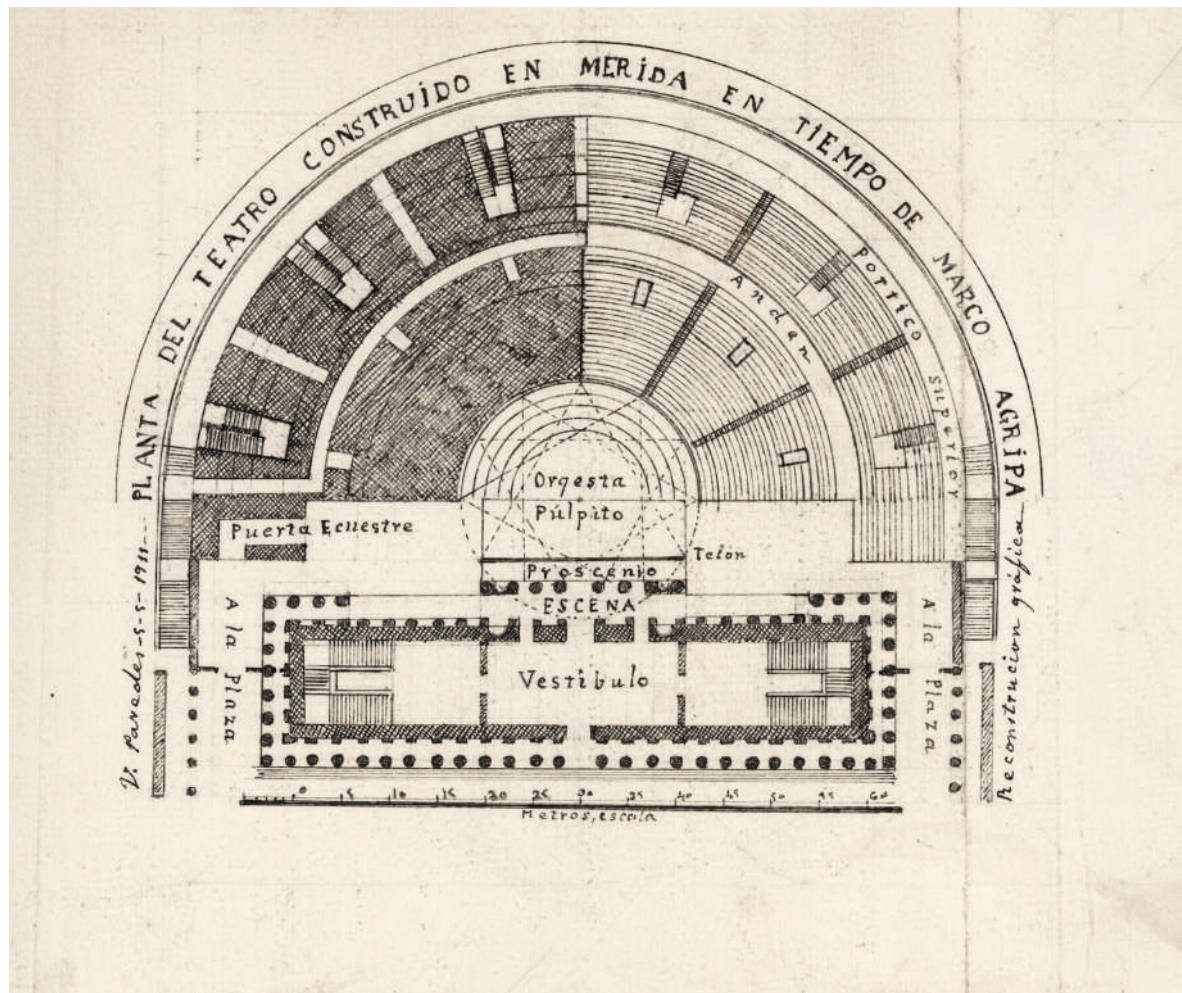
Plano final de la Vía de la Plata
Mapa de la Vía de la Plata de Mérida a Salamanca

Manuscrito, [ca.1916]. Escala [ca. 1:200.000]. 70 x 122 cm.

Archivo Histórico Provincial de Cáceres: MPD 118

Leyendas ubicando los miliarios y de los lugares donde han aparecido verracos o toros de piedra.





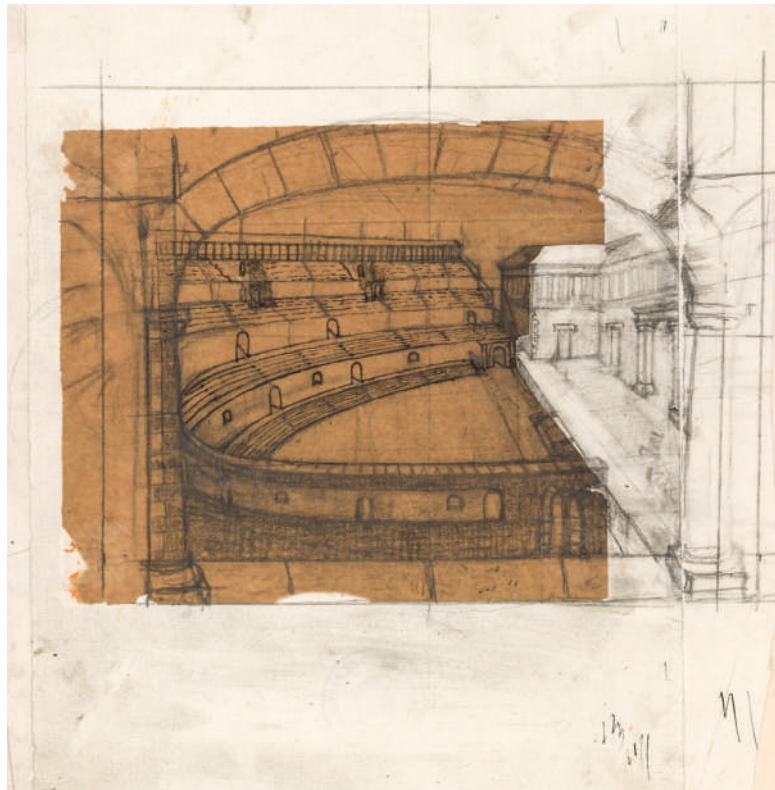
BOCETOS Y PLANTA DEL PROYECTO DE RECONSTRUCCIÓN DEL TEATRO ROMANO DE MÉRIDA

Planta del teatro construido en Mérida en tiempos de Marco Agripa

Manuscrito. [1911]. Dibujo pegado sobre cartón: 20 x 16 cm.
 Archivo Histórico Provincial de Cáceres: MPD 74.1

Dibujo del teatro romano de Mérida. Zona de la orchestra y vomitorios

Manuscrito. [1887-1910]. 20 x 14 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: MPD 73.1

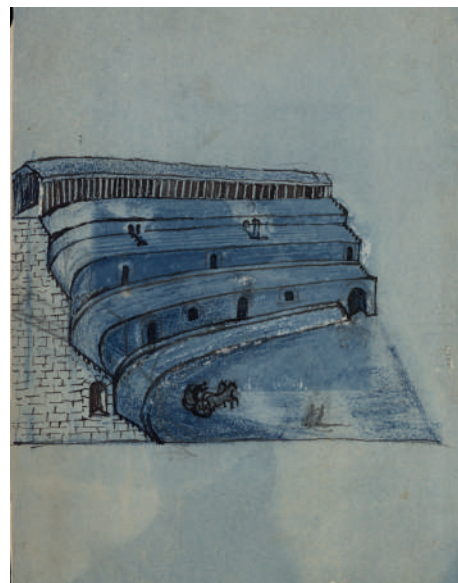


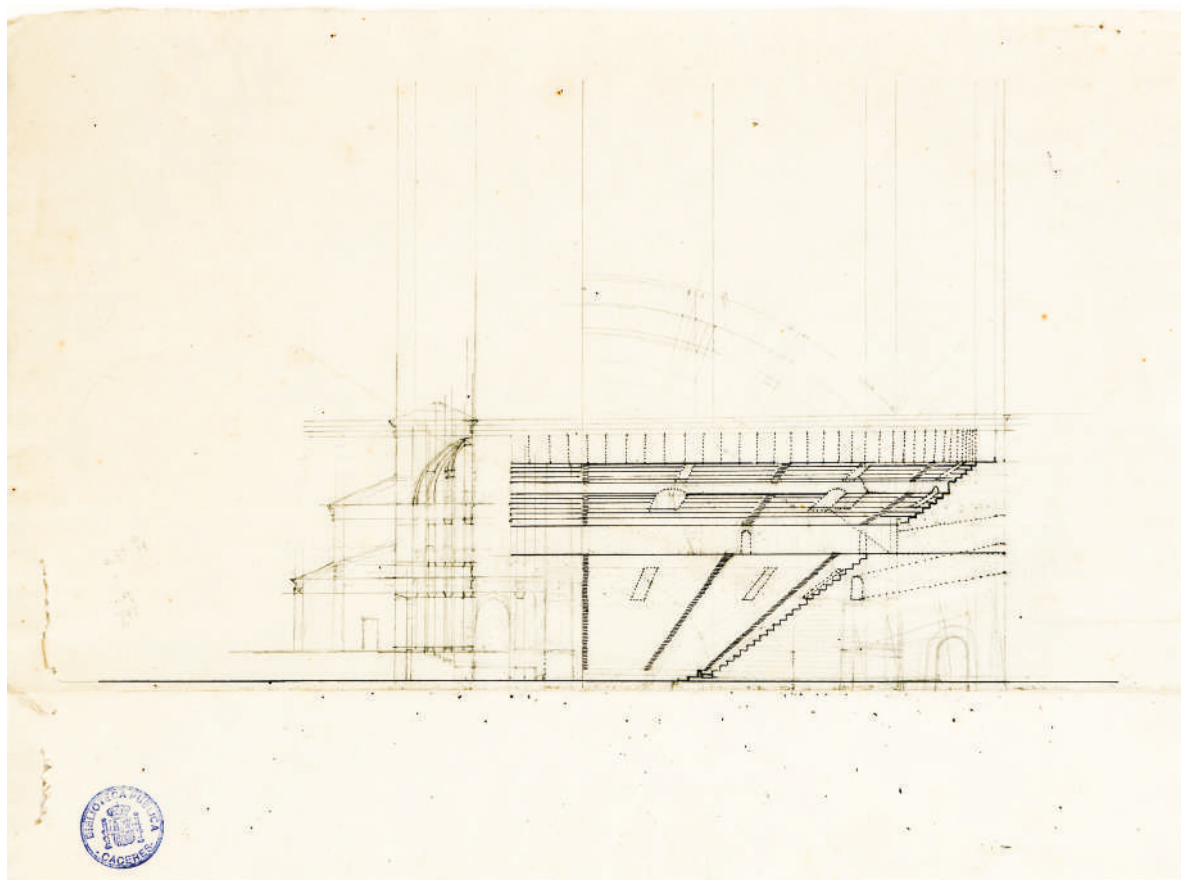
Reconstrucción ideal del teatro romano de Mérida

Manuscrito. [1887-1910]. 13 x 18 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: MPD 75.1

De los primeros pasos de Vicente Paredes en la reconstrucción gráfica del teatro romano existen numerosos bocetos, encuadrados entre 1887 y 1910. Previos en todo momento al inicio de las excavaciones y de las obras de consolidación del monumento. Esto explica las imprecisiones y libertades que se toma, cuando aún gran parte del mismo se encuentra soterrado.

En 1910, cuando Mérida y Macías inician las campañas de excavaciones, frecuente en alguna ocasión la ciudad y se mantiene en contacto epistolar con ambos. Corrige así sus fuentes y perfecciona su proyecto de reconstrucción particular. La planta final del teatro que se muestra, rematada en 1911, mantiene sin embargo algunos errores, fruto de la idealización de los cánones arquitectónicos de Vitrubio en la que incurre.





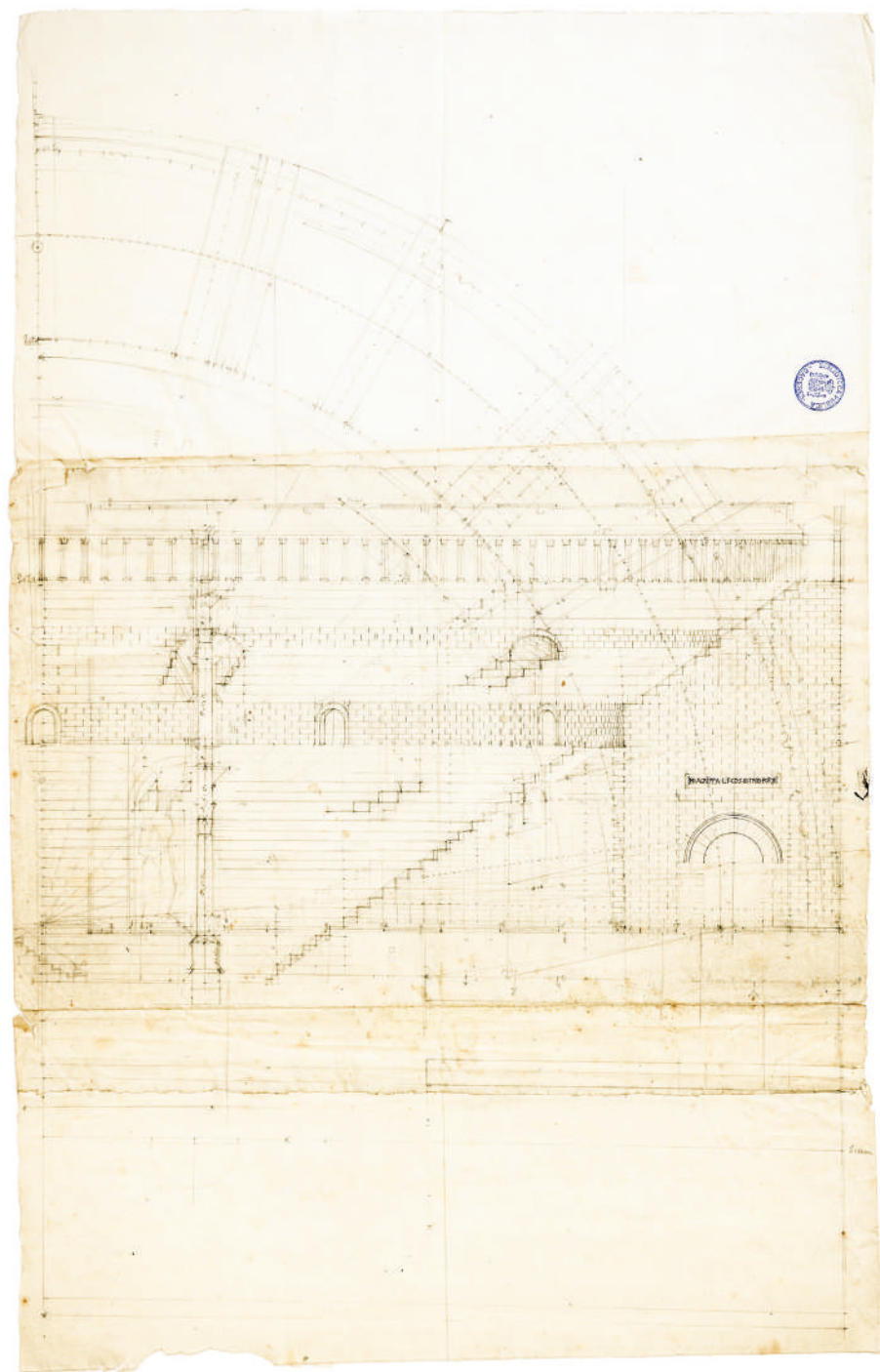
Bocetos para el proyecto de reconstrucción del teatro romano de Mérida

Manuscrito. [ca. 1911] 2 dibujos: lápiz de grafito, 70 x 44 cm., 28 x 38 cm. aprox.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": PL3.20

Mérida es una de las localizaciones más visitadas por Vicente Paredes en su activa labor arqueológica. Su interés por las ruinas de la antigua Augusta Emerita se acrecienta en 1910, cuando José Ramón Mélida y Maximiliano Macías toman la dirección de las excavaciones del teatro y el anfiteatro. El placentino se sumerge entonces en un proyecto de reconstrucción del teatro romano para consolidar el monumento y recuperarlo para su uso público siglos después.

De la restitución gráfica se conservan muchos borradores y varias plantas y alzados, como los exhibidos. El destino de todo su trabajo fue el mismo que el de su estudio sobre la Vía de la Plata: desestimado por Mélida y Macías, quedó también archivado e inédito entre los materiales de su legado.



La colección de fotografías de Vicente Paredes se cotiza alto entre los catálogos de la región extremeña. Inmortalizan entornos perdidos o desfigurados de Extremadura así como monumentos y hallazgos, en muchos casos antes de que se vieran afectados por cambios de emplazamiento, saqueos o destrucciones. Hoy, sus fotografías nos acercan también al estado de conservación que ofrecían en la Extremadura de entresiglos.

Las fotografías del teatro romano de Mérida las toma a finales del siglo XIX, antes del inicio de las excavaciones en el monumento y de las obras de reconstrucción. Las otras instantáneas se toman en 1909, durante la exploración de Vicente Paredes de los dólmenes de la vega del Guadancil y el puente de Alconéтар, acompañado de otras personalidades de Plasencia.



**Teatro romano. Mérida.
Parte superior de las gradas**

[ca. 1887]. Fotografía, 10,5 x 15,5 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 9/814

Teatro romano. Mérida

[ca. 1887]. Fotografía, 10,5 x 15,5 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 9/814



**1. Excursión arqueológica. Puente de Alconétar.
Garrovillas de Alconétar.**

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.

Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1382

Puede verse a Vicente Paredes en el centro, en primer término.

2. Grupo de excursionistas a Alconétar cambiando rueda de automóvil de los hermanos Sánchez Ocaña. Provincia de Cáceres.

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm..

Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1384

**3. Confluencia del río Tajo y del río Almonte.
Garrovillas de Alconétar.**

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.

Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1383

**4. Puente de Alconétar.
Garrovillas de Alconétar.**

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.

Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1390

5. Estela funeraria de granito en el antiguo Parador de la Magdalena. Garrovillas de Alconétar.

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.

Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1387

3



4



5





1



2



3

**1. Puente de Alconétar.
Garrovillas de Alconétar.**

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1391

**2. Cámara del dolmen de Guadancil 1.
Garrovillas de Alconétar.**

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1386

**3. Posible cámara de un dolmen indeterminado.
Garrovillas de Alconétar.**

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1389

**4. Corredor del dolmen de Guadancil 1.
Garrovillas de Alconétar.**

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1388

**5. Retrato de grupo en el túmulo de un dolmen
indeterminado. Garrovillas de Alconétar.**

1909. Fotografía, 4,5 x 6 cm.
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1385

FOT 1388



4

FOT 1385



5

163



CÁPARRA, MUNICIPIUM FLAVIUM CAPARENSIS

Dibujo de la reconstrucción ideal del Arco de Cáparra

Material manuscrito, [ca. 1901] 23 x 33 cm.
 Archivo Histórico Provincial de Cáceres: MPD 81



Ruinas de Cáparra. Arco de Cáparra o tetrapylon. Guijo de Granadilla.

1901. Fotografía, 14 x 10 cm.
 Archivo Histórico Provincial de Cáceres: 14/1402

De entre todos los yacimientos arqueológicos que la Vía de la Plata atravesaba, las ruinas de Cáparra fueron de las más inspeccionadas por Vicente Paredes. La ciudad romana era uno de los más importantes testimonios de la antigua Lusitania conservados en Extremadura. Ubicada muy cerca de Plasencia, fue un recurrente polo de atracción de sus inclinaciones arqueológicas.

Sus viajes a Cáparra fueron inmortalizados en la forma de fotografías y alzados del arco tetrápilo que aún se yergue entre sus ruinas. La fotografía que se exhibe se toma en 1901, durante una exploración de Vicente Paredes junto a otras personalidades de la región. El alzado del arco se conserva también entre los materiales de su ingente legado documental, una reconstrucción gráfica idealizada del monumento.



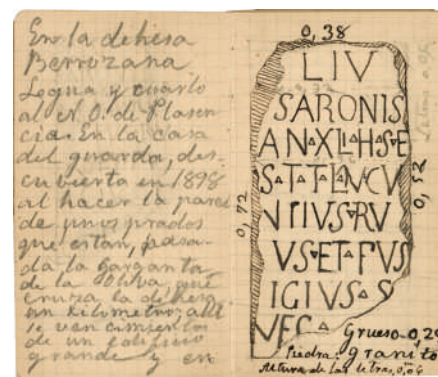
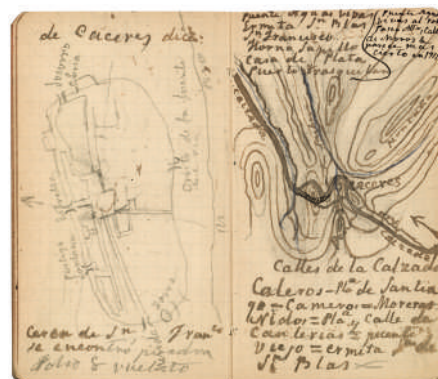
Libretas y apuntes

Manuscrito. [1884–1915] 9,5 x 5,5 cm. 16 x 22 cm. 12 x 6,5 cm.

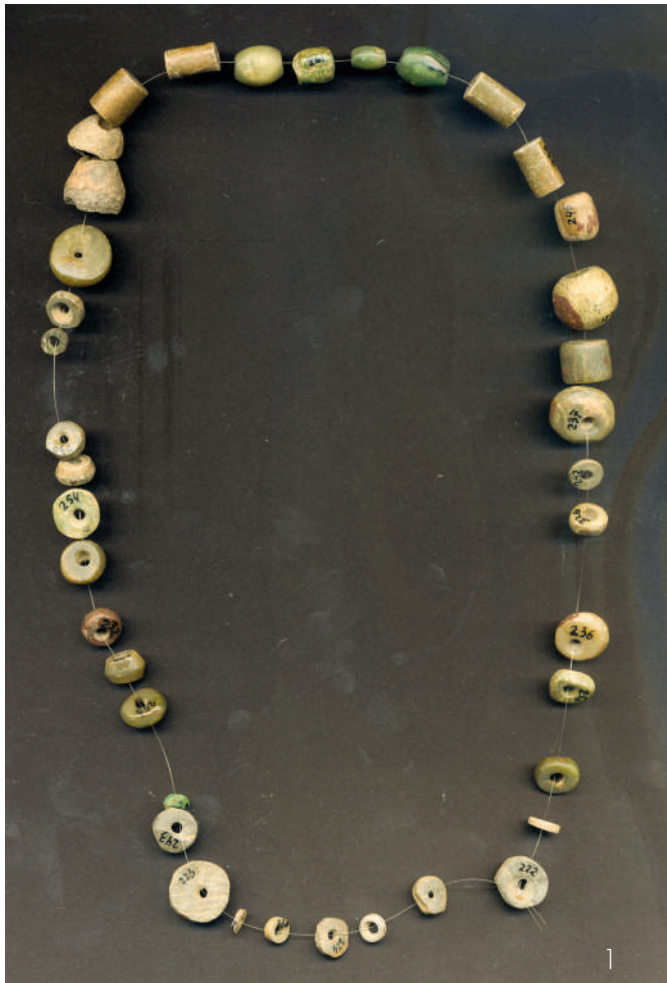
Archivo Histórico Provincial de Cáceres: LVP-93.20 LVP-96.25 LVP-92.26

Vicente Paredes inspecciona la geografía de Extremadura durante décadas, compaginando incluso esta iniciativa con su desempeño como arquitecto. Estos registros de campo le sirven para documentar con fidelidad un sinfín de contextos arqueológicos extremeños de distintas épocas, entre ellos la red de caminos, los asentamientos históricos y otros hallazgos, como esculturas de piedra, miliarios e inscripciones. Otras exploraciones tienen un carácter verificador, durante las que inspecciona hallazgos casuales invitado por el propietario del terreno o por su descubridor.

Como testimonios materiales de estas inspecciones de campo han quedado decenas de libretas, cuadernos y legajos de notas, fechados entre 1884 y 1915, que Vicente Paredes utilizaba como diarios de viajes, donde recoger observaciones, mediciones, dibujos y croquis sobre el terreno.



El incansable trabajo que Vicente Paredes lleva a cabo en Extremadura durante décadas da forma a la colección privada que logra reunir en su casa de Plasencia. En ella acoge piezas históricas, artísticas y arqueológicas, al igual que raras y curiosas, así como una importante recopilación de documentación histórica, libros, revistas y periódicos. Entre todos los materiales de su colección privada destacan el catálogo de monedas y de objetos arqueológicos, conservados hoy en el Museo de Cáceres. Con estas piezas numismáticas y arqueológicas diseña un elemental programa de exposición, a modo de museo particular. Para ello fabrica tableros, cartones y sujetiones, como modestos expositores de las piezas. Muchas son estudiadas personalmente por los representantes de la Arqueología profesional nacional y europea que se dejan caer en su domicilio, lo que supone un respaldo para sus investigaciones.



2

3

Fotos. *M. Rida*.

Fig. 4.ª



Fig. 5.ª

Objetos prehistóricos neolíticos encontrados en dólmenes en término de GARROVILLAS.—Colección Paredes. Museo de Cáceres. (N.º 54 a 88.)

Fotos. *M. Rida*.

Fig. 6.ª

Objetos prehistóricos de piedra encontrados en dólmenes en término de GARROVILLAS.

(N.º 89 a 115.) Col. Paredes. Museo de Cáceres. (N.º 116 a 138 y 164 a 168.)



Fig. 7.ª

Objetos prehistóricos de piedra y de bronce.



5

1. Collar de cuentas de distintos tipos y materiales. Dólmenes de la Vega de Guadancil. Garrovillas de Alconétar.

Museo de Cáceres: N° CE000221 al CE000264

2. Amuleto fálco romano (Bronce), Barrado [8,3 x 5,8 cm.]

Museo de Cáceres: N° CE000618

3. Hacha de talón y anillas (Bronce), Zarza de Granadilla [25 x 8 cm.]

Museo de Cáceres: N° CE000394

4. Tableros con objetos arqueológicos, procedencia diversa.

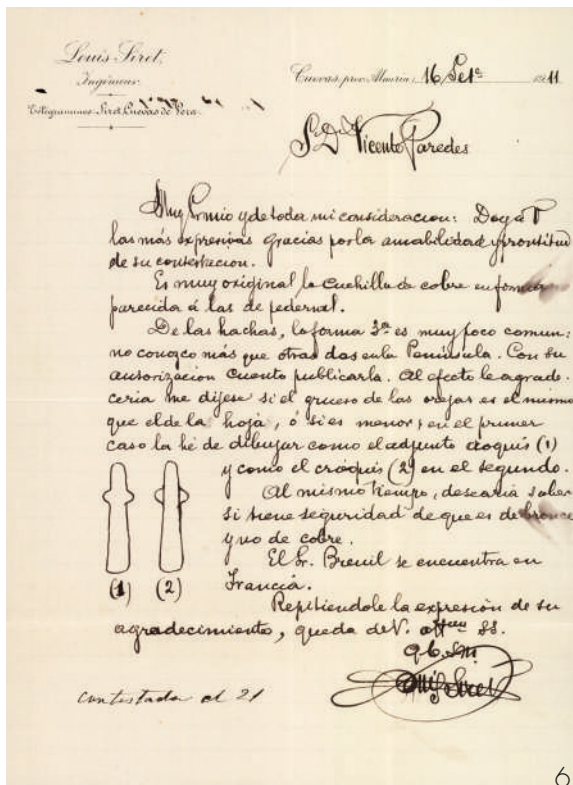
Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres: (1914-1916), por José Ramón Mélida. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1924. Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/17143

5. Triente visigodo de Ervigio (Oro), ceca de Hispalis [2 cm.]

Museo de Cáceres: N° CE000688

6. Carta de Luis Siret de 1911. Cuevas de Vera, Almería [27 x 21 cm.].

Archivo Histórico Provincial de Cáceres: LVP-101.1



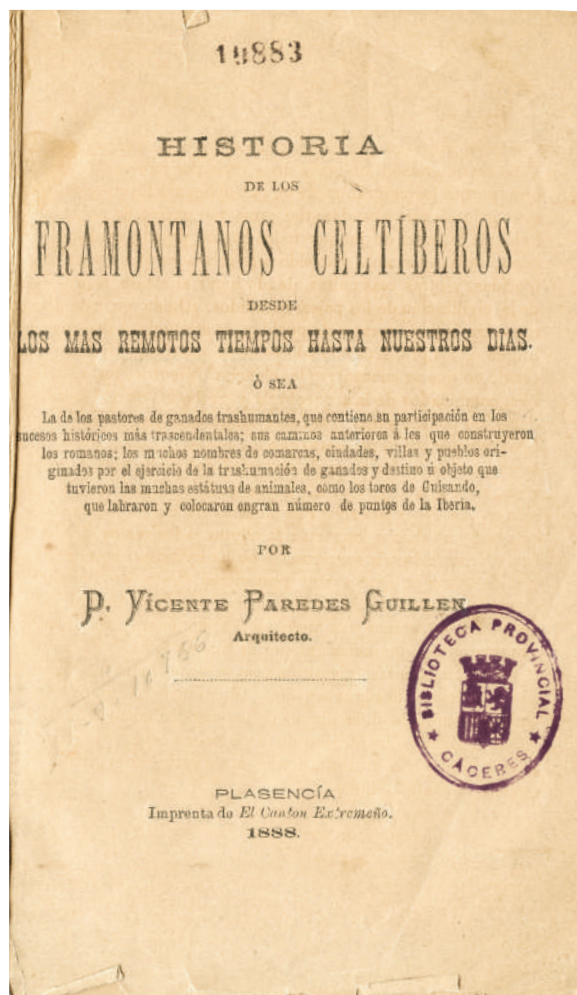
6

4 | AFANOSA CURIOSIDAD...

Hoy, su legado es acertada metáfora de la personalidad de un extremeño culto y afanoso mantenedor en su tierra de la tradición cultural del siglo XIX. Todos o casi todos los asuntos que trató tienen origen en su infinita curiosidad y capacidad de experimentado observador; también en la diversidad de sus lecturas. La referencia la encontramos en la materialización de sus actividades intelectuales, diversas y complejas, la profesión de arquitecto, una devota dedicación a la arqueología, numismática, bibliografía... Ahí están sus monografías sobre la ascendencia de Colón, de Cervantes, de Nebrija..., sus incursiones en la etimología y toponimia o el apego al coleccionismo de piezas antiguas. Figura en la historia de la prensa extremeña en la que intervino no solo como recopilador de la misma sino como redactor y cronista de la historia y vida cotidiana de Plasencia...

Ciertamente es emocionante y enriquecedor saber de su trabajo, imaginarlo hoy recorriendo personalmente el ya casi borrado camino de la vía romana de la Plata, indagando noticias para ilustrar la prioridad de Plasencia en las iniciales aventuras aerostáticas, o tras la búsqueda de curación de la enfermedad que desde el siglo XVIII venía destruyendo la riqueza forestal de los castaños veratos o escuchar su palabra en tertulia amiga.

Ahora, en 2016, la cercanía a D. Vicente Paredes se hace próxima en esta breve muestra de lo que dieron de sí sus lúcidos y fructíferos 76 años. Un vislumbre de comprensión y un criterio histórico explicarán por qué Extremadura es deudora de agradecimiento justo y necesario, y de aprecio, en el más completo sentido de la palabra, a su persona y a su obra.

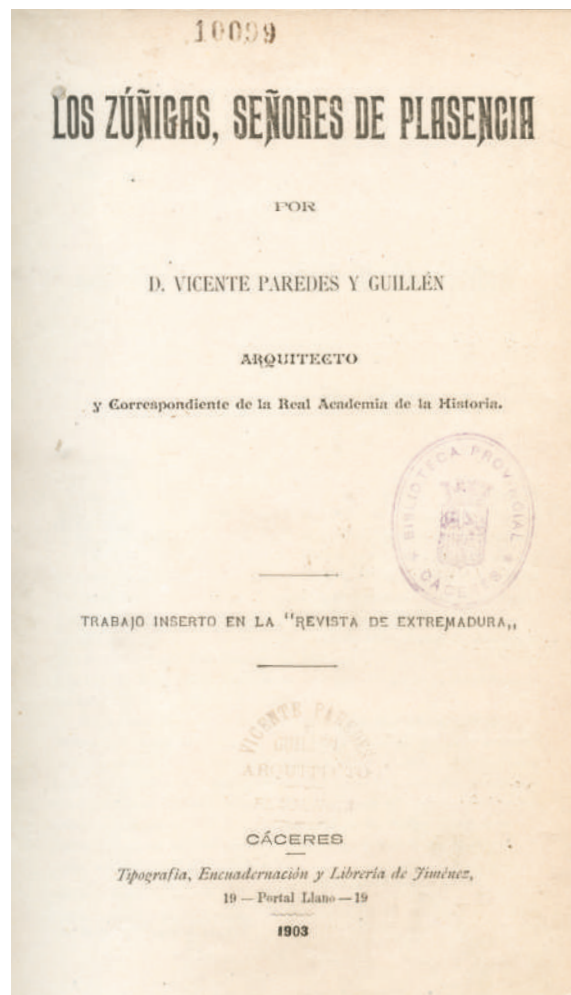


Vicente Paredes y Guillén
Historia de los framontanos celtíberos desde los más remotos tiempos hasta nuestros días

Plasencia: [Imprenta de El Cantón Extremeño], 1888

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/11777

Dice el autor "... creí yo que el nombre o título de mi libro *Framontanos celtíberos* (Hermanos de los montes trashumantes) era muy adecuado y daba a entender el contenido del libro, como el de *Rocinante* daba a entender, como deseaba D. Quijote, que su caballo había sido antes rocín"

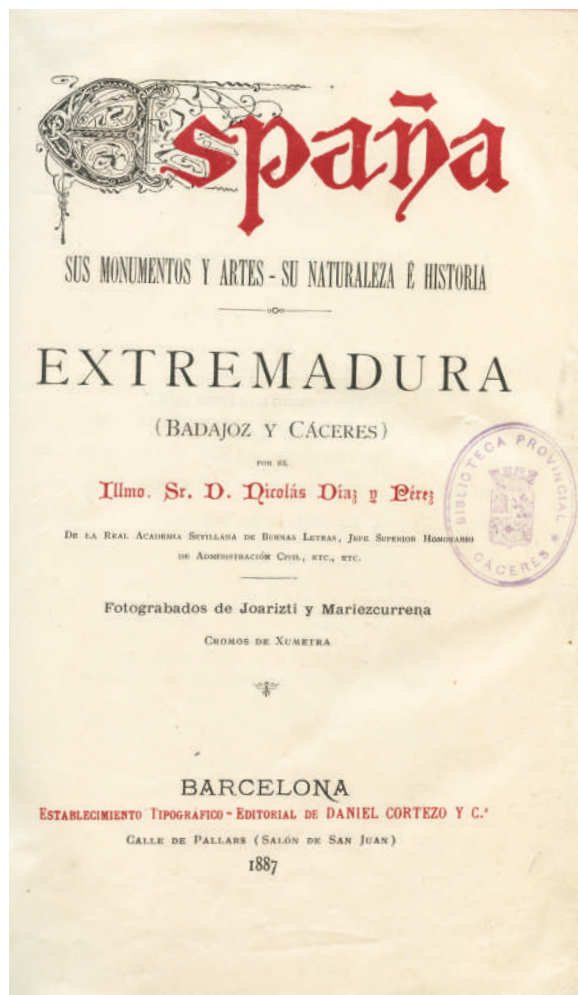


Vicente Paredes y Guillén
Los Zúñigas, señores de Plasencia

Cáceres: Tipografía, encuadernación y librería de Jiménez, 1903.

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/7704

Trabajo inserto en distintas entregas iniciadas en 1903 en la *Revista de Extremadura* y reunidas en 1909 para formar libro del que se hizo una tirada de 100 ejemplares.

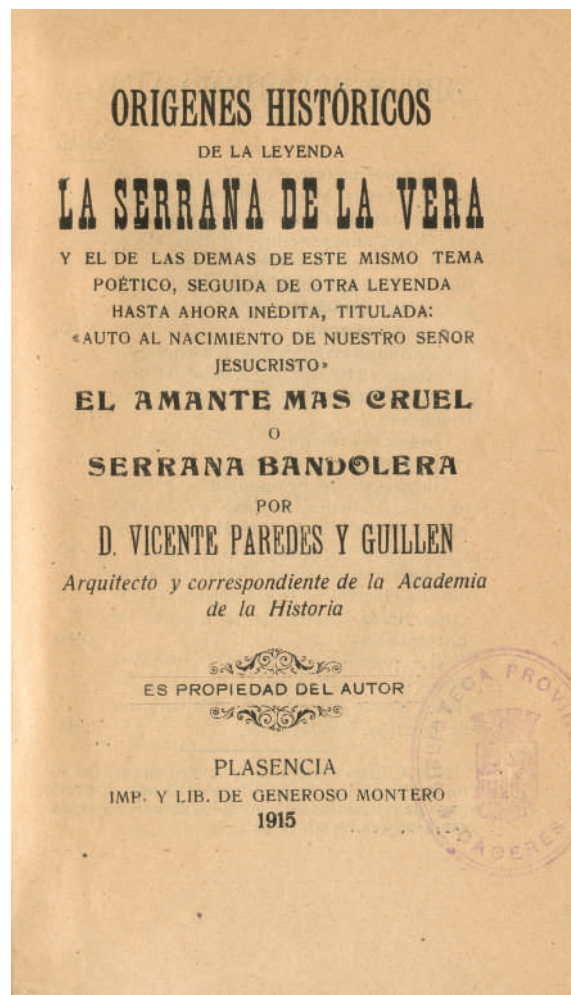


Nicolás Díaz y Pérez

Extremadura: Badajoz y Cáceres

Fotgrabados de Joarizti y Mariezcurrena ; cromos de Xumetra.
 Barcelona: Establecimiento tipográfico-editorial de Daniel Cortezo, 1887
 Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/7237

En 1902 la *Revista de Extremadura* dedicó al autor estas palabras: "... cultivó la historia de la región con poco reposo; presumimos que la trabajó ante apremios editoriales y así será siempre muy controvertida". Controvertida y sin dejar de dar cosecha apreciable al estudioso.



Vicente Paredes y Guillén

Orígenes históricos de la leyenda La Serrana de la Vera, el de las demás de este mismo tema poético seguido de otra hasta ahora inédita, titulada Auto al Nacimiento de Nro. Señor Jesucristo titulado El amante más cruel o Serrana Bandolera

Plasencia: Imprenta de Generoso Montero, 1915
 Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/8803

El autor proporciona primeras y novedosas noticias al estudiar documentos hasta entonces inéditos; el contenido no se libró de la crítica de algunos entendidos.

ORIGEN
DEL
NOMBRE DE EXTREMADURA;

EL DE LOS ANTIGUOS Y MODERNOS
DE SUS COMARCAS, CIUDADES, VILLAS, PUE-
BLOS Y RIOS; SITUACIÓN DE SUS ANTIGUAS
POBLACIONES Y CAMINOS.

POR

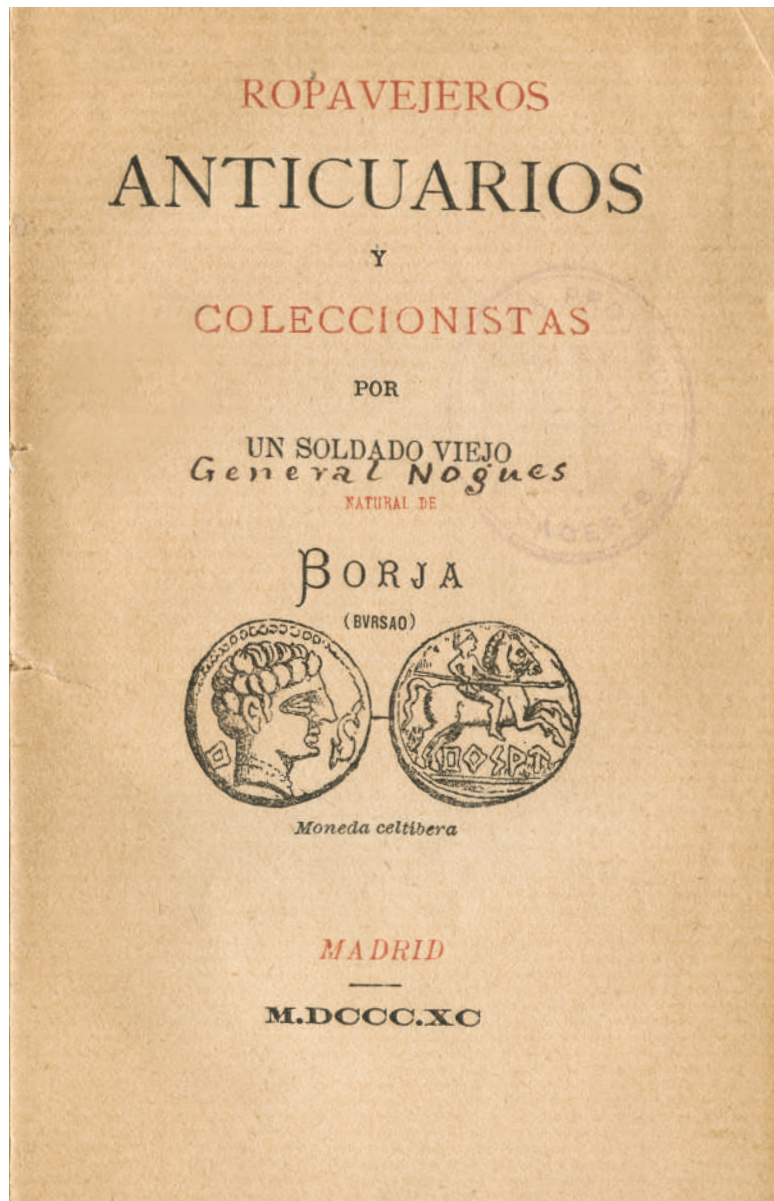
D. Vicente Paredes y Guillen,

ARQUITECTO.



PLASENCIA,
TIPOGRAFÍA DE JOSÉ HONTIVEROS.
1886.





Romualdo Nogués (1824-1899)

Ropavejeros, anticuarios y coleccionistas

Madrid : Tipografía de la Infantería de Marina, 1890
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino /
M. Brey": 2/7553

Vicente Paredes y Guillén

Origen del nombre de Extremadura: el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos, situación de sus antiguas poblaciones y caminos

Plasencia : [Tipografía de José Hontiveros], 1886

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/9005



LEYES
ESTATVTO, Y ORDE
NANZAS
Para el Gobierno y direccion
de el
CAVILDO PRESBITER^{al}
de la
Universidad de Curas, y Beneficiados
de las *Parroquiales* de esta Ciudad de
Assencia.

Por los que se corrigien, Reforman, y anulan
los antiquissimos, de que ha usado hasta
el presente Año de





ESTATUTOS originales deste kavildo de Curas y Beneficiados: Leyes, Estatutos y Ordenanzas para el gobierno y dirección del cabildo y presbiterado de la Universidad de Curas y Beneficiados de las parroquias desta ciudad de Plasencia

Manuscrito, 1722

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": Ms-40



Pedanii Dioscoridis Anazarbei [Dioscórides]

De medicinali materia libri sex [De materia medica]

Lugduni: apud Balthazarem Arnolletum, 1552

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/14443

Obra muy estimada por los boticarios medievales para sus pócimas y fórmulas magistrales y por los escritores del Renacimiento. De 1651 es la edición traducida del griego al castellano por el Dr. Andrés Laguna.



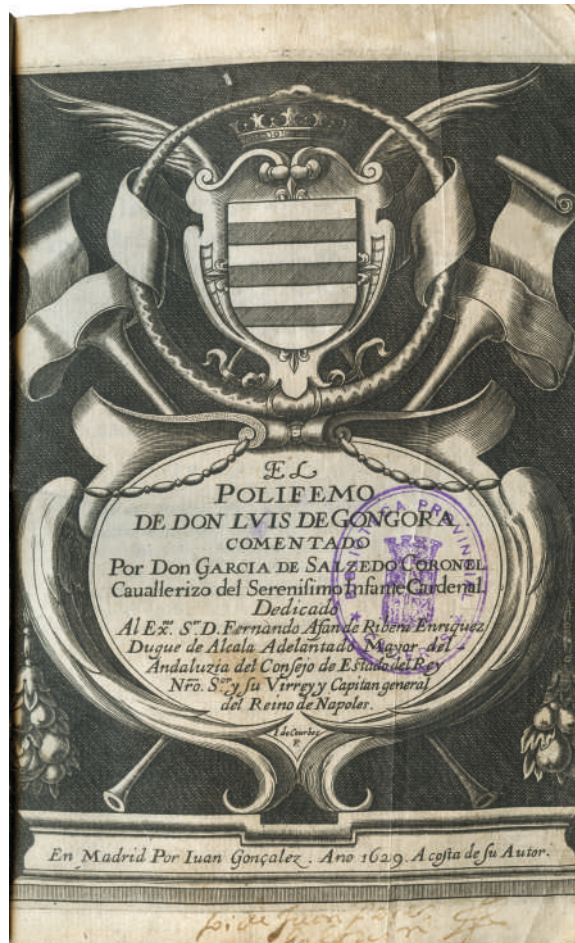
Andrés Díez Navarro

Quaderno de leyes y privilegios del honrado Concejo de la Mesta: con indice, y concordantes de Leyes Reales, Autos acordados y Capítulos de Millones... colocado de orden del Real y Supremo Consejo de su Majestad

En Madrid: [s.n.] 1731

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/14266

Normativa de interés para Vicente Paredes, estudioso de las rutas mesteñas.



Luis de Góngora y Argote

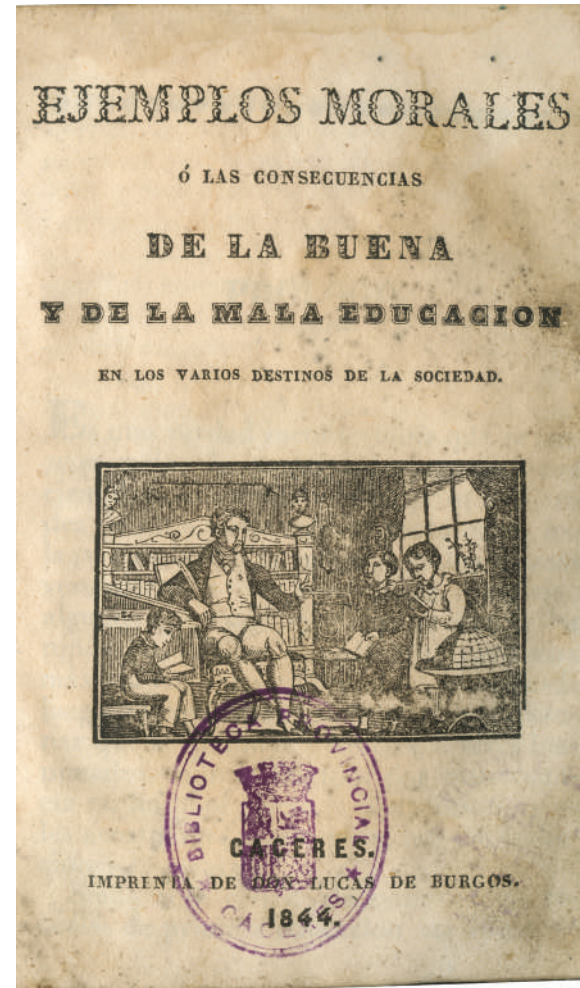
El Polifemo

Primera edición. Portada con grabado calcográfico de Jean de Courbes (ca. 1592–ca. 1641)

Madrid: por Iuan González, a costa de su autor, 1629

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 1/3007

A pesar de la oposición a las innovaciones culteranas de Góngora, Pedro de Valencia reconoció en esta obra el ingenio "nativo, generoso y lozano" del autor.



Juan Rubio

Ejemplos morales ó las consecuencias de la buena y de la mala educación en los varios destinos de la sociedad

[Cáceres]: Imprenta de Lucas de Burgos, 1844

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/8875

Literatura moralizante dirigida a la juventud. El autor, visitador real de escuelas, publicó la primera edición en 1798 y a ésta sucedieron otras como la impresa en Cáceres.

Recopilacion admirable.

De los prodigios echos por Dios Nro. Señor en el Antiguo Testamento,
 y de las maravillas, y milagros practicados por Nro. Señor
 Jesu-christo, y sus Santos Apóstoles en esta lei
 de gracia, en que vivimos, por la provi-
 dencia del Altissimo Dios.

Dados à luz,

Por D. Josef Banaiga Gomez Pío. Beneficiado Propio de la parroquial
 de Señor Santiago de Cáceres.

Enero 6. del año de 1792.

Diseño.

Recopilacion de copia Sagrada

José Barriga Gómez

Recopilación admirable de los prodigios echos [sic] por Dios Nro. Señor en el Antiguo Testamento, y de las maravillas, y milagros practicados por Nro. Señor Jesu-christo y sus Santos Apostoles en esta lei [sic] de gracia, en que vivimos, por la providencia del Altissimo Dios dados à luz, por D. Josef Barriga Gomez, Pbro. Beneficiado Propio de la Parroquial de Señor Santiago de Cáceres...

Manuscrito

Cáceres, 6 de enero de 1792

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/14405

El autor nació en Cáceres a mitad del siglo XVIII, licenciado en Teología y escritor místico. Dejó bastante obra inédita.

DICTIONARIUM
ÆLII ANTONII
NEBRISSENSIS,
GRAMMATICI, CHRONOGRAPHI REGII;
IMO QUADRUPLEX EJUSDEM ANTIQUI DICTIONARII
SUPPLEMENTUM.

Quorum primum continet dictiones latinas in hispanum sermonem translatas:
Secundum nomina propria regionum, urbium, montium, fluviorum, &c.
Tertium autem neotéricas ac vulgares regionum, urbium, opidorum, &c. appellationes in latinum sermonem conversas:
Quartum & ultimum hispanas voces latinè interpretatas complectitur.

ACCESSERUNT PERMULTÆ DICTIONES TUM EX SACRIS BIBLIIS,
tum ex utriusque Juris voluminibus.

Index præterea verborum veterum, & rarè usitatorum apud Terentium:
Verba item Legum XII Tabularum:
Index insuper utilissimus, in quo opposita emendataque quotidiani sermonis barbaries:
Notæ etiam Antiquorum, hoc est, dictionum compendia, quibus prisci latini tum in numismatibus & inscriptionibus, tum aliis in monumentis utebantur:
Dictionarium tandem Arabicum in calce hispani Dictionarii positum.

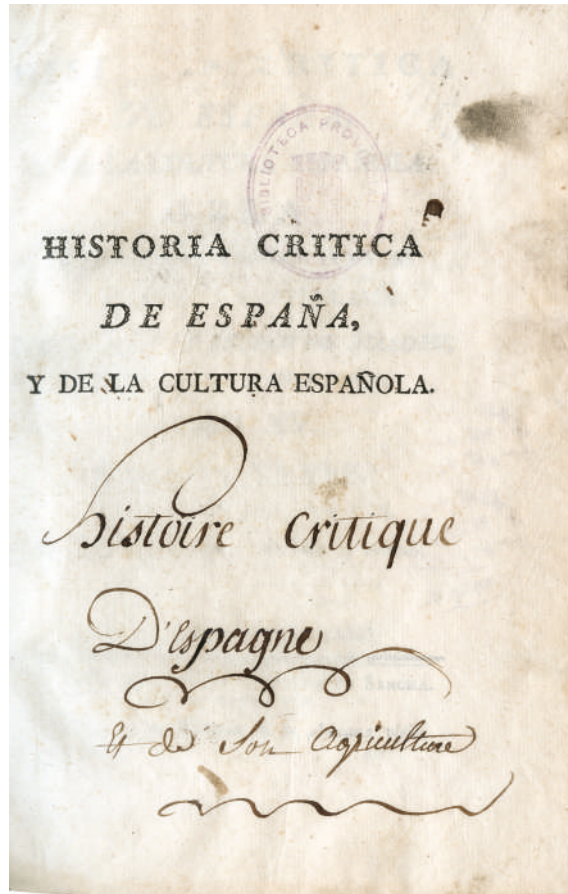
PRIMUM A R. P. M. Fr. EUGENIO ZEBALLOS,
Ordinis Eremitarum Sancti Augustini, accuratius revisum
atque locupletatum.

Postea plurimis mendis, ac vocibus puræ Latinitati suspectis expurgatum à D. Enrico Cruz Herrera,
in Ovetensi Archigymnasio Philosophiæ, ac Sacræ Theologiæ olim Auditoræ,
& nunc Humaniorum litterarum, Professore.



GERUNDÆ: Apud VINCENTIUM OLIVA Typographum Regium.

SUPERIORUM PERMISSU.



Juan Francisco de Masdeu

Historia Crítica de España, y de la Cultura Española

En Madrid: Imprenta de Sancha, 1795

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/14117

En 1826 esta obra fue incluida en el Índice de libros prohibidos por la Inquisición. Fue objeto de consulta por Vicente Paredes en especial la parte relativa a la geografía histórica romana.

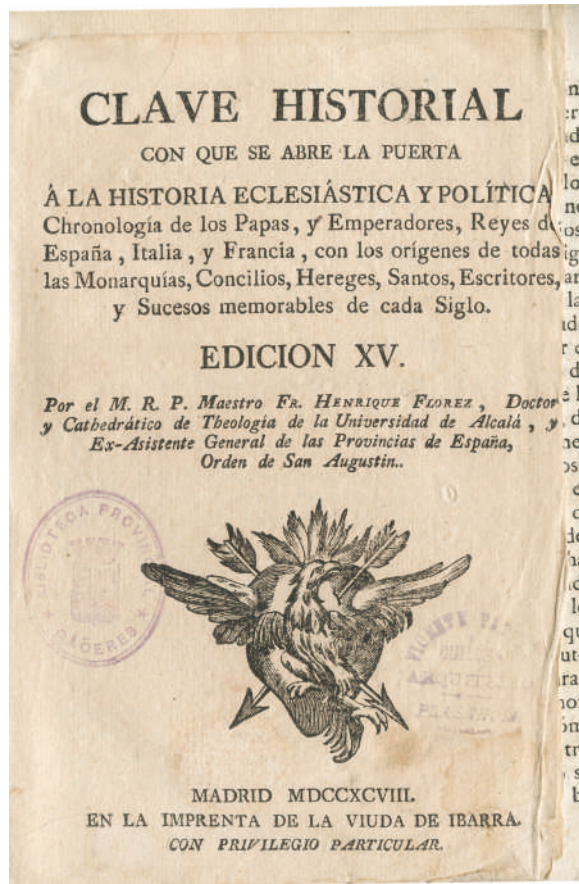
Antonio de Nebrija

Dictionarium Aelii Antonii Nebrissensis, Grammatici, Chronographi Regii: imo regens accessio facta ad quadruplex ejusdem antiqui Dictionarii. Supplementum... accuratius revisum atque locupletatum... expurgatum à Enrico de la Cruz Herrera.

Gerundae: apud Vicentium Oliva Typographum Regium, [s.a.]

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/14349

Reimpresión en el siglo XIX de tan célebre diccionario. "Yo fui el primero que abrí tienda de la lengua latina en España y todo lo que en ella se sabe de latín se ha de referir a mí", dijo el maestro Nebrija.



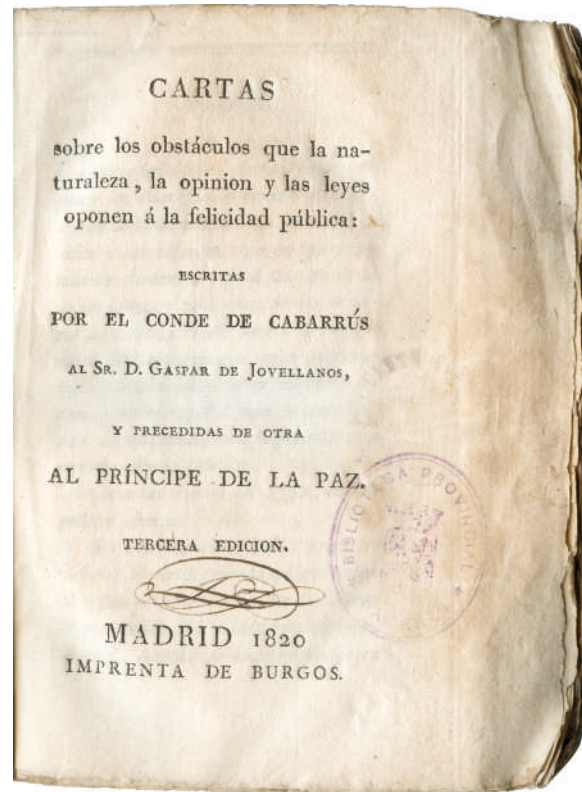
Enrique Flórez de Setián y Huidobro

Clave historial con que se abre la puerta a la historia eclesiastica y politica: chronologia de los Papas y Emperadores, Reyes de España, Italia y Francia, con los orígenes de todas las Monarquias...

Madrid: Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1798

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/14281

El ánimo que guió al autor fue el de "limpiar los altares de las imposturas de la falsa piedad del siglo XVIII". Su obra, documentada e imparcial, es de imprescindible consulta.



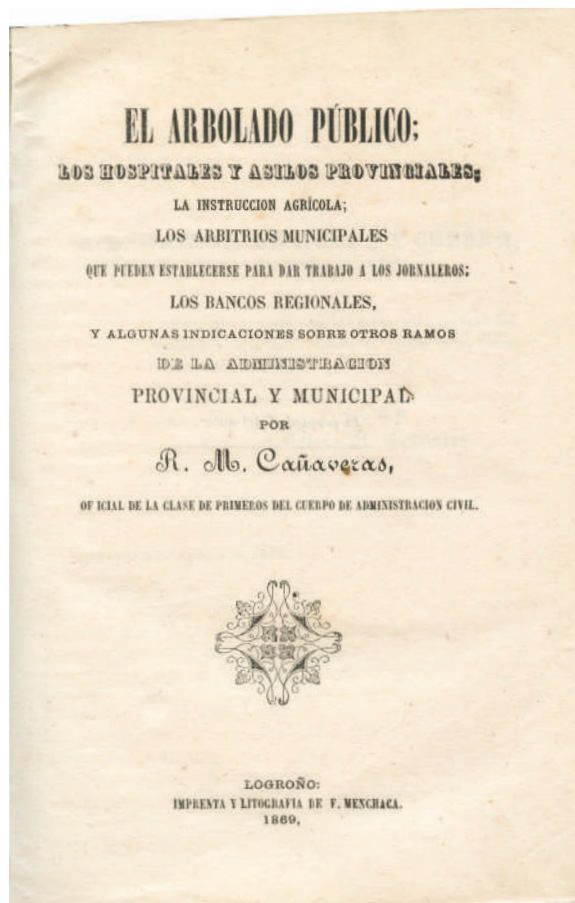
Conde Francisco Cabarrús

Cartas... al Señor D. Gaspar de Jovellanos, sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen á la felicidad pública

Madrid: Imprenta de Burgos, 1820

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/8184

Fue el autor habilidoso en el mundo de las finanzas y organizador del Banco de San Carlos. La ruptura de su amistad con Jovellanos se produjo, según afirmación de éste, porque "desde que dejó de ser amigo de mi patria dejó de serlo mío".



Román M. Cañaveras

El arbolado público: los hospitales y asilos provinciales, la instrucción agrícola, los arbitrios municipales

Logroño: Imprenta y Litografía de F. Menchaca, 1869

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/2066



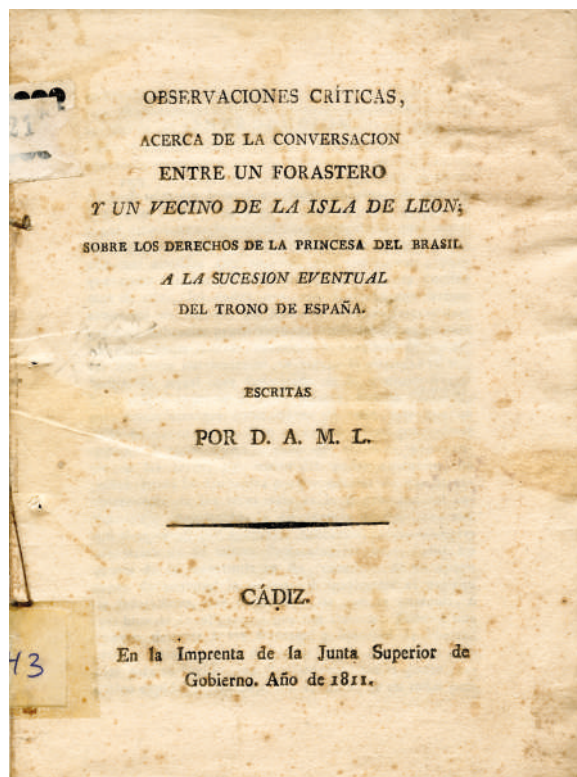
Diego Covarrubias y Leiva

Veterum collatio numismatum: cum his, quae modo expenduntur Publica...

Valentiae Edetanorum: in Officina Josephi Estevan et Cervera, 1775

La primera edición de este estudio de la historia y clases de las monedas antiguas castellanas fue impresa en Salamanca por Andreas Portonario en 1562.

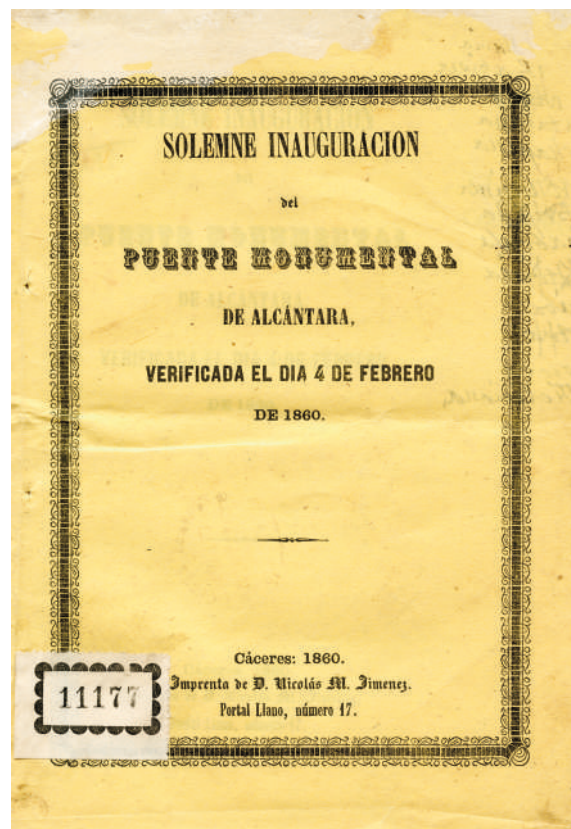
A pesar de su imagen de modestia y flaqueza y de la presunción de escaso contenido intelectual, el folleto puede guardar reservas insospechadas de aliento y energía. Asequible a todos recibe la indiferencia e incluso el desprecio de algunos. No es el caso de D. Vicente Paredes que supo estimarlos y darles cobijo en su biblioteca y los hizo cómplices en sus aventuras editoriales.



Observaciones críticas acerca de la conversacion entre un forastero y un vecino de la Isla de León: sobre los derechos de la Princesa del Brasil a la sucesión eventual del trono de España escritas por D. A. M. L.

Cádiz: Imprenta de la Junta Superior de Gobierno, 1811

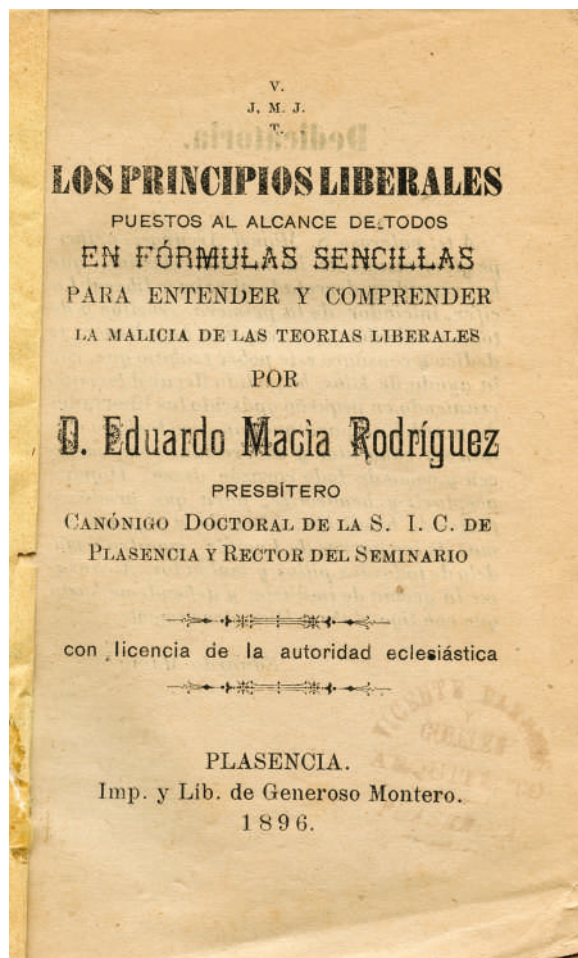
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/8743



Solemne inauguración del puente monumental de Alcántara: Verificada el día 4 de febrero de 1860

Cáceres: Imprenta de D. Nicolás M. Jiménez, 1860

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/11177

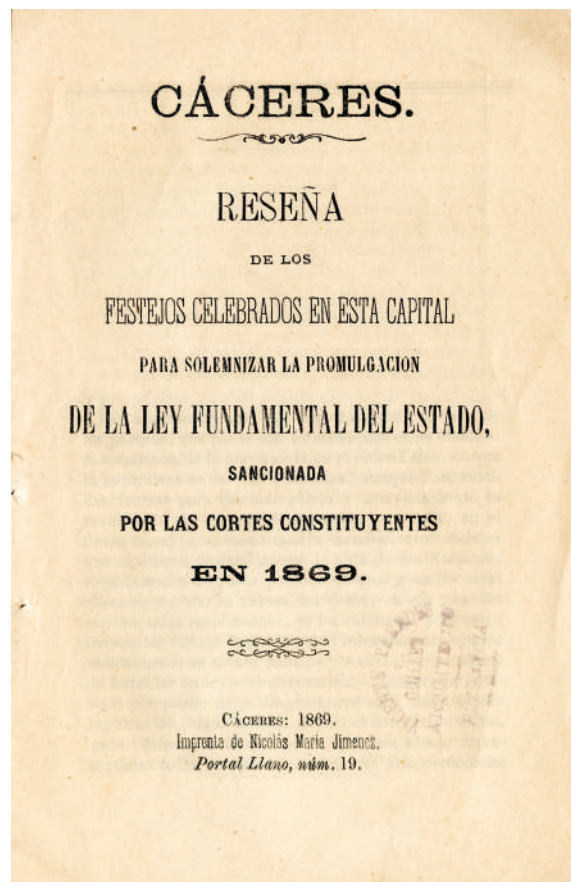


Eduardo Macía Rodríguez

Los principios liberales puestos al alcance de todos en fórmulas sencillas para entender y comprender la malicia de las teorías liberales

Plasencia: Imprenta de Generoso Montero, 1896

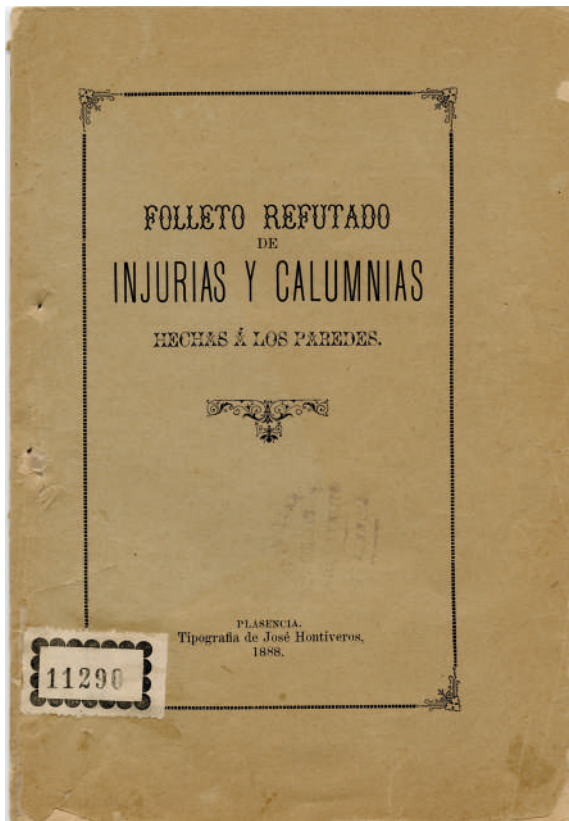
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/12575



Reseña de los festejos celebrados en esta capital para solemnizar la promulgación de la ley fundamental del estado sancionada por las Cortes Constituyentes en 1869

Cáceres: Imprenta de Nicolás M. Jiménez, 1869

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/3477

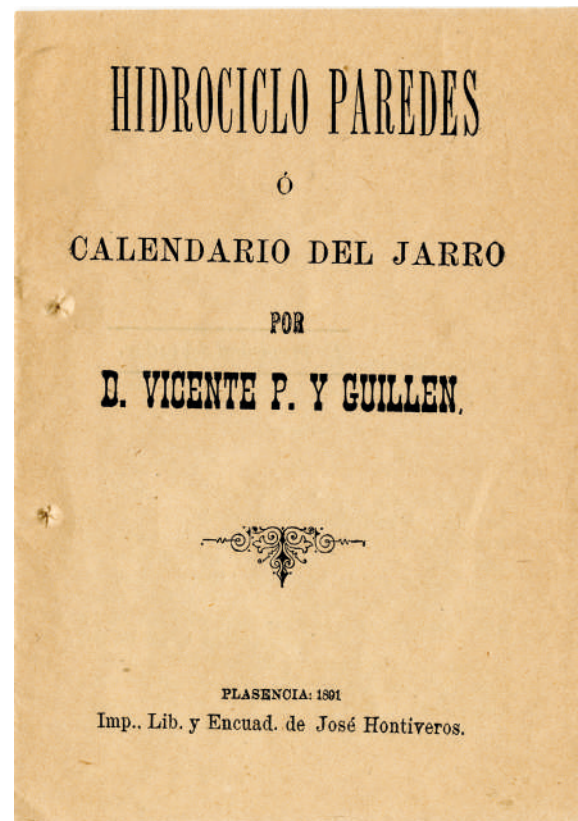


Vicente Paredes y Guillén

FOLLETO refutado de injurias y calumnias hechas a los Paredes

Plasencia: Imprenta de José Hontiveros, 1888

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/8048

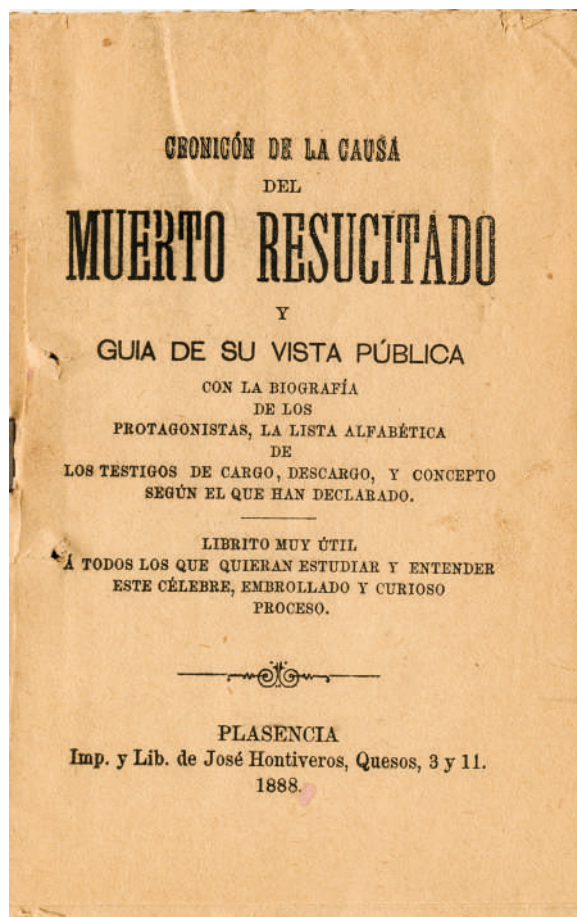


Vicente Paredes y Guillén

Hidrociclo Paredes o calendario del jarro

Plasencia: Imprenta de José Hontiveros, 1891

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/11544



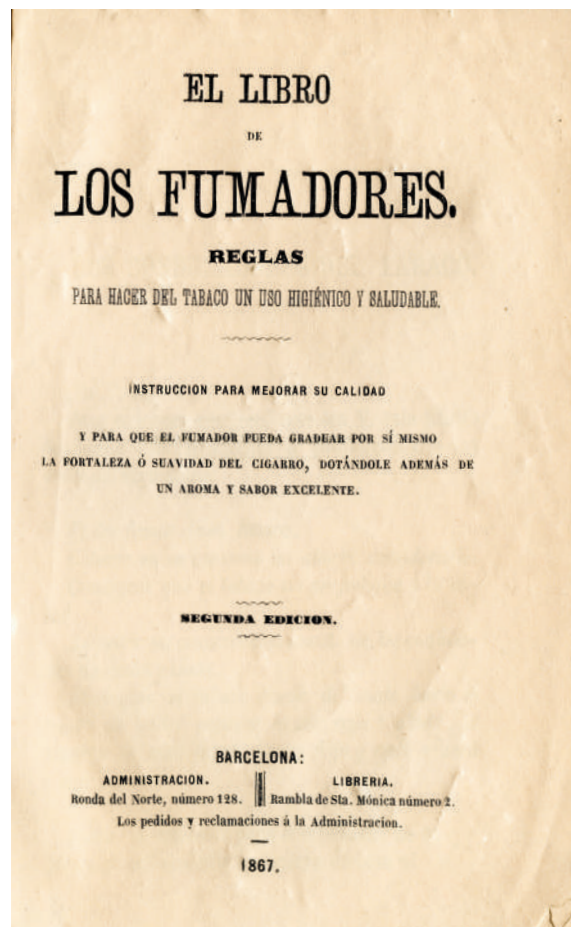
Vicente Paredes y Guillén

Cronicón de la causa del Muerto Resucitado y guía de su vista pública, con la biografía de los protagonistas, la lista alfabética de los testigos de cargo, descargo y concepto según el que han declarado

Plasencia: Imprenta de José Hontiveros, 1888

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/11723

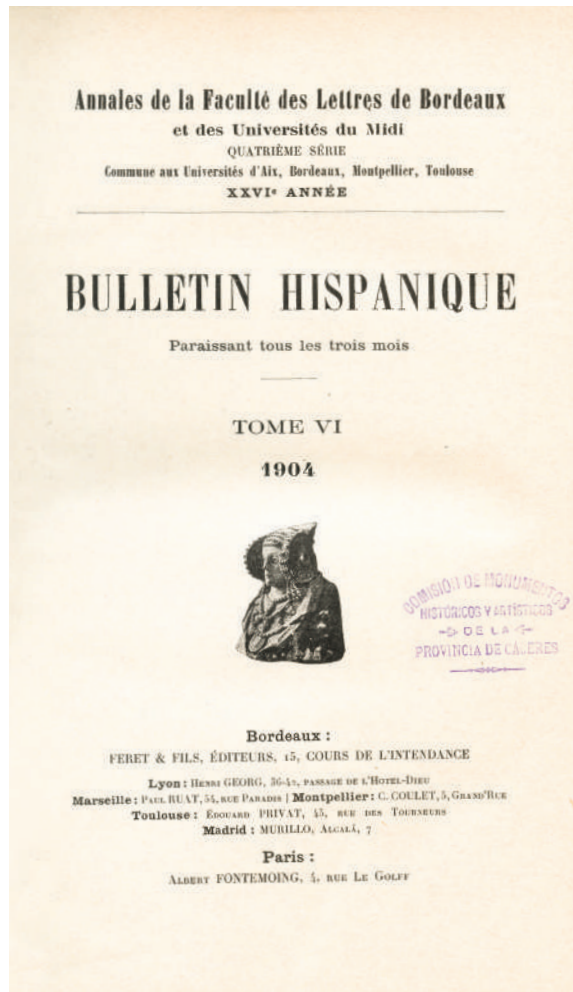
Crónica de un suceso real ocurrido en Plasencia, seguido en la prensa nacional.



El libro de los fumadores: reglas para hacer del tabaco un uso higiénico y saludable instrucción para mejorar su calidad

Barcelona: Salvador Manero, 1867

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/12479

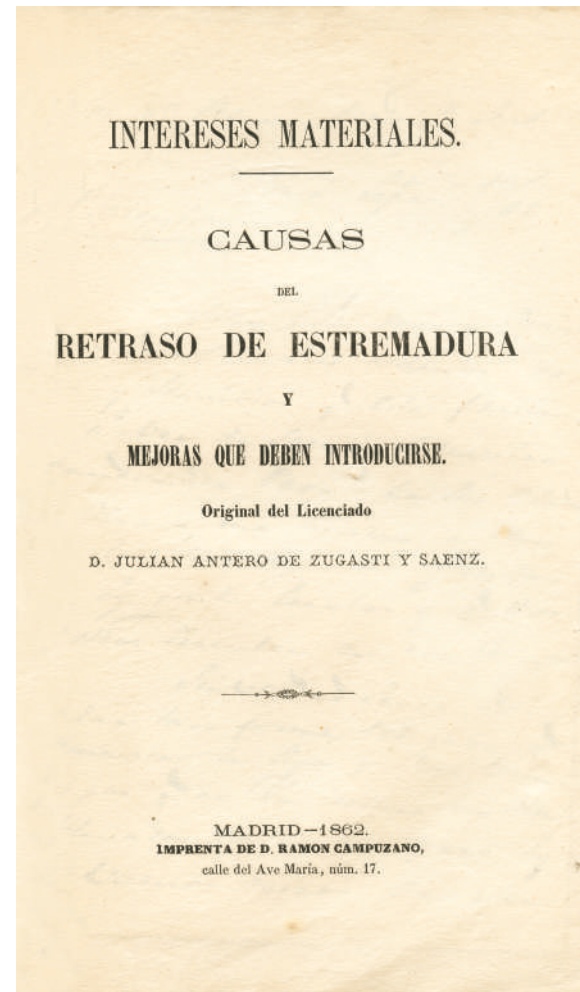


Vicente Paredes y Guillén

Le prétendu groupe d'Hercule a Ségovie: (enquête archéologique)

Separata del Bulletin Hispanique, Bordeaux: Imprimerie G. Gounouilhou, 1904.
Vol. VI, pp. 173–181

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": S/536



Julián Antero de Zugasti y Sáenz

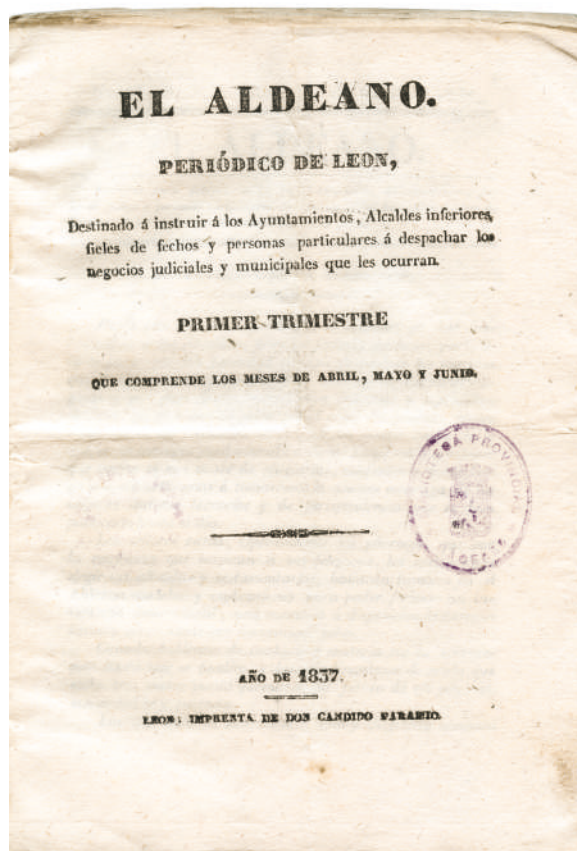
Intereses materiales: causas del retraso de Extremadura y mejoras que deben introducirse

Madrid: Imprenta de Ramón Campuzano, 1862

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/4479(3)

La obra responde a una literatura que reaparece en el siglo XIX de la que Vicente Paredes guardó varios títulos. El autor muestra una visión pesimista de la región y de los extremeños.

En el espacio acogedor y asendereado de la prensa se encuentran piezas sustanciosas e incluso inesperadas de su obra escrita. En el ejercicio de anticuario y coleccionista hizo acopio de ejemplares de periódicos y revistas significados por su rareza y singularidad así como de los editados en Extremadura.



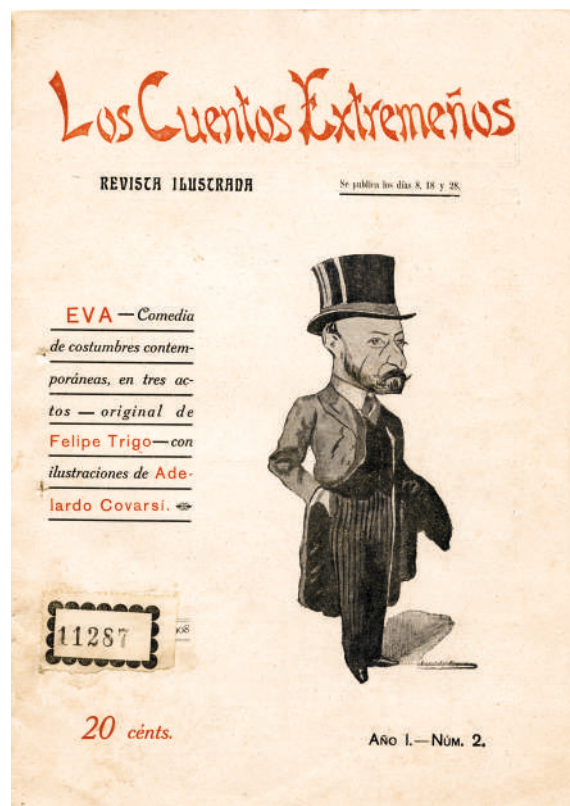
El Aldeano: Periódico de León destinado a instruir a los Ayuntamientos, alcaldes inferiores fieles de fechos y personas particulares a despachar los negocios judiciales y municipales que les ocurran

Núm. 1: 1 de abril de 1837

León: Imprenta de D. Cándido Paramio, 1837

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/13688

Los números existentes en el Legado Paredes son ejemplares únicos en las hemerotecas públicas españolas.



Los Cuentos Extremeños: Revista Ilustrada [Núm. 1: 8 de julio de 1908]

Núm. 2, 1908. Portada: dibujo original de Adelardo Covarsi

Madrid: Imprenta de Balgañón y Moreno, 1908

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/11287

La obra responde a una literatura que reaparece en el siglo XIX de la que Vicente Paredes guardó varios títulos. El autor muestra una visión pesimista de la región y de los extremeños.

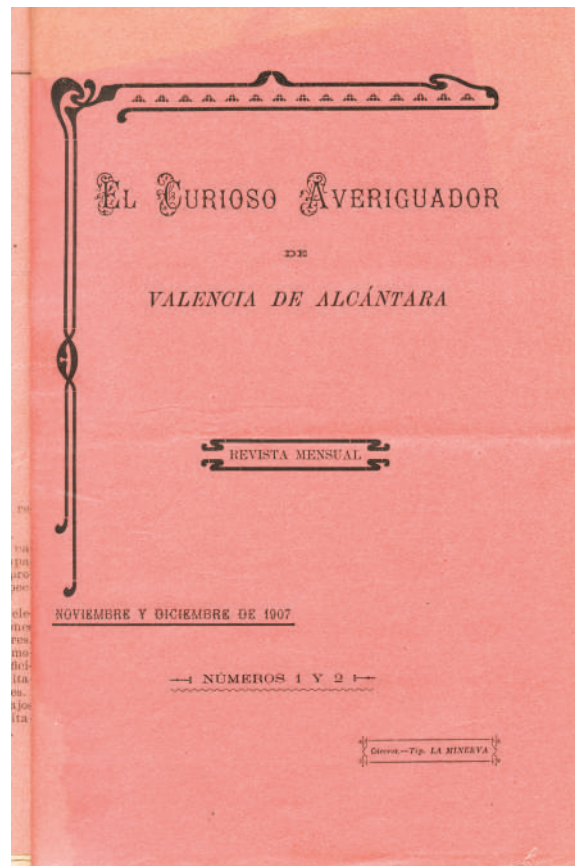


Revista de Extremadura: Historia, Ciencias, Arte y Literatura

Núm. 1: enero de 1899. Portada: dibujo original de Gustavo Hurtado
Cáceres: Imprenta de Luciano Jiménez, 1899

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/12325

Vicente Paredes intervino directamente en la creación de esta revista como cofundador y redactor de sustanciosos trabajos.



El Curioso Averiguador de Valencia de Alcántara: Revista Mensual

Núm. 1 y 2, noviembre y diciembre de 1907
Cáceres: Tipografía La Minerva, 1907

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/4432(2)

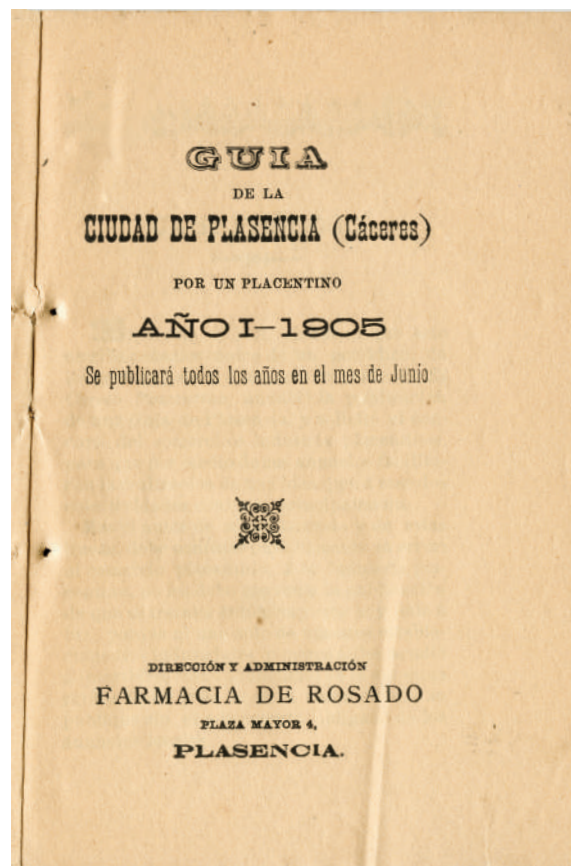


Patria Chica: Revista de Arte y Ciencia

Nº 1: 8 de enero de 1910

Cáceres: Tipografía de El Noticiero, 1910

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/14014(1)



Guía de la ciudad de Plasencia

Año I: 1905

Plasencia: Imprenta Placentina, 1905

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/8324

Editada por "Un Placentino", seudónimo del farmacéutico Joaquín Rosado Munilla.

MERCURIO
HISTORICO
Y
POLITICO,

*Que contiene el estado presente de la Europa, lo
sucedido en todas las Cortes, los intereses de los
Principes, y generalmente todo lo mas
curioso, perteneciente al*

MES DE SEPTIEMBRE DE 1769.

Con reflexiones politicas sobre cada Estado.

Compuesto por el Mercurio de la Haya, y sacado de otros
Documentos y Noticias públicas.

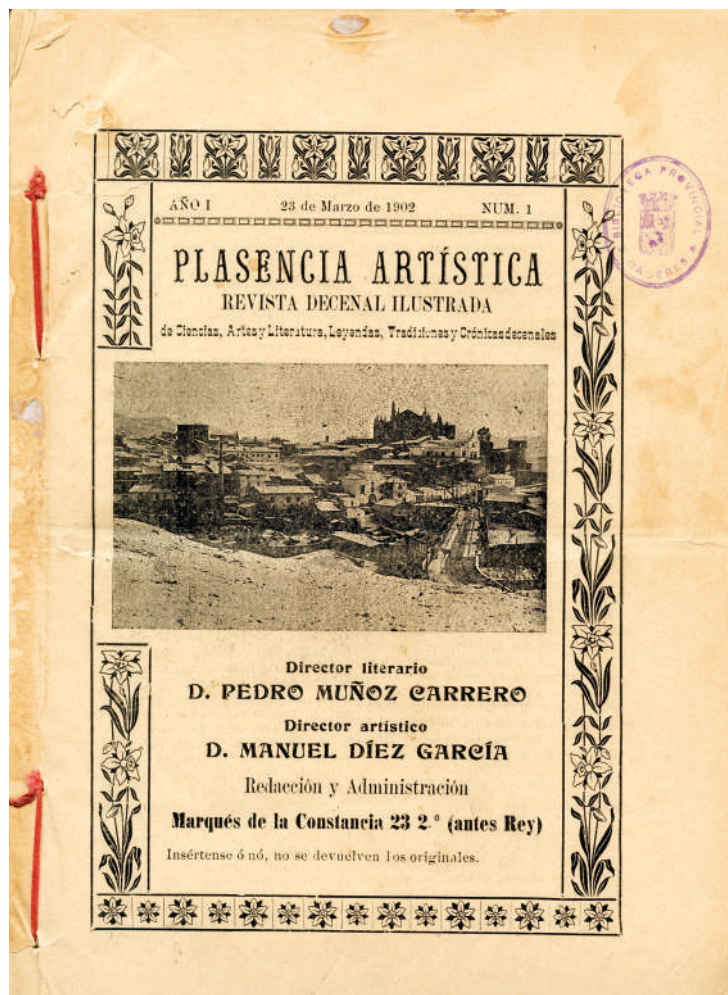
TOMO CCI.



POR EL REY N. SEÑOR

En MADRID, en la Imprenta de la GAZETA,
año de 1769.

*Se hallará en casa de Don Francisco Manuel
de Mena, calle de las Carretas.*



Plasencia Artística: Revista decenal ilustrada

nº 1: 23 de marzo de 1902 Plasencia: Imprenta de Generoso Montero, 1902
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/24549

Mercurio Histórico y Político [Núm. 1: enero 1738]

Mes de septiembre de 1769

Madrid: Imprenta de la Gazeta, 1769

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 1/5862

Periódico nacido en 1738 de la traducción del Mercurio francés; es pieza singular y estimada en la historia de la prensa madrileña. Su cabecera llegó a alcanzar casi un siglo de existencia.

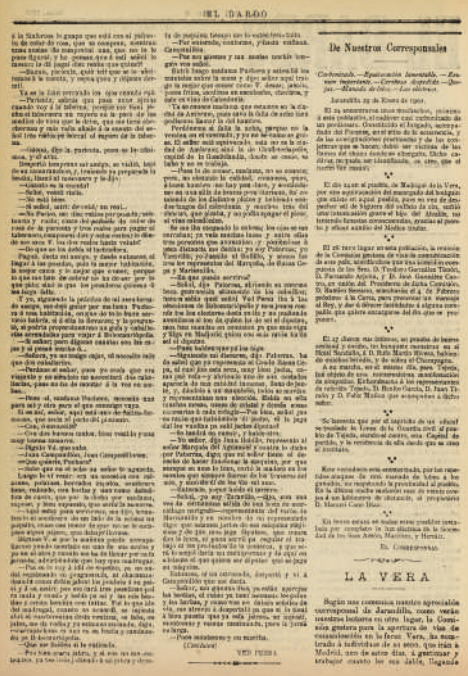


El Dardo: Periódico Semanal Independiente Defensor de los Intereses Morales y Materiales de esta Región [Num. 1:2 de julio de 1989]

Plasencia : Imprenta de Generoso Montero, 1903

Reproducción del núm. 190, 1 de febrero de 1903, del original de la Hemeroteca Municipal de Madrid: 621/3

Aquí se encuentran desconocidas incursiones de Vicente Paredes en la literatura creativa. La descripción de un viaje por la comarca placentina le permite incorporar al texto conversaciones en el habla popular verata. Firmó con el seudónimo de "Ved Persa".



EL DARDO

PLASENCIA

Año V

Núm. 190

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Plasencia: Un mes. 0'40 peseta
Fuera: Un trimestre. 1'50
Número suelto. 0'10
Comunicados y Anuncios; precios convencionales

La correspondencia á la Administración, Marqués de Mirabel, 29, duplicado

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Domingo 1.º de Febrero de 1903

LA CUBANA

CONFITERÍA, COLONIALES Y MOLINO DE CHOCOLATE
DE

Sebastián Nicolás

BADAJOS

En este establecimiento pueden adquirirse los mejores cafés tostados, que han sido premiados con medalla de oro en la Exposición de París.

Los Liberales

La carta dirigida por el Sr. Motero Ríos al Conde de Romanones, es el anuncio público de la ruptura de relaciones entre los liberales, que únicamente hasta la desaparición de su jefe han estado aparentemente unidos.

Desmembrada la unidad del partido, cada grupo que se vaya formando, tendrá su programa, el que, á bombo y platillo, darán á conocer al país, aun cuando á este nada le importe de tales papeles. Está harto de ellos y no quiere más que hechos.

Todos se esforzarán por demostrar que ellos son los legítimos herederos de Sagasta, y que en su programa, es en el que encarnan fielmente las teorías de su malogrado jefe, cuando precisamente el peor título que pueden ostentar es el de la sucesión de ideas del difunto Sagasta, pues la aplicación de ellas en la práctica, nos llevaron á la ruina y al desprestigio.

En otro país en que se tuvieran en algo las ideas de gobierno, serían barridos para siempre del escenario de la política, todos los que hoy quieren apropiarse la jefatura, tremolando en sus banderas la seguida tan funestamente para la patria por el Sr. Sagasta.

Mas en nuestro suelo, ocurrirá precisamente lo contrario, que por algo es llamado el país de las viceversas.

El único consuelo que puede quedarnos, á los que con amargura contemplamos estas ambiciones y luchas personales, es el de que, ya que la nación no los anula, sus propias rencillas y pasiones serán las encargadas de desbaratarlos y hacer que surja una buena política salvadora de esta anarquía á que pretenden conducirnos los prohombres del caduco partido liberal.

Elecciones

Los Encasillados

Sin esperar al número de hoy, y con objeto de que nuestros lectores tuvieran conocimiento de los encasillados por la provincia, publicamos el jueves una hoja extraordinaria con los nombres de los candidatos que el Gobierno ha designado como amigos para las próximas elecciones de diputados á cortes.

La fusión Silvela-Maura dijo primeramente, al ocupar el poder, que no habría encasillado, luego, que sólo habría predilectos, y finalmente ha dulcificado la frase, manifestando que únicamente protegería licitamente á los amigos.

En resumen, que las cosas seguirán tan falseadas como antes, y que eso de la sinceridad resultará un mito, existiendo como siempre dos castas de candidatos: la de los encasillados, predilectos y de amistad lícita, y la de los desamparados.

A continuación insertamos nuevamente la candidatura protegida licitamente por el Gobierno, incluyendo el distrito de Coria, que por omisión involuntaria no consignamos.

Cáceres

Conde de Torre Arias.

Plasencia

Duque de Bailén.

Trujillo

D. Manel Grandé de Vargas.

Navalmoral

Marqués de la Romana.

Coria

D. Laureano Camisón.

Hoyos-Hervás

Sr. Fernández Arias.

Valencia de Alcántara

D. Braulio Gutiérrez.

Aquella paz octaviana, de que nos hablaban respecto á la provincia, pudiera trasformarse en encarnizada guerra, que llevará la perturbación á nuestros pueblos, de entablarse el combate.

Por el distrito de Coria, luchará con el encasillado, el hijo del malogrado, Gamazo D. Germán Valentín Gamazo

Por Trujillo, dice que saldrá á la candente arena electoral, enfrente del maurista predilecto, el silvelista D. Antonio Orellana.

Por Hoyos, presentará su candidatura, según versión de los mentideros políticos, el liberal Sr. Durán.

Viaje Eleitoral

DE
MADJORID A BOBOCAURIOPOLIS

De Madjorid á la ciudad de Ambrum me condujo el agua y el carbón, con tanta rapidez, que no pude enterarme del camino, ni podría hacer la más ligera descripción de la comarca: de la cual, por ser tau conocida, no habría viajero que la hiciera de modo que á tí, benévolo lector, te interesara.

Bujé del vehículo, movido por la metamorfosis en rueda de agua en vapor, vapor en agua, agua en vapor, que me aturdí y mareaba con su trápala, trápala, trápala... y tomando otro, que cuatro rocinantes le tiraban, me condujo al gran hotel de los Tres Suelos, vulgo posada, dirigida por Madame Puchera, la cual me recibió, dando á su cara arrugada el aspecto menos feo que polfa y lanzándome de sus ojos tiernos una mirada de celebrra y preguntándome que deseaba.

La mejor habitación, con la mejor cama, y lo mejor que comer, la dije, porque en aquel momento recordaba lo que me había contado, un amigo, á quien todos los que de él lo oíamos, llamábamos el Judío errante por lo mucho que viajaba; el cual me contó que viajando por el distrito de Bobocauriopolis, á donde yo me encaminaba, llegó á un lugar que tenía las casas de color de tierra y eran las mujeres del color de las casas, y que al entrar en la posada notó que le miraban con gran extrañeza, y al decirles deseaba una habitación con cama, le contestaron: «miri señor, aqui no hay más camas que la del matrimonio y esa no podemos dársela por más gana que algamos de servirnos.»

—No habiendo camas dónde durmieren los viajeros?

—En el santu suelo, ó en la cama que ellos traigan, ó en el pajal; pero como vos paeis un señor pocu jechu á roal por los mesonis desta tierra y no sabeis que pa andar por aquestos campos hay que trael la cama en la gorture, tendrá que aguantáisi el mi hombri y partiremus la cama, poniénduli al señor un colchón y dos mantas en el sobran pa que se acueste.

La noche que ya avanzaba, no le dió más tiempo á mi amigo que el preciso para cenar y meterse en la cama, puesta en un desván, sobre las muy mal juntas y labradas tablas.

Al poco tiempo de estar entre las mantas, no entre las sábanas, y sobre un colchón, no relleno de plumas, ni de lana, vió que penetraba en su desván mucha luz por entre las tablas que cubrían el dormitorio del posadero y mesonera y que debajo del suyo estaba.

—Pericu, qué te paici que le llevemos al señor pol la mañana, pos hay que pensáisi, pol que idi se vá á il de madrugada?

—Que quies que yo te iga, lléváli lo que te paeza. El me eren, pol la pinta, que es mi gran señor y no tuitos los días entran en casa unus señoris asina.

—Yo eren lo mismitt, y me paece que mi bien pné pagal pol la posá, gastus y ruiu, diez reales.

—Güeno, pues enesu queamos y déjame dormir, parienta.

Ya se iba durmiendo mi amigo, pues el cansancio del viaje le hacía tolerable la mala cama, cuando oyó que decía la posadera.

—Pericu, ¿sabís que ca ves que jagu reparu

á la Sinfrosa lo guapa que está lu de color de rosa, que sa com unas ansias de compralmi uno, pues figural, y he pensau que d mesmu le dá pagal diez reales q
—Bueno, parienta, qué icheromos á la cuenta, y ceptus queu mil.

Ya se le iban cerrando los oj
—Parienta, sabrás que pasu cuando voy á la taberna, porqu chu el taberneru un rayeru en l medius de vinu que le debtu, qu chornau y más valla añaié á la ñol tres riales, pa borral el vaye na.

—Güeno, dijo la parienta, pu mos, y'al aviu.

Despertó temprano mi amigo, de su camaranchon, y, teniendo l bestia, llamó al mesonero y le d

—¿Cuanto es la cuenta?

—Señol, veinti rialis.

—No está bien.

—Si señor, miri: de cebá; un

—No Perico, no: diez reales potencia y ruido; cinco del parienta rosa de la parienta y tres reales taberneru, componen diez y ocho de me saca V. los dos reales has

—De que se los debía al tachu

Pagué, decla mi amigo, y dese llegar á las posadas, pido la mej

la mejor cama y lo mejor que e

lo que me han de cobrar no ha

que pido; sinó lo que los posade

les haga falta.

Y yo, siguiendo la práctica de

do amigo, me dejé guiar por ma

ra á una habitación, en que de t

vicio habría, si á ella lo llevaran

té, si podría proporcionarme un

rias arrendadas para viajar á B

—Si señor; pero dígame cuan

jas y si pesan mucho ó...

—Señora, yo no traigo cajas, n

que dos caballarías.

—Perdone el señor, pues yo

viajante y no siéndolo no necesi

lherías, pues no ha de montar á

bas...

—Pues -si, madama Puchera,

para mí y otra para el que com

Si es así, señor, aquí está uno

mosus, que anda al porte del pin

—Con, ó sin aceite?

—Con dos buenos mulos, bien

muy buena zamarra.

—Dígame Vd. que suba.

—Juan Campanillón, Juan Can

—Que quieris, Puchera?

—Sube que en el ocho un señ

Luego le ví venir: era un mo

zones, polainas, herrados zapat

tieso, redondo, con borlas y ma

tica de cuero, que por lo dicho

supuse, y bien supuesto, que ser

—Aquí estoy para servirvos, i

tando el sombrero de un lado d

poquito, como con temor de que

para algun pájaro, que debajo d

Dígame V. si por la mañana p

ñarne yendo montado en uno d

yo en el otro y cuanto me ha de l

jornada; advirtiéndole que hay q

—Pos se lo voy á idil de sopet

dal regateando ni jengueandu, y

deandú como debu jabral los jon

ri y á su mairi: pos me dará tres

ca mulu y comía y bebía pa mi y

tias y cristu benditu con tuitus.

del madrugada, cuanto se acner

abrió el cuarteroniu desta ventar

jalea, me da vodis y ya estamus á

escarrapachaus ca una en su bes

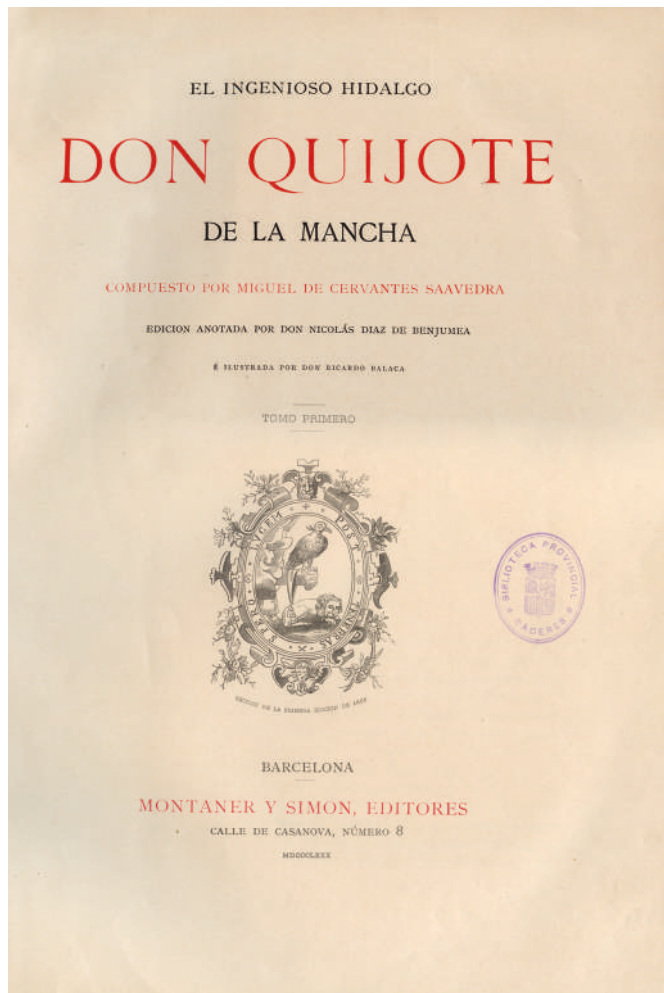
du pa Bobocauriopolis.

—Que me fusien si te entendi

—Pus bien eraru jabru, y si v

tendeis, ya vos ireis juidiendo á n

Quizás Cervantes y Shakespeare nunca consideraran la transcendencia de su obra ni que en ella quedaría fundada la personalidad de cada uno. Quizás no pensaron que su obra, obra de arte de la literatura universal, cumpliría por los siglos de los siglos su más privilegiada misión: emocionar y hacer pensar.



Miguel de Cervantes Saavedra
El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha

Edición anotada por Nicolás Díaz de Benjumea. Ilustrada por Ricardo Balaca y J. Luis Pellicer.
 Barcelona: Montaner y Simón, 1880-1883

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino/ M. Brey": 2/7174

Primera edición de esta obra de las realizadas por Montaner y Simón. Ejemplar muy consultado por Vicente Paredes que dejó notas autógrafas en los márgenes de las páginas introductorias.

a que poseemos

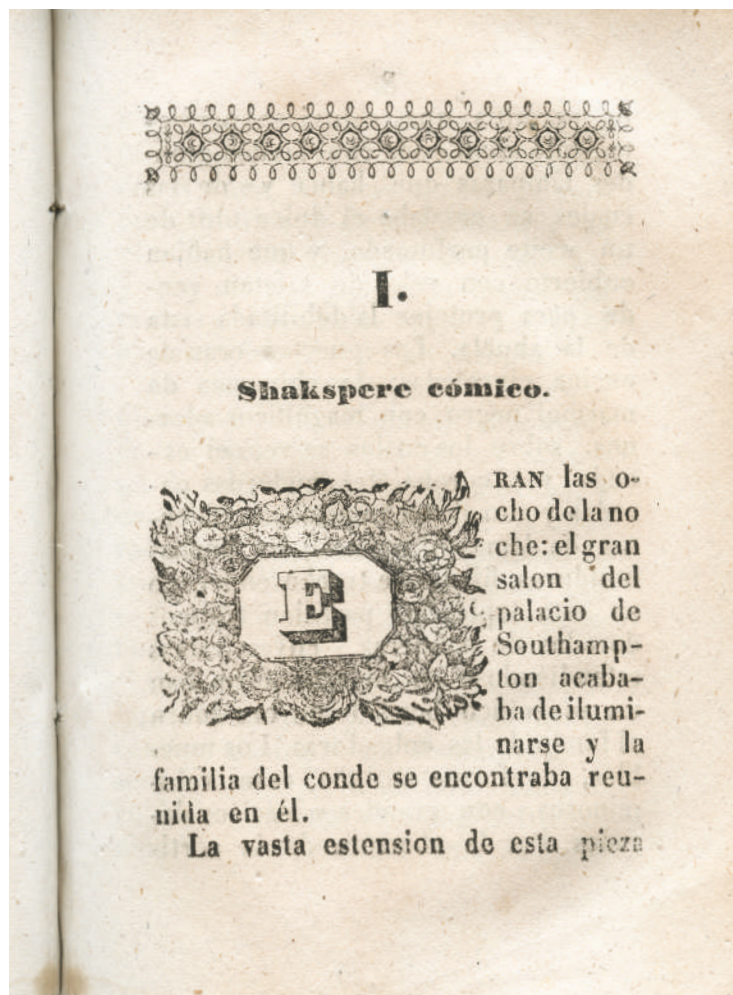
muestra su genio
 e la biografía de

e del Meson de
 to de la Encar-
 staban una hija
 o juntos á ver á
 a en el beaterio

autista, que en
 tado en aquella
 os Santos, que,
 Martin y ahor-
 en travesuras á
 Lope de Vega,

La observacion
 , pues sabemos
 nparacion para
 o. Es de supo-
 chas congrega-
 a de este caso

*La hija na-
 tural de Cerv-
 Vantes y una
 hija de Lope
 de Vega, estaban
 en el beaterio
 de la Calle de
 Meson de Par-
 redes y "tambien
 estaba en el bea-
 terio la amiga
 de Carrantes, que
 despues que se se-
 paró de este
 se habia recluso
 con su hija"*



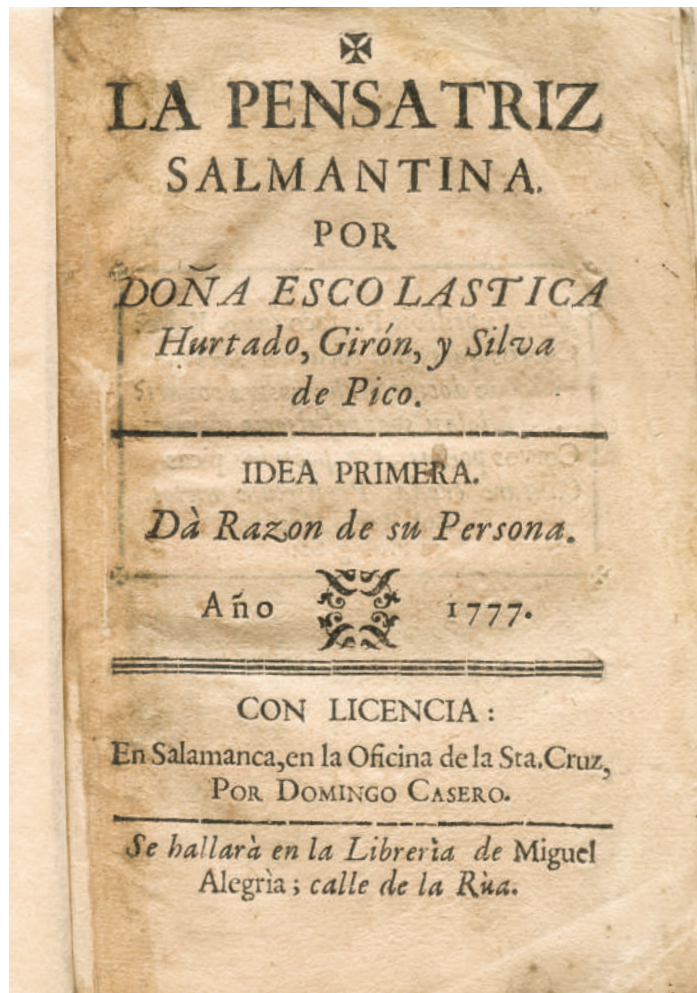
Antoinette Henriette Clemence Robert (1797-1872)

Guillermo Shakespere [sic]: novela escrita en francés por madama Clemencia Robert y traducida al español por F.

Málaga: Imprenta y librería de los Sres. Cabrera y Laffore, 1845

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 2/12524

La autora justifica la razón de escribir de tal modo el apellido del poeta y dramaturgo en que así aparece en la documentación de los archivos de Londres.



Escolástica Hurtado Girón y Silva de Pico

La Pensatriz salmantina [publicación periódica]. [Núm. 1; 1777]

Salamanca: en la oficina de la Santa Cruz, por Domingo Casero, 1777

Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": 1/10745

Vicente Paredes conservaba tan extraordinaria novedad bibliográfica encuadernada en tomo facticio con otros elementos de interés.

Marco Vitruvio Polión

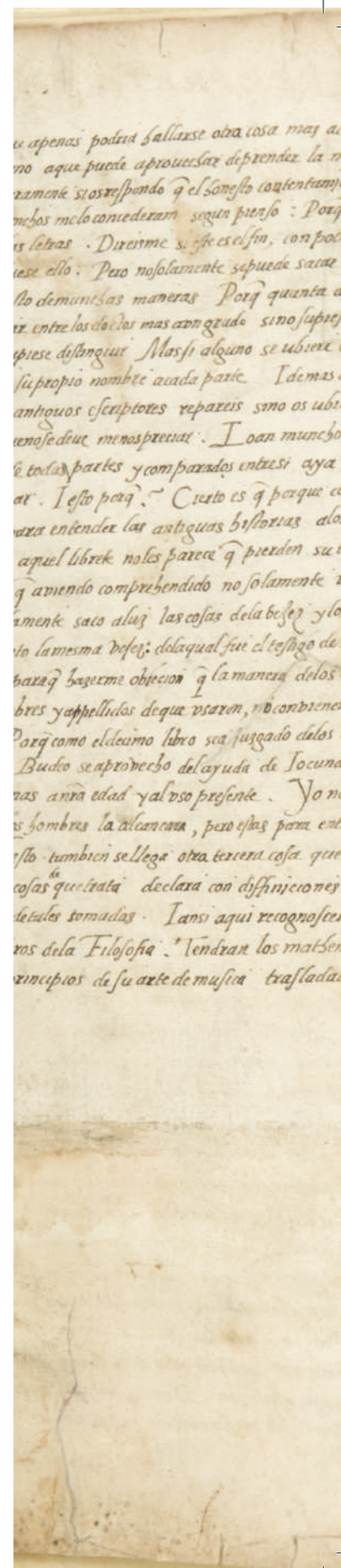
Los diez libros de arquitectura

Primera traducción al castellano por Lázaro de Velasco.
Manuscrito de 176 fols. sin numerar; 18 ils. a lápiz y pluma, papel de hilo y cubierta de pergamino
[Granada, ca. 1564]
Biblioteca Pública de Cáceres "A. Rodríguez-Moñino / M. Brey": Mss-2

El tratado de Vitruvio, considerado obra cumbre de la fundamentación teórica de la arquitectura, gozó de fama y veneración entre los hombres del Renacimiento y del Neoclasicismo en toda Europa. Fue objeto de numerosas copias, impresiones y traducciones. La primera traducción al castellano, obra de Miguel de Urrea, se publicó en Alcalá de Henares en 1582. Sin embargo, la de Lázaro de Velasco, pese a ser algo anterior, quedó sin imprimir.

El propio Velasco señala en el proemio que su texto constituye la primera muestra de traducción al castellano del tratado de Vitruvio. El texto de Velasco no solo trata de traducir todos los términos griegos y latinos al castellano, sino que además hace sus propias aportaciones y aclaraciones en notas y añadidos. La destreza y precisión de sus dibujos, y la maestría artística que presentan las letras capitales, demuestran su capacitación técnica como dibujante e ilustrador.

Lázaro de Velasco (Granada, ca. 1525–1584), descendiente de familia de artistas andaluces y florentinos, fue teólogo, matemático, arquitecto, iluminador de libros y escultor. Tuvo una amplia formación teológica y humanística, con amplio conocimiento de los autores clásicos grecorromanos, medievales y árabes. Vivió en Granada, donde estuvo vinculado a su catedral, y fue una persona muy influyente en los círculos artísticos y culturales de su época.



DEL PRINCIPIO DEL ARTE DEL EDIFICAR I DE SU NOBLEZA I QUE AVTORES ESCRIVIERON DELLA Y QUE EDIFICIOS OVO FAMOSOS Y DODE SE VIENE DEL TODO A PERFECCIONAR Y DE LA ORIGEN DE

VI TRUVIÓ Y Q CAUSA MOVIO PA ROMA

car este libro y la obscuridad del

y aque prodra servir el

entenderlo bien.

PROHEMIO

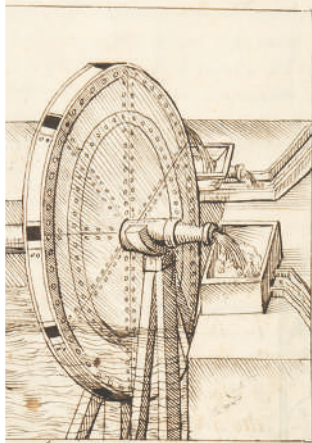
PROHEMIO



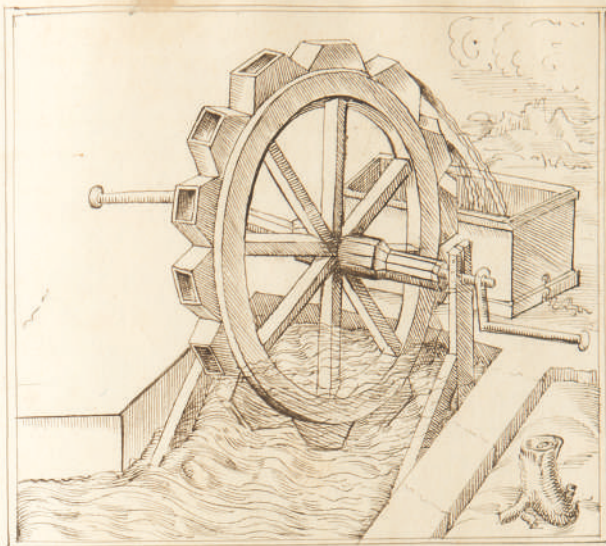
E TODAS LAS ARTES, ala con-
 ceptada vida del hombre conuinentes. que con estudio
 y diligencia los ante pasados descubrieron, y por su indu-
 stria an venido hasta nosotros: el arte del edificar clara-
 mente se vee ser la mas necessaria, por el prouecho que
 della atodos se sigue, y entre las principales no es la vltima. Por esta se
 da firmeza y gracia atodo lo q se obra, eligense materiales templos dose
 inuoque el sancto nombre de Dios, en noblecesen las ciudades con los
 sumtuosos edificios que por ella se obran, Fundanse muros con que se
 defiendan los pueblos, labranse casas donde moren y amporen delas in-
 furias del tiempo los hombres. Muestra cosas necessarias ala vida hu-
 mana, y abiba el entendimiento del hombre para saber valerse en las dif-
 ficiles. Es en fin tal que el entendimiento recibe endarse a ella con-
 tamiento: y por esto hombres de buen suzio e ingenio sean aficionado
 a esta arte, y grandes señores la an extimado. I avnq entre las siete
 liberales artes q comunmente nombran, no numeren esta: ni Seneca
 admitta dentro del numero dellas la pintura q fauorece a esta arte:
 mas q a los escultores y los demas ministros dela curiosidad: deurian
 se de comprehender dentro de los limites dela Geometria estas dos artes
 de ordenar principales edificios y la pintura atantas cosas necessarias
 Por que dado q estas no se puedan pasar sin el exercicio delas manos,
 parece q no tienen necessidad de tan sola la rezura de los brazos y ente



eturas de medio pie de claro por do entre el
 Demas desto al derredor del axe dentro en lo con
 es esiopeaduras, en frente de cada uno de los
 a. A cabado este artificio breando todo de
 q calafetean los nauos. E si lo traen ama
 gun artificio de ruedas va cogiendo el agua por
 la frente de la rueda y despiéala por las esco
 del axe q va asabir alcabo del mastel por el
 si puesta alli alguna caixa de madera otuca
 onde caiga, da abaxto el agua q es menester
 salinares o partes semejantes. la figura es esta



n alto, esta mesma manera podria variar en
 abraze el axe laqual sea del grandor q fuer
 se a desubir el agua.] sobre la frente de la ru
 unos taxerones hechos amañera de unos ede
 uadrados breados todas con pes y cera y asi
 los que la traen abinchen de agua aquellos
 ilo alto y tornan a empicar abaxax por el
 y poner el agua q avian recogido en el arca
 ento puesta. la figura sera esta de aqui aba



Auendo la de subir en lugares altos mas, sobre la mesma rueda
 como sea un poco mas ancha se reboluerá una cadena o maroma que
 de dos bueltas y carga hasta la tabla del agua abaxo, en la qual cae
 na esturan asidas unas herradas o cubos hechas de cobre o fundidas
 de metal de la capacidad de arroba o cantara. E asi el andar de la ru
 eda dando bueltas haze reboluer la cadena y subir aquellos basos en
 lo alto y quando tornan boca abaxo vaguan en el puesto del recibimien
 to lo que tenían recogido dentro. Ennos tras de otros van proveyendo.

“

... dicen que Extremadura esta llena de tesoros y es una verdad pero gracias a la ignorancia y desinterés siguen desconocidos, perdido su paradero.

No es exagerado aplicar el concepto de tesoro bibliográfico a los libros y documentos que peregrinos encontraron adecuado acomodo en la Biblioteca Pública del Estado de Cáceres para formar el llamado “Legado Paredes”. Tesoro es el tratado de Arquitectura de Vitruvio de Lázaro de Velasco, el de Dioscórides sobre materia medicinal y venenos mortíferos, ediciones de la obras de Cervantes, y tantos otros.

No, no es éste un tesoro perdido, es un tesoro hallado y descubrirlo está en nosotros.

Jornada de Conferencias

VICENTE PAREDES Y EL PATRIMONIO CULTURAL DE EXTREMADURA (1916 - 2016)

27 octubre

Biblioteca Pública del Estado en Cáceres
"A. Rodríguez-Moñino / M. Brey"

Entrada libre hasta completar aforo

02 048 2411

Vicente Paredes

EN SU CENTENARIO
1916 - 2016



Biblioteca Pública de Cáceres
"A. Rodríguez-Moñino / M. Brey"


JUNTA DE EXTREMADURA

Cartel conmemorativo del Centenario de Vicente Paredes para las conferencias organizadas por la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres "A. Rodríguez-Moñino/M. Brey".
Diseño: María Polán. 2016.

Conferencias

VICENTE PAREDES GUILLÉN. UNA VIDA, UN LEGADO.

María de la Montaña Domínguez Carrero

Licenciada en Geografía e Historia

RESUMEN:

Vicente Paredes Guillén (Gargüera, 1840 – Plasencia, 1916) es uno de los grandes personajes del panorama cultural de la Extremadura decimonónica, formado como arquitecto, intervino en la conservación y restauración del patrimonio arquitectónico, artístico y documental. Su creciente afición al estudio de la Historia y la Arqueología irá arraigando en él hasta convertirse, ya en la madurez, en su principal actividad. Fue cofundador de la *Revista de Extremadura*, miembro de la Comisión Provincial de Monumentos y correspondiente de la Real Academia de la Historia. Publicó numerosos artículos y varios libros de asunto histórico. Se relacionó con los principales arqueólogos de Europa, compartiendo trabajos e investigaciones. La mayor parte de su tiempo vivió en Plasencia, donde ejerció como arquitecto. Logró reunir una gran biblioteca e importantes colecciones de documentos antiguos, monedas, antigüedades y piezas arqueológicas. Todo ello constituyó el *Legado Paredes*.

PALABRAS CLAVE:

Siglo XIX, Arquitectura, Arqueología, Historia, Extremadura, Vicente Paredes.

VICENTE PAREDES GUILLÉN. A LIFE, A LEGACY.

ABSTRACT

Vicente Paredes Guillén (Gargüera, 1840 – Plasencia, 1916) was a well-known person from the 19th century in Extremadura region. Formed as an architect, he took part in the preservation and restoration of architectonic and artistic heritage and documentary collections. His increasing inclination to the study of History and Archaeology will persist until becoming his main activity during his maturity. He co-founded the *Revista de Extremadura* journal and was a member of the Provincial Commission for Monuments and a correspondent member of the Royal Academy of History. He published several papers and some books about History. He was in contact with the leading European archaeologists, sharing works and research. He lived the most part of his life at Plasencia, where he practised as an architect. He managed to create a well-stocked library and important collections of ancient documents, coins, antiquities and archaeological artefacts. All that constituted the called *Paredes Legacy*.

KEYWORDS:

19th Century, architecture, archaeology, Extremadura, Vicente Paredes.

El conocimiento de la figura de Vicente Paredes Guillén ha experimentado una evolución positiva, desde mis primeros contactos con su obra y su legado hasta llegar a la publicación de algunos artículos y una primera biografía sobre el personaje. En primer lugar, descubrí al arquitecto y urbanista de Plasencia. Comenzó mi admiración. Poco a poco fui adentrándome en la complejidad de su obra, descubriendo sus muchas caras, sus múltiples curiosidades e intereses.

1. ¿Quién y cómo era Vicente Paredes?

Se conservan varios retratos de Vicente Paredes que permiten poner cara al personaje y observar su aspecto físico. Entre todos, destacamos el realizado por Manuel Díez, fotógrafo de Plasencia, cuando Paredes tenía 67 años (fig. 1). El motivo de la fotografía, para la que Paredes se vistió sus mejores galas, era obsequiar a su amigo y compañero de la Revista de Extremadura, Rafael García-Plata de Osuma, el gran demósofo o folklorista residente en Alcuéscar, que pretendía hacerse con una galería de retratos de todos los compañeros de la *Revista de Extremadura*.

Físicamente, Vicente Paredes era un hombre de complexión fuerte, de estatura media, pero ágil y vigoroso, con fama de recio caminante entre sus compañeros de excursionismo. Es bien sabido que sus trabajos sobre el itinerario de la Vía de la Plata le llevaron a hacer grandes caminatas, incluso de varios días durmiendo al raso, acompañado de sus imprescindibles cuadernos de bolsillo, sus lápices de dibujo y su cámara fotográfica; fue uno de los primeros aficionados a la fotografía en Extremadura.

Solía vestir de forma descuidada y con algunas particularidades, tales como un guardapolvo oscuro, sin botones, que cerraba con una especie de *fibula* hecha por él mismo con alambre; o su reloj de bolsillo, de cuya cadena pendían varias monedas romanas. Su afición a la Arqueología le llevó a reunir una buena colección numismática.

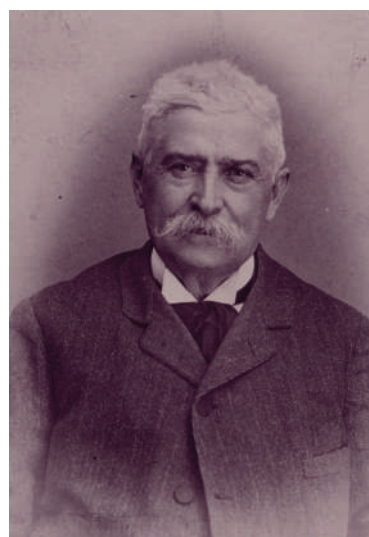


Fig. 1. Retrato de Vicente Paredes Guillén, 1907, por Manuel Díez, fotógrafo de Plasencia. Colección particular.



Fig.2. Casa donde vivió Vicente Paredes en Plasencia, en el nº 1 de la Corredera de Alfonso VIII. El edificio construido por él fue demolido en 1993. Fotografía: M. M. Domínguez Carrero.

Como permaneció soltero y no tuvo descendientes, el testimonio familiar más directo ha sido a través de sus sobrinos-nietos, sin olvidar otras personas menos directas pero igualmente pertenecientes a la familia Paredes.

Hablan de él como de un viejo amable y cariñoso con los niños. Les invitaba a merendar y jugar en el enorme jardín de su casa, y les daba golosinas. Coinciden todos en señalar las muchas rarezas de su carácter, añadiendo que era un poco cascarrabias y que se pasaba la vida encerrado en su despacho, rodeado de papeles y libros viejos. No obstante, cuando hacía buen tiempo, instalaba su mesa bajo un sombrayo del jardín de su casa —la hemos conocido como Villa Ramona (fig. 2), en la Puerta del Sol— y allí desplegaba sus papeles.

2. La familia Paredes Guillén

Vicente Paredes Guillén nació en Gargüera (provincia de Cáceres) el 12 de enero de 1840. En ese momento su padre —Diego Julián Paredes y Gil— trabajaba como secretario de dicho ayuntamiento, aunque procedía del pueblo de La Garrovilla, en la provincia de Badajoz. En Gargüera contrajo matrimonio con Bibiana Guillén, de una familia de labradores, pequeños propietarios de tierras.

Ese mismo año de 1840, cuando Vicente contaba menos de un año de edad, su padre pasa a ocupar la secretaría del ayuntamiento de Valdeobispo, mejor dotada económicamente, y allí se trasladó toda la familia. Transcurre, por tanto, en Valdeobispo la infancia de Paredes y de sus hermanos. En Gargüera habían nacido Elisa y

Vicente, mientras que los tres hermanos menores: Dionisio, Emilia y Marcial, nacieron ya en Valdeobispo.

Los tres hijos varones cursaron estudios universitarios en Madrid. Vicente estudió Arquitectura, mientras que Dionisio y Marcial se licenciaron en Farmacia. Dionisio tuvo su oficina de farmacia en Madrid, en la calle del Barquillo, y Marcial en la plaza de Malpartida de Plasencia (perteneció a la familia durante varias generaciones).

Las hermanas contrajeron matrimonio con propietarios de tierras en pueblos de la zona: Elisa casó con Marcos Gutiérrez Quijada, natural de Galisteo; y Emilia con Francisco Silos Collazos, de Gargüera (Domínguez Carrero 2006).

3. Etapa estudiantil de Vicente Paredes

Vicente salió de Valdeobispo, al igual que sus hermanos varones, para iniciar su formación. En primer lugar fue a Plasencia (fig. 3), donde asistió a la Escuela Pública, regida por José María Díez Olivares (1825 – 1887). Más tarde se trasladó a Cáceres para cursar Bachillerato, y finalmente a Madrid, para estudiar en la Escuela Superior de Arquitectura, entre los años 1858 y 1868.

Para no ser una carga económica para su familia durante los años de universidad, Vicente contribuye a sus gastos trabajando como dibujante para arquitectos y para editoriales (Paredes 1888). Siempre fue un gran dibujante, habiéndose iniciado con el maestro José María Díez Olivares, en Plasencia y continuando su formación en la academia del pintor Lucenqui, de Cáceres.

Fig.3. Murallas y el palacio episcopal desde el puente de Trujillo, Plasencia, Cáceres. Foto: J. Laurent (1816-1886). Fecha de la toma: 1880-1886. Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España, MECD.



4. Primeros pasos del Arquitecto

Obtiene el título de arquitecto en 1868, a la edad de 28 años. A finales de ese mismo año, ocupa el cargo de arquitecto provincial interino, en la ciudad de Cáceres. El joven lleno de ilusiones y proyectos pronto se tendrá que enfrentar a la dura realidad de Extremadura: la administración pública está empobrecida y los bienes patrimoniales se hallan en una penosa situación de abandono. En este sentido, son esclarecedoras las siguientes palabras (Sánchez Loro 1982: 19–20):

[Vicente Paredes] vivió de lleno la ruina cultural que produjo la Desamortización de Mendizábal. Sus ojos vieron muchas veces cómo los investigadores europeos, por el simple trabajo de cogerlos o, a lo más, por cuatro dineros, se llevaban carros y carros de manuscritos, impresos y obras de arte, procedentes de la desamortización...

Como arquitecto provincial de Cáceres, formó parte de un interesante círculo de amigos con los que compartir intereses y preocupaciones. Son, según sus propias palabras, los *compañeros de chifladuras*, que tanta importancia tuvieron en la cultura de Extremadura en aquellos momentos.

La mayor parte de este culto y selecto círculo integró la Comisión Provincial de Monumentos, cuyos trabajos en defensa de los bienes artísticos y en la divulgación de sus valores culturales van a ser de una importancia relevante. Entre sus muchos e interesantes proyectos comunes puestos en marcha, destacamos:

- la creación del Museo Arqueológico Provincial, inicialmente instalado en un aula del Instituto de Segunda Enseñanza de Cáceres, al que todos hicieron donaciones para enriquecerlo y llenarlo de contenido.
- la fundación de la *Revista de Extremadura* (1899), que tuvo importancia decisiva para la difusión de la cultura extremeña dentro y fuera del territorio regional, permitiendo un verdadero renacimiento de los estudios históricos. Contribuyó también a la formación de una primera “conciencia regional”.

Lo más llamativo es la gran ilusión que muestra este grupo de entusiastas investigadores, compartiendo datos, descubrimientos y teorías con la más absoluta generosidad. Se muestran conscientes de tener entre manos una tarea común de gran peso y responsabilidad; forman un grupo generacional cohesionado por afanes comunes y luchas compartidas: la *generación del 98* en Extremadura (Domínguez Carrero 2006).

Uno de sus primeros trabajos como arquitecto provincial dejó profunda huella en el ánimo de Vicente Paredes. Fue su intervención en la torre campanario de la parroquial de Santa María, en Trujillo (AMT, Proyecto de demolición de la torre de Santa María, en Trujillo. Vicente Paredes, 1869); una joya del románico extremeño, arruinada por el abandono y la desidia de los poderes públicos (fig. 4).

Fig.4. Ruinas de la torre románica de Santa María, Trujillo. C. Callejo Serrano (1911-1993). Archivo Callejo. Nº inventario: AC-136A. Fototeca del Ministerio de Cultura.

La torre había resultado dañada a consecuencia del terremoto de Lisboa (1755) y por la subsiguiente falta de reparos. Desde el año 1861 presentaba claros síntomas de ruina, ante lo cual el Ayuntamiento solicitó ayuda técnica y económica al Gobierno Civil de la provincia en numerosas ocasiones, sin ser escuchado. El Ayuntamiento de Trujillo no tenía capacidad económica ni técnica, al carecer entonces de arquitecto municipal.

Tras muchas dudas y dilaciones, se decidió poner en práctica la única solución económicamente viable: la demolición. Un primer proyecto (1865) fue redactado por Francisco López, arquitecto provincial en esa fecha. Ya entonces se habían arruinado los forjados y el último tramo de las escaleras. La obra no llegó a ejecutarse, de modo que, en 1868 se produce la ruina parcial de la torre: cae el ángulo SO de los dos cuerpos superiores de la torre. En esa fecha Paredes ya es arquitecto provincial. Visita la torre y redacta un nuevo proyecto de demolición. Este trabajo resultó muy penoso para Paredes, como amante de las antigüedades y las artes, tal como el mismo expresa en la interesante memoria del citado proyecto:

Al cumplir la misión que se nos ha encomendado, no podemos dejar de lamentarnos de la incuria y abandono que nuestros predecesores han tenido en la conservación de los monumentos artísticos que otras generaciones nos legaron, y que uno a uno van desapareciendo, causando a las artes y a la historia pérdidas irreparables cuya importancia no podemos menos de reconocer.

La torre que por tradición ha recibido la denominación de Julio César o Trajano, era uno de los condenados por esta incuria a desaparecer, y de los que con más empeño debieron conservarse; pues aunque la tradición miente atribuyéndola un origen que no tiene, no por ello era menos digna por su mérito artístico de las



reparaciones necesarias. Formabanla cuatro cuerpos separados por impostas, con huecos en todas sus caras en los tres últimos, y en éstos llevaban columnas cuyos capiteles así como los demás ornatos eran del más puro estilo Románico o Lombardo-Bizantino, contribuían a un conjunto de tanta armonía y grandeza como las que más de la época de su construcción que, sin temor de equivocarnos, podemos atribuir al siglo XIII.

Tal es el monumento que en parte se ha arruinado y cuyos restos nos vemos en la precisión de demoler si queremos evitar las desgracias que pueden ocurrir y conservar la iglesia a que va unida, cuya riqueza artística en nada cede a la que vamos a perder.

5. Vicente Paredes y la salvaguarda del Patrimonio

El salvamento del Patrimonio Histórico en general, y muy especialmente el documental, fue un asunto que preocupó mucho a Vicente Paredes. Siempre se interesó por la adquisición de “papeles viejos” y era asiduo cliente de librerías, anticuarios y traperos. Está bien documentada su intervención ordenando y catalogando archivos de Plasencia: Municipal (1888) y Judicial y de Protocolos Notariales (1914), éste con la ayuda de su amigo, el notario don Pío Torres.

Para la salvaguarda de tan frágil patrimonio, propuso la creación de un gran archivo que aglutinase toda la documentación referida al territorio de la *Tierra de Plasencia*, o de todos los pueblos del partido judicial de Plasencia. Con este ambicioso proyecto, una vez más Paredes sorprende con su pensamiento avanzado e innovador (Paredes 1915):

... contribuyendo todos los pueblos [de la jurisdicción de Plasencia]... y juntando todos los archivos civiles, sin contar con los eclesiásticos, si el clero no quisiere, podrían establecerse, con buenos archiveros si se tuviera local perteneciente al Ayuntamiento, o que le cediera el Estado en una parte muy adecuada de un edificio que aquí tiene muy sobrado (Santo Domingo) para el uso a que está destinado, unos riquísimos archivos que podrían ser de gran utilidad a todos los habitantes de lo que antiguamente se llamaba la tierra de Plasencia, y mucho más útil, si a ello se agregase mi biblioteca que gratuitamente cedería, con la condición de reversión a mi familia, en caso de que no hubiera un archivero del cuerpo pagado por las 42 aldeas y 13 villas, a las que interesan los documentos que habían de custodiar y conservar, cuyos destinos, así como los de sus ayudantes y dependientes, se habían de proveer por oposición y no a cambio de votos.

Su intervención en defensa del Patrimonio Artístico se desarrolló fundamentalmente dentro de la Comisión Provincial de Monumentos, destacando dos casos muy llamativos, ambos relacionados con la Catedral de Plasencia. Uno fue la venta de la Silla del Penitenciario, obra de Rodrigo Alemán, a un coleccionista o anticuario

extranjero. Caso éste en que la gestión de Paredes llegó tarde y no se pudo impedir la venta. Esta silla puede verse en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid. El otro fue la venta fallida (o impedida) de la Biblia Gótica miniada, posible regalo del obispo Gonzalo de Zúñiga a la Catedral, que hoy constituye uno de los tesoros de la Catedral de Plasencia.

Resulta especialmente esclarecedora la respuesta dada a Vicente Paredes por el Deán de la Catedral, Eugenio Escobar Prieto (AHPCC, Legado Paredes, 101, 19–20):

... el Cabildo acordó por unanimidad: 1º, ser cierta la venta de indicada silla, la que por su mal estado de conservación e imposibilidad de restaurarla y necesidad de esta Santa Iglesia, previa autorización apostólica del Ilmo. Sr. Prelado, se llevó a efecto hace algunos meses por la cantidad que indica la orden*; 2º, que la Biblia de referencia se conserva con mucho esmero en esta Santa Iglesia, sin que por nadie se haya tratado de venderla ni en España ni en el extranjero.

6. Sucesos de 1870. Final de la etapa cacereña

El 29 de enero de 1870, cuando regresaba a Valdeobispo tras recoger su acta como diputado provincial, asesinaron a Diego Julián Paredes y Gil, padre de Vicente Paredes, en el camino de Plasencia a Valdeobispo. Fue un asesinato por causas políticas, ordenado por el jefe local del partido conservador, enemigo de los Paredes, y ejecutado por dos sicarios del mismo pueblo. El problema de fondo a esta tragedia no era otro que la lucha de las élites locales por la adquisición y control de las tierras comunales (dehesa de Valverde) vendidas en subasta durante el proceso desamortizador.

A consecuencia de tales hechos, Vicente Paredes tiene que abandonar Cáceres para ocuparse de los asuntos familiares: administración de fincas, abogados, causa criminal contra los asesinos, pleitos por la posesión de las dehesas *Canterillas* y *Valverde* y demás cargas. Renuncia a su plaza de arquitecto provincial (en 1877 se nombra a León Mora para sustituirlo) y traslada su domicilio a Plasencia (Domínguez Carrero 2006).

7. Inicios de la vida de Vicente Paredes en Plasencia

La Plasencia a la que llegó Paredes era retratada por los viajeros del XIX como una ciudad pintoresca y monumental. Pero bajo esta bella apariencia, se ocultaba una ciudad medieval creada para la guerra, encerrada tras viejas e inservibles murallas y ocupada en una tercera parte por edificios religiosos. Una ciudad que, como todas las de la época, padecía graves deficiencias higiénico-sanitarias; la población vivía hacinada en viviendas insalubres y compartiendo el espacio con los animales domésticos (fig. 5).



Fig.5. Palacio del marqués de Mirabel, vista exterior, Plasencia, Cáceres. Foto: J. Laurente (1816-1886). Fecha de la toma: 1880-1886. Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España, MECD.

Paredes va a intentar modernizar Plasencia siguiendo los presupuestos del nuevo paradigma urbano decimonónico e implantando el *Higienismo* como praxis. La titánica tarea va a quedar parcialmente frustrada por la incapacidad económica del ayuntamiento para afrontar semejante empeño.

En Plasencia edificó la casa que fue su residencia y donde vivió y trabajó hasta el día de su muerte. Adquirió un solar (1885) en las afueras de la ciudad, extramuros, junto a la puerta del Sol, donde construyó una casa de 800 m², rodeada por un terreno libre de 3496 m², destinado a jardín y huerta. Esta casa se convierte en museo y centro de trabajo del incansable investigador (El Noticiero, 2 de febrero de 1916):

Su casa en Plasencia, una especie de fortaleza, donde guardaba su museo, sus libros, y el resultado de sus investigaciones, era un taller donde cada día se lograba un dato nuevo, merced a un estudio asiduo.

8. Vicente Paredes, arquitecto diocesano de Plasencia

Por esos años, en Extremadura había una gran escasez de arquitectos titulados, con lo que pronto encontró nuevo acomodo en Plasencia: ejerció como arquitecto diocesano y como arquitecto municipal.

Su labor como arquitecto diocesano de Plasencia se desarrolló en dos etapas: entre 1875 y 1879, y entre 1884 y 1896. Ambas tuvieron lugar bajo el episcopado de don Pedro Casas y Souto, con el que siempre mantuvo difíciles relaciones. No

en vano, sobre la tumba del prelado puede leerse que destacó por ser “martillo del Liberalismo”, mientras que Paredes era de pensamiento liberal. Durante esos años llevó a cabo numerosas obras por toda la diócesis, en su mayor parte restauraciones o reparaciones de parroquias y conventos.

A penas se conserva alguna breve reseña de su intervención en templos parroquiales de: Miajadas (1876); Robledillo de la Vera (1879–1880); Majadas (1884); Santa Amalia (1889); Convento de Santa Clara, en Trujillo (1887); Convento de Carmelitas, en Plasencia; templo de Santa Cristina, en Cristina (Badajoz); reconstrucción de la Torre campanario de la iglesia de Santiago, en Don Benito (1877)...

Destacamos el proyecto de reparación de la parroquia de Gargüera (1875), su pueblo natal, que se conserva completo en el Archivo Diocesano. La cubierta estaba parcialmente hundida y carecían de ella tanto la sacristía como el hospitalillo anejo al templo. Es un edificio del Renacimiento (fig. 6), con tres naves cubiertas con techo de madera, ábside con bóveda de crucería, sacristía adosada a la cabecera, soportal ante la entrada principal, cementerio en su parte posterior, torre adosada a los pies (donde se aloja el baptisterio) y hospital o antigua leprosería. Sobre su disposición dice Paredes que es: *importante por recordar las antiguas Basílicas Romanas* (ADP, Proyecto de reparación del templo parroquial de Gargüera, 1875).

Se hicieron nuevas cubiertas de madera y tejados de teja árabe, entre otras reparaciones, ascendiendo su importe a 3.273 ptas. y 10 cts. Sus honorarios como arquitecto fueron de 336,41 ptas.

Fig.6. Templo parroquial de Gargüera (Cáceres), Reparada por Vicente Paredes Guillén en 1875. Fotografía: M. M. Domínguez Carrero.



Como rasgo general en las intervenciones de Paredes sobre edificios monumentales, cabe destacar varios aspectos de interés: la importancia dada a la reutilización de los materiales procedentes del derribo de las partes dañadas o arruinadas; el modo en que se añaden nuevas partes o elementos al edificio cuando así lo requiere, siendo totalmente respetuosa y mimética (criterio predominante en la práctica restauradora de la época), intentando *integrar* el nuevo elemento en el estilo artístico del edificio, sin que se note el añadido. Seguía por tanto la restauración *en estilo*, derivada de la escuela *violletiana*.

Paredes también edificó de nueva planta dos templos parroquiales en Don Benito (Badajoz), dedicados a San Juan Bautista y a Santa María del Consuelo. Ambos se edificaron gracias a la generosidad de María del Consuelo Torre-Isunza y Alguacil-Carrasco. En su testamento legó cantidad suficiente para construir dos parroquias de nueva planta, que tan necesarias eran en esta localidad. Don Benito tenía 16.000 habitantes aproximadamente en esas fechas y sólo una parroquia: Santiago; a todas luces era insuficiente para atender las necesidades pastorales.

Estos dos importantes proyectos fueron encargados a Vicente Paredes por el marido y heredero universal de la cuantiosa fortuna, Antonio Cabezas-Manzanedo y Paredes. Santa María del Consuelo debía edificarse en el Barrio de San Gregorio y se hizo en estilo neo-románico, mientras que el templo de San Juan estaba destinado al Barrio de la calle Ancha de Badajoz, haciéndose en estilo neo-gótico.

Ambos templos quedaron concluidos y totalmente equipados con todo lo necesario para el culto en el año 1888. No obstante, no fueron consagrados hasta el año 1898 por discrepancias entre los herederos de Consuelo Torre-Isunza y el Obispo Casas y Souto, que no lograban llegar a un acuerdo sobre quién debía ostentar la titularidad de los templos, así como de las rentas asignadas a cada uno de ellos por la testamentaria como modo de financiar los gastos de mantenimiento y culto (Peralta y Sosa 1991).

9. Vicente Paredes arquitecto municipal de Plasencia

La arquitectura del siglo XIX experimentó una profunda transformación (nuevos materiales, nuevas técnicas constructivas, recuperación de los estilos medievales...) que dio lugar a nuevas tipologías de edificios, muy demandadas por el renovado modo de vida de las ciudades modernas e impulsadas por los poderes públicos para satisfacer las necesidades de la nueva sociedad burguesa y proletaria. De estas ideas renovadoras de la arquitectura y el urbanismo participa activamente Vicente Paredes, y vemos cómo su trabajo de arquitecto municipal se centró principalmente en esforzarse por impregnar a Plasencia de estos nuevos aires, aunque no siempre con éxito.

Como arquitecto municipal tuvo la oportunidad de construir las más diversas tipologías constructivas, aunque no todas lograron pasar más allá del papel donde fueron

proyectadas. Uno de los edificios ejecutados fue la Plaza de Toros de Plasencia. Obra levantada en 1882 por iniciativa privada, en forma de Sociedad por Acciones, integrada por la alta burguesía local. Su intención era dotar a la ciudad de local adecuado a la celebración de festejos taurinos (fig. 7).

La nueva Plaza tenía muros perimetrales de mampostería granítica y estructura de madera en tendidos y cubierta, participando en cierto modo del carácter de las arquitecturas efímeras creadas como equipamientos de ocio en esta época. La fragilidad de sus materiales ocasionó que en 1894 resultase destruida por un incendio. Tuvo que ser reconstruida posteriormente, pero ya utilizando materiales de la máxima solidez, como bóvedas de ladrillo y tendidos de granito. Esta reconstrucción fue costeadada por el Ayuntamiento, a quien la sociedad promotora cede la propiedad de la Plaza de Toros aunque reservándose el derecho de vistas en varios palcos.

Ejemplo de obra proyectada y no ejecutada es el Proyecto de Teatro para Plasencia; promovida también por la sociedad civil. En el año de 1877 se abrió una suscripción popular para reunir fondos con los que construir un nuevo Teatro. Vicente Paredes se ofreció para hacer gratuitamente tanto el proyecto técnico como la dirección de obras. Pero no llegó a iniciarse por problemas de distinta índole —fundamentalmente políticos pero también económicos—, acordando su abandono definitivo en 1879.

10. El arquitecto urbanista

Esencial en el nuevo urbanismo del XIX fue el saneamiento de las poblaciones heredadas del Medievo. Para transformar esta realidad era preciso sanear y modernizar la ciudad haciéndola más habitable. La mayor parte de los ambiciosos proyectos de Vicente Paredes quedó en el papel, dada la pequeña entidad demográfica de Plasencia y la endémica precariedad de fondos de las arcas municipales.

Destaca la redacción en 1890 de un Proyecto General de Alcantarillado, que se fue haciendo por fases, según las necesidades y la disponibilidad económica. Algunas de estas alcantarillas siguen funcionando en la actualidad.

Otro capítulo importante fueron los ensanches de las poblaciones y la reforma interior de los recintos intramuros. Paredes llevó a cabo operaciones encuadrables en ambos conceptos, aunque la mayor parte de lo que ideó quedó pendiente de ejecución.



Fig.7. Plaza de Toros de Plasencia (1882). Archivo Palma Fotografía. Principios siglo XX.

No obstante, gracias a la presencia y al trabajo de Vicente Paredes, Plasencia fue la única ciudad de Extremadura que contó con un *plan de ensanche* (1881) a finales del siglo XIX, adelantándose a la propia ciudad de Badajoz (1933) en más de cincuenta años.

El Proyecto de Ensanche de Plasencia, fechado entre 1881 – 1885, fue aprobado por el Ayuntamiento y definitivamente abandonado en 1899 por carecer de recursos económicos para llevarlo a cabo. Pese a ser de naturaleza económica el obstáculo para desarrollar el Proyecto de Ensanche, no fue el único ni principal problema.

Las trabas legales fueron insalvables, ya que Plasencia se empeñaba en llevar a cabo una operación urbana para la que no existía cobertura legal. La Ley de Ensanche de Poblaciones de 1864 extendió a otras grandes ciudades españolas esta figura legal experimentada en Barcelona y Madrid, como pioneras del nuevo urbanismo decimonónico. Plasencia, por su pequeña población (poco más de 7.000 habitantes), quedó fuera de esta Ley y, por tanto, no era posible redactar un plan de ensanche para organizar el desarrollo extramuros de los nuevos barrios, tal como era el empeño de Vicente Paredes (Domínguez Carrero 1992; 2006).

Como una pieza más de este Plan de Ensanche, se presentó el Proyecto de Apertura de una Nueva Calle; planteamiento que adolecía de un error inicial. La apertura del nuevo vial no podía acogerse al amparo de la Ley de Ensanche por consistir en una operación impropia; es decir, no consistía en un ensanche propiamente dicho del tejido urbano existente, sino más bien en una reforma del tejido urbano intramuros. Este tipo de operaciones fueron recogidas posteriormente por la Ley de Saneamiento y Mejora de Poblaciones de 1895. Nuevamente, la ausencia de cobertura legal fue la principal causa del fracaso del proyecto.

La nueva calle proyectada por Paredes era encuadrable bajo el concepto urbanístico de *Gran Vía*; es decir, una calle que rasga el tejido urbano intramuros para unir el centro histórico (aquí representado por la Plaza Mayor) con el espacio urbano extramuros (Corredera de Alfonso VIII). La primera noticia registrada es la solicitud (30 de agosto de 1881) presentada por Paredes al Ayuntamiento, donde expresa la intención de abrir una nueva calle desde la iniciativa privada, convirtiéndose en promotor de esta interesante y novedosa operación urbana. Manifiesta que el proyecto lo tiene ya redactado.

Finalmente, los obstáculos legales (Paredes se adelanta a la legislación urbana de su tiempo) van a ser insalvables y se ve obligado a que dejar el proyecto en manos del Ayuntamiento, que lo aprueba como propio en 1888, aunque finalmente lo abandona (Domínguez Carrero 1992; 2006).

11. Vicente Paredes y la Arqueología

En el momento que encontramos a Vicente Paredes en plena madurez como arquitecto, se produjo el paso hacia un mayor interés por la Arqueología y la Historia. En el panorama social y cultural de la Extremadura de entonces, la figura versátil de Paredes va a ser de importancia fundamental, sobre todo en lo concerniente a la necesaria colaboración entre Arquitectura y Arqueología, planteada en ocasiones.

Esta colaboración tuvo su principal punto de encuentro en las huellas de la cultura romana conservadas en la región, con edificios y yacimientos de gran importancia, como: Mérida, Cáparra, Cáceres el Viejo, Alconétar, y otros muchos...

Paredes intervino en varios de ellos, pero destacamos tres: el teatro de Mérida, el arco de Cáparra y la calzada de la Vía de la Plata (Domínguez Carrero 2001; 2006).

El Teatro Romano de Mérida fue una de las pasiones (y de las mayores frustraciones) de Paredes. Desde el Renacimiento hasta la época en que vivió nuestro personaje, numerosos autores habían descrito los monumentos y ruinas romanas de Mérida, pero fue entre finales del siglo XIX y principios del XX cuando se acometieron las primeras excavaciones arqueológicas. La excavación del Teatro constituyó la mayor y más ambiciosa realizada en estas ruinas, cuyos únicos restos visibles eran las denominadas Siete Sillas.

La correspondencia entre Paredes y Maximiliano Macías (miembro de la Comisión de Monumentos de la provincia de Badajoz), nos informa de las frecuentes visitas de Paredes para seguir los descubrimientos que se hacían en el Teatro. Siempre soñó con poder verlo en su integridad y proceder a reconstruirlo idealmente. Así parecen testimoniarnos los bocetos hechos en uno de sus cuadernos de bolsillo, en fecha tan temprana como 1887 (AHPCC, Legado Paredes, 93).

De las notas y mediciones tomadas en una de estas visitas a la excavación del Teatro, Paredes traza unos planos, fechados en 1911, y proyecta una hipotética reconstrucción del mismo. Cuando envía los planos a Maximiliano Macías, los nuevos datos aportados por el avance de la excavación entran en contradicción con éstos, siendo necesario hacer modificaciones, que Paredes nunca hizo (Paredes 1911: 32).

...reconstrucción sería volverle a construir y no es esto lo que yo quiero, y aunque he añadido gráficamente, tampoco expresa completamente mi deseo, ni le manifiesta si digo restauración porque no voy a recuperar ni componer ni enmendar nada.

Con este máximo respeto al monumento intervino en el Arco Romano de Cáparra, (posiblemente en 1906) donde se limitó a consolidar la ruina, solucionando un problema de grietas y pérdida de material en la bóveda, a requerimiento del dueño de la finca Casa Blanca, donde se encuentran los restos de la desaparecida ciudad.



Fig.8. Ruinas de la ciudad romana de Cáparra en 2015. Fotografía: M. M. Domínguez

En su relación con Cáparra (fig. 8), Paredes muestra un pensamiento avanzado, expresando cómo debería ser tratado el yacimiento arqueológico. Queda recogido en una carta dirigida a su amigo Juan Sanguino Michel (1901), tras una excursión arqueológica a la desaparecida ciudad romana. Mientras el Gobernador Civil proponía trasladar al Museo Provincial cuantos restos y piezas artísticas se encontrasen, Paredes hablaba de hacer un estudio detenido del lugar, exhumar calles y edificios y musealizar la propia excavación, siguiendo el ejemplo de Pompeya.

Finalmente recogemos su prolija y meticulosa investigación sobre la Vía de la Plata entre Mérida y Salamanca, a la que dedicó varios años de viajes, estudios y mediciones, sin llegar nunca a concluir ni a publicar nada.

Estaba trabajando sobre los inacabables planos de la Vía de la Plata cuando sufrió los primeros síntomas del derrame cerebral que acabó por causarle la muerte. Los planos de la Vía de la Plata quedaron inconclusos sobre su mesa.

Paredes pretendía reflejar en mapas el verdadero itinerario romano, milla a milla, desde Mérida hasta Salamanca, marcando la localización exacta de cada miliario (muchos habían sido movidos de su emplazamiento original) y de cada *mansio*, *villa* y ciudad; además de toros y verracos. Era un trabajo demasiado ambicioso, por lo que tuvo que quedar necesariamente inacabado. A esta dificultad se añadía su edad avanzada y los consiguientes achaques que van menoscabando su salud (Carta de V. Paredes a J. Leite Vasconcelos, 1913):

Yo sigo cada vez más torpe para trabajar y satisfacer todas las instigaciones y asedios de los amigos para que publique algo de lo que tengo preparado. Ahora me ocupo principalmente de la vía militar romana de Mérida a Salamanca y con este motivo me extenderé en algo sobre las vías prerromanas de la Península. Veremos si mi torpeza y mis muchos años de edad me permiten acabarlos.

12. Los últimos años

Con el paso del tiempo y tras alcanzar la madurez intelectual y personal, Paredes va a comenzar a dedicar cada vez más tiempo a sus investigaciones y menos a su profesión de arquitecto, hasta que prácticamente desaparece de su cotidianidad.

En su renuncia al cargo de arquitecto diocesano (22 de mayo de 1895) expresa como motivo principal la dificultad que siempre tuvo para cobrar sus honorarios, a lo que añade que *ya no ejerce la profesión de arquitecto*. Podemos entender que manifiesta su intención de jubilarse. De este modo, los últimos años de su vida van a ser los más productivos en cuanto a estudios y publicaciones. El reconocimiento oficial fue su nombramiento como correspondiente de la Real Academia de la Historia, en 1897.

13. Testamento y muerte

Enfermo en cama desde el 12 de enero (día de su 76 cumpleaños) en que sufrió un derrame cerebral y viendo acercarse el momento final, el día 15 llamó a su amigo, el notario don Pío Torres, para modificar su testamento. Dicho documento demuestra la plena lucidez, el singular pensamiento y la generosidad de don Vicente Paredes. Pocos días después, el 31 de enero de 1916, falleció el placentino ilustre, trabajador infatigable y curioso insaciable de múltiples saberes (Domínguez Carrero 2006).

Como hombre poco común, el contenido de su testamento tampoco lo fue, causando admiración general. La noticia se extendió pronto por la ciudad y entre todos sus amigos y colegas repartidos por la geografía extremeña y europea. Dos disposiciones principalmente fueron la causa: la primera hacía relación a la donación de sus bienes más valiosos: su biblioteca, archivo documental y colecciones arqueológicas; la segunda a la concesión de un premio a la persona que identificase y curase la enfermedad que había esquilado los bosques de castaños del norte de la provincia de Cáceres.

A) El Legado Paredes: el Testamento en su cláusula tercera dice:

lega en propiedad a la Biblioteca provincial (Cáceres) la que él posee, compuesta de unos quinientos volúmenes aproximadamente y legajos con apuntes suyos necesarios para la historia de Plasencia; imponiendo a la entidad legataria la condición de que se instale en sección separada a la que se titulará de su nombre.

Lega al Museo Arqueológico de Cáceres, la colección numismática de su propiedad, que contiene entre otros, objetos prehistóricos de las edades de piedra y bronce, y monedas de todas clases desde las fenicias a las modernas, a condición de que se nombre un conservador de él, procedente del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, por oposición.

Y añade en la cláusula cuarta:

No obstante lo dispuesto en esta cláusula y la anterior, si (aunque no es probable) a la fecha de su fallecimiento, tuviera esta ciudad de Plasencia, local adecuado y propio para la Biblioteca y Museos con sus Directores y Conservadores del Cuerpo, por oposición, los dos legados, de la Biblioteca y Colección Numismática del testador, los recibirán estas Entidades de Plasencia preferentemente y también en propiedad, quedando entonces las de Cáceres a la sustitución si hubiera lugar.

La prensa del momento inmediatamente se hizo eco de la noticia (El Adarve, 1916):

Don Vicente Paredes ha muerto bajo un testamento que ya conoce todo Plasencia, y que es digno de ser citado en la parte que no se refiere a los asuntos particulares: dispone el Señor Paredes que su biblioteca y sus colecciones de documentos históricos, objetos arqueológicos y de monedas antiguas, pasen a ser propiedad del Municipio Placentino, siempre que esta Corporación les destine local independiente y apropiado, y dote a la fundación de personal facultativo del Cuerpo de Archiveros que asegure su conservación y custodia.

Esta importantísima donación dota a Plasencia de un Museo Biblioteca de gran valor, que según el ilustre Don José Ramón Mélida, deberá llamarse "Museo-Biblioteca Paredes", y que debe constituir el principio de una era de actividad cultural grande, de que tan necesitada está la ciudad de Plasencia.

La Corporación municipal jamás llegó a tomar una decisión al respecto, y alargó el asunto todo lo que le fue posible. Finalmente, y ante el requerimiento de los albaceas testamentarios, devolvieron el inventario de los bienes en junio de 1918. El Legado marcharía definitivamente para Cáceres en 1919. De nada sirvieron los esfuerzos y trabajos llevados a cabo por don Joaquín Rosado Munilla, buen amigo de Vicente Paredes, farmacéutico y otras muchas cosas más.

B) Premio Paredes Guillén

En la cláusula sexta del testamento Paredes muestra su preocupación por la enfermedad que desde 1726 estaba destruyendo los bosques de castaños de todo el norte de la provincia de Cáceres. Instituyó un premio para la persona que consiguiera curar y atajar el mal definitivamente.

El importe del premio se correspondería con la cantidad que se obtuviera con la venta de su casa de Plasencia (una vez falleciera su ama de llaves, que era usufructuaria vitalicia de la vivienda). Dicho premio sería gestionado por la Real Academia de las Ciencias.

La convocatoria del Premio se publicó en el nº 7 de la *Gaceta de Madrid*, de 7 de enero de 1926. Pág. 94, donde La Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, anunciaba la convocatoria del *Programa para el concurso al "Premio Paredes Guillén"*:

Que se abre al público para premiar al que descubra la cura y preservación de la enfermedad que padecen los castaños, siempre que el remedio propuesto no impida ni mengüe el desarrollo de los árboles, ni perjudique al fruto ni a la madera.

Los síntomas y características de la enfermedad fueron descritos por Paredes en un artículo titulado "Los Castañares de la ciudad y tierra de Plasencia", publicados en dos partes (cuadernos V y VI) en la *Revista de Extremadura* de 1908. En este largo artículo, recoge las respuestas dadas por D. Luís Pablo Merino de Vargas, en 1799, en interrogatorio al respecto de la citada enfermedad (fig. 9).

Fig.9. Ejemplar de castaño centenario en el paraje de El Temblar, Segura de Toro. Fotografía: M. M. Domínguez.



Por la venta de la casa se obtuvo la cantidad de 38.934,75 pesetas, pero el premio nunca fue otorgado.

El entierro de Vicente Paredes tuvo lugar al día siguiente de su fallecimiento, el uno de febrero, a las nueve de la mañana, en el cementerio municipal de Santa Teresa, en Plasencia. El multitudinario cortejo fúnebre estuvo formado por sus familiares más directos (hermanos y sobrinos), amigos, el Ayuntamiento en cuerpo de ciudad (desfile solemne bajo mazas), placentinos ilustres y el pueblo en masa con presencia de todas las clases sociales. Las cuatro cintas negras que pendían del ataúd fueron llevadas por sus más dilectos amigos: Arturo Gamonal, Juan Martínez Lorenzo, Manuel Revilla Castán y Joaquín Rosado Munilla (El Liberal Extremeño, 5 de febrero de 1916).

En la lápida de mármol que se colocó sobre su tumba puede leerse un sencillo epitafio

EL ILUSTRE SEÑOR / DON VICENTE / PAREDES / GUILLÉN / ARQUITECTO / falleció el 31 de / enero de 1916 / a los 76 años / D. E. P. / Rogad por su alma.

VICENTE PAREDES GUILLEN: ARQUITECTURA

Miguel Hurtado Urrutia

Arquitecto

RESUMEN:

De las tres condiciones necesarias para que surja una gran arquitectura conflúan en Vicente Paredes dos: completa preparación y gran vocación acompañada de poderosa creatividad. Le faltó la tercera: promotores solventes que le permitieran expresar su genio sin limitaciones. Cuando ocasionalmente los tuvo, el resultado excepcional estuvo asegurado: Casa Grande de Montánchez, iglesias de Don Benito, viviendas de la placentina Calle del Sol.

Pero la mayor parte de su tarea estuvo al servicio de dos instituciones de escasos recursos, el Ayuntamiento y el Obispado de Plasencia, en una región de precaria economía. En el primer caso, buena parte de sus proyectos municipales no llegó a materializarse o hubo de hacerlo bajo mínimos, sobre soportes efímeros; en cuanto a los proyectos para el Obispado, con numeroso patrimonio en mal estado, tuvieron el carácter de anónimos, inherente a las obras de reparaciones.

Lo poco que de su obra realizada subsiste hoy resulta, sin embargo, suficiente para calibrar su valía profesional. Pero no puede sorprender que precisara refugiarse en sus gratificantes escritos sobre arquitectura y construcción o en su otoñal dedicación a la arqueología y la historia, tratando de hacer acopio de materiales que permitieran aflorar las raíces culturales de su amada tierra.

PALABRAS CLAVE:

Arquitectura, Ayuntamiento, Obispado, reparaciones, escritos.

VICENTE PAREDES GUILLEN: ARCHITECTURE

ABSTRACT

Three from two necessary conditions for being a great architect were present in Vicente Paredes: a comprehensive training and a great vocation linked to a mighty creativity. A third one lacked: solvent propriety developers that would have let him express his talent without any sort of limitation. When he managed to get them, the exceptional result was assured.

However, the great part of his duty was at the service of two scarcely funded institutions, the city council of Plasencia and the diocese of Plasencia, both located in a region of precarious economy. In the first case, a considerable part of his local projects did not come to an end, or, at its best, it ought to be finished with a minimal budget, employing ephemeral materials. Regarding to the diocese, an institution with an abundant but poor preserved cultural heritage, his projects were anonymous, as usual in restoration works.

However, the few remaining works that are still preserved are enough to calibrate its professional skills. It is not a surprise that he needed to look for refuge in his gratifying writings about architecture and building, or in his mature devotion to Archaeology and History trying to gather materials that allowed him to reveal the cultural roots of his beloved land.

KEYWORDS:

Architecture, City Council, Diocese, Restoration Works, Writings.

1. Introducción

Vicente Paredes se matricula en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en el curso de 1858-59, según consta en el Libro de Matrícula (1845-1859) que se conserva en la Secretaría de la R.A. de Bellas Artes de San Fernando (pp. 519-520)¹. El Plan de Estudios entonces vigente era el Plan antiguo de 1855 (R. D. 24 enero 1855), dado que aun cuando se habían aprobado nuevos planes de estudios de las carreras superiores el mismo año en que se matriculó (R.D. de 20 septiembre de 1858), faltaban por determinar las reformas específicas de cada carrera, que para la de arquitectura se demoraron hasta el 30 de noviembre de 1864. La enseñanza quedó regulada entre tanto por unas disposiciones transitorias generales.

El Plan constaba de tres años destinados a **Enseñanza Preparatoria**, que debían cursarse en la Facultad de Ciencias, donde se estudiaba Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría rectilínea y esférica; Geometría analítica de dos y tres dimensiones; Cálculos diferencial e integral; Mecánica; Geometría descriptiva; Geodesia; Física experimental; Botánica, Mineralogía y nociones de Geología.

Simultáneamente debían adquirirse conocimientos de Dibujo lineal y Dibujo de figura y adorno, así como de copia a la aguada de detalles de edificios de todo tipo.

A continuación se realizaba el **Examen de Ingreso** en la Escuela de Arquitectura, en el que debían superarse las pruebas relativas a esta Enseñanza Preparatoria y al Dibujo a la aguada.

Los **estudios especiales**, a verificar en la Escuela Superior de Arquitectura, se organizaban en seis cursos del siguiente modo (Navascués 1973: 98-99):

Primer año:

Cálculo diferencial e integral.

Geometría descriptiva.

Topografía teórica y dibujo topográfico.

Dibujo de edificios y sus partes.

¹ Documento cuya localización agradezco a Enrique Cerrillo Martín de Cáceres.

Segundo año:

Mecánica racional e Industrial (I).
Geometría Descriptiva aplicada a la perspectiva, gnomónica y sombras.
Mineralogía y Química aplicada a la arquitectura.
Materiales de construcción: análisis, fabricación y manipulación.
Dibujo de arquitectura.

Tercer año:

Mecánica industrial (II) y Mecánica aplicada a la construcción.
Hidráulica (I).
Estereotomía de la piedra, madera, hierro y trabajos gráficos de esta asignatura.
Dibujo de arquitectura.

Cuarto año:

Replanteos y montes: Resolución gráfica.
Hidráulica (II); Conducción, distribución y elevación de agua.
Construcción civil científica, teórica y práctica.
Nociones de Acústica, Óptica e Higiene aplicadas a la Arquitectura.
Estética y Teoría general del Arte.
Elementos de Composición Arquitectónica.
Proyectos (III).

Quinto año:

Historia de la arquitectura.
Análisis de los edificios antiguos y modernos.
Composición, invención, decoración y distribución arquitectónica.
Dibujo de arquitectura

Sexto año:

Composición arquitectónica.
Arquitectura legal.
Tecnología.
Ejercicio profesional.
Dibujo de arquitectura

En el cuadro de profesores de la Escuela figuraban los arquitectos José M.^o Aguilar y Vela (auxiliar de Dibujo y Topografía), Aníbal Álvarez Bouquel (Composición II, Historia de la arquitectura, Proyectos y Ejercicio Fin de Carrera), Luis Cabello y Asso (Ayudante de Clases gráficas), Mariano Calvo y Pereira (Arquitectura legal e Hidráulica), Eugenio de la Cámara (Cálculo y Topografía), Jerónimo de la Gándara (Composición; Dibujo de 3^o y 4^o), Máximo Fernández Robles (Construcción civil e Hidráulica), Francisco Jareño y Alarcón (Dibujo de 1^o y 2^o; Historia de la arquitectura), Nicomedes Mendivil (Dibujo 1^o), Narciso Pascual y Colomer (Teoría general de la construcción) y Juan Bautista Peyronnet (Matemáticas, Geometría descriptiva, Mecánica y Estereotomía), entre otros.

A lo largo de estos años de estudiante se produjo un cambio del Plan de Estudios en 1864 al que Paredes hubo de adaptarse. Por otra parte, según confesión propia, se ayudaba dibujando en estudios de arquitectos y para algunas editoriales², lo que puede explicar que emplease un año más de lo establecido en finalizar la carrera. De este período estudiantil se conservan quince dibujos o proyectos de Vicente Paredes en la Biblioteca Pública del Estado A. Rodríguez-Moñino/M. Brey, de Cáceres.

2. Trayectoria profesional

Finalizados los estudios, le es expedido a Paredes el título de arquitecto con fecha de 30-09-1868, documento desaparecido del Archivo de la Escuela de Arquitectura, trasladado a su nueva sede de la Ciudad Universitaria poco antes de la Guerra franquista, pero cuyos datos son conocidos al solicitar, apenas transcurrido un mes, el 29-10-1868, desde Valdeobispo (Cáceres), la plaza de arquitecto provincial vacante en la Diputación cacereña, que se le concede con carácter interino.

Uno de sus primeros trabajos consistirá en un presupuesto de reparaciones del **Convento de Santa Clara, de Trujillo (Cáceres)** (1868), convento del que realizará algunos años después nuevo proyecto de reforma y reparaciones (1885-87), como arquitecto diocesano, renunciando a la dirección de obra a favor del arquitecto municipal de Trujillo, Eduardo Herbás (Domínguez Carrero, 2006: 34-35 y 45).

Otro encargo de esta primera etapa de arquitecto provincial es el **proyecto de demolición de la torre de la iglesia de Santa María de Trujillo (Cáceres)** (1869), tras su derrumbe parcial a causa de los daños ocasionados por el efecto acumulado de varios terremotos, cuyo estado de ruina inestable, no solucionado, suponía un serio

² Comunicación verbal (1996) de su sobrino-nieto Antonio Sánchez Paredes.

peligro para la población. Encargo que causó hondo impacto en el espíritu sensible de quien había aprendido a admirar el legado arquitectónico de su país, sobre cuyo proyecto no insistimos por haberse descrito en el apartado biográfico de este catálogo y disponerse de completos estudios acerca del mismo. (Pizarro 1981: 63–65) (Marín 2013a: 645–683).

Pero un trágico suceso —el asesinato de su padre en Valdeobispo (Cáceres) el 29-01-1870— interrumpe su trayectoria profesional, apenas iniciada, forzando su traslado a Plasencia para hacerse cargo de la hacienda familiar y de los pleitos que le ocuparán mucha más dedicación y energías de lo previsible.

En Plasencia desempeñará los cargos de arquitecto diocesano (1875–79 y 1884–96) y municipal (1877–94), a la vez que el ejercicio libre de su profesión. Una tercera parte de su trabajo profesional no llegó a ser realizado o se ha perdido, pero se tiene constancia de unos cuarenta proyectos, entre los que podrían destacarse los siguientes³:

Seminario Mayor Diocesano. Plasencia (Cáceres): Reformas y Dirección de Obra (¿1871?–1879). Con proyecto del arquitecto municipal y provincial de Sevilla, Balbino Marrón y Ranero (Areatza, Vizcaya, 1812 – Bilbao, 1867) (Lozano Bartolozzi 1998: 997), tras fallecer el arquitecto fue requerida la intervención de Paredes, ante ciertas dificultades constructivas del edificio, haciéndose cargo de la dirección de obra y aportando una solución idónea para las bóvedas de la Planta Baja y Principal, así como las de las escaleras, intervenciones que se conservan en el edificio actual.

Ampliación del antiguo Colegio de San Calixto, Plasencia (Cáceres) (1873–1881). A los cuatro años de su construcción (1869) en la Calle del Rey, la creciente demanda de plazas aconseja su ampliación, que se encarga a Paredes, quien redacta el proyecto de nuevo edi-

Fig. 1. “Casa Grande” en Montánchez (Cáceres) (1874-76): Fotografía de M. Hurtado.



³ La referencia obligada es: DOMÍNGUEZ CARRERO 2006: *Vicente Paredes Guillén, Biografía*, I. C. El Brocense, Cáceres; y anteriormente (1998: 107–123), “Boceto biográfico...”, *Rev. Extremadura*, 2ª época, n.º 26, mayodic.

ficio anejo al principal (Domínguez Carrero 2006: 46–47), cuya fachada se continúa con el mismo aspecto de la preexistente. Asombro causó (Díaz y Pérez II 1884–88: 196), la elegante escalera “al aire” sobre bóvedas sin cimbra, torpemente demolida hoy. De su actuación en el edificio, hoy solamente se conserva el patio de arquerías sobre columnas de granito.

Casa Grande. Montánchez (Cáceres) (1874–1876). Entre los proyectos particulares realizados para otras localidades, destaca este notable edificio conocido como *La Casa Grande* de Montánchez (Fig. 1). Se trata, tal vez, de la primera vivienda proyectada por Vicente Paredes construida en Extremadura. El promotor, Francisco Flores Álvarez, era un abogado y prestamista local poseedor de una gran fortuna, que había casado a los 55 años con Soledad Galarza Álvarez, una distinguida y culta sobrina de Madrid, treinta años más joven que él⁴. Para ella iba destinada la vivienda, dotada de un holgado presupuesto de 50.000 Ptas., en cuyas dependencias figuraba una elegante sala de música, con mármol negro en chimenea y suelo, alternando con baldosas de granito y un amplio salón de baile, con suelo de mosaico de colores y techo estucado decorado por un pintor, de apellido Rebollo, con cenefas y guirnaldas en torno a un medallón representando a Cupido (Fig. 2).



Fig.2. “Casa Grande” en Montánchez (Cáceres) (1874-76). Salón de baile: Decoración del techo. Fotografías de M. Hurtado.

⁴ Agradezco la información sobre este edificio a D. Elías Lozano Flores, bisnieto de su primer propietario, que tuvo la amabilidad de guiarme en un completo recorrido por sus dependencias y permitir un amplio reportaje fotográfico. La casa llamó la atención de Ramón Carnicer (1986: 114), que la describe brevemente en “*Las Américas peninsulares. Viaje por Extremadura*”, Barcelona.

La casa se edificó sobre un solar de 400 m² que ocupaba la Real Cárcel Antigua, arruinada desde 1816, y dos casas adosadas. Con fachada principal a la Plaza Mayor y lateral a la calle Palacio, consta de tres plantas de 200 m² en torno a un patio interior, que se elevan sobre muros de mampostería encalados apoyados sobre amplio zócalo de sillería. En la planta baja se disponía el portal de acceso y 150 m² de anejos destinados a bodega, cochera de carruajes, cuadras con pajar para los caballos y carbonera. Hoy se halla destinada a local comercial que ocupa una galería perimetral en torno al patio, abovedada sobre columnas de granito con capiteles de orden compuesto; en la planta principal iba la vivienda y en la planta superior las dependencias para la servidumbre.

En fachada, los huecos de planta baja van adintelados con cantería sin labra; en planta principal, balcones enmarcados con molduras de mampostería, sobre cuatro ménsulas de cantería molduradas y rematados por cornisas sobre ménsulas de piedra coronadas con relieves de animales y motivos decorativos; en la última planta, enmarcadas entre pilastras de orden toscano en bajorrelieve, alternan ventanas y paneles de relieves en terracota con motivos decorativos y animales; remataba la fachada una cornisa volada sobre ménsulas y coronada con crestería de antefijas de flores de lis en terracota, a modo de peto de la cubierta transitable. La casa fue reformada en 1958⁵ y declarada Edificio Singular con Protección Integral en 2012.

Reparación de la Parroquia de la Asunción, Gargüera (Cáceres) (1875–1879): Se conserva proyecto documentado (ADP), descrito en el apartado biográfico, al que remitimos al lector.

En sus etapas de arquitecto diocesano (1875–79 y 1884–96) estuvo Paredes encargado de la reparación de otra serie de templos parroquiales, de muchos de los cuales apenas se conservan sino algunos presupuestos de las obras necesarias.

Para la **reparación del Templo parroquial de San Miguel en Robledillo de la Vera (Cáceres)** redacta un proyecto (1879, no conservado) con presupuesto de 8.079,21 Ptas., tras el que renuncia a su cargo, ante los numerosos honorarios que le adeuda la Junta Diocesana, sin que se atiendan sus justas reclamaciones. La dirección de la obra se encomienda a su sucesor Félix Aranguren (1880) (Domínguez Carrero 2006: 43).

Años más tarde, ante la muerte de Aranguren, vuelve a ocupar Paredes el cargo de arquitecto diocesano, desde abril de 1884. Al poco, debe ocuparse del **Templo parroquial de Santiago Apóstol, de Miajadas (Cáceres)**, gravemente dañado en las Guerras Carlistas, cuya última solicitud de reparación de su estado de ruina no había

⁵ EIC, S.L. 2005: "Normas Subsidiarias Municipales de Planeamiento de Montánchez".

tenido respuesta desde 1865. Paredes realiza un informe en mayo de 1884, acompañado de un completo presupuesto de reparaciones, por valor de 9.311,88 Ptas. (Domínguez Carrero 2006: 44), que no consta si pudieron llegar a realizarse, al menos parcialmente, siempre por causa de la precariedad económica de la región.

Apenas conocemos datos de la intervención de Paredes en el **Templo parroquial de Santa Cristina, en Cristina (Badajoz)**, salvo una anotación personal (AHPCC: Legado Paredes, Leg. 93, Libretas de notas), sin documentación en el Archivo Diocesano de Plasencia (Domínguez Carrero 2006: 46). Las actuaciones de rehabilitación más frecuentes consistían en la reparación o sustitución de la cubierta, elemento más frágil de los edificios, por sus antiguas estructuras de madera y cobertura de teja cerámica, así como por su mayor exposición a los fenómenos atmosféricos y cambios climáticos y estacionales.

Reconstrucción del Convento de las Carmelitas. Plasencia (Cáceres) (1877–1887). La intervención ha quedado documentada gracias al Anteproyecto fechado el 25–09–1877 que se conserva en el Legado Paredes depositado en la Biblioteca Pública A. Rodríguez–Moñino/M. Brey (PL.7.24, de 77,7x32 cm, con dibujos de las Plantas y el alzado de la Fachada principal) que se acompaña con 3 hojas de Presupuesto. En el mismo se contempla la reconstrucción de gran parte de la fachada arruinada, manteniendo alturas, volúmenes, huecos, materiales y estilo, con absoluto respeto a la arquitectura que permanecía en pie (Pizarro y Sánchez Leal 2004: 37–38) y de todo el muro medianero izquierdo que afectaba a una serie de dependencias (en planta baja: portería, patio lateral, gallinero y cocina), así como de la parte del muro posterior que era lindante con un corral del Colegio de San José, cuyo acceso bajo arco remodeló también Paredes (PL.7.25 y 7.26).

Casetas para venta de pan y de agua en la Plaza Mayor de Plasencia (Cáceres) (1877 y s/f). Con el propósito de organizar el mobiliario urbano para las actividades comerciales del mercado diario en la Plaza Mayor (Domínguez Carrero 2006: 62–63), dentro de las tareas municipales que se le encomendaran, realiza Paredes una serie de dibujos con gran soltura, para establecer modelos que dieran uniformidad al bullicio de aquellas actividades mercantiles, estableciendo unos prototipos en madera, de fácil construcción y vida efímera (AMP).

Teatro, Plasencia (Cáceres) (1879, no realizado) (PL.7.27: Planta de cimentación sin expresión de escala) (Domínguez Carrero 2006: 51–52). Remitimos de nuevo a su descripción en el capítulo biográfico de este Catálogo.

Mercado de Abastos, Plasencia (Cáceres) (18–10–1879). Encargo del Ayuntamiento que pretendía una adaptación para Mercado de la antigua Casa de las Carnicerías, para lo que redacta Paredes un completo proyecto (Planta, alzado, secciones y memoria)⁶, ajustándose al escaso espacio disponible, que no permitía más que dieciocho pequeños puestos para venta de carnes, frutas y legumbres y un depósito de agua. Aunque la obra llegó a iniciarse, nunca se concluyó, acaso por las limitaciones

de espacio señaladas y por los endémicos problemas económicos del Ayuntamiento placentino (Domínguez Carrero 2006: 63–65).

Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres. Plasencia (Cáceres) (1879?–1894?). No hay datos sobre el proyecto de este edificio, pero una fotografía en el Legado Paredes del AMP y otras dos en la Biblioteca Pública A. Rodríguez–Moñino /M. Brey de Cáceres, realizadas por Paredes, así como ciertos indicios en la concepción, detalles y diseño del conjunto, similares a los de otras obras del arquitecto, permiten atribuirle su intervención en el edificio (Domínguez Carrero 2006: 48). A este respecto, no deja de ser paradójico que se conserven tan escasos proyectos de quien coleccionó muchos de sus ejercicios escolares. La explicación pudiera estar en la carencia de empresas con sistemas de copia de planos en la localidad. De hecho, no se conocen copias de sus planos al ferropusiatu, procedimiento de reproducción de originales habitual desde mediados del siglo XIX, indicio de que utilizaría los originales en las obras, con el gran deterioro —práctica destrucción— que ello implica. Esto explicaría también —teniendo en cuenta su manifiesta delectación en la práctica del dibujo— la duplicidad de algunos originales (como es el caso de la iglesia de Santiago en Don Benito, Badajoz).

Escuelas Municipales, Plasencia (Cáceres) (1883). Su gran proyecto municipal, no realizado por falta de recursos del Ayuntamiento⁷. Se trata de un gran edificio de tres plantas, situado entre la calle Trujillo y la del Contador. En Planta Baja se disponían dos escuelas de niñas y una de párvulos, con comedor, guardarropas, aseos, jardín, etc.; en la Principal, dos aulas de niños, Academia de dibujo, Archivo, Biblioteca y Sala de reuniones y de lectura, guardarropas y aseos; en la Segunda, despachos de profesores, etc. En el proyecto se cuidan todos los detalles de orientación, iluminación, ventilación, disposición y dimensionado de aulas, etc., de acuerdo con las directrices inspiradas en las doctrinas de Fröbel: fomento de la creatividad y curiosidad del niño mediante una educación que invite al autodescubrimiento, a través del trabajo y el juego. Para ello se dispone un jardín escolar con parcelas para cultivo individual y colectivo, así como recintos para animales, una fuente, etc. (AMP) (Domínguez Carrero 2006: 65–67).

Del mismo año 1883 conserva el AMP los pequeños proyectos de **Casetas para Fielatos y Local para Depósito de Consumos**, encargos municipales de vida efímera cuyos edificios no existen hoy (Domínguez Carrero 2006: 67–68).

⁶ Se conserva íntegro en el Archivo Municipal de Plasencia (en adelante, AMP).

⁷ El AMP conserva igualmente el proyecto completo (Planos, Memoria y Presupuesto).

Reparaciones en el Templo de Santiago y reconstrucción de su Torre, Don Benito (Badajoz) (1877–1887). Santiago, templo de tres naves, de transición entre tardogótico y renacimiento, edificado de cantería en los siglos XV–XVII, en el que intervinieron los maestros Diego de Cáceres, Esteban Lazcano, Sancho Cabrera y Garci Carrasco, con supervisión puntual de Rodrigo Gil de Hontañón. Sus dimensiones (50 x 25 m), su grandioso espacio interior cubierto por bóvedas nervadas, su noble fachada, con tres espléndidas portadas y su esbelta torre de 38m de altura, le confieren un aspecto catedralicio.

Arruinada parcialmente la torre en 1864, por efectos de dos terremotos (1680 y 1755), un legado de D.^a Consuelo Torre-Isunza permite su reconstrucción a cargo de Vicente Paredes (Proyecto de marzo de 1877; inicio de la obra: 4-04-1885), que elimina los restos de la torre en ruinas, renueva y refuerza la cimentación y reconstruye la torre realizando sus muros de mampostería concertada con mortero de cal y esquinas de sillería en su tercio inferior, rematando los 2/3 superiores en fábrica de ladrillo macizo (Fig. 3), aligerando así su peso y ajustándose a la escasa cantidad disponible: 50.000 Ptas., considerablemente menor que el Presupuesto calculado: 175.810 Ptas. (Domínguez Carrero 2006: 40–43). Una vez terminada la torre y reforzada la cubierta, intervino Paredes en el interior del templo, aumentando la sección del arco apuntado de la nave central, con el fin de contrarrestar el desplome de los pilares del crucero, debido al mayor peso y empuje de la bóveda central sobre las laterales. También dispuso debajo de los arcos apuntados de las naves laterales un nuevo arco de refuerzo de medio punto, abriendo un rosetón entre ambos arcos (Pizarro y Sánchez Leal 2004: 167). Finalizaron las obras el 22-09-1887 (Martín Recio 1998: 79). (PL.7.20: Sección AB y Detalles); (PL.7.21: Sección CD); (PL.7.22: Planta); (PL.7.23.1 y 2: Alzado, Sección y Plantas de la torre).

En 1962 el arquitecto Eduardo Escudero Morcillo (1912–1981) realiza una sustitución de la estructura de madera de la cubierta, que se hallaba en estado ruinoso, por otra de cerchas metálicas, procediendo en 1965 a reforzar los tramos superiores de la torre, que reviste con mampostería y sillería, en armonía con el resto de la iglesia (Pizarro y Sánchez Leal 2004: 167).



Fig.3. Torre de Santiago. Don Benito (Badajoz) (1877-1887). Postal años 50 (autor desconocido).

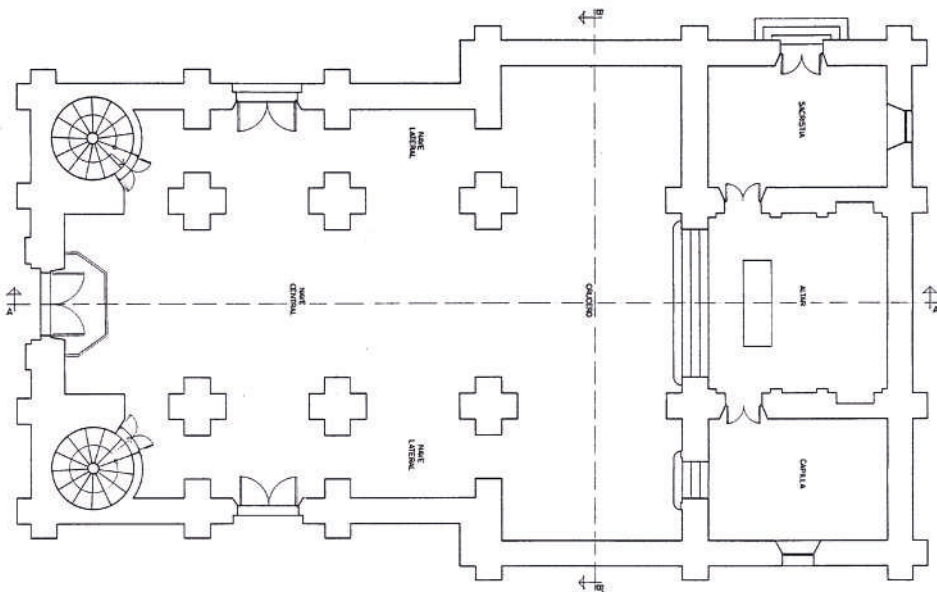


Fig.4. Templo de Santa María del Consuelo. Don Benito (Badajoz) (1876... 1881-1888): Planta esquemática (Esther Ortiz Menea).

Iglesia Neo-Románica de Santa María del Consuelo, Don Benito (Badajoz) (1876–1888). En el testamento de D.ª Consuelo Torre-Isunza (1874), se disponen dos asignaciones de 250.000 Ptas. para la edificación de dos iglesias de nueva planta en Don Benito. Vicente Paredes, a quien encargarían su intervención en la iglesia de Santiago, será el elegido para redactar los proyectos y realizar las obras de ambos templos. (Domínguez Carrero 2006: 53–55).

El proyecto de la iglesia de Santa María del Consuelo lo comienza en 1876. Las obras se inician en 1881. Paredes lo concibe en estilo neo-románico, realizando los muros en mampostería concertada con mortero de cal y esquinas de sillería de fina labra, sobre zócalo corrido perimetral; las cornisas van rematadas con crestería de merlones finamente labrados.

Su planta de cruz latina consta de tres naves, de cinco tramos (incluyendo crucero y presbiterio) (Fig. 4) cubiertos por bóvedas de arista de ladrillo enfoscadas y enlucidas en la nave central, separados por arcos perpiaños de medio punto de cantería, que apoyan en semi-columnas adosadas, cuyos capiteles, con decoración vegetal, enrasan con la línea de imposta de hojas de acanto, labrada en piedra, que marca el arranque de las bóvedas; las naves laterales constan de tres tramos, a dos niveles; se dispone un coro a los pies sobre la entrada y tribunas sobre las naves laterales, con barandillas de fundición, a las que se accede por dos escaleras de caracol situadas a los pies del templo, una prolongada hasta el campanario de la torre. Cierran la cabecera del presbiterio y dos recintos simétricos, capilla y sacristía (Ramos 2013: 633–651).

Se ilumina el interior mediante cuatro vidrieras semicirculares sobre las terrazas que cubren las naves laterales y tres rosetones, uno sobre la portada de los pies y otro en cada extremo del transepto. En su fachada principal, destaca la torre al lado derecho, rematada por cubierta de pizarra en chapitel, al igual que el crucero (Fig. 5). Terminada su construcción el 1 de junio de 1888, no será declarada parroquia hasta 1895, abriéndose al culto el 7 de julio de 1896. Paredes cuidó todos los elementos propios del románico adoptado, sin renunciar a algunos detalles de un cierto eclecticismo, logrando un conjunto de agradable estética, en el que incluye también el diseño de tres retablos (en estilo neo-gótico) dedicados, respectivamente, a Nuestra Señora del Consuelo (Altar Mayor), San José y San Antonio de Padua (en los extremos del crucero). Ninguno de ellos se conserva en la actualidad.

Iglesia Neo-Gótica de San Juan Bautista en Don Benito, Badajoz (1876–1888): El templo de San Juan Bautista lo concibe Paredes en fábrica de mampostería y sillería, de estilo neo-gótico; su planta basilical en proyecto se cambia a planta de cruz latina al realizarse la obra. Consta de tres naves de tres tramos en las laterales y cinco en la central, cubiertas con bóvedas de aristas de ladrillo enfoscado y enlucido, separadas por arcos apuntados de cantería que apoyan en semi-columnas adosadas a los muros, de capiteles con decoración vegetal. Rematan la cabecera el presbiterio y dos recintos laterales destinados a sacristía y capilla. Dispone de coro a los pies sobre arco carpanel y tribunas laterales con barandillas de fundición, a las que se accede por dos escaleras de caracol situadas a los pies del templo. El templo se ilumina mediante siete rosetones: uno sobre la puerta ojival de entrada y el coro; uno en cada uno de los brazos del transepto y cuatro a lo largo de la nave central. A la derecha de la fachada principal del proyecto destaca una torre (Fig. 6), suprimida al realizar la obra, sustituida por una espadaña central con dos huecos de campanas. Al exterior, una proporcionada cornisa de cantería corona los muros, en cuyas esquinas y contrafuertes se elevan esbeltos pináculos góticos (Fig. 7) (Retamal 2001: 104–105).



Fig. 5. Templo de Santa María del Consuelo. Don Benito (Badajoz) (1876... 1881-1888): Fotografía de M. Hurtado.



Fig. 6. Templo neo-gótico de San Juan Bautista. Don Benito (Badajoz) (1876... 1881-1888): Alzado inicial.



Fig.7. Templo neo-gótico de San Juan Bautista. Don Benito (Badajoz) (1876... 1881-1888): Fotografía de M. Hurtado.

El proyecto data de 1876–78; las obras comienzan en 1881. Terminada su construcción el 31 de mayo de 1888, no se abrirá al culto (como capellanía) hasta 1890 y habrá de esperarse hasta 1978 para su declaración como parroquia. Paredes se ajustará en los detalles arquitectónicos al estilo gótico adoptado, sin renunciar a ciertos toques personales. En 1990 se sustituyó la estructura de madera deteriorada de la cubierta por una estructura metálica.

Un caso singular presenta la **Iglesia Parroquial del Salvador de Majadas (Cáceres)**, que había quedado inconclusa desde el siglo XVI. La construcción original se limitó a la gran cabecera

ochavada y la sacristía (Pizarro y Sánchez Leal 2004: 38–39). Paredes propone completar la iglesia con una gran nave a la altura de la cabecera. Pero desconfiando, por su propia experiencia, de la posibilidad de llevar a cabo la actuación propuesta, ante la precariedad de la economía regional, en el mismo plano (PL.6.4, 101x32cm) dibuja, como alternativa, una solución mucho más modesta, con nave de la mitad de la altura (Fig. 8), que es la que finalmente se realiza cuando se ejecutan las obras entre 1885 y 1887. Situación que se mantiene en la actualidad, dando testimonio de la ambición desmedida de la obra original, que dio lugar a una cabecera gigantesca en llamativo contraste con la reducida escala de la nave de la iglesia.

Reforma del Templo Parroquial en Santa Amalia (Badajoz) (1885–1889). Santa Amalia es un pueblo de colonos moderno, construido sobre plano dibujado por Lorenzo Garrido Juliá (1826) en emplazamiento elegido por D. Julián de Luna, nombrado perito para control de su realización. Su templo primigenio, de planta de cruz latina, de una nave, con cabecera rectangular y torre campanario a los pies, de gran sobriedad y sabor neoclásico, fue construido en mampostería por el alarife Fabián García (1831–1842), bajo el patronazgo de Amalia de Sajonia, tercera esposa de Fernando VII (Cruz Villalón 1991: 134–137). En 1882 precisaba ampliación y reparaciones (Expediente de 1 de junio), para lo que. Paredes redacta el proyecto (28–07–1885)⁸ al que más tarde deberá añadir un aumento de Presupues-

⁸ Archivo del Gobierno Civil de Badajoz.

to (12-04-1886) para incluir la terminación de las bóvedas y la ampliación de la iglesia remodelando la cabecera, con desplazamiento del presbiterio y altar un tramo hacia adelante y reestructuración de las bóvedas y la cubierta. Las obras se realizan en los años 1887-1889.

Edificio de Viviendas, Calle del Sol Núm. 30, Plasencia (Cáceres) (Posterior a 1885). Edi-

ficio residencial de viviendas, de amplia, elegante y ecléctica fachada plegada, con huecos de balcones y miradores y coronación abalaustrada (Fig. 9), adaptada a la alineación resultante del derribo de una casa, tras un incendio en 1884, hacia la mitad de la calle del Sol, que dio lugar a la llamada *Plazuela Quemada*. (Domínguez Carrero 2006: 50 y 81-82). De dominante horizontal, se evita la monotonía por la variedad decorativa con la que juega el arquitecto en los huecos de la fachada, con un portal desplazado del eje central, rematado

por dintel en suave arco monolítico rebajado flanqueado por columnas sencillas de orden toscano. En su interior destaca la escalera del zaguán de entrada, que conserva el estucado original. Al patio ajardinado interior, así como a la calle lateral del Clavero, dan amplias galerías de hierro acristaladas. En la planta baja, hoy ocupada por locales comerciales, se conserva un antiguo pozo de nieve que Paredes integró en el edificio.

Edificio de la Audiencia, Plasencia (Cáceres) (1884). Por la Ley adicional a la Orgánica del Poder Judicial, de 14-10-1882, se crearon 80 nuevas Audiencias de lo Criminal en España, de las que una correspondió a Plasencia (Martín Jiménez de Muñana 2006: 122-125). El Ayuntamiento placentino alquiló al obispado unas dependencias del Seminario Mayor o Colegio Nuevo para sede de la misma. Pero las malas relaciones con el obispo determinaron que en junio de 1884 se aprobase

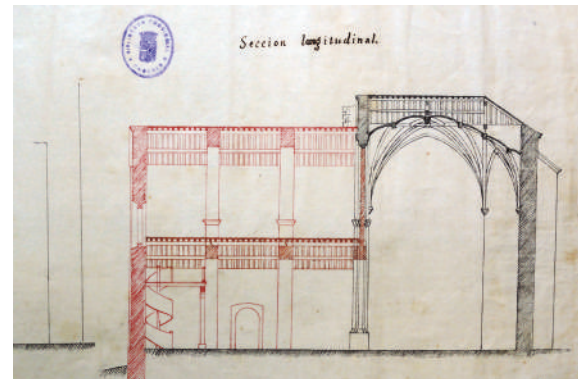


Fig.8. Terminación del templo del Salvador. Majadas (Cáceres) (1885-87) [PL.6.4, Sección]



Fig.9. Vivienda en calle del Sol nº 28 (30 actual). Plasencia (Cáceres) (¿1885?): Detalle. Fotografía de M. Hurtado.

destinar un edificio de propiedad municipal para sede de la Audiencia. Vicente Paredes redacta el proyecto (hoy perdido) de adaptación del edificio de la calle del Contador 6 y 8. Las dificultades económicas del Ayuntamiento van demorando la ejecución de las obras, que no se subastan hasta 1889 (Domínguez Carrero 2006: 68–69). Y así transcurre la obra con lentitud, hasta que un nuevo Real Decreto de 16–07–1892 suprime las 46 Audiencias de lo Criminal no establecidas en capitales de provincia, entre ellas la de Plasencia. Las obras se paralizan y no se concluirán nunca. Solo se conservan anotaciones personales del arquitecto con referencia a la ejecución de los trabajos⁹.

Vivienda propia en Corredera de Alfonso VIII núm. 1, Plasencia (Cáceres). Sobre un solar de 4.296 m², extramuros de la ciudad, adquirido en 1885, entre la carretera de Plasencia a Salamanca y la actual Avenida del Valle, edifica Paredes su vivienda, estudio y archivo, en dos plantas, con una superficie de 800 m² por planta (Domínguez Carrero 2006: 49–50), más que suficiente para albergar todos sus proyectos, su amplia biblioteca y las colecciones de documentos y arqueológicas. No se ha conservado el proyecto de esta vivienda y con el fallecimiento del arquitecto comenzaría una pérdida progresiva de aquellos contenidos no inventariados del edificio, como muchos de sus proyectos. Su demolición en 1993 vino a certificar, una vez más, la miseria cultural de unos agentes inmobiliarios completamente desarraigados del entorno.

Fuente en la Puerta del Sol, Plasencia (Cáceres) (1887): Única obra pública ornamental conocida de Vicente Paredes (Fig. 10). En fecha indeterminada fue desmontada de su emplazamiento original y almacenados sus restos en dependencias municipales, siendo más tarde reconstruida de modo incompleto, con grave merma de su estética original —a falta de su elegante vaso intermedio— en el centro de la Plaza de los Alamitos, donde se halla actualmente (Diario Extremadura, 15–06–1985, p. 13). El anónimo cronista —posiblemente D. Manuel Díaz López— indica que ha encontrado el proyecto completo (Memoria, Presupuesto y dibujos de planta y alzado), hoy en paradero desconocido. Montaña Domínguez localizó recientemente las Actas Municipales de 24 de abril y 17 de mayo de 1887, donde consta el presupuesto de la fuente: 2.332,24 Ptas., dato que aquí le agradezco.

Pabellón neo-mudéjar. Jardín de Silos, Plasencia (Cáceres). De acuerdo con la demanda social y con ciertas modas que surgieron entre la clase acomodada en los años de fin de siglo, aparece una nueva tipología arquitectónica, bajo la denominación de *jardines*: parcelas privadas con amplias zonas de arbolado y jardín en torno

⁹ Legado Paredes, Leg. 93: libretas de notas (AHPCC).

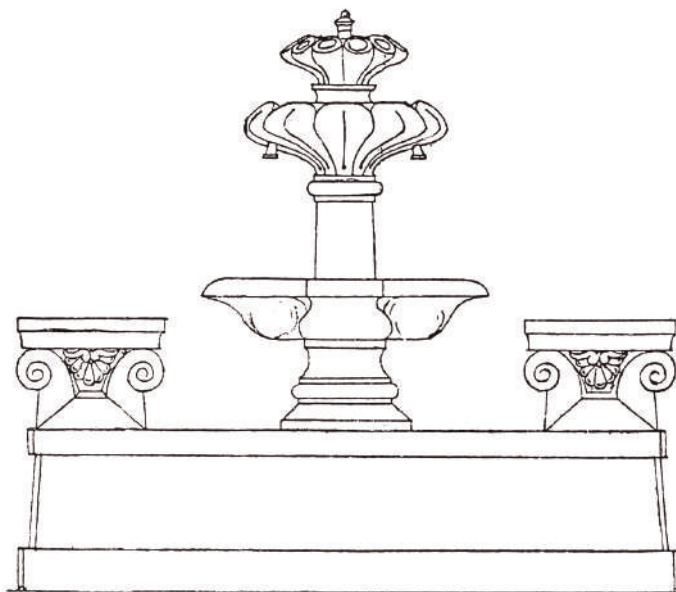


Fig. 10. Fuente de la Puerta del Sol. Plasencia (Cáceres) (1887): Alzado.

a pequeños pabellones de descanso, que proporcionan espacios de frescor y sombra para disfrute de la naturaleza. En este contexto, recibe Paredes el encargo (1897) de diseñar un jardín con un cenador o pabellón de recreo para uno de sus parientes, Joaquín Silos Guillén, en una antigua huerta junto al río. Diseña Paredes un arco de entrada monumental en la cerca de piedra que limita el jardín sobre el paseo fluvial y un elegante pabellón de ladrillo en dos plantas (Fig. 11), con acceso por rampa a la planta superior. El jardín incluye un estanque o piscina, provisto de una noria para captar agua del río, que era conducida hasta el estanque mediante un canal de mampostería enlucida (Domínguez Carrero 2006: 52–53).

Otra obra similar era el llamado **mirador del Jardín de los Silos** que se atribuía igualmente a Vicente Paredes, “construido en 1906 por encargo de D. Isidro Silos. Aunque muy deteriorado por el mal estado de la cubierta, conservaba esgrafiados, impostas, chimeneas, voladizos y forjas modernistas, además de sus áureas proporcionales de conjunto y de huecos”.¹⁰ Hoy, tras las obras de la carretera N–110, no existe.

¹⁰ Colectivo Vicente Paredes (Plasencia 2007): Informe sobre la pérdida de valores patrimoniales en la ciudad de Plasencia por las obras de desdoblamiento de la Circunvalación Sur. Intento de salvar los pabellones de recreo de Vicente Paredes afectados por ese proyecto en la N–110: un Pabellón-Mirador (1906), con notables esgrafiados en fachadas, que finalmente fue innecesariamente demolido por la Junta de Extremadura. Otro Velador (1912), fue totalmente reformado, por lo que solo se ha salvado el tercer pabellón neo-mudéjar (1897) del Jardín de Silos, no afectado por las obras. (cvicenteparedes.blogspot.com).



Fig. 11. Pabellón neo-mudéjar del Jardín de Silos, Plasencia (Cáceres) (s/a, ca. 1897): Detalle. Fotografía de M. Hurtado.

En el apartado de infraestructuras urbanas tuvo Paredes ocasión de proyectar diversas actuaciones para Plasencia, de acuerdo con su ideal de modernizar la ciudad, si bien fueron escasas las que se ejecutaron por la precariedad económica del Ayuntamiento.

Plano hidrográfico de Plasencia (Cáceres) (1882–83) (AMP) y BPECC (PL.2.15 y PL.2.16). Ya desde 1881 se ocupó Paredes de la mejora del suministro de agua potable a la ciudad. Años más tarde insistirá sobre lo mismo en un folleto impreso: ***Informe General del Estado Higiénico de la Población*** (con Juan Antonio Rosado Munilla, 1894), basándose en un informe de la Junta Municipal de Sanidad en cumplimiento de la R.O. de 20-03-1894, donde plantea de nuevo mejoras del abastecimiento de agua potable de la ciudad, así como el incremento de los parques y arbolado de la misma (Domínguez Carrero 2006: 72–76).

De 1883 es su **Proyecto de Alcantarillado general de Plasencia (Cáceres)** (PL.3.14 y AMP) que desarrollará parcialmente en el **Proyecto de alcantarillado en Resbaladero de San Martín** (AMP) y en el **Proyecto de alcantarilla para La Corredera de la Puerta del Sol a la de Talavera** (1890) (PL.1.13), que figuró en la exposición (AHPCC, Legado Paredes, Leg. 92, Libro 21). El proyecto es resultado de un cuidadoso estudio de las necesidades higiénicas de la ciudad, que Paredes divide en once cuencas, dimensionando las redes según cuatro categorías de ramales, diferenciados por la sección de sus conducciones, por sus materiales y sus características constructivas. La eficacia de la solución adoptada se evidencia por la utilización continuada de parte la red incluso hasta nuestros días (Domínguez Carrero 2006: 84–86).

Ampliación del Cementerio Municipal de Santa Teresa, Plasencia (Cáceres) (AMP, ligero croquis con medidas y presupuesto, 1-09-1885), cuya concreción, desarrollo y detalles probablemente se definirían en la obra, bajo su dirección.

A través de las Actas municipales se tiene noticia del **Plan de Ensanche de Plasencia (Cáceres)** (1881: Zona de San Antón, AHPC; h.1885: Plan General) redactado por Vicente Paredes, siguiendo las directrices urbanísticas de los proyectos de Ildelfonso Cerdá en Barcelona (1859) y Carlos M^o. de Castro en Madrid (1860), para ordenación del futuro crecimiento de la ciudad extramuros, en el que las exigencias higienistas sacrifican la ruinoso Fortaleza —donde se ubica parte de una zona residencial para la burguesía- e incluso la muralla, sobre todo en las amplias zonas que se hallaban en estado de ruina inminente. La falta de recursos económicos del Ayuntamiento será de nuevo el leitmotiv recurrente que conducirá al abandono definitivo del proyecto en 1899 (Domínguez Carrero 2006: 77-81).

Paralelamente al plan de Ensanche se hacía necesario un **Plan de Reforma Interior** tendente a la regularización del trazado viario mejorando las condiciones de comunicación, plan que se fue perfilando mediante actuaciones puntuales, entre las que se halla la apertura de la Plazuela Quemada, en la Calle del Sol, ya comentada, propiciada por la demolición de unas viviendas ruinosas a causa de un incendio (1884). Bajo las mismas directrices había planteado previamente Paredes un proyecto más ambicioso, que contemplaba la **apertura de una nueva calle** (de 171 m. de longitud por 9 m de ancho, con aceras de 1,20 m) entre las calles del Sol y de Talavera, que facilitara el acceso directo desde la Corredera de Alfonso VIII a la Plaza Mayor (PL.3.18, fragmento de 51x53 cm, 1881), proyecto que consideraba tan necesario que incluso presentó al Ayuntamiento la propuesta de actuar como promotor y empresario particular para llevar a cabo tal operación urbanística. Pero la rigidez de las normas legales imponía que la actuación se realizase como obra de exclusiva competencia municipal, lo que condujo al abandono definitivo del proyecto (Domínguez Carrero 2006: 82-83).

Tampoco se ha conservado el proyecto de otra obra singular que se atribuye a Paredes: el **Puente de Ahigal, sobre el río Alagón** (1885), en la carretera de Ahigal a Oliva de Plasencia, de siete arcos sobre seis pilas, hoy bajo las aguas del embalse de Valdeobispo (Rehabilita 2016, Triurbir-Ayuntamiento de Plasencia).

3. Renuncia a la arquitectura

Su pasión por conocer y divulgar la historia extremeña, unida a la precariedad de promociones arquitectónicas atractivas en aquel entorno de precaria economía de subsistencia, le impulsarán a dedicar la última etapa de su vida a la investigación de las raíces culturales de su tierra. En consecuencia, a partir de 1894 abandona el cargo de arquitecto municipal para dedicar su etapa de madurez a un sinfín de investigaciones arqueológicas e históricas, recorriendo la región en busca de ins-

cripciones y vestigios del pasado, con los aciertos y errores propios del pionero que desbroza un territorio virgen, prácticamente sin referencias que le sirvieran de guía. No obstante, procuró aprender del contacto con las autoridades de su época, como Vicente Barrantes, Leite de Vasconcelos, José Ramón Mélida, Maximiliano Macías, Ramón Menéndez Pidal, el abate Breuil, Juan Cabré, el P. Fita o Louis Siret.

En esta etapa se encuadra su **Propuesta de reconstrucción del teatro romano de Mérida (Badajoz)** (1910–1911) y los diversos **Trazados de la Vía de la Plata** (1885–1915), trabajos que se analizan en el apartado de Arqueología de este Catálogo.

Colaboró con numerosos artículos, algunos dedicados a cuestiones de arquitectura, en buena parte de la prensa regional de su época, como *La Crónica de Plasencia*; *El Dardo* (Plasencia); *El Extremeño* (Plasencia); *El Faro del Pueblo* (Plasencia); *El Liberal* (Plasencia); *El Noticiero* (Plasencia); *Plasencia Artística*; *El Porvenir de Extremadura* (Cáceres), etc. Perteneció al grupo fundador, en 1898, de la *Revista de Extremadura*, en la que publicó 33 artículos en 57 entregas hasta su desaparición en marzo de 1911, alguno bajo el seudónimo *Ved Persa*. Fue vocal de la Comisión de Monumentos de la Provincia de Cáceres y Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia (1897), en cuyo Boletín se incluyeron igualmente varios de sus trabajos.

Tratados de edificación. Inéditos quedaron en su tiempo sus **Apuntes de arquitectura** (AHPCC: Legado Paredes, Legajo 92, Libro 1), unos **Elementos de Perspectiva** (1911) (AHPCC: Legado Paredes, Legajo 92, Libro 32), los tratados sobre **Obras de fábrica de ladrillo con mortero de barro** (AHPCC: Legado Paredes, Legajo 93, Libro 21) y **Construcción sin cimbra de las bóvedas de ladrillo con toda clase de morteros** (1883) (AHPCC: Legado Paredes, Legajo 92, Libro 40), reflejo de su preocupación por dar soluciones económicas a las prácticas constructivas locales de su época. Esta última, incluida su segunda parte, **El módulo gótico** (AHPCC: Legado Paredes, Legajo 92, Libro 28), ha sido felizmente recuperada en cuidada edición facsímil de la Consejería de Fomento de la Junta de Extremadura (2004), con excelentes estudios introductorios de Francisco Javier Pizarro Gómez y José Sánchez Leal.

En su testamento nos legó una generosa herencia en la que destaca el manuscrito de la primera traducción al castellano del **Tratado de Arquitectura de Vitruvio**, de Lázaro de Velasco (1564), ya estudiado en su momento por Vicente Paredes (1900) y más tarde por Sánchez Cantón, Gómez Moreno (1923), García Salinero (1964) y, en especial, por Francisco Javier Pizarro y Pilar Mogollón, acompañando a la espléndida edición facsímil realizada por Cicon Ediciones (1999).

4. Pasión por el Arte

Mantuvo toda su vida su afición por el dibujo y la pintura, de la que dan fe su actividad como copista de cuadros del Museo del Prado, en cuyos libros de registro figura inscrito como tal en 1880 y 1881, constando al menos tres copias en 1884

y dos en 1890, durante sus estancias en Madrid, donde residía la familia de su hermano Dionisio, fallecido en 1882 y a donde acudiría con motivo de los pleitos para defensa de su patrimonio familiar, estancias en las que, sin duda, también realizaría visitas a sus amistades de la Academia de la Historia.

El **Desarrollo de un vaso sagrado** que conserva la Biblioteca Pública de Cáceres (PL.7.5), (25-09-1908, 48x46 cm) formaría parte de la colección de antigüedades con la que concurre al I Congreso Hurdanófilo, celebrado en Plasencia, el 14 y 15 de junio de 1908 (Domínguez Carrero 2006: 119), dando testimonio de sus aficiones artísticas y buen dominio del dibujo, que tan útil le sería para sus croquis de arquitectura y arqueología, prodigados en las numerosas libretas de viaje conservadas en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres.

5. Reconocimiento

Lentamente se va comenzando a valorar la importancia de la figura de Vicente Paredes en su tierra, a la que han dado un gran impulso las exposiciones realizadas con motivo de su centenario, subsanando así olvidos vergonzosos: hoy figura un parque a su nombre en Gargüera, su villa natal. Y en Plasencia, donde transcurrieron sus días trabajando sin cesar hasta el final (31-01-1916) —acaecido en su casa, la llamada “Villa Ramona”, lamentablemente demolida en 1993— se le dedicó hace años una calle en las inmediaciones de la Plaza de Toros, por él proyectada en 1882, como se comentó anteriormente. También en el Polígono Industrial de Almendralejo (Badajoz) se le ha dedicado una calle.

Una parte de la exposición realizada en la Biblioteca Pública del Estado de Cáceres A. Rodríguez Moñino/M. Brey se mostró en la Fundación Van der Linde, de Montánchez (Cáceres), en enero de 2017, donde a continuación expuso el fotógrafo cacereño Modesto Galán, una espléndida colección de 38 fotografías de la Casa Grande, la singular realización de Vicente Paredes en la localidad.

La exposición de la Biblioteca de Cáceres, se pudo contemplar, con algunas variantes, en la Casa de Cultura de Don Benito, desde el 24 de febrero al 17 de abril de 2017.

De estas actividades se han hecho amplio eco los medios de comunicación locales, así como la R. A. de Extremadura a través de su boletín y su página web. El Ayuntamiento de Plasencia ha prestado igualmente su apoyo a estas manifestaciones y ha colocado placas conmemorativas ante las obras del arquitecto.

VICENTE PAREDES Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN PARA LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO

Carlos Marín Hernández

Doctor por la Universidad de Extremadura

RESUMEN:

Vicente Paredes Guillén es una figura crucial en la historia de la gestión del Patrimonio (sin apellidos) de Extremadura durante los siglos XIX y XX. Su perfil biográfico es el de tantos otros esforzados integrantes de la intelectualidad extremeña que logran entablar una firme colaboración con los organismos de la Administración que abrigan la profesionalización y la institucionalización para respaldar el Patrimonio en España. En este campo, Vicente Paredes se revela como una figura “no profesional” que, sin embargo, resulta decisivo para comprender la orientación que la gestión del Patrimonio y las instituciones consagradas a su práctica toman en la Extremadura de los dos últimos siglos así como el peso que tienen en el presente. Todo sea dicho, siempre con la perseverancia individual de quien nunca acaba integrándose, en puridad, en la red de instituciones indicada.

PALABRAS CLAVE:

Historiografía, Extremadura, Institucionalización, Comisiones de Monumentos.

VICENTE PAREDES AND THE INSTITUTIONALIZATION FOR THE HERITAGE MANAGEMENT

ABSTRACT

Vicente Paredes Guillén is a main name in the history of the Heritage management (without surnames) of Extremadura in the 19th and 20th centuries. His profile is that of many other inhabitants of Extremadura who manage to establish a great collaboration with the Spanish administration that open the professionalization and the institutionalization for the Heritage management in our country. In fact, Vicente Paredes is a non-professional name who is decisive to understand the path that the Heritage management and the institutions take in the Extremadura of the last centuries as well as the influence that they have in the present. Certainly, with the perseverance of one who never belong to the institutionalization network structures which were indicated.

KEYWORDS:

Historiography, Extremadura, Institutionalization, Provincial Monuments Commissions

Las efemérides, quizá con demasiada frecuencia, son el campo mejor abonado para la rememoración histórica. Más si cabe cuando la figura que se busca evocar es una de las más destacadas de la historia de la cultura extremeña al tiempo que una de las más desdibujadas en el espacio de la Contemporaneidad regional. Vicente Paredes es una de esas figuras de la historia extremeña desposeídas del mesurado lugar que merece en la historiografía regional. Fallecido en 1916, acontecimiento que ha alcanzado en el año 2016 su primer centenario, la historiografía extremeña había extendido hasta no hace mucho sobre sus ocupaciones un manto de distracción que no había hecho justicia al lugar del arquitecto en la historia de la cultura extremeña, cuando no en la de la cultura española. La salida de sus colecciones reunidas en Plasencia tras décadas de trabajos de gabinete y de campo, cualquiera que fuese la índole de sus estudios e inquietudes, y el litigio entre las ciudades de Cáceres y Plasencia sobre la disputada titularidad de estos materiales, cuyo latido ha perdurado con diferentes ritmos de vigorosidad hasta nuestras fechas, habían eclipsado la propia obra que Vicente Paredes desarrollara en Extremadura durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, precisamente la que le había permitido hacer el acopio de su formidable colección privada.

Al mismo tiempo, este enfoque reducido a la expatriación de su herencia cultural en muchos casos no ha hecho sino constreñir la imagen de Vicente Paredes a la de un esmerado coleccionista, un compilador de materiales de ecléctica consideración, desvirtuando, en definitiva, la percepción de su efigie y la de su labor en pro del conocimiento y la conservación de los caudales históricos de Extremadura. Así, el rescate de Vicente Paredes de estas distracciones ha de pasar por su contextualización en la historia cabal de la cultura extremeña de los dos últimos siglos. Un objetivo común, que se engloba en los marcos y fines del presente volumen, abordado desde la óptica poliédrica por diferentes investigadores y (todo sea dicho) con motivo del primer centenario del fallecimiento del biografiado.

Entre las aristas inexploradas del arquitecto placentino se halla la de su encaje en la institucionalización para la gestión del Patrimonio implementada en la Extremadura restauracionista, cuya incidencia tiene una especial fuerza en las décadas que señalan el cambio de siglo. La institucionalización hace referencia al tránsito que ampara a la administración del Patrimonio en España desde su concepción como empresas comúnmente individuales y privadas hacia una consideración sustentada en la práctica planificada y dirigida por organismos públicos del Estado. Desde esta perspectiva, abordar las indudables conexiones que durante los siglos XIX y XX se establecen entre el concepto de Patrimonio (en proceso de configuración y moderna

noción) y la institucionalización para su tutela (los órganos supremos y delegados que amparan su estudio, conservación y promoción) es lo mismo que narrar la crónica de la gestión patrimonial desenvuelta en todo el país y durante toda la Edad Contemporánea, cuyos ecos aún dejan entreverse en la tutela diaria de cuantos bienes muebles e inmuebles integran este acervo.

1. El trascurso de la institucionalización

E El proceso de institucionalización fue largo y no exento de contradicciones y abruptos escollos. Las primeras políticas públicas de protección y conservación de “antigüedades” no tienen peso real en España hasta mediados del siglo XVIII, cuando los planteamientos ilustrados borbónicos comienzan a dictar disposiciones bajo el patronazgo de unas flamantes Academias de la Historia y de las Bellas Artes de San Fernando. Desde su fundación en 1738, a semejanza de los impulsos culturales ilustrados que muestran otros Estados europeos, con Francia o Italia como principales referentes, la Real Academia de la Historia promueve lo que se da en llamar viajes literarios; esto es, verdaderas misiones de inspección de la geografía peninsular en busca de las “antigüedades” patrias más sobresalientes, entre cuyas empresas cabe destacar el muy citado viaje del Marqués de Valdeflores. El descubrimiento de Pompeya y Herculano y las excavaciones de sus ricas ruinas arqueológicas, al amparo del reformismo ilustrado, contribuyen por igual a la narración legitimadora de la Monarquía borbónica, fin primordial de esta política de mecenazgo (Mora y Tortosa 1996; Abascal Palazón 2013).

Inaugurado el siglo XIX, existe un amplio consenso en la historiografía española para situar a la importantísima Real Cédula de 6 de julio de 1803 como la primera piedra fundacional de la política proteccionista estatal. La específica alusión a lo que en su título califica de “monumentos antiguos” señala el camino de la reglamentación proteccionista del Estado, a pesar de su notoria carencia de criterios homogéneos y de la palpable imprecisión terminológica para definir conceptos sintéticos. La Real Academia de la Historia, sobre la que ha recaído la elaboración de la Real Cédula, adquiere al instante y hasta principios del siglo XX un papel protagonista al confiársele la gestión integral de todos los fundamentos que conforman el Patrimonio Arqueológico nacional.

Como en tantos y tantos otros ámbitos de la legislación, no es sino la lamentable depredación patrimonial resultante del proceso desamortizador la que da el impulso definitivo a los programas conservacionistas estatales (Ordieres 1995: 23 y ss.). Una ingente cantidad de bienes salen al mercado producto de la expropiación forzosa y al instante se genera una gran preocupación por la suerte de innumerables objetos de valor histórico-artístico y el incierto destino que pueden correr edificios y monumentos análogos. Las medidas legislativas promulgadas durante el reinado isabelino denotan también la plena implicación del nacionalismo liberal en todo el discurso

proteccionista antedicho. Una realidad que no está marginada del contexto europeo, sino plenamente integrada en el mismo, donde las revoluciones liberales espolean y extienden por todo el continente los mismos principios e influencias y donde el "hecho histórico" se manifiesta como un extraordinario avalista de la configuración identitaria del "hecho nacional": si en el pasado se encuentra la raíz de la nación, el estudio de los testimonios físicos del pasado es lo que puede revelar los caracteres "fundacionales" de la misma, convertida ésta desde entonces y por largo tiempo en el objeto de estudio de la historiografía española (Díaz-Andreu y Champion 1996; Peiró y Pasamar 1991).

Las Comisiones Provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos serán las encargadas de gestionar este Patrimonio nacional instrumentalizado. Mediante una Real Orden de 13 de junio de 1844 el Estado postula la creación de estos organismos, conocidos a secas como Comisiones de Monumentos, una disposición pionera que cobra cuerpo como primera gran regulación orgánica del Patrimonio en España (Alegre 1994, I: 46). Su creación está íntimamente relacionada con otras instituciones de corte similar en Europa y con las dinámicas históricas que atraviesa el continente durante las políticas desamortizadoras y sus efectos sobre el Patrimonio, con la Ley Guizot francesa como referente imprescindible, a la que se agrega el andamiaje de la institucionalización, con la *Société Française pour la conservation et la description des Monuments Historiques* (1834) y la *Commission des Monuments Historiques* (1837) como referentes elementales para el proteccionismo monumental (Alegre 1994, I: 41).

Creadas las Comisiones de Monumentos en 1844, cada una de ellas sobrevive según las circunstancias endógenas y exógenas de las provincias en las que se circunscriben. Las más longevas perviven, con mayor o menor suerte, hasta La Transición e incluso hasta la promulgación de la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, acontecimientos que acaban sepultando por lo general los modelos de gestión patrimonial precedentes, a los que las Comisiones de Monumentos están circunscritas. A pesar de su paulatina pérdida de fuelle, durante casi un siglo y medio las Comisiones de Monumentos son uno de los puntales de las políticas conservacionistas y culturales del Estado, como órganos sostenedores del andamiaje jurídico e institucional para la tutela y el control del Patrimonio español. Dicho de otro modo, fundadas en 1844 y anuladas en 1985, a las Comisiones de Monumentos les son transferidas las más amplias potestades de gestión en sus feudos provinciales sobre los más eclécticos bienes muebles e inmuebles dignos de estudio y conservación del país. En torno a ellas giran, por tanto, los mayores esfuerzos y anhelos de la institucionalización para la gestión del Patrimonio.

2. Vicente Paredes y la Comisión de Monumentos de Cáceres

La Comisión de Monumentos de Cáceres se instala al mismo tiempo que lo hacen la mayor parte de las de su género en España, a mediados de 1844. La institución arranca entonces una primera y larga etapa que puede tildarse de fundacional, a pesar de que se extienda hasta la lejana fecha de 1898. Acontece, por tanto, durante toda la segunda mitad del siglo XIX, sin que la corporación extremeña logre consolidar una estabilidad de prolongado y firme recorrido. Con unos claros precedentes en la Comisión Científica y Artística de Cáceres, que apenas ensaya la administración del malogrado Patrimonio extremeño desamortizado, las disoluciones y reorganizaciones de la Comisión de Monumentos de Cáceres se suceden a lo largo de este tiempo (1855, 1860, 1867), a saltos, con un fluctuante activismo y despegue del órgano altoextremeño por sus atribuciones proteccionistas que hace de su inconsistencia un hecho estructural. No será hasta 1898 cuando la Comisión cacereña alcance el suficiente afianzamiento institucional como para recorrer la que será su etapa de mayor pujanza en la defensa y la promoción del Patrimonio extremeño.

Con esta institución tiene ya Vicente Paredes en 1869 una primera toma de contacto, aunque no podamos atisbar con precisión el tipo de relación que el organismo y el particular mantienen. Retornado a la región tras cursar los estudios de Arquitectura en Madrid, a Vicente Paredes le toca luchar en todas las localidades y destinos en los que desenvuelve su actividad profesional con la ignorancia, el descuido y la descapitalización de la sociedad rural y de las instituciones públicas por el Patrimonio extremeño mueble e inmueble, abandonado en importantes casos a la suerte de los efectos de las desamortizaciones y de la incuria cultural. Así lo constata nada más regresar a Extremadura, en 1869, cuando en calidad de arquitecto provincial se ve obligado a redactar el proyecto de derribo de la torre campanario de Santa María la Mayor de Trujillo, transgrediendo la sensibilidad que siempre demostraría por los testimonios físicos del pasado. Nos hacemos eco del indudable impacto que la ruina de la torre y el encargo de su derribo debieron de causar en el ánimo de Vicente Paredes (Pizarro 2004: 17-18). Recién titulado en Arquitectura y nada más retornar a su región natal, no se ve inmerso en una obra de edificación, como cabría deducirse de sus estudios y desempeño profesional, sino en la deconstrucción de un monumento singular y emblemático digno de preservación. Independientemente de esta causa y de la relación que entablara con los vocales de la Comisión de Monumentos en un momento tan temprano, es importante señalar que el proyecto de demolición le ponía en contacto, por primera vez, con las prístinas instituciones consagradas a la gestión y el amparo del Patrimonio extremeño, en un litigio entre la Real Academia de San Fernando, la Comisión de Monumentos de Cáceres, el Gobierno Civil y el Ayuntamiento de Trujillo que acabó finalmente y para desdicha del biografiado con la demolición parcial de la torre en 1871 (Marín 2013).

Los vaivenes que sufre la institución de Cáceres durante el resto de la centuria imposibilitan su afianzamiento y el arquitecto de Plasencia rompe todo vínculo de colaboración que en el algún momento se hubiera meditado. La ciudad del Jerte se convierte en su residencia definitiva y la capital de provincia, pese a los pocos kilómetros que las separan, queda muy lejos de las motivaciones y quehaceres habituales del arquitecto. En todo caso, esta afirmación no implica necesariamente que Vicente Paredes quede aislado. Sin cónyuge ni hijos a los que consagrar otros desvelos mundanos, va a compaginar su desempeño profesional con sus inquietas aficiones por las materias humanísticas de una manera creciente con el correr de los años. De esta etapa precedente a la reinstalación de la Comisión de Monumentos de Cáceres en 1898 y a la relación que Vicente Paredes puede (o no) predisponer con los genuinos vocales de esta institución, han quedado también otros testimonios que nos remiten a su compromiso con los ambientes culturales e ilustrados de la época. Los más importantes, aquellos que emergen de la institucionalización de la coyuntura de entresiglos.

Clave en el ofrecimiento de correspondiente académico en Cáceres que en 1897 le hará la Real Academia de la Historia, igualmente trascendental para su trato y afinidad con su Comisión de Monumentos, es la oportunidad que se le presenta con motivo de la conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América. La efeméride se celebra con el debido boato, entre otros actos, a través del montaje de dos exposiciones en Madrid: la Exposición Histórico-Europea y la Exposición Histórico-Americana. Complementarias ambas, en un intento propagandístico de comparar el estado evolutivo de "conquistadores" y "conquistados" en los primeros momentos del descubrimiento del continente (Bernabeu 1987). Ideada por Antonio Cánovas del Castillo y con un Fidel Fita que ha sido nombrado Comisario de la misma, la exposición se inaugura un 11 de noviembre de 1892 en el Palacio de Museos y Bibliotecas de Madrid y allí permanece instalada hasta el 30 de junio de 1893, tras las continuas peticiones que llegan para que sea prorrogada. Si bien no fue precisamente un éxito de público, según las crónicas del evento, la muestra generó un profundo interés entre los investigadores del momento ante el número y la cantidad de piezas exhibidas y el carácter inédito de su reunión.

Conforme a la planificación, la Exposición Histórico-Europea se dividía en dos secciones, una dedicada a las Bellas Artes y otra a las industrias artísticas. En la segunda, concretamente en la sala XXII y en dos expositores diferentes, era donde se exhibía, según unas fuentes, "una colección de monedas de la época á que el certamen se refiere", presentadas por Vicente Paredes; otros testimonios coetáneos e igualmente vinculados a la exposición fechan la serie de monedas prestada: "Monetario hispano-árabe", en alusión al Reino Nazarí de Granada de finales del siglo XV, que era el representado en la sala en cuestión. Sea cual sea la cronología exacta y la envergadura del lote de monedas presentado por el arquitecto de Plasencia a la Exposición Histórico-Europea, imposibles de determinar hoy, la simple cesión le hacía partícipe de una exhibición en la que había colaborado lo más granado de la institucionalización española (activamente, el Museo Arqueológico Nacional),

otros países europeos e incluso de la órbita no continental, al igual que los más reputados coleccionistas privados. Ambientes de la considerada institucionalización y profesionalización entre los que el biografiado había logrado hacerse un hueco, por iniciático que fuera.

Como muestra de agradecimiento y consideración, la organización del IV Centenario del Descubrimiento de América concedería a Vicente Paredes en agosto de 1893 un diploma honorífico, conservado en la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres e inédito hasta la fecha. Firmado por el Presidente y el Secretario del jurado (Antonio Cánovas y José Ramón Mélida y Alinari, señalado entre los arqueólogos españoles más representativos de la historia de la disciplina) y por el Comisario de la muestra (Fidel Fita), el diploma es, sin duda, la antesala del nombramiento de correspondiente de la Real Academia de la Historia en Cáceres que esta institución le reconoce en 1897 (figs. 1 y 2).

Un año después, en 1898, la Comisión de Monumentos de Cáceres se refunda y queda reinstalada. De tal modo, Vicente Paredes encuentra por donde canalizar potencial e institucionalmente sus vastas inquietudes intelectuales y culturales en beneficio de la cultura extremeña. Habiendo acogido en 1897 el nombramiento de correspondiente de la Real Academia de la Historia, esta designación le hace automáticamente merecedor de una de las vocalías asociadas a la institución conservacionista de Cáceres. Sin embargo, es muy digno de mención que el biografiado apenas modificará en lo venidero su conducta pautada. Como un continuo, Vicente Paredes siempre predispone la arquetípica perseverancia individual de quien nunca va a acabar integrándose, en puridad, en la institucionalización programada por el Estado a través de las Comisiones de Monumentos.

El caso no es único y se extiende a otros muchos nombres de la historia de la cultura regional. Muchas empresas individuales de corte conservacionista, principalmente las de base coleccionista, son las que se abren paso en Extremadura a fuerza de que



Fig. 1. José Ramón Mélida Alinari (Casado Rigalt 2006).

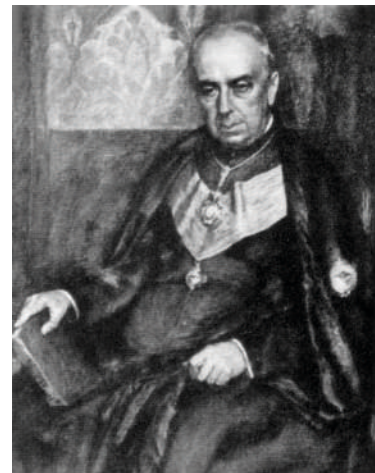


Fig. 2. Fidel Fita y Colomé (Abascal Palazón 1999).

individuos e iniciativas personales suplanten a la endeble Comisión de Monumentos de Cáceres. La institución proteccionista nunca logra allanar el terreno extremeño sobre el que poder cimentar su raquítica estructura corporativa y se muestra incapacitada para coordinar muchas de las iniciativas que se efectúan o que se pretenden efectuar en la provincia. La Comisión de Monumentos de Cáceres es ineficiente en todas sus vertientes organizativas, formal y prácticamente, haciendo que la provincia quede desamparada de la dirección del programa de gestión e intervención en el Patrimonio. Así, son las iniciativas privadas las que marcan el paso de una gestión patrimonial que se desenvuelve en muchos casos dejada en manos de particulares, lo que por otro lado no permite canalizar un discurso coherente que cale en la región y conforme un credo en función del ideario pregonado por el Estado, las Reales Academias y otros organismos institucionalizados en las lejanas instancias de Madrid.

Que Vicente Paredes apenas comparta con los individuos de la Comisión de Cáceres un puñado de sesiones de trabajo, en desplazamientos ocasionales a la capital de provincia, es un hecho sintomático de su difícil consideración como vocal genuino de la corporación proteccionista. Vicente Paredes sólo asiste a ocho sesiones de entre todas las que se celebran entre 1899 y 1916, fecha de su fallecimiento. Desde 1899 a 1904, asiste a una junta por año, movido quizá por el sentimiento de compromiso para mantener un mínimo contacto anual con las asambleas; más adelante sólo acude a dos sesiones en 1910 y 1913. En un principio, por tanto, ha querido compartir intereses y algunas iniciativas con los vocales de Cáceres, pero muy pronto reduce el contacto a la relación epistolar unipersonal con Publio Hurtado y, sobre todo, Juan Sanguino, los dos egregios correspondientes de Cáceres que capitanean los destinos de la junta (figs. 3 y 4). Que Hurtado y Sanguino le mantengan al tanto de las actuaciones institucionales que ejerce la Comisión (en ningún caso de manera periódica ni sobre todos los asuntos que la atañen), como también a la inversa, en torno a los progresos que Vicente Paredes realiza en su autónoma labor

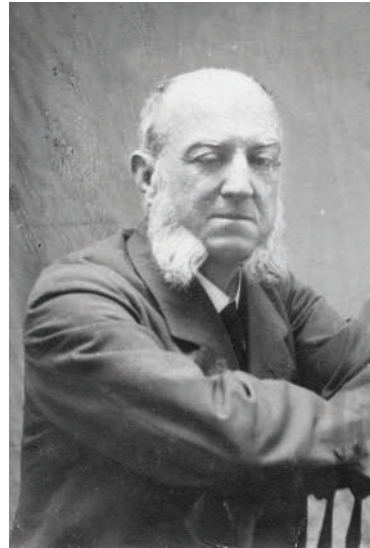


Fig.3. Publio Hurtado Pérez (cortesía de Miguel Hurtado Urrutia)..



Fig.4. Juan Sanguino Michel (Archivo personal de Miguel Hurtado Urrutia).

investigadora (de lo que da parte a cuentagotas y generalmente tras salir a colación en la correspondencia o mediante solicitud previa) o a las funciones de delegado en Plasencia que cumplimenta ocasionalmente (sobre consultas o averiguaciones bajo encargo), nos ofrece también una panorámica bastante cercana de lo que es su “no agregación” a la Comisión de Monumentos de Cáceres.

De la misma manera, frustradas fueron para él y para la Comisión todas las intenciones de fundar la “Sociedad Excursionista Extremeña”, que no acabaron de desembocar en su creación, otro factible pero malogrado medio de colaboración entre el interesado y la corporación. De forma recurrente, los epistolarios, las crónicas periodísticas y las publicaciones más diversas asociadas a la región dan cuenta de los desvelos de los círculos ilustrados extremeños, entre ellos los integrados o en trato constante con la Comisión de Monumentos de Cáceres o Badajoz, para fundar en su suelo una sociedad excursionista con carácter regional que ahonde en los postulados prototípicos del excursionismo de este tiempo. Siempre en vano. La *Revista de Extremadura* es de manera recurrente un vehículo de expresión para estas inquietudes, que también se aprovecha para otorgarle a la iniciativa la publicidad que merece. Las diferentes personalidades que colaboran en la empresa editorial se refieren con insistencia en sus páginas a la necesidad de agitar las voluntades de quienes más pueden hacer por la causa, que tanto provecho tendría en la instrucción, la cultura y, en último caso, en el progreso general de la región extremeña. Varias muestras de apoyo a la proyectada sociedad de excursiones de Extremadura se dejan imprimir en la revista sin que la pública lectura que de ella hace la sociedad ilustrada regional acabe de movilizar los esfuerzos más elementales para organizarla.

Tampoco desde Plasencia, donde esta tentativa no pasa de ser manifestada por Vicente Paredes y sus más allegados, una voluntad sobre la que se pronunció en ciertas ocasiones, esperando encontrar la implicación de los círculos ilustrados de la ciudad, cuando contaba ya con demasiada edad. Resolutivamente en 1909, reunido en el vado de Alconéjar y posteriormente en su vivienda particular con otros personajes de la élite social de Plasencia, cuando barajan la posibilidad de instaurar una asociación “titulada La Extremeña, semejante á las de otras regiones”, con sede en esta localidad norteña (Paredes 1909: 435). Juntos comparten consideraciones generales sobre el modo de hacer práctica de la teoría, pero ni la salud de Paredes (según le expone el arquitecto a sus acompañantes) ni la voluntad real de los demás de sacar adelante la iniciativa les hace movilizarse.

Su residencia en la lejana localidad de Plasencia, con los condicionantes de la trama de comunicaciones terrestres de primeros de siglo pasado, y su avanzada edad, los 58 años que cumple cuando se produce la reorganización de 1898 de la Comisión de Monumentos de Cáceres, ayudan a ponderar también el grado de compromiso que el arquitecto hubiera podido consolidar, aún habiéndolo deseado, con esta corporación proteccionista. De tal modo, la órbita de la institucionalización

que el Estado materializa en la provincia por medio de la Comisión de Monumentos de Cáceres se convierte así en el espacio en el que Vicente Paredes se desenvuelve en todo momento mientras persiste en su polifacético examen de la región.

La propia relación personal que Vicente Paredes y Mario Roso de Luna disponen entre sí ayuda a ponderar la escasa cohesión con la que la Comisión de Monumentos de Cáceres es capaz de sellar su política conservacionista en Extremadura. El de Logrosán es otra de las figuras descollantes de la historia de la cultura extremeña que también se resiste a la institucionalización (Cortijo 1992). Hasta donde sabemos, nunca se conocieron personalmente, ni llegaron a coincidir siquiera en las asambleas de la Comisión cacereña. Sí que consta una muy reducida relación epistolar entre ambos, así como el envío por parte del placentino de dos ejemplares de sus obras *Historia de los Framontanos Celtíberos* y *Origen del nombre de Extremadura* en 1903. Un trato muy semejante mantuvieron a través de la prensa, en la que se rastrean opiniones y pareceres sobre determinadas cuestiones que atañían a sus trabajos o intereses mutuos, y sobre lo que ambos discutían a base de cartas remitidas a los diarios regionales para su inserción, al modo corriente de la época y como muchos otros de sus contemporáneos. Valga de ejemplo *El Noticiero* de los días 30 de septiembre y 1 y 4 de abril de 1915, que publica tres cartas abiertas de Roso de Luna a Paredes con las impresiones que le había producido la lectura de su obra *Orígenes históricos de la leyenda "La Serrana de la Vera"*, respondidas por el placentino con una amable misiva que publica también abiertamente en el mismo diario el 20 de octubre. Pese a todo, Roso de Luna, en el secreto personal de la comunicación epistolar, consideraba a Vicente Paredes un ejemplo a seguir entre los lamentables sinsabores que sus inquietudes les granjeaban.

Todos los factores antedichos toman cuerpo en su debido contexto, como es la incapacidad de la Comisión de Monumentos de Cáceres para agregar a su espacio institucional más próximo a las élites ilustradas de Plasencia, de la que Vicente Paredes es parte, pero no único protagonista. Entre la Comisión de Cáceres y los círculos ilustrados placentinos se levanta una barrera permanente que da al traste con la coordinación de todo el proyecto de gestión del Patrimonio en la provincia. El muro que les separa se levanta ya en 1898, cuando la Comisión de Monumentos de Cáceres trata de recuperar y delimitar su espacio de actuación geográfico asignado, la provincia, nada más certificar su reorganización. Los vocales de la corporación que residen en Cáceres saben de su incapacidad para administrar sus atribuciones transferidas en toda la demarcación geográfica provincial, una labor que requiere de personal numeroso, dedicación casi exclusiva e infraestructura organizativa. Estas dificultades empujan a la Comisión de Monumentos a buscar fórmulas para conquistar ese espacio.

Una de las opciones que baraja la Comisión de Monumentos para solventar este escollo, en 1900, es la creación de una Subcomisión con sede en Plasencia. A imagen y semejanza de otras Subcomisiones del país (Mérida, Cartagena, Alcalá

de Henares...), la Subcomisión de Plasencia se desempeñaría como una junta autónoma, con un personal y un funcionamiento independiente, desahogando a la de Monumentos de Cáceres de sus facultades conservacionistas en esta localidad. Sea como fuere, esta Subcomisión de Plasencia no alcanzaría a ser más que una sugerencia propuesta estérilmente por los vocales de Cáceres un 6 de junio de 1900, durante una de sus asambleas. A la Comisión se da parte de que Eugenio Escobar Prieto, Deán de la catedral de Plasencia, acaba de ser designado correspondiente de la Real Academia de la Historia, y se piensa en formar un Subcomisión con el resto de académicos del municipio. De hecho, la designación de Eugenio Escobar reúne en tales momentos en Plasencia a una tríada de correspondientes susceptibles de formar la Subcomisión: Vicente Paredes Guillén, José Benavides Checa y el citado Eugenio Escobar. Múltiples contrariedades tirarían por tierra la sugerencia.

José Benavides es un erudito conocedor de la historia placentina y coleccionista aficionado que ha sido nombrado académico de la Historia en Roma en 1884 y Chantre de la catedral de Plasencia en 1887. Personifica muy bien la figura de quien, pese a mantener algún tipo de relación con la Comisión de Monumentos, no llega a formar parte de la institucionalización programada por el Estado a través de estas plataformas. Lo mismo se puede decir de Eugenio Escobar, Deán de la catedral placentina y autor de una profusa obra histórica y literaria, la que le abre las puertas para el nombramiento de académico, pero quien nunca contrae las responsabilidades anejas a su cargo como potencial vocal de la Comisión de Cáceres (fig. 5). Uno y otro pertenecen además a una jerarquía eclesiástica con la que la Comisión de Monumentos arrastra (y arrastrará) ciertas desavenencias, y en las que también se verá implicado, como intermediario, el tercer miembro en discordia de la malograda Subcomisión, Vicente Paredes. El personalismo con el que estos tres biografiados se desenvuelven explica que la Subcomisión de Plasencia no pase nunca del estadio de la propuesta. La totalidad de sus estudios e investigaciones son el fruto de una labor individual siempre situada en los contornos de la institucionalización que el organismo de Cáceres representa en la región extremeña. Una Comisión de Monumentos que en ningún momento consigue ser lo que presumiblemente esperan de ella las confiadas esferas de Madrid, un organismo capaz de coordinar y armonizar sus inquietudes para darles cobertura institucional.

Francisco Jarrín Moro y José Polo Benito son otros de los académicos con residencia en la localidad placentina situados en las fronteras de la junta cacereña. Si la



Fig.5. Eugenio Escobar Prieto (cortesía de Miguel Hurtado Urrutia).

propuesta de la Comisión de Monumentos de Cáceres para instalar la pretendida Subcomisión de Plasencia cae en saco roto es por estar directamente relacionada con estas contrariedades, las que señalan la incapacidad de la corporación de Cáceres para agregar a su círculo institucional a estas personalidades, con quienes los vocales de la capital de provincia comparten, si acaso, los más livianos contactos que cabe suponer a quienes encarnan la élite socioprofesional de la región.

Buena parte de estos correspondientes académicos de la Plasencia de entresiglos pertenecen además a una comunidad eclesiástica con la que la Comisión de Monumentos de Cáceres mantiene incómodos encontronazos. La común resistencia a los dictámenes de la corporación proteccionista, interpretados como una intromisión en la administración de lo que el estamento eclesiástico considera asuntos privados, hace imposible aproximar a unos y otros correspondientes placentinos a la esfera de influencia de la Comisión de Monumentos. Con frecuencia, asuntos que obligan a Vicente Paredes a moverse entre las aguas de la incomodidad y la conveniencia.

Una prueba de la "lealtad" del arquitecto a la Comisión de Monumentos se presenta en 1910, cuando la institución sabe de las intenciones de la catedral de Plasencia de enajenar el valioso sitial de coro denominado "Silla del Penitenciario", labrado por Rodrigo Alemán, así como de la venta que piensa hacerse de una biblia manuscrita coetánea (Mateo 2003: 180-182). La Comisión de Cáceres se propone indagar "con la debida reserva" para eludir una indeseada disputa con el cabildo en el caso de que las denuncias sean infundadas. Vicente Paredes confirmaría a su íntimo amigo y diligente vocal de la institución Juan Sanguino, en carta particular, que ya de antemano se viene produciendo la venta de cuantiosos objetos para el culto pertenecientes al cabildo, según parece a fin de recaudar dinero para arreglar la arruinada cubierta de madera de la catedral.

Confirmada la venta del sitial, tanto José Benavides, Chantre de la catedral, como Eugenio Escobar, Deán de la misma, causarán una profunda irritación en la Comisión de Monumentos por sus evasivas para corroborarla, escudándose en sus credenciales eclesiásticas (cuando las explicaciones se les pedían como académicos) y en las habladurías de los periódicos placentinos. Paralizada la opción sugerida por otras voces para recurrir a las Reales Academias y habiéndose acercado Vicente Paredes a la catedral para ver los efectos religiosos, con la carta que le ha sido entregada por la Comisión a modo de poderes delegados, el cabildo le contesta con excusas y ambigüedades, negándose a exhibirle los objetos citados. De este modo, para cuando se recibe la contestación el asunto ha sido ya confirmado gracias a las prudentes averiguaciones de un Vicente Paredes comisionado por la de Monumentos para un asunto espinoso que debió de enterrar todo deseo de la institución para delegar sus prerrogativas a una proyectada Subcomisión en Plasencia.

Ni la Comisión de Monumentos ni las autoridades e instituciones placentinas demostrarán la intención de articular la política conservacionista en los años siguientes

y muchos de los bienes muebles de (diversa) entidad que radican en la ciudad del Jerte pasan a formar parte del amplio catálogo de cuestiones descuidadas, con efectos y colecciones que sufren los avatares de la enajenación, la pérdida o la descontextualización. En otras ocasiones no será necesario que traspasen estas fronteras para que su salida de la localidad de Plasencia sea considerada una expatriación, tal y como aún se tiene a la controvertida concesión a las instituciones del Estado en Cáceres del denominado *Legado Vicente Paredes Guillén*.

La singularidad que un día tuviera esta colección privada, determinada por la unidad que le proporcionaba la circunscrita residencia donde Vicente Paredes custodiaba todos estos materiales, al uso de museo particular, se halla hoy rota y administrada en Cáceres por diferentes organismos públicos del Estado. En 1919 el Museo Provincial de Cáceres se hacía con la serie numismática y de piezas históricas, artísticas y arqueológicas; la Biblioteca Provincial, en 1920, con el fondo bibliográfico y documental. El traslado consumaba todos los temores presagiados por la intelectualidad placentina, como tanto lamentaría Joaquín Rosado Munilla, amigo de confianza del arquitecto (fig. 6). Tanto su salida de la localidad placentina en 1919 y 1920 como la partición de la que adolece actualmente la colección fueron objeto de un público y polémico debate en la región extremeña que aún hoy es causa de controversia. Una reivindicación con altibajos en el tiempo pero que se conceptúa inacabable, a buen seguro por no haberse abordado aún el muy necesario análisis historiográfico de la concesión y de las pretensiones de una y otra parte. Un hecho íntimamente relacionado con la institucionalización de los museos provinciales en la Extremadura de su tiempo.

Al tiempo que las series de Vicente Paredes se debaten en Plasencia entre la permanencia o la partida, encontramos a la Comisión de Monumentos afanada en el acrecentamiento de una pequeña colección de piezas de diversa naturaleza que desde 1898 se encuentra instalada en el edificio que comparte con el Instituto de Cáceres. Todo sin que el Ministerio de Instrucción Pública se avenga a concederle el título de Museo Provincial de Cáceres a lo que hasta la fecha es poco más que un local provisional en el que acopiar todos estos materiales, de ninguna manera un centro institucionalizado. De hecho, no es hasta 1917 cuando esta modesta colección y las dependencias que la alojan reciben la declaración de utilidad pública en concepto de Museo Provincial de Bellas Artes de Cáceres, cuya tutela se va a entregar a una Junta de Patronato, autónoma de la Comisión de Monumentos, encargada de su cuidado (Museo de Cáceres 2008: 11 y ss.).



Fig.6. Joaquín Rosado Munilla (Real Academia Nacional de Farmacia).

De una trascendencia crucial, pendiente está todavía de ponderarse cuánto de la apropiación del *Legado Vicente Paredes Guillén* por parte de la Comisión de Monumentos pesa en la constitución definitiva del Museo Provincial de Bellas Artes en 1917. En ningún caso una mera coincidencia en el tiempo, la instalación del Museo Provincial y la adquisición de las colecciones del placentino, dos hechos que hasta fechas recientes han pasado casi desapercibidas por haberlas tenido como realidades disociadas. El organismo de Cáceres tiene sus ojos puestos en la herencia cultural de Vicente Paredes desde hace tiempo, como un excepcional nutriente que puede llegar a constituir de recalar en la capital provincial, pero las restrictivas cláusulas del testador para su traslado, conservación y exhibición en Cáceres, cuando el Museo Provincial no es todavía un establecimiento institucionalizado, sino coyuntural, ponen freno a la incautación. De algún modo todavía pendiente de narrarse con la debida amplitud y argumentación, la instalación del Museo Provincial de Cáceres en 1917 es un hecho acelerado, si no directamente precipitado, por la presurosa adquisición del *Legado Vicente Paredes Guillén*. La gran paradoja de quien nunca había querido la institucionalización para su persona, pero sí para su formidable obra.

VICENTE PAREDES Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDEA DE PREHISTORIA EN EXTREMADURA

Enrique Cerrillo Cuenca

CIDEHUS, Universidade de Évora, Portugal

RESUMEN:

A mediados del siglo XIX comienza a fraguarse una explicación racional del pasado prehistórico en España. La asimilación de conceptos fue un proceso que no corrió paralelo al de las antigüedades clásicas. Estas últimas contaban con referentes materiales, formales e ideológicos inmediatos, mientras que en lo referente al “pasado remoto”, el prehistórico, el folklore había diseñado sus propias interpretaciones.

Entender como se produce la asimilación de contenidos científicos, los de las llamadas “ciencias prehistóricas”, en un ambiente como el de Extremadura, sólo es posible a través de la figura de Vicente Paredes. Paredes mantendrá contacto epistolar con las personalidades más influyentes de la Prehistoria peninsular de finales del siglo XIX y comienzos del XX, y tratará de ofrecer su peculiar interpretación de ese pasado primitivo a través de artículos en la *Revista de Extremadura*.

PALABRAS CLAVE:

Prehistoria, Historiografía, siglo XIX, Extremadura.

VICENTE PAREDES AND THE DEVELOPMENT OF AN IDEA OF PREHISTORY IN EXTREMADURA REGION

ABSTRACT

By mid 19th century, a new rational explanation about the prehistoric past begins to consolidate in Spain. This assimilation of concepts was a process that was not developed in parallel with classical antiquities. These last counted with related material, formal and ideological referents, whilst folklore had generated its own interpretations about the called “remote past”.

In Extremadura region, it is only possible to understand the assimilation of scientific contents, those from “prehistoric sciences”, through Vicente Paredes. Paredes corresponded with the most influent personalities from Iberian Prehistory from the end of 19th century and the beginnings of 20th and tried to offer a peculiar interpretation of a primitive past through his papers in *Revista de Extremadura* journal.

KEYWORDS:

Prehistory, Historiography, 19th century, Spanish Extremadura

1. Introducción

Sin mucho espacio para la duda, la relación de Paredes con la formulación de una idea de Prehistoria en Extremadura tiene facetas muy diversas. Montaña Domínguez (2007) ya ofreció una síntesis de su actividad arqueológica en la que recopilaba la mayor parte de los episodios que recoge este trabajo, que tiene por objetivo es profundizar en algunos de ellos ofreciendo información inédita, tanto de documentación como del contexto arqueológico de algunos de estos yacimientos que hemos obtenido tras la revisión de algunos de ellos (Cerrillo Cuenca y González 2007; Cerrillo Cuenca 2011). Por otra parte, el presente texto se fija de manera exclusiva la relación de Paredes con el estudio de la Prehistoria y no de periodos más recientes, como son los de la Arqueología romana. La razón de esa división no es sólo cronológica, sino que responde a la propia evolución de ambos dominios del conocimiento histórico durante el siglo XIX y comienzos del XX, el de la tradición asentada de los estudios clásicos para el periodo romano, frente una naciente “ciencia prehistórica”, desgajada de la Geología, según la percepción de la época, con un perfil más científico.

En la práctica la frontera entre ambas percepciones del pasado es más débil en el siglo XIX. En primer lugar, el estudio de la Prehistoria en Paredes no puede disociarse de su faceta de investigador –anticuario, si preferimos un término menos profesional- afanado en ofrecer una visión bastante generalista de las antigüedades de Extremadura. Una visión que está probablemente producida por un interés global por las antigüedades arqueológicas, que no entiende de distinciones entre periodos, y, de hecho, no podría esperarse que fuera de otra forma. Esa ausencia de límites en la práctica de su afición debe mucho a su falta de especialización, pero es además un rasgo muy propio de algunos investigadores que ejercen la profesión de arqueólogos en el ambiente académico de la España del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Basta mirar, entre muchos otros ejemplos, a los trabajos de compilación realizados por Mélida (1924) en la provincia de Cáceres, por citar un caso próximo.

No obstante, en el estudio de la Prehistoria el siglo XIX va a marcar la introducción de los primeros postulados científicos sobre la antigüedad del hombre. Las explicaciones mitológicas sobre los tiempos anteriores a los romanos, representados por obras con cierta vigencia durante el siglo XIX como la *Historia General de España* del Padre Mariana (1839), escrita más de 200 años antes, poco tienen ya que ver con la asimilación de un conocimiento científico que se formaliza en Europa, y que para el caso de la Prehistoria bebe de las fuentes de diversas corrientes científicas, entre ellas la asimilación del evolucionismo y, de forma casi indisociable, la clasificación

taxonómica de los materiales arqueológicos. A lo largo del siglo XIX se ha producido por otra parte una racionalización de las interpretaciones del pasado prehistórico, es el caso de la *Historia General de España* de Modesto Lafuente, donde se cuestiona el origen mítico de las compilaciones anteriores y se presenta a los aborígenes de España como una raza de orígenes oscuros y dudosos (Lafuente 1861: 490-492). Por razones de espacio no podemos entrar aquí a comentar el papel que tuvo Juan Vilanova, al asimilar toda una renovación europea que comenzaba a demostrar por medios de razonamientos geológicos que la antigüedad de la ocupación humana excedía con mucho las propuestas de cronología histórica que se habían fijado a partir de los estudios bíblicos. Las propuestas de Vilanova, catedrático de Geología y Paleontología de la Universidad Central de Madrid, fueron expuestas con mayor fuerza en el Ateneo de Madrid a partir de finales de la década de 1860 (Ayarzagüena 1993: 405; Pelayo 1999: 213-215), y presentaban ya un panorama dominado por la estratigrafía, pero sobre todo un razonamiento crítico sobre la antigüedad de los europeos. De esta "misión" educativa han quedado sus artículos en la *Revista Europea*. En este contexto, durante la década de 1860, será la primera vez que se cite expresamente, en 1867, el término "Prehistoria" por Tubino (Ayarzagüena 1993: 406), con toda la carga implícita cronológica y cultural que conlleva.

Ahora bien, entender como se produce la asimilación de conceptos sobre la Prehistoria en Extremadura es en ahondar en una parcela de la historia del pensamiento científico y de las peculiares conexiones de un entorno, como el de Extremadura, con ambientes académicos europeos y españoles. ¿Cómo se asimilan esas nuevas ideas? ¿Es permeable la sociedad del siglo XIX a estos conceptos?

En la ruralizada Extremadura del siglo XIX la adquisición de saberes científicos cala en la sociedad de una manera bastante heterogénea. Determinar la permeabilización de las distintas clases sociales ante estos nuevos conocimientos no es sencillo. Las síntesis sobre la Historia de la Ciencia a nivel regional son más bien pocas, tal vez segadas en su concepción, y exponen un panorama más que desolador (Cobos et al. 1998). La raquíta burguesía extremeña no da muestras de un especial interés por el desarrollo y consumo de conocimientos científicos, y aunque se producen algunos destellos en este panorama, en el caso de la Prehistoria no parecen estar movidos por una intencionalidad netamente científica. Ninguno de los saberes científicos que se generaban en Madrid, Cantabria o Andalucía sobre la antigüedad del hombre, ni siquiera el eco de su debate, parecen llegar a los círculos culturales extremeños del siglo XIX, por otra parte carentes de órganos de expresión como revistas o foros de discusión. El impacto de esta renovación en la interpretación histórica no será asumido hasta varias décadas más tarde, y tendrá en Paredes su peculiar máximo exponente junto a Hernández-Pacheco, y la *Revista de Extremadura* como vehículo.

Por otro lado, y aún con más peso, las creencias populares sobre los restos prehistóricos presentes en los paisajes rurales extremeños tienen quizás un peso específico mayor que todo el corpus de saberes científicos que se encontraban en ebullición durante el siglo XIX. Desgraciadamente, como ocurre con todo el saber popular,

estas explicaciones populares y alternativas a la antigüedad de algunos elementos del paisaje han terminado desvaneciéndose, y lo poco que conocemos es gracias a algunos escritores y eruditos locales del siglo XIX, más preocupados de imponer una percepción cientificista de los elementos arqueológicos que de perpetuar un panorama costumbrista. Es en este contexto surge la actividad de Vicente Paredes Guillén. Ciertamente no es un prehistoriador, tampoco un arqueólogo académico, pero representa a la perfección a ese tipo de figura burguesa que tiene acceso, limitado y desigual, a las novedades que se están produciendo en las llamadas “ciencias prehistóricas” europeas.

Hay que empezar, sin embargo, desmontando todo lo que de panegírico pudiera tener este texto sobre la figura de Paredes. Sus conocimientos no están lo suficientemente afianzados como para ser una figura autorizada en el campo de la Prehistoria, pero representa la forma en que se asimilan los avances en este campo, por varios motivos que exponemos este trabajo. A lo largo de este texto repasaré los trabajos arqueológicos —por denominarlos con una terminología actual— realizados por Paredes, su desempeño como anticuario, su correspondencia con prehistoriadores de la época, y la asimilación de la idea de Prehistoria durante sus últimos años de vida, que proyectará hacia medios de difusión regionales como la *Revista de Extremadura*.

2. Del *mythos* al *lógos*.

Nociones de Prehistoria en Extremadura antes de Vicente Paredes

Como expuse en la introducción, poco conocemos de las tradiciones populares sobre los sitios y materiales prehistóricos en Extremadura antes del siglo XIX. Intuirlos es esencial para valorar la transformación que se experimenta en la adquisición de conocimientos sobre la Prehistoria.

El elemento más evidente del pasado prehistórico, los sepulcros megalíticos, son sólo mencionados en un contexto regional hacia el siglo XVIII (Bueno et al. 2000), pero únicamente como marcadores territoriales del paisaje. J. Sánchez Cuenca (2010, 2012) dedicó un par de trabajos a la recopilación de información sobre monumentos megalíticos en la Extremadura del siglo XIX, por lo que no parece conveniente recapitular aquí toda esta información. Pese al vago precedente de Ceán-Bermúdez (1832: 423), es Viu (1846) quien da las primeras noticias sobre la existencia de “sacelos” o “antas” en Extremadura. Término éste “sacelo” que no deja de ser un término culto, probablemente introducido con una intención de explicación historicista que poco tiene que ver con una realidad popular. Más populares parecen los términos “anta” y “garita” (Sánchez Cuenca 2012). El primero denota conexiones con las tradiciones portuguesas, donde los dólmenes reciben históricamente este nombre. El segundo, parece tener una aplicación puntual a partir de los trabajos de Vilanova (1872), pero describe una interpretación práctica y popular de la función que este tipo de sepulcros podrían haber desempeñado. La toponimia, sin embargo, refleja

otras interpretaciones populares de los sepulcros megalíticos, que debieron tener poca consideración entre estos primeros autores del siglo XIX, que no registraron estos usos. Lo mismo podría decirse de otras manifestaciones prehistóricas, que por falta de espacio no podemos comentar aquí.

Las cuevas con ocupaciones prehistóricas es otro de los ámbitos que aparecen con cierta recurrencia en la documentación del siglo XIX, como ya expusimos en otro lugar (Cerrillo Cuenca y González 2007). A lo largo del siglo XIX conocemos distintas referencias y exploraciones de cavidades, que tampoco están fijadas en la literatura de la época. Precisamente por Paredes (1909: 421) sabemos de la formación de una sociedad para explorar las cuevas de Cáceres encabezada por Tomás Santibáñez, peculiar abogado de Cáceres (Cerrillo Cuenca 2008), pero no de sus objetivos reales y sus logros. Aún así, Paredes deja abierta la hipótesis de que las intenciones de Santibáñez pudieran haberse inspirado en los resultados de Góngora (1868) en Andalucía, es decir en el hallazgo de la cueva de los Murciélagos de Albuñol, y de forma más concreta en los materiales recuperados. En ese caso estaríamos ante toda una peculiar absorción de conocimientos sobre la Prehistoria, más enfocada en la curiosidad y riqueza de materiales —no olvidemos el hallazgo de una diadema de oro en la cueva andaluza—, y en cierta intuición sobre el potencial arqueológico de las cuevas de Cáceres, aunque desconozcamos si existía algún hecho que lo apoyara.

Los materiales prehistóricos son prácticamente desconocidos y poco citados a lo largo del siglo XIX, salvo excepciones muy notorias. Amalio Maestre (Comisión Regia de España 1867: 370) y Jerónimo de Sande (Cerrillo Cuenca y Velaz 2015) llegan a exponer algunos materiales de dólmenes en las exposiciones universales de París, producto tal vez de la extrañeza que les producen y de su singularidad. Las interpretaciones de Sande sobre la funcionalidad de los objetos han quedado registradas en las actas de entrega en el Museo Arqueológico Nacional y en la correspondencia con la Real Academia de la Historia (Cerrillo Cuenca 2016), y suponen tal vez un salto cualitativo en cuanto a lo que se percibía sobre determinados elementos prehistóricos en el ámbito campesino, como la identificación de las hachas pulimentadas con “piedras del rayo”. Esta tradición, que aún hemos registrado durante trabajos de campo actuales parece tener además un origen clásico (García Castro 1988). Sea como fuere, lo que sí parece palpable es que en un eventual mercado de bienes arqueológicos las piezas prehistóricas no eran apreciadas del mismo modo que las antigüedades clásicas. Una prueba de ello es que al vender un lote de monedas romanas al Instituto de Enseñanza Secundaria de Cáceres, Jerónimo de Sande incluye un lote de piezas “celtas”, prehistóricas, como regalo (Cerrillo Cuenca 2016).

Desconocidas son las menciones a arte rupestre, tema del que se ocupará indirectamente Paredes, al igual que desconocidas son las menciones expresas a lugares de hábitat. Una vez más, la toponimia delata la presencia de percepción popular de estos sitios en el paisaje, y una vez más tampoco captarán el interés de los eruditos interesados por la Prehistoria regional durante el siglo XIX.

Por otra parte, la percepción de los autores del siglo XIX de ese pasado prehistórico está muy ligado a la absorción de conocimientos de las antigüedades clásicas. Ya comentamos anteriormente el caso de los “sacelos”, pero hay más ejemplos, como la asimilación a Vulcano de una de los ídolos placa de la necrópolis de Guadancil por parte de Jerónimo de Sande (Cerrillo Cuenca 2016). Pero sin duda lo que se inicia en el siglo XIX, sirva como reflexión final de este apartado, es el reconocimiento expreso de restos, cultura material, de un pasado previo al clásico. Unas veces ese pasado recibió el apelativo de “celta”, otras veces el genérico de “remotas gentes”, además de forma indistinta, por ejemplo en los escritos de Sande (Cerrillo Cuenca 2016). Barrantes (1875: 454) emplea por primera vez el término “prehistórico” referido a sitios arqueológicos de Extremadura en 1875, mostrando además que está al corriente de la bibliografía que genera Vilanova y Piera, actitud que parece coherente con un bibliófilo de su talla. Sande lo ha adoptado ya en su correspondencia con el Museo Arqueológico Nacional tan sólo unos años más tarde, en 1878 (Cerrillo Cuenca 2016), cuando este término sustituye al de “celtas”, habitual en toda su correspondencia previa. En este caso, la asimilación del concepto podría haberse producido por la lectura de la prensa de la época, donde el debate se trata con cierta “virulencia” precisamente después de la publicación de las ideas de Juan Vilanova.

Paredes, en cambio, empezará a emplear con pleno convencimiento el término “Prehistoria” hacia 1910 con más de 40 años retraso respecto a las primeras menciones del panorama nacional, recordemos el caso de Tubino y el título del libro de Góngora de 1868. En 1888 publica su *Historia de los framontanos celtíberos* y emplea el término “prehistóricos” reiteradamente aunque en apariencia más llevado por la moda, que por una convicción en el propio científico, según se desprende de su discurso. En 1899, por ejemplo, cita la digresión sobre la Prehistoria regional de Barrantes (1875), pero no emplea su terminología (Paredes 1899). Esa utilización más precisa, aunque titubeante, de la terminología no se puede considerar una revolución trascendental, pero sí es un paso hacia una consideración más real sobre la realidad de un determinado aspecto del patrimonio cultural prehistórico. Un ejemplo de estas inseguridades con la terminología podemos encontrarlo en su correspondencia con Leite de Vasconcelos, donde utiliza el inexacto término de “proto-históricos”:

V. Paredes a J. Leite de Vasconcelos [MNA/17325] (13/12/1906)

[...] Tengo el gusto de incluirle un calco de las pizarras halladas en los túmulos, dólmenes, antas, sepulcros, monumentos megalíticos de la época protohistórica; que no sé cuando van á darles un solo nombre, los cuales estan á orillas del riachuelo Guadancil [...]

3. Trabajos de Vicente Paredes en sitios prehistóricos

Paredes no intervino, en el sentido actual del término, en sitios de cronología prehistórica, más bien realizó una serie de “exploraciones” sin objetivos científicos claros y sin una búsqueda deliberada de creación de conocimiento. Nos consta la exploración del sepulcro del Cerro de la Horca en Garrovillas, pues fue descrita, con un tono nada académico, en la *Revista de Extremadura* (Paredes 1909). Indirectamente también intuimos que practicó algún tipo de remoción de sedimentos en la cueva de Boquique, por dos motivos, el primero son sus referencias al sitio como yacimiento arqueológico (Paredes 1886: 33), y en segundo lugar porque de esa actividad se conservan materiales prehistóricos recuperados por Paredes en el Museo de Cáceres. No obstante García Faria (1915-1920: 65) parece confirmarlo cuando señala la profundidad que alcanzan los “sondeos” que Paredes practica en el interior del yacimiento. Existen otros materiales prehistóricos procedentes de otros sitios arqueológicos en el Legado Paredes depositado en el Museo de Cáceres, pero no es fácil determinar si su procedencia se debe a, llamémoslas, intervenciones planificadas o hallazgos fortuitos que le fueron cedidos.

En cualquier caso desconocemos la motivación última que le lleva a Paredes a buscar materiales en Boquique, sitio tan próximo a su domicilio en Plasencia. Tampoco queda clara cuál era la finalidad de la excavación del dolmen del Cerro de la Horca en Garrovillas de Alconétar, aunque de la lectura hermenéutica de sus trabajos podemos concluir que el objetivo no era otro que la simple recuperación de materiales arqueológicos del sitio. Ello puede colegirse en parte de la decepción que le supone que el sepulcro se encuentre vacío tras su excavación (Paredes 1909: 436), o que tan siquiera trate de realizar una descripción sistemática de las características del yacimiento.

En cambio, se conservan en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres algunas de las plantas y secciones que Paredes levantó de los dólmenes de Guadancil, aunque sin la fecha de realización es complejo saber si se realizaron a la par que la expedición al Cerro de la Horca, que se encontraba muy próximo y visualmente conectado a los anteriores. Sea como fuere, sí conocemos las fotografías de esta expedición, que reflejan el estado de los dólmenes de Guadancil en ese año de 1909 y que están recogidas en el catálogo de la exposición. La intencionalidad de este registro fotográfico no parece estar ligada a la necesidad de representación gráfica de los sitios que visitan, pues las fotografías nunca serían publicadas o enviadas a terceros. Por otra parte el hecho de

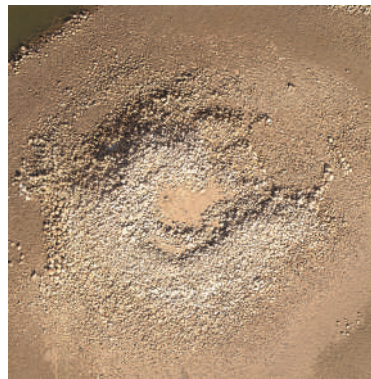


Fig. 1. Vista área del dolmen de Guadancil 1, hoy bajo el embalse de Alcántara. La fotografía fue realizada en época de sequía. Paredes documentó el dolmen y lo visitó en 1909.

que aparezcan retratos de grupo o de momentos curiosos de la expedición en los mismos contactos que se conservan, parece reforzar el carácter anecdótico de la fotografía en esta expedición concreta.

4. Paredes como coleccionista de antigüedades prehistóricas

El arquitecto placentino jugó un papel destacado como anticuario, y específicamente como receptor de materiales prehistóricos. El Legado Paredes en el Museo de Cáceres nos da la oportunidad de observar esa actividad. Sin embargo el grueso de su colección prehistórica fue obtenida a partir de la herencia de la colección personal de Sande, que procede de los dólmenes del área de Guadancil. A lo largo de los últimos años hemos estudiado esta colección, tanto en sus aspectos más arqueológicos como en las circunstancias que envuelven a su depósito definitivo en el Museo de Cáceres, que se produce en 1919 (Cerrillo Cuenca 2016; Cerrillo Cuenca y Velaz 2015). Toda la información disponible apunta a que la recepción de ese material se debió a una doble cesión: de Jerónimo de Sande a Felipe León Guerra, y de éste a Vicente Paredes en un momento anterior a 1890, fecha en que se produce la muerte de León Guerra. Sabemos por la correspondencia mantenida con Leite de Vasconcelos que los materiales ya se hallaban en su poder en 1897, cuando negocia con el etnólogo portugués la cesión de algunos ídolos placa de la colección al recién formado Museu Ethnologico de Lisboa.

De los comentarios en correspondencia con investigadores de la época es difícil extraer una motivación concreta para la colección de piezas prehistóricas a partir de comentarios aislados. A Leite de Vasconcelos llega a cederle piezas en varias ocasiones, como se desprende de la correspondencia conservada en el Museu Nacional de Arqueologia de Lisboa, y en parte ya publicada por M. Domínguez Carrero (2001,



Fig. 2. Vasos cerámicos del legado Paredes depositados en el Museo de Cáceres, proceden de los dólmenes de Guadancil.

2007). Desconocemos, no obstante el contexto de aparición de algunas de las piezas a las que se refiere en la correspondencia:

V. Paredes a J. Leite de Vasconcelos
[MNA/17312] (2/11/1897)

[...] pongo á su disposicion [...] varias hachas de bronce y piedra [subrayado en azul] de mi coleccion, cuya procedencia es incierta, aunque todas pertenecen a la edad de piedra de la Vetonia [subrayado en azul]. Los demas objetos de la misma clase de procedencia conocida me los reservo por pertenecer ya á memorias y trabajos ya hechos ó que haré si Dios quiere. [...]

V. Paredes a J. Leite de Vasconcelos
[MNA/17314] (15/11/1897)

[...] "Muy señor mio": Adjunto le remito el talon resguardo del transporte de la caja que contiene las hachas de piedra y las de bronce y todo lo que V. deseaba le madase. [...]

Puede parecer efectivamente que la redacción de trabajos científicos es una de sus preocupaciones, pero también lo es la venta de piezas, como se demuestra en correspondencia con el propio Leite de Vasconcelos años más tarde.

V. Paredes a J. Leite de Vasconcelos [MNA/17323] (19/03/1906)

[...] Mi compromiso de donar al museo de Cáceres los objetos que le tengo ofrecido y V. vió, cada vez se va haciendo mas devil; por lo que, si V. tiene proposicion de satisfacer mi deseo, tanto en estos objetos ofrecidos, como en los demas de numismatica, de precio de venta, tengo ahora intencion de venderlas; no sé si variaré de ella; por que mis herederos no tienen mis aficiones, y yo, con estas prohibiciones facultativas de que estudie y mi avanzada edad, no podré sacar de su estudio el fruto que debiera, y todo lo mas que podré hacer sera terminar despacito algo de lo empezado. [...]

Sin embargo, la venta de piezas no llegó a producirse nunca, tan solo una cesión de los ídolos placa de la colección Sande (Cerrillo Cuenca 2016), que desgraciadamente no hemos podido localizar en el museo lisboeta. El estudio de las placas de



Fig. 3. Elementos de adorno personal del Legado Paredes depositados en el Museo de Cáceres, proceden de los dólmenes de Guadancil.

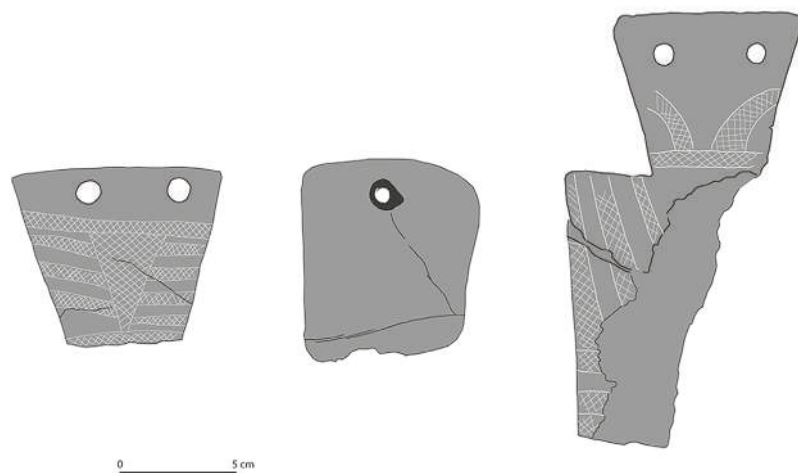


Fig. 4. Ídolos placa que fueron enviados por Paredes a Leite de Vasconcelos. Dibujos realizados a partir de calcos.

pizarra es un tema de investigación que se iniciará con mayor fuerza en Portugal a finales del siglo XIX (Lillios 2008), entre otras razones porque se conocen un número superior de ejemplares. Leite de Vasconcelos obsequiará a Paredes con copias de láminas de las placas, tal y como se acuerda en la correspondencia entre ambos. El placentino se apresurará a fotografiar los fragmentos que conserva de los dólmenes de Guadancil junto a las láminas de placas portuguesas, como demuestra una fotografía del AHPCC. Estas láminas ingresarían en el Museo de Cáceres, donde se encontraban ya en un estado de conservación pésimo en la década de 1960.

El coleccionismo permitió además mantener, como veremos, contacto con otros autores, como Louis Siret, quien tuvo acceso a los materiales recuperados por Paredes y pudo analizarlos para sus trabajos sobre metalurgia prehistórica. Pero sobre todo sería Mérida quien recogiera más tar-



Fig. 5. Materiales de los dólmenes de Guadancil, fotografiados por Paredes en su casa de Plasencia. Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Legado Paredes/22.



de los materiales de la colección Paredes para elaborar su *Catálogo Monumental de la Provincia de Cáceres* (Mélida 1924), que ocupa buena parte de la obra.

5. Correspondiente de la Real Academia de la Historia (RAH) y correspondencia con arqueólogos

En su faceta como miembro correspondiente de la RAH fue activo, quizás bastante más que otros designados en la provincia de Cáceres. Todo ello habría que relacionarlo con un ambiente de formalización de relaciones institucionales, que en aquel momento no estaba desarrollado, y del que se encarga Carlos Marín en un capítulo de este mismo volumen.

Fig. 6. Los ídolos placa de la figura 2 fotografiados junto a reproducciones de piezas similares enviadas por Leite de Vasconcelos a Vicente Paredes, fotografiados por éste en su casa de Plasencia. Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Legado Paredes/22.

Fig. 7. La Cueva de la Mina en Castañar de Íbor (Fotografía de Antonio González Cordero), documentada por Paredes a finales del siglo XIX.



Las comunicaciones con la RAH fueron más o menos usuales, según se desprende del catálogo (Celestino y Celestino 2000), de ellas sólo una tiene que ver con un sitio aparentemente prehistórico, la Cueva Chica de la Mina de Ibor. Este sitio ya fue abordado por nosotros (Cerrillo Cuenca y González 2007), demostrando la presencia de huesos humanos en la costra calcárea adherida a las paredes, lo que confirmaría su identificación como sitio sepulcral, si bien la publicación de los materiales recogidos por Paredes sugiere una cronología de la Segunda Edad del Hierro (Almagro Gorbea et al. 2004: 302-303) que sería inédita en las cuevas de la provincia de Cáceres. Sin embargo, la falta de referencias a estos materiales por parte de Paredes en las descripciones hace dudar de que la asignación de estos materiales al sitio sea correcta.

Ese tipo de correspondencia también se mantiene con otros autores. En lo tocante a la Prehistoria regional ya hemos señalado la correspondencia con Leite de Vasconcelos en el apartado anterior, y aquí habríamos de incluir el intercambio con dos figuras muy señaladas del panorama de la Prehistoria europea como son Louis Siret y Henri Breuil.

La historia está hilvanada precisamente con el artículo titulado *La Sociedad Excursionista extremeña y algo de Prehistoria de Extremadura* (Paredes 1909) en el que narra la exploración del dolmen del Cerro de la Horca. La introducción a la expedi-

Fig. 8. Estado actual del Canchal de las Cabras, en las Batuecas (Fotografía de Alicia Prada). Paredes contribuyó, en la distancia, a su identificación.



ción es realmente una *sui generis* puesta a punto del conocimiento del conocimiento de la Prehistoria regional. En ella cita un pasaje de *Las Batuecas del Duque de Alba* de Lope de Vega (2000) donde se describe como los habitantes de esta zona reparan en la presencia de animales pintados en la roca. Un texto, que interpretado desde una óptica más amplia (Cerrillo Cuenca y González 2007) también nos habla de cuevas sepulcrales.

La documentación de pinturas rupestres en Extremadura había sido nula hasta entonces, ningún autor había referido hasta entonces un solo hallazgo. La situación era similar en la provincia de Salamanca, de donde proceden las noticias del hallazgo del Canchal de las Cabras Pintadas, en el que colaboró Paredes. La sagacidad de Paredes a la hora de interpretar una descripción de Ponz (1778: 188) donde mencionaba el sitio de las "cabras pintás", junto al ya célebre texto de Lope de Vega (Ripoll Perelló 1997a), le llevan a indagar y finalmente a que un vecino de la localidad, por medio de correspondencia, le confirme la presencia de pinturas rupestres. La publicación de la noticia (Paredes 1909: 437-438) llega a oídos de Breuil, por entonces en la Universidad de Friburgo, a través de Pierre París quien pone al clérigo francés al tanto del último trabajo de Paredes. Breuil (1916), a su vez, consigue financiación del Príncipe de Mónaco para enviar a Juan Cabré a confirmar el hallazgo, y posteriormente acude a visitarlo personalmente en la primavera de 1910. Una serie de artículos firmados por Breuil (1910; 1918-1919), así como por Cabré (1915: 77-78), darán a conocer las pinturas con mayor detalle. Es precisamente el primero de estos trabajos el que Paredes traduce al español y publica acompañado de algunos comentarios en el artículo titulado *Pre-Historia de Extremadura* (Paredes 1910). Las correspondencia entre Cabré y Breuil a propósito del hallazgo de Las Batuecas fue compilada por E. Ripoll Perelló (1997b) y pone de manifiesto la colaboración entre Juan Cabré y Vicente Paredes, a través de la correspondencia, para localizar el sitio.

El contacto con Breuil abre a Paredes el contacto con otros investigadores de cierto reconocimiento internacional. Uno de ellos es Louis Siret, quien contacta con Paredes por mediación de Breuil en 1911. El objetivo es obtener muestras de las piezas de cobre y bronce de la colección Paredes para realizar análisis de composición. El Archivo Histórico Provincial de Cáceres conserva cartas de Louis Siret con Paredes referente a este tema, que reproduzco por su interés.

Louis Siret a Vicente Paredes (16/09/1911) [AHPCC/Legado Paredes/101.1]

Para estudiar detenidamente las hachas es preciso analizar químicamente el metal que las compone. Hé conseguido del Museo Arqueológico Nacional, muestras de más de 20 hachas de cobre y bronce, que se están analizando en mi laboratorio, y me dan indicaciones precisas. Me permito hacerle esta manifestación por si, convenciéndose de que la determinación del metal aumenta el valor científico de un objeto antiguo, se decidiese á hacer el ensayo de sus hachas, tomando una muestra y entregándola á un químico, ó mandándomela, ya que el químico que me hace los ensayos tiene en ello mucha práctica.

En caso que estuviere V. conforme con ello, le indicaré el médio que han empleado en el Museo Nacional y me parece el mejor. Consiste en que un mecánico, en su torno ó máquina de taladrar, haga un taladro de unos 6 ó 7 milímetros de diámetro [...]. Se recogen las virutas con cuidado, para que no se mezclen con cuerpo alguno extraño, procurando recoger por lo menos un gramo y apartarlo con la indicación del objeto de que proceden.

[...] El taladro puede rellenarse con cera y pintando esta no se conoce; pero yo no lo hago nunca, por creer que es un testimonio honroso de que el poseedor ha seguido el consejo de la Ciencia.

Paredes llegó a enviar las muestras de al menos dos piezas, que conservó en su colección hasta que ingresaron en el Museo de Cáceres en 1919. Sendas hachas de bronce conservan la huella dejada por la toma de la muestra, en concreto las siglas 394 y 395. A propósito de ocultar las marcas del taladro, Paredes no llegó a hacerlo.

6. A modo de conclusión: la recepción de los conocimientos de la Prehistoria en Extremadura a través de Paredes

La concepción de un pasado prehistórico en Extremadura fue un proceso paulatino, que puede narrarse a partir de episodios aislados, la historia que cuenta tanto el legado Paredes como los trabajos publicados es sin duda el más extenso de ellos. La puesta al día de conocimientos llevada a cabo Barrantes (1875) fue de lo más discreta, aunque era consciente de los principales problemas y retos epistemológicos que se abrían tras los trabajos de Vilanova y Piera, algunos de ellos de corte más divulgativo se publicaban precisamente





Fig. 9. Colección de hachas de bronce del legado Paredes en el Museo de Cáceres. Las piezas de la fila superior presentan las perforaciones para la obtención de muestras que fueron reclamadas por Louis Siret a Vicente Paredes.

en ese mismo año (Vilanova y Piera 1875). Como ya apuntamos, la asimilación de esos mismos conceptos fue tardía y algo confusa en Paredes.

Una de las ventajas de analizar la figura de Paredes es que la Biblioteca Pública de Cáceres cuenta con los volúmenes que conformaron su biblioteca (Martínez 1962), lo que indirectamente puede dar una idea de las fuentes sobre las que se elaboran sus discursos. Las obras especializadas en Prehistoria faltan.

Tampoco podemos comprender el desarrollo del concepto de "Prehistoria" en Paredes como algo estable y monolítico. Ya hemos visto como en sus primeros escritos, por ejemplo en las referencias a la cueva de Boquique (Paredes 1886: 33) o los de la necrópolis de Guadancil (Paredes 1899), no se emplea la palabra "prehistoria". Profundamente fantasiosa es la introducción a su *Historia de los framontanos celtíberos* (Paredes 1888), donde tienen cabida tanto las creencias religiosas como las referencias míticas de las fuentes clásicas, de las bíblicas y una confusa aprehensión de conceptos del campo de la geología y la prehistoria que incluye sin ningún tipo de referencia a autores contemporáneos. El migracionismo como explicación de los cambios culturales parece cobrar un papel preponderante en ese discurso. En este punto Paredes asume los ecos de la historiografía renacentista y posterior, aderezados con algunos elementos de modernidad, como el uso de determinados términos. Como no podría ser de otra forma, las interpretaciones sobre la cronología están cargadas de buenas dosis de imaginación y elucubración. De esta forma llega a negar el carácter "celta" de los sepulcros megalíticos, pero también su cronología prehistórica, para concluir que estas construcciones tienen su origen en las márgenes del Nilo desde donde se difundirían al resto de Europa (Paredes 1888: 12-14).

Una preocupación algo más concreta por este campo de estudio parece surgir en los años finales de su vida, cuando además se han establecido contactos más frecuentes con Leite de Vasconcelos, a los que se incorporarán enseguida Cabré, Breuil y Siret. Posiblemente estos contactos determinarán giros en su discurso en este periodo. En este contexto es cuando publica su trabajo *De la Sociedad Excursionista Extremeña y algo de Prehistoria de Extremadura* (Paredes 1909). La introducción a este es una puesta al día sobre las edades geológicas y la clasificación cultural de los periodos de la Prehistoria, aunque no puede evitar incluir alguna interpretación fantasiosa, por ejemplo del megalitismo. Los orígenes míticos y las interpretaciones bíblicas enunciadas 20 años antes han dejado paso a un tipo de relato que llega tarde, teniendo en cuenta la proliferación de los trabajos sobre la Prehistoria de mediados del siglo XIX, incluso del publicado por Hernández Pacheco en la misma revista unos años antes (Hernández Pacheco 1901). En este trabajo Paredes intenta además ir incluyendo en el discurso los yacimientos prehistóricos que se conocen en Extremadura. Recoge al mismo tiempo las últimas cuestiones en cuanto a la Arqueología europea, y así incluye referencias al clima científico de la época: el patrocinio de Alberto I de Mónaco, la retracción de Cartailhac acerca de la cronología prehistórica de las pinturas de Altamira, acaecida sólo unos años antes (Cartailhac 1902).

Desafortunadamente, los trabajos de Paredes no pasaron de ser algo anecdótico y no generaron un avance sustancial en una esperada progresión en la adquisición y promoción de conocimientos en un ámbito regional. Las aportaciones más actualizadas y argumentadas al binomio entre geología y prehistoria en Extremadura habían salido, sin grandes aspavientos, de la pluma de Hernández-Pacheco (1901), quien tampoco tuvo un especial reconocimiento en el clima científico regional, por más que por aquella época ya fuera catedrático de Historia Natural de instituto en Córdoba. Además del impulso realizado por Hernández-Pacheco se produjeron tres avances independientes en los años posteriores a la muerte de Paredes: la excavación de Boquique (Bosch Gimpera 1915-1920), la de El Conejar (Pan 1917) y la del dolmen del Guadalperal (Leisner y Leisner 1960). A excepción de la de Boquique, ninguna de ellas consideró el trabajo de Paredes, en algunos casos por ser insustancial para el tipo de enfoque que desarrollaban, en otras por simple desconocimiento. En cualquier caso son aportaciones realizadas desde planteamientos y escuelas sustancialmente distintas, que no habían mantenido un vínculo previo con los trabajos desarrollados en la región. Exceptuando el trabajo puntual de Mélida (1924), o el del matrimonio Leisner sobre el megalitismo del oeste peninsular (Leisner y Leisner 1959), durante algunas décadas el impacto del Legado Paredes en los trabajos posteriores será prácticamente nulo.

Hoy en día su legado abre otro tipo de posibilidades, y para exponerlas no queda espacio en esta apretada síntesis. Gracias a la documentación y los materiales legados por Vicente Paredes hoy podemos afrontar el análisis de yacimientos emblemáticos, como la necrópolis de Guadancil o Boquique. Las notas manuscritas de Paredes permitieron, por ejemplo, la identificación de los dólmenes de Guadancil (Cerrillo Cuenca 2011), por no hablar de que la preservación de los materiales de su legado siguen ofreciendo nuevas perspectivas para la interpretación de las comunidades calcólicas del Tajo interior (Cerrillo Cuenca 2016.). La transcendencia de su legado puede ser, posiblemente, más respetable que sus rudimentarios ensayos por explicar la antigüedad remota de la humanidad. Sin embargo, analizar ambas cuestiones en conjunto, su legado y su pensamiento, es algo que sólo podemos desarrollar en Extremadura con una figura tan especial como la de Vicente Paredes Guillén.

VICENTE PAREDES Y LA ARQUEOLOGÍA DEL CAMINO DE LA PLATA

Enrique Cerrillo Martín de Cáceres

Universidad de Extremadura

RESUMEN:

Vicente Paredes se interesó sobre el camino romano de la Plata que fue el eje de desplazamiento de sus trabajos profesionales y arqueológicos desde Plasencia a Baños de Montemayor y hasta Mérida, sin olvidar sus regulares viajes a Cáparra. Pese a la abundante documentación acumulada por él y conservada en la actualidad (dibujos, fotografías, notas manuscritas y correspondencia epistolar) no llegó a ver finalizado ese trabajo.

PALABRAS CLAVE:

Camino de la Plata. Arqueología romana. Cáparra. Cáceres. Mérida.

VICENTE PAREDES AND THE ARCHAEOLOGY OF THE CAMINO DE LA PLATA

ABSTRACT

Vicente Paredes was interested in the Camino de la Plata, which was the axis of his professional and archaeological works from Plasencia to Baños de Montemayor and to Mérida, but also of his regular trips to Cáparra. Despite the plentiful documentation gathered by him, preserved at the moment (sketches, photographs, handwritten notes and letters), he did not lived to see this work finished.

KEYWORDS:

Camino de la Plata, Roman Archaeology, Cáparra, Cáceres, Mérida.

1. Vicente Paredes y el interés por el camino de la Plata

Uno de los aspectos del trabajo que llevó a cabo durante una buena parte de su vida lo dedicó a investigar sobre el camino de la Plata. Un camino que ya fue objeto de interés desde antiguo por los humanistas del Renacimiento, por los anticuarios del siglo XVIII, y porque seguía siendo el principal elemento de comunicación entre el N y el S a través del occidente peninsular. Funcionalmente era un camino que arrancaba en el valle del Guadalquivir y alcanzaba, uniendo otros, si nos atenemos al Itinerario romano, el Principado de Asturias. La tradición del siglo XVI había identificado como “camino de la Plata” sólo al tramo que arrancaba en *Augusta Emerita* romana y finalizaba en *Salmantica*, para seguir hasta *Caesaraugusta*.

Será ese el camino que Paredes elegirá para llevar a cabo su estudio, si bien la zona acotada, fue la extremeña. Ese camino lo transitó a lo largo de su vida varias veces por distintos medios desde que fue a estudiar a Cáceres y a su regreso de Madrid, volvió a realizar en trayecto Plasencia-Cáceres, llegando a Mérida por sus trabajos profesionales y luego a Don Benito, Montánchez y Trujillo (Domínguez, 2006: 34). Es decir, tuvo un entorno territorial relativamente reducido y enmarcado por ese eje N – S que constituía el camino de la Plata con todas sus alteraciones y *by-pass* creados a lo largo del tiempo desde el trazado original.

El periodo vital de Paredes también le permitió conocer algunas novedades que se estaban operando en el sistema de transportes peninsular. Por una parte la implantación de la red ferroviaria que no hacía otra cosa que superponerse a los viejos caminos y que él usó para desplazarse a Mérida, a Cáceres y aquel otro viaje a Astorga y León para visitar las reformas ejecutadas en la catedral de esta última ciudad en compañía de un cura que iba a oír el sermón del obispo Sánchez de Castro y memorable por el juicio de valor que hace sobre el palacio episcopal obra de Gaudí (Carta de V. Paredes a P. Hurtado de 2 de junio de 1901). Otros desplazamientos de más corto rango los hizo por este medio a las estaciones de Oliva y Villar de Plasencia para sus exploraciones arqueológicas en Cáparra y su entorno, como aquella que comentó y publicó a traición J. Sanguino (Paredes, 1901). En automóvil viajó a Alconétar en aquellos trabajos en los dólmenes del entorno, de lo que queda memoria gráfica (Sanguino, 1906; 1906a), y se añaden los viajes mixtos, a lomos del asno que le proporcionó Tomás Cáceres en Villar de Plasencia, sin faltar tampoco el transporte en vehículo de tracción animal en otra de las visitas a Cáparra (Paredes, 1909).

También contempló el trazado de nuevos caminos, denominados ya carreteras, diseñados sobre las antiguas vías. Si el camino de Badajoz – Madrid se gestó a partir del proyecto de P. Rodríguez Campomanes, el de Gijón a San Juan de Puerto corresponde al siglo XIX. Curiosamente el ingeniero encargado del trazado de esta carretera en el tramo extremeño fue Alejandro Millán Sociats, sensible con el patrimonio pues fue el restaurador del puente de Alcántara. Esa sensibilidad le permitió delinear los mapas del proyecto y no olvidar el trazado del antiguo camino romano que seguía a pie juntillas porque constituía la mejor elección posible, de tal manera que a pesar de haber sido cruzado en ocasiones, en otras prefirió mantener un trazado paralelo. Algunos de los planos y mapas fueron realizados en 1877, fecha en la que Paredes ya se encontraba profesionalmente activo y usó de base para añadir sus observaciones arqueológicas.

Él mismo indica en una de sus notas manuscritas ese interés:

Por el año 1880 estaba yo ocupado en las obras arquitectónicas que dirigía en Montánchez y Don Benito, poblaciones a las que iba con frecuencia de la una a la otra y a Mérida los días de vagar a deleitarme en la contemplación y estudio de sus ruinas. Había leído en las Notas a las Antigüedades de D. José Víu por D. Felipe León Guerra, médico, literato y verídico anticuario, natural de Sierra de Fuentes y muy conocedor de la parte de la comarca entre el río Tajo y el Guadiana de la parte que cruzaba el camino romano de la Plata...

El trabajo no lo realizó de un modo continuo, sino que periódicamente seguía interesado en realizar apreciaciones sobre el camino, de modo paralelo a la redacción de su obra sobre los framontanos celtibéricos, que como él mismo reconoce, constituía todo un ensayo de caminería antigua de la Península que acabaría culminando en sendos libros, el de similar título y en el que trataba del origen del nombre de la región (Paredes, 1886; 1888; AHPCC, Legado Paredes, 95, 10, s/f.).

2. Adquirir y compartir información

Paredes utilizó dos medios para ir adquiriendo progresivamente información relativa al camino de la Plata. Por una parte era deudor a las lecturas previas que le introdujeron y a través de las que se documentó. El primero fue el librito que se convirtió en un éxito editorial a juzgar por las diversas ediciones que se hicieron de él. Se trataba del de Felipe-León Guerra que no era sino una adición y crítica a las *Antigüedades de Estremadura* de José de Víu (1846; 1852). Guerra, por su lugar de nacimiento y sus destinos profesionales en Aldea del Cano y Coria, tuvo ocasión de viajar por tramos del citado camino (Guerra, 1854) y tener un conocimiento bastante fiel del mismo (Marín, 2013). Los tres, Paredes, Víu y Guerra mantuvieron una relación epistolar e incluso también pudieron tener trato personal a juzgar por los intercambios de información que mantuvieron entre ellos. Paredes siguió el camino a

trechos y mantuvo un contacto directo con él en diferentes momentos. De ahí obtuvo numerosas inscripciones, en especial miliarios, como con el que aparece fotografiado en el tramo entre Mérida y Mirandilla (Puerta, 1995: 286). Él mismo describe las circunstancias del hallazgo y en que fue fotografiado (fig. 1) (AHPCC, Legado Paredes 92-24):

En este punto montamos en el coche y fuimos en él por la calzada hasta que de vuelven a juntar calzada y carretera, cien pasos antes de la linde de las dehesas Mallarejo y Vayuncasa del plano. Entre las dos vías hay un miliario bien hincado en el suelo, que no se ha movido, y sin más inscripción que el numeral romano VI, indudable de la milla sexta contada desde Mérida y reparadas por el emperador Claudio en su X TP y IV consulado. Junto a esta hay un trozo tumbado de otra con su basa, correspondiente de plinto cuadrado, siendo las dos piedras de fuste cilíndrico con el diámetro comúnmente tenido por las demás piedras miliarias o conmemorativas de reparaciones de este camino. Esta miliaria fija su sitio desde que se colocó, era lo que yo buscaba y me satisfacía por lo que no continuamos y regresamos a Mérida...



Fig. 1. Vicente Paredes fotografiado junto a un miliario en las cercanías de Mérida (1912). (AHPCC., Legado V. Paredes, 19-01, 13.1158).

Desde el punto de vista epigráfico la información que utilizó Paredes fue el *corpus* de inscripciones formado por J. F. de Masdeu como obra de referencia más completa y moderna publicada por entonces y que tenía en su biblioteca. De ella obtuvo muchos datos acerca de los miliarios (Masdeu, 1800).

Pero él ideó otro modo de adquirir datos para su trabajo. Se trataba de un modo bien conocido y explotado en el siglo anterior como de la más rabiosa modernidad: la encuesta o interrogatorio (Cerrillo, 2016) dirigido en este caso a los secretarios de los ayuntamientos por cuyos términos municipales transitaba el camino. De ese modo logró saber las fincas y predios por los que discurría. No he comprobado si la respuesta fue unánime, pero en calidad de arquitecto provincial, sí he observado el elevado número de contestaciones. A través de ellas logró encajar las piezas de aquellas zonas que no conocía bien. Otras veces la encuesta fue respondida por conocedores del territorio como ingenieros agrónomos y otras por amistades, como su amigo y corresponsal epistolar, Juan Sanguino Michel. De todo ello existe fiel reflejo en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres en unos cuadernillos formados por pliegos de papel cortados en cuarto, en octavo e incluso en dieciseisavo, cosidos de un

modo a veces burdo y escritos con una descuidada letra a lápiz-tinta que demuestra la constante reelaboración de las ideas que le sugerían tanto las lecturas como sus constantes repensamientos sobre el tema (AHPCC, Legado Paredes, 95,10).

3. La gestación del trabajo: textos y cartografía

Paredes, desgraciadamente, jamás publicó nada acerca del camino de la Plata. Tan solo lo que incluyó en el *Origen y el nombre de Extremadura* (1886) y lo que se desprende de la abundante comunicación epistolar cruzada con J. Sanguino Michel indagando siempre alguna información adicional del trazado. Sin embargo, todo quedó plasmado en sus múltiples notas manuscritas antes citadas. A través de ellas es posible reconstruir el trazado, siempre sembrado de dudas, casi como ocurre en la actualidad. La correspondencia mantenida con J. Sanguino Michel se convirtió en cómplice de sus observaciones sobre el camino. Paredes en esas largas cartas no hacía sino dar expresión escrita a aquellas hipótesis que había ido tejiendo poco a poco al cartografiar las que habrían de ser las líneas del discurso del camino. Sus disquisiciones por este medio sobre *Turmulos*, la *mansio* sin localizar pero situada en el entorno de Alconétar, son interesantes pues logra conjugar sus nociones sobre etimología a partir de términos latinos (Vicente Paredes a Juan Sanguino. Plasencia, 2 de agosto de 1906. Archivo Roso de Luna).

El mejor trabajo que nos quedó como legado Paredes sobre el camino de la Plata fue el que plasmó en sus numerosos planos y mapas temáticos que se conservan a modo de ensayos. Trabajaba sobre mapas provinciales a diversas escalas, como el de la *Guía de Valverde* (1886) que calcaba unas veces en papel de croquizar amarillento y otras vertía en papel normal, pero le faltaba el haber conseguido una base cartográfica a una escala razonable para incluir sobre ella la diversidad de datos que tenía la intención de cargar: caminos y carreteras de aquel momento; trazado del ferrocarril, localidades y términos municipales por donde transitaba, miliarios; *mansiones* del itinerario romano, yacimientos arqueológicos. Sin embargo fue capaz de volcarlo en sendos ensayos casi idénticos que se conservan en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres y en la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres A.Rodríguez-Moñino / M. Brey (fig. 2).

Una de las mejores bases cartográficas a las que tuvo acceso fue a la planimetría realizada por el ingeniero A. Millán para el trazado de la actual carretera N-630, dibujada a una buena escala, pero carecía de datos para la provincia de Badajoz como él mismo reconocía al ingeniero Vicencio Álvarez, cuando vio el cielo abierto al pensar que una colaboración mutua podría proporcionarle la rabiosa modernidad para lograr un trazado más correcto del taquímetro, instrumento que conocía de oídas pero del que no poseía conocimientos suficientes que le permitieran utilizarlo. Él realizaba sus medidas mediante cintas métricas o cadenas y el primitivo, pero eficaz y lento modo, de la triangulación. Por ello en respuesta a una consulta del ingeniero le dice:



Fig. 2. Fragmento del mapa formado por Vicente Paredes del camino de la Plata desde Mérida a Salamanca. Biblioteca Pública del Estado en Cáceres A.Rodríguez-Moñino / M. Brey. PL3.19

... Me será muy penoso a mi edad de 74 años hacerlo midiendo con cadena o cinta midiendo y tomando los ángulos por el sistema antiguo. Muy bien me vendría su ayuda si con el taquímetro nos ahorramos tantas molestias. Yo le llevaría por la vía e iríamos trazándola sobre el mapa, tomaríamos las fotografías de miliarias y puentes y modificaría Vd. sus ideas de que las que son miliarias son sólo algo entre mansiones. Vería que por lo que han escrito los autores sobre las vías romanas, copiándose unos a otros... (AHPCC, Legado Paredes, 101, 2-6)

El trabajo nunca lo finalizó pero tampoco dejó de trabajar sobre él junto a otros trabajos que emprendía o se desviaba del camino principal a través de múltiples vericuetos y veredas que iba creando y no suponían sino pasos atrás en el trabajo. Pero esas digresiones tenían otro fin, el de la continua documentación como modo de dotarse a sí mismo de la seguridad y autoridad necesaria de lograr el fin propuesto sin incurrir en el menor yerro. En 1912 le decía a Sanguino

cuando éste preparaba un viaje a la Academia:

Si ve Vd. en Madrid a D. Antonio Blázquez, dígame que no deje de trabajar en lo de la calzada romana con el deseo de mandar mi trabajo a la Academia en este curso inmediato de sus trabajos (Vicente Paredes a Juan Sanguino. Plasencia, 26 de septiembre de 1912. Archivo Roso de Luna)

Precisamente ese mismo año, poco después, apareció en el BRAH un artículo suyo sobre la vía entre Mérida y Salamanca. Las palabras afectuosas y de reconocimiento de éste a Paredes al final del informe no dejan lugar al trabajo que prometía (Blázquez, 1912: 116):

Como se deduce de lo anteriormente expuesto, se puede afirmar: primero, que los Sres. Saavedra y Fernández Guerra determinaron bien la posición de las mansiones, excepto Sentice, pero que equivocaron la longitud de la milla empleada en este camino, pues era de 1.393 metros, según las medidas de Lebrija, comprobadas por el Sr. D. Vicente Paredes con un error insignificante. Por último, teniendo nuestro distinguido Correspondiente ya mencionado, datos y noticias interesantes relativos a esta vía y careciendo en cambio de mapas exactos del territorio, los que le son precisos para completar su estudio, el Académico que suscribe no tiene

inconveniente en poner a su disposición copias de los mapas que posee, siempre que dicho Sr. Paredes facilite en su día para su publicación en el Boletín de la Real Academia de la Historia el resultado de sus estudios, o en otro caso, que se publique el croquis de la vía en escala 1: 200.000 donde consta la mayor parte de su trazado, para que los hombres estudiosos puedan sobre él precisar, no sólo todo lo referido al camino mencionado y a sus mansiones, sino los vestigios y restos de antigüedad que con tanta frecuencia aparecen en sus proximidades.

Pero él siguió inmerso en su trabajo y se lo manifestaba a Sanguino:

Yo ocupadísimo con [...] la Serrana y la calzada de la Plata, que quieren se publique pronto en la Real Academia (Vicente Paredes a Juan Sanguino. Plasencia, 1 de agosto de 1912. Archivo Roso de Luna).

Y un año más tarde volvía sobre ello: "Mis estudios del Camino de la Plata cada vez se dilatan más..." (Vicente Paredes a Juan Sanguino. Plasencia, 24 de agosto de 1913. Archivo Roso de Luna).

4. Arqueología del entorno del camino de la Plata

Paredes jamás consideró el camino en sí mismo, sino que se hallaba conectado con una red de ciudades, *mansiones*, y otros asentamientos rurales situados en sus orillas y a los que consideraba de un modo diacrónico, no sólo los romanos coetáneos al camino, sino que incluye los dólmenes que conocía, algún poblado prerromano e incluso las ermitas construidas en su entorno, junto con los puentes y miliarios.

4.1. Cáparra y su entorno

Por su cercanía a Plasencia, la ciudad romana de Cáparra fue uno de los yacimientos sobre los que Paredes invirtió parte de su actividad tanto profesional, en calidad de arquitecto, como investigadora. Debía de conocer el arco y el entorno de Cáparra, de hecho en el Archivo Histórico Provincial se conservan varias tomas fotográficas que dan fe de ello y constituyen hitos fundamentales para el conocimiento del tetrapylon y de algunas de las ruinas adyacentes que aún se elevaban y él llegó a conocer.

En varias ocasiones visitó Cáparra. En una se dejó acompañar por el Gobernador Civil de Cáceres y pese a actuar de guía, cabe pensar si no esperaba que se le encomendase la dirección de los trabajos arqueológicos que parecían estaban próximos y nunca llegaron (Paredes, 1901):

El Sr. Gobernador, al ver rápidamente el que llaman Arco de Triunfo... fue impresionado fuertemente y está dispuesto á gestionar se lleve á cabo una exploración formal de sus ruinas, que daría por resultado formarnos un museo provincial impor-

tante; pero por noticias recogidas y resonantes en las mismas ruinas, parece que un particular, opulento capitalista y senador del Reino, solicita hacer por su cuenta la exploración, con la esperanza de gran provecho, y yo me felicito por ello, porque creía no lo apetecería —ni llegaría a emprenderse si no fuese por algún extranjero, que además de hacer un buen negocio, nos privase en beneficio de su país de una gran riqueza arqueológica que contienen aquellas minas.

La exploración no llegó a realizarse, aunque el capitalista y senador del Reino, Eloy Sánchez de la Rosa, sí interpeló años más tarde al ministro del ramo en el Parlamento sobre los trabajos arqueológicos de Cáceres el Viejo y Cáparra, y en especial pedía a Santiago Alba: "... que se atienda el arco de triunfo de la antigua Cáparra, monumento romano de mérito que repetidas profanaciones y expolios están destruyendo" (ABC, 28 de mayo de 1912, p. 12).

El ministro le respondió que recogía: "... con interés ambos ruegos y ofrece poner cuanto esté de su parte para la reintegración y conservación de tales reliquias arqueológicas". Todo un tópico del lenguaje parlamentario.

Durante algún tiempo mantuvo la esperanza de compartir esa exploración arqueológica con Pierre París, cuya visita sin embargo, nunca llegó a producirse:

Entre tanto me enteré que Pierre París estaba en Madrid gestionando con el gobierno la formación de una sociedad internacional de exploraciones arqueológicas, y como cuando estuvo aquí en casa tratamos de emprender las excavaciones en Cáparra y de aquello no me ha vuelto a hablar, creí que quizá vendría por casa y le he esperado inútilmente (Vicente Paredes a Juan Sanguino. *Plasencia*, 1 de febrero de 1910. Archivo Roso de Luna).

Desde muy temprano ese interés por lo capareense le llevó a intervenir como arquitecto en la conservación del tetrapylon que desde la propiedad de la dehesa de Casablanca se brindaba para sufragar la reparación, según le comunicaba desde allí un amigo de la familia propietaria de donde se hallaban las ruinas, Braulio Navas:

... Tengo el pensamiento de reparación de los históricos arcos de Cáparra enclavados en esta dehesa, aunque no sea más que para ponerlos a cubierto de las inclemencias del tiempo y evitar su completa ruina de la que están amenazados en el transcurso del tiempo. A este fin cuando a V no solo como arquitecto, sino también porque me consta es V gran aficionado y entendido en esta clase de monumentos históricos mientras que soy completamente profano en la materia. Por esta razón no me atrevo a llevar a cabo la obra que pienso hacer, temiendo cometer alguna profanación, pues me sería muy sensible que después de gastarme el dinero fuera criticado por los que en lo sucesivo visitaran los arcos.

Con este objeto tengo en mi poder un proyecto de dibujo hecho por un ingeniero industrial amigo mío por si a juicio de V. pudiera tener aplicación en algo al fin que pretendo... (AHPCC, Legado Paredes, 101-63, 29 de diciembre de 1903).

El dibujo que se conserva en el AHPCC (Legado Paredes, 20-1) se atribuye a Paredes, pero acaso su autoría pudiera corresponder también al citado ingeniero y ello lo corroboraría la indicación de letra de Paredes "equivocada la altura" (fig. 3). Lo cierto es que debió de trabajar en el monumento como lo demuestra la ampliación de una de las fotografías de agosto de 1901 (fig. 4) en la zona de la bóveda y en la correspondencia con Sanguino le anuncia el comienzo de trabajos: "Ayer recibí carta de Cáparra diciéndome que para el otoño emprenderemos la reparación de los arcos con arreglo al apunte que les he remitido para que manden la escalera de hierro de Sevilla" (Vicente Paredes a Juan Sanguino. Plasencia 3 de Agosto 1904. Archivo Roso de Luna).

Pocos días antes de su muerte en un artículo publicado en la prensa diaria de Cáceres por Mérida se desprende que la reparación no se había llevado a cabo (Mérida, 1916): "... y D. Vicente Paredes que en su calidad de arquitecto podrá dar la mejor traza para realizar esa reparación material, que lo será también histórica".

El trabajo debió de consistir en reajustar los sillares que formaban parte de algunas de las aristas que formaban la bóveda que se hallaban claramente desplomados o faltaban. El resultado, acaso poco ortodoxo, es el que se muestra en la lámina que ilustra el *Catálogo Monumental* (Mérida, III, 1924, figura 42) (fig. 5). Unos años más tarde, según se desprende de las fotografías de Floriano (1944), el estado vuelve a ser



Fig. 3. Dibujo del *tetrapylon* de Cáparra ¿Vicente Paredes? (AHPCC, Legado Paredes, MPD/81)



Fig. 4. Detalle de la bóveda del *tetrapylon* de Cáparra (a partir de la fotografía tomada el 24 de agosto de 1901, AHPCC., Legado V. Paredes, 19.01, 14:1402).

lamentable y así continuará hasta que A. González Valcárcel actúe de nuevo. La solución será la aplicación de cemento y reproduzca una clave en forma de cruz donde cruzan las cuatro aristas de la bóveda (fig. 6).

4.2. Cáceres

En Cáceres, aparte de las observaciones del paso del camino de la Plata no intervino como arqueólogo, pero en la correspondencia cruzada con Sanguino cuando se hallaba en la fase más álgida el problema eterno de la muralla de la ciudad y la demolición por motivos de seguridad de un tramo de ella, le dice, no exento de crítica, pero con conocimiento del problema e histórico (fig. 7):

El asunto del derribo de la muralla le va a proporcionar algunos disgustos, aunque el derribarla y transporte de escombros sea mucho más costoso que el consolidarla, si hay alguna utilidad particular en ello. Todas las corporaciones municipales son lo mismo en España. El noventa por ciento de sus individuos cree que no deben ocuparse de otras cosas que aquellas que en el mercado den dinero por ellas, o puedan comérselas. Váyales Vd. con que las artísticas, históricas, o arqueológicas tienen valor y las corporaciones deben conservarlas y repararlas: dirán que si nada dan por ellas, nada valen. Para ellos nada valen los vestigios romanos, y son capaces de derribar la puerta del Cristo única de la ciudad que se conserva de aquellos tiempos. Dígales que las murallas son árabes con materiales romanos mezclados y son recinto de la colección mejor y en menos espacio de edificios mudéjares de toda España. Dígales que está pendiente de averiguación de si este recinto de muralla es el de la colonia Norba y le contestarán que a

Fig. 7. Muralla de Cáceres en el Adarve del P. Rosalío, 1914 (CMCÁC, III, 42, foto Perate).



Fig. 5. Detalle de la bóveda del *tetrapylon*, de Mérida, (CMCÁC, III, 42, foto Prieto).



Fig. 6. Detalle de la bóveda del *tetrapylon* en la actualidad (M. Gómez).



ellos nada les produce y que todo ello es como agua pasada con la cual ya no puede moler el molino; ¡al agua pasada la evapora el calor, cae en lluvia y vuelve a moler el molino! El calor de los cerebros de los amantes de la Historia, de los arqueólogos y de los artistas rediviven el pasado y mejoran lo presente y lo futuro para que pueda venderse y que den dinero por ello ¿Para qué adornan las fachadas de sus casas esos concejales, que no sienten el arte, si no es para satisfacer su vanidad, y crean que son hombres muy ricos? ¿Por qué todos los concejales no han de satisfacer la vanidad de la Ciudad conservando como oro en paño, o billetes de Banco, o piedras preciosas en cajas, el menor objeto que demuestre el valor material, artístico, histórico, por los que lo conozcan los visitantes capaces de conocerlo, y de este modo ser admirados los cacereños por su cultura y la de sus ayuntamientos? Dejemos estas quijotadas, puesto que no hemos de impedir que haya Sanchos. (Vicente Paredes a Juan Sanguino. *Plasencia*, 24 de agosto de 1914. Archivo Roso de Luna)

4.3. Alconétar

En esta misma publicación se trata la actividad arqueológica de Paredes sobre el vado de Alconétar y sus valoraciones sobre los dólmenes conocidos desde época de Jerónimo de Sande (fig. 8) (Cerrillo-Velaz, 2015; Cerrillo, 2016). En alguna de las excursiones realizadas tomó apuntes de las inscripciones no conocidas hasta ese momento y que fueron publicadas por Sanguino (Sanguino, 1906; 1906a).

Otras contribuciones en este volumen se refieren con más detalle a sus observaciones sobre el paso del Tajo en esa área a lo largo del tiempo, desde la prehistoria reciente hasta época medieval, cuando deslinda el término de Garrovillas al hablar de su repoblación (Paredes, 1899).

En 1911 debió dirigirse a Luis de Armiñán, a la sazón Director General de Obras Públicas, acerca del tratamiento que se le había dado al Camino de la Plata en las inmediaciones del paso de éste por el Tajo y la construcción del puente de la carretera todavía sin ejecutar. La respuesta de Armiñán es la propia del gestor político:

... debo manifestarle que en el proyecto de carretera de Salamanca a Cáceres no existe más puente por construir que uno sobre el Tajo anunciado a concurso, y aun cuando mi deseo hubiera sido complacer a V.



Fig. 8. Excursión arqueológica a Alconétar. Se identifica sentado en primer término a V. Paredes. (AHPCC., 14:1382).

en vista de las indicaciones que me hace, siento muy de veras que no me sea posible atenderle por las causas expresadas, con mayor motivo cuanto que dicha carretera ya construida y como comprenderá no hay medio de modificar el proyecto aprobado (AHPCC, Legado Paredes, 101-7).

Al pie de esta respuesta está de letra de Paredes una apostilla acerca de la rúbrica que había estampado el ingeniero y político:

Cualquiera diría que aquí pone Armiñán.

4.4. Mérida

El comienzo de los trabajos de excavación por parte de Mérida en el teatro de Mérida y la relación que mantenía con él desde hacía tiempo dio pie a realizar visitas a las mismas y a observaciones muy particulares que hizo en su condición de arquitecto. Sobre el teatro realizó numerosos ensayos de representación y reconstrucción dentro de la composición clásica vitrubiana por ser muy pocos los teatros conocidos entonces. De las observaciones existen varios dibujos intentando reproducir el graderío, y con más dificultad el *scaenae frons* que no se ajustaba con exactitud al conocimiento teórico que él poseía sobre estos edificios.

De mano suya es también un dibujo del obelisco de santa Eulalia (AHPCC, Legado Paredes, 101- 4) erigido en el siglo XVII con la superposición de varias aras cilíndricas, e inscripciones dedicatorias y coronadas por un togado retallado como la Mártir (de la Barrera, 1993; AHPCC, Legado Paredes, 101- 4).

En sus notas describe con emoción el hallazgo de la cabeza y el cuerpo de la escultura de Plutón perteneciente al *scaena frons* del teatro:

El día 26 de noviembre de 1912 por la mañana llegué a Mérida y desde la estación me fui a las excavaciones y a los pocos momentos descubrieron una hermosa cabeza esculpida en mármol a mi parecer del dios Canopo y cerca de ella el cuerpo que si pertenece a la cabeza poco antes encontrada en el mismo sitio indicará con más seguridad a qué dios pertenece la cabeza. Ésta tiene sobre ella una vasija cilíndrica y a la encabelladura y barba figuran dos corrientes de olas encontradas rodeando la frente y las mejillas, viniéndose a chocar en la barbilla. Allí dejaron el cuerpo cubierto con tierra menuda para descubrirle cuando venga el director de las excavaciones, don José Mérida... al día siguiente... Vino el señor Mérida y se descubrió el cuerpo que puesta sobre él la cabeza y hecha fotografía puede verse en el tomo LXII, cuaderno II febrero 1913. Estatua de Plutón. Yo creía que la cabeza era de Canopo, dios egipcio del agua y superior al del fuego de los caldeos... (Mérida, 1913:161; AHPCC. Legado Paredes, 94(1)9) (fig. 9).

5. Numismática

Los hallazgos numismáticos antiguos son frecuentes en Extremadura, tanto en forma de tesorillos con más o menor número de monedas, como aislados. Los anticuarios desde Forner a Constanzo (Cerrillo 2007: 44-46) y ya en el siglo XIX más adentrado, Jerónimo de Sande (Cerrillo Cuenca-Velaz Pascual 2015:760), coleccionaron y clasificaron los hallazgos siguiendo los criterios de clasificación de cada momento. El juez José de Víu, autor de una curiosa novelación sobre la peseta antes de que se convirtiera en patrón monetario de España (Viu, 1842), fue otro de los que coleccionaron y escribieron sobre la materia y mantuvo contactos con Paredes, de tal manera que fue receptor de su colección y recibió el legado del manuscrito que escribió, titulado "Pronuario numismático antiguo español", fechado en 1849, que no fue publicado por la Real Academia de la Historia, conservado en el AHPCC (Legado Paredes, 94(1)9). Esa colección constituyó el núcleo principal de la que acabó incorporada tras su muerte a la del Museo de Cáceres. En la correspondencia de Paredes es frecuente el intercambio de calcos realizados a lápiz sobre papel de monedas romanas y medievales.

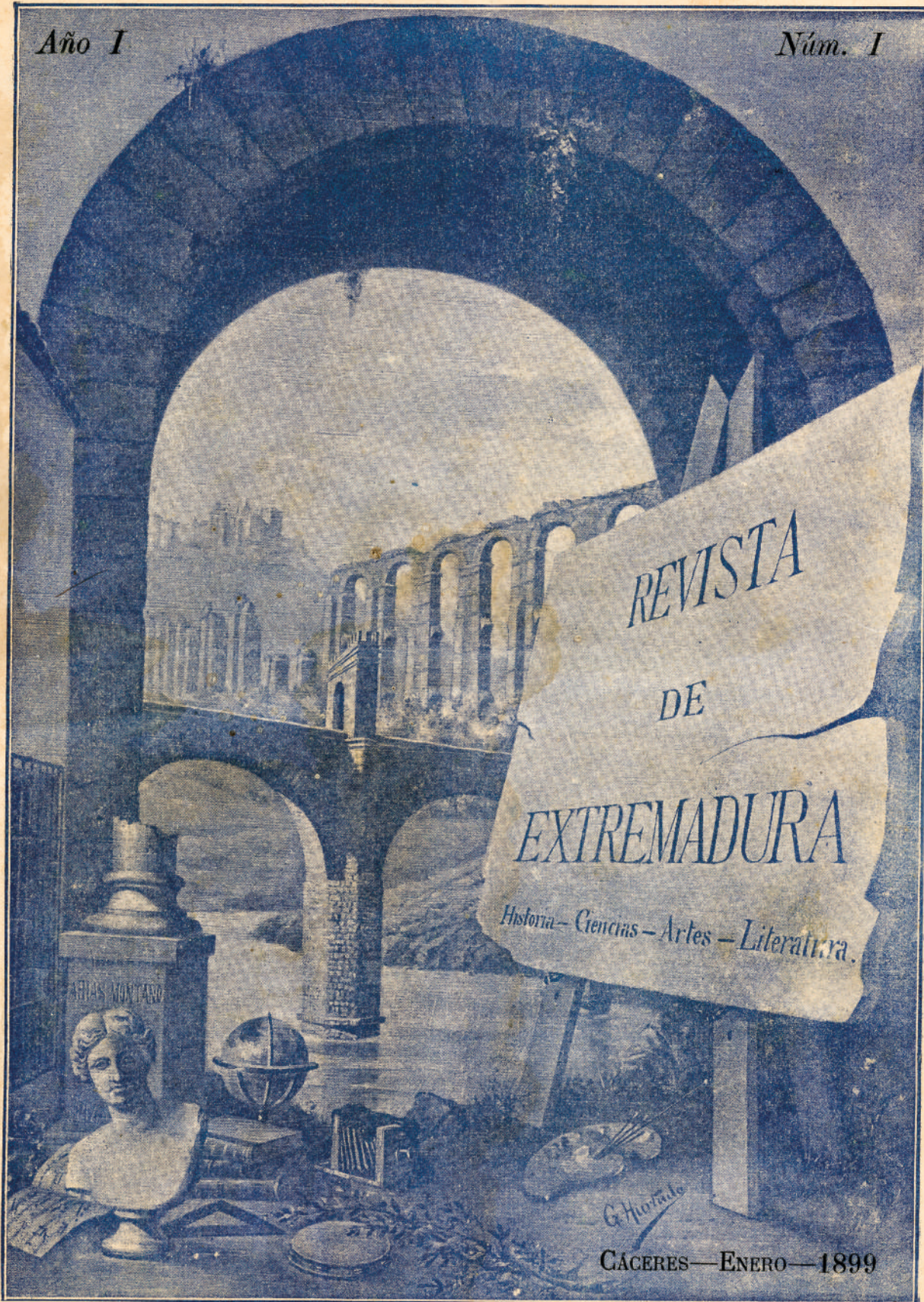
La personalidad de Vicente Paredes Guillén, creo que cien años después de su fallecimiento, está aún por descubrir. Hay que buscarlo en esos finos detalles que se hallan entre sus cartas y en sus notas manuscritas inmersas en un orden totalmente desordenado; notas redundantes a veces mientras que otras están plagadas de una pulcra información fruto de aunar intuiciones, lecturas y trabajo de campo para dar pie a continuas reelaboraciones. Unas veces expresaba rápidas y válidas opiniones, ya fuera por carta a sus amigos o en el artículo de una publicación, y otras le causaba pavor la equivocación. Esas dos posturas fueron los polos entre los que osciló su investigación en Arqueología, consciente de la lógica de los argumentos que aportaba. Era el mismo vaivén que ofrece su vida: entre profesión y vocación.



Fig. 9. Escultura de Plutón del teatro de Mérida ¿Marcial Bocconi? 1913. (Biblioteca Ateneo de Madrid).

Año I

Núm. I



CÁCERES—ENERO—1899

Fuentes

FUENTES DOCUMENTALES

AHPCC – Archivo Histórico Provincial de Cáceres

BPCC – Biblioteca Pública del Estado en Cáceres “A. Rodríguez Moñino / M. Brey”

MCC – Museo de Cáceres

MNAL – Museu Nacional de Arqueologia (Lisboa)

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. 1996: *Madrid y sus arquitectos: 150 años de la Escuela de Arquitectura*, Comunidad de Madrid.

Abascal Palazón, J. M. 1999. *Fidel Fita (1835-1918). Su legado documental en la Real Academia de la Historia*. Real Academia de la Historia. Madrid.

Abascal Palazón, J. M. 2012. “La Arqueología en los ‘viajes literarios’ de la Ilustración”. En Almagro Gorbea, M. y Maier Allende, J. (coords.): *De Pompeya al Nuevo Mundo: la Corona española y la Arqueología en el siglo XVIII*. Real Academia de la Historia. Madrid: 53-70.

Alegre Ávila, J. M. 1994. *Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico*. Ministerio de Cultura. Madrid. 2 tomos.

Almagro Gorbea, M., Casado, D., Fontes, F., Mederos, A., Torres, M. 2004. *Prehistoria I. Antigüedades Españolas. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*. Real Academia de la Historia. Madrid.

Álvarez Rodríguez, M.V. 2015: *El pensamiento arquitectónico en España en el siglo XIX a través de las revistas artísticas del reinado isabelino*, Universidad de Salamanca.

Andrés Ordax, S. et al. 1986. *Monumentos artísticos de Extremadura*, Ed. Regional de Extremadura.

Arrechea Miguel, J. 1989: *Arquitectura y Romanticismo. El pensamiento arquitectónico en la España del XIX*, Universidad de Valladolid.

Artero Hurtado, A. 2001: “Los fundadores: Vicente Paredes Guillén”, en Cortijo, E. (coord.): *La Revista de Extremadura (1899-1911): Perspectivas*, Mérida, Editora Regional de Extremadura: 63-70.

Ayazzagüena Sanz, M. 1993. “La arqueología prehistórica y protohistórica española en el siglo XIX”. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología* 6: 393-412.

- Barrantes, V. 1875.** *Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura*. Tomo primero. Establecimiento
- Barrera Antón, J. L. de la, 1992.** "El obelisco de Santa Eulalia a través de los tiempos", *El Obelisco de Santa Eulalia*, Mérida: 13-24.
- Benavides Checa, J. 1999.** *Prelados placentinos*. Ayuntamiento. Plasencia.
- Bernabeu Albert, S. 1987.** *1892: el IV Centenario del Descubrimiento de América en España: coyuntura y conmemoraciones*. CSIC. Madrid.
- Blázquez, A. 1912.** "Vía romana de Mérida a Salamanca", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 61, pp.101-116.
- Bosch Gimpera, P. 1915-1920.** "La cova del Boquique a Plasència. La cerámica". *Anuari del'Institut d'Estudis Catalans*. MCMXV-XX: 514- 516.
- Bosquejo de la Exposición Histórico-Europea en el día de su apertura. 1892.* R. Velasco (compilador). Madrid.
- Breuil, H. 1910.** Nouvelles decouvertes a l'Espagne. *L'Anthropologie XXI* (1): 369-371
- Breuil, H. 1916.** "Algunas observaciones acerca de la obra de don Juan Cabré "El arte rupestre en España". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural XVI*: 253-269.
- Breuil, H. 1918-1919.** "Les peintures rupestres de la Péninsule Iberique. IX. La vallée peinte des Batuecas (Salamanca). X. Roches peintes de Garcibuey (Salamanca)", *L'Anthropologie XXIX*: 1-21.
- Bueno Ramírez, P. 2000.** "El espacio de la muerte en los grupos neolíticos y calcolíticos de la Extremadura española: las arquitecturas megalíticas". En F. J. Jiménez y Enríquez, J. J. (eds.): *El megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Diéguez Luengo)*. *Extremadura Arqueológica*, 8. Junta de Extremadura. Mérida: 35-80
- Cabré, J. 1915.** *El arte rupestre en España (Regiones septentrional y oriental)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas nº 1. Madrid.
- Callejo Serrano, C. 1957:** *La colección monetaria del Museo de Cáceres*, Cáceres.
- Cardalliaguet Quirant, M. 1997.** *El Instituto Provincial de Segunda Enseñanza: ciento cincuenta años de historia educativa (1839-1989)*. Instituto de Bachillerato "El Brocense". Cáceres.
- Cartailhac, E. 1902.** "La grotte d'Altamira, Espagne. Mea culpa d'un sceptique". *L'Anthropologie XIII*: 348-354.
- Casado Rigalt, D. 2006.** *José Ramón Mélida (1856-1933) y la Arqueología española*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- Ceán Bermúdez, J. A. 1832.** *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España en especial las pertenecientes á las Bellas Artes*. Imprenta de Miguel de Burgos. Madrid

- Celestino, J.; Celestino, S. 2000.** *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Extremadura. Catálogo e índices.* Real Academia de la Historia. Publicaciones del Gabinete de Antigüedades. Madrid.
- Cerrillo Cuenca, E. 2008.** "Hábitats y ámbitos funerarios de la Prehistoria Reciente de Cáceres: El Conejar, Maltravieso y otros hallazgos aislados". En P.J. Sanabria (coord): *Arqueología Urbana en Cáceres: investigaciones e intervenciones recientes en la ciudad de Cáceres y su entorno.* Museo de Cáceres. Cáceres: 57-81
- Cerrillo Cuenca, E. 2011.** "Planteamientos y nuevos datos para la interpretación de los paisajes prehistóricos de la cuenca interior del Tajo. Prospecciones en el entorno del vado de Alconétar (Cáceres)". *Zephyrus*, LXVIII, (2): 139-161.
- Cerrillo Cuenca, E. 2016.** "La colección Sande del Museo Arqueológico Nacional. Novedades en la biografía de los monumentos megalíticos de la necrópolis de Guadancil". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 34: 29-46
- Cerrillo Cuenca, E.; González Cordero, A. 2007.** *Cuevas para la eternidad: sepulcros prehistóricos de la provincia de Cáceres. Ataquina*, 3. Asamblea de Extremadura. Mérida
- Cerrillo Cuenca, E.; Velaz, J. M. 2015.** "Jerónimo de Sande (Garrovillas de Alconétar, 1812-1891): una figura crucial en la Arqueología temprana de la provincia de Cáceres", *Revista de Estudios Extremeños* 71(2): 755-778
- Cerrillo Martín de Cáceres, E. 2001:** "Arqueología y Epigrafía", en Cortijo, E. (coord.): *Revista de Extremadura (1899-1911): Perspectivas*, Mérida, Editora Regional de Extremadura: 99-116.
- Cerrillo Martín de Cáceres, E. 2006:** "El Tetrapylon de Cáparra. Visión histórica y gráfica", *Zephyrus* LIX, Univ. Salamanca: 305-316.
- Cerrillo Martín de Cáceres, E., 2007.** *Claudio Constanzo y la epigrafía extremeña en el siglo XIX*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- Cerrillo Martín de Cáceres, E., 2016.** "El viaje de Luis José de Velázquez a Extremadura: La encuesta sobre antigüedades de Cáceres y su Partido (1753)", *Revista de Estudios Extremeños*, LXXII: 1489-1516.
- Cobos Bueno, J. M., Peral Pacheco, D., Vaquero Martínez, J.M. 1998.** "Ciencia en Extremadura en el tránsito del siglo XIX al XX". *Revista de Estudios Extremeños* LIV(1): 427-470
- Comisión Regia de España. 1867.** *Exposición Universal de 1867: catálogo general de la sección española.* Imprenta General de Ch. Lahure. París.
- Cortijo Parralejo, E. 1992.** *Mario Roso de Luna.* Diputación Provincial. Badajoz.
- Cortijo Parralejo, E. 1998.** *Cartas desde la memoria (Correspondencia extremeña de M. Roso de Luna).* Editora Regional de Extremadura. Mérida.
- Cortijo Parralejo, E. 2001 (coord.)** *La Revista de Extremadura (1899-1911): Perspectivas.* Editora Regional de Extremadura. Mérida.

- Cortijo, E. Y Ait Bachir, N. 1998.** "La Revista Extremadura, Una aventura intelectual extremeña, 1899-1911", *Revista de Estudios Extremeños*, Vol. LIV (III): 1109-1133.
- Cruz Villalón, M. 1991.** "Santa Amalia (Badajoz), un pueblo de colonos del siglo XIX". *Norba-Arte* XI:127-143.
- Díaz y Pérez, N. 1884-1888.** *Diccionario histórico, etc. . . . de extremeños ilustres*, Madrid.
- Díaz-Andreu García, M. y Champion, T. (eds.). 1996.** *Nationalism and Archaeology in Europe*. UCL Press. Londres.
- Domínguez Carrero, M. M. 1992.** *La Plaza Mayor de Plasencia*. Institución Cultural el Brocense. Cáceres.
- Domínguez Carrero, M. M. 1998.** "Boceto biográfico de don Vicente Paredes Guillén", *Revista de Extremadura*, 2ª Época, vol. XXVI, mayo-diciembre: 107-123.
- Domínguez Carrero, M. M. 2001.** "Arqueología Transfronteriza. La relación entre José Leite de Vasconcelos y Vicente Paredes Guillén". *Revista de la Sociedad Arqueológica de Extremadura* 1: 21-26
- Domínguez Carrero, M. M. 2006.** *Vicente Paredes Guillén, biografía*. Institución Cultural El Brocense. Cáceres.
- Domínguez Carrero, M. M.: 2016** "Vicente Paredes y la plaza de toros de Plasencia", 8 agosto 2016; "El jardín de Sílos. Un ejemplo singular de la arquitectura de ocio en Plasencia", 19 septiembre.
- Exposición Histórico-Europea. 1892 a 1893.* Catálogo general. 1893. Est. Tip. de Fontanet. Madrid.
- Fernández Jiménez, M. y Mora Aliseda, J. 1958.** "La Iglesia de Santiago Apóstol de Don Benito", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo XLIV (III): 591-600.
- Flores del Manzano, F. 2014.** *Plasencia en el reinado de Alfonso XIII (1902-1931)*. Editora Regional de Extremadura. Mérida.
- Floriano, A.: 1944.** "Excavaciones en la antigua Capera, Caparra (Cáceres)", *Archivo Español de Arqueología*, XVII: 270-286.
- García Castro, J.A. 1988.** "Mitos y creencias de origen prehistórico: las piedras de rayo". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología* 1: 427-443.
- García Faria, P. 1915-1920.** "La cova del Boquique a Plasencia", *Anuari del'Institut d'Estudis Catalans*, VI. Barcelona: 513-514.
- Gómez-Tabanera, J. M. 1989.** "Vicente Paredes Guillén y la elaboración de la Etnohistoria ganadera ante la evidencia arqueológica; la trashumancia y la nominación de Extremadura", en Marcos Arévalo J. y Rodríguez Becerra, S. (coords.): *Antropología cultural en Extremadura*, Editora Regional, Mérida: 865-871.

- Góngora Martínez, M. 1868.** *Antigüedades prehistóricas de Andalucía. Monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otras importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población.* Imprenta a cargo de C. Moro. Madrid
- Guerra, F. L. 1854.** *Notas á las Antigüedades de Estremadura de D. José Viu por F. L. G.* Cáceres, Imprenta de la Viuda de Burgos é Hijos.
- Guerra, F. L. 1865.** *Notas á las antigüedades de Estremadura de D. José Viú . . .*, Coria, Imp. de Aróstegui y Montero.
- Guerra, F. L. 1872.** *Notas á las Antigüedades de Estremadura de José Viu por . . .*, Coria, Imp. de Policarpio Evaristo Montero.
- Guerra, F. L. 1883.** *Notas á las antigüedades de Estremadura de D. Jose Viu por . . .*; Coria, Imp. de Policarpio Evaristo Montero.
- Hernández-Pacheco, E. 1901.** "Apuntes de Geología extremeña". *Revista de Extremadura* III: 97–107.
- Hurtado Urrutia, M. 1996.** "Siluetas desde el olvido: Vicente Paredes Guillén (1840–1916)". *Diario HOY*, 28 enero: 31.
- Isac Martínez de Carvajal, Á. 1987.** *Eclecticismo y pensamiento arquitectónico en España: discursos, revistas, congresos, 1846-1919.* Diputación Provincial, Granada.
- Lafuente, M. 1861.** *Historia General de España.* Tomo I. Establecimiento tipográfico de D. Francisco de P. Mellado. Madrid
- Leisner, V.; Leisner, G. 1959.** *Die Megalithgräber in der Iberischen Habnilsen. Der Westen. Madrider Forschungen* 1. Berlin.
- Leisner, G.; Leisner, V. 1960.** "El Guadalperal". *Madrider Mitteilungen*, I: 20–73.
- Lillios, K. T. 2008.** *Heraldry for the Dead: Memory, Identity and the engraved stone plaques of Neolithic Iberia.* University of Texas Press. Austin.
- Lope de Vega, F. 1638.** *Las Batuecas del Duque de Alba.* Madrid, por María de Quiñones, a costa de Pedro Coello...
- López Monteagudo, G. 1984.** "Mitos y leyendas en torno a las esculturas de verracos", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 39: 147-170.
- Lozano Bartolozzi, M. M. 1988.** "Plasencia: del siglo XIX al siglo XX", en *Plasencia. Patrimonio documental y artístico*, Cáceres.
- Lozano Bartolozzi, M. M. 1998.** "Urbanismo y Arquitectura de Extremadura en torno a 1898, una etapa de tránsito", *Revista de Estudios Extremeños*, LIV (III): 973-1015.

- Mariana, J. de 1839.** *Historia General de España*. Tomo I. Francisco Oliva. Barcelona
- Marín Hernández C. 2013a.** “Vicente Paredes Guillén (1840-1916): Medio siglo de trabajos, estudios y opiniones sobre la vía de la Plata”, *Actas XIV Jornadas de Historia de Fuente de Cantos*, pp. 109-128.
- Marín Hernández, C. 2013b.** “Especulación y quebranto de un programa conservacionista contemporáneo: el derribo de la Torre Julia de Trujillo (1861-1871)”. *Revista de Estudios Extremeños*, LXIX (I): 645-683.
- Martín Jiménez de Muñana, M. 2006:** “Cinco Audiencias de lo Criminal en Extremadura en el siglo XIX”, *Alcántara*, Época IV, nº 65, julio-diciembre: 122-125.
- Martin Recio, D. 1998.** *Santiago, una parroquia con historia*. Villanueva de la Serena.
- Martínez Quesada, J. 1961** “Documentos genealógicos del legado de D. Vicente Paredes Guillén en la Biblioteca Pública de Cáceres”, *Hidalguía* núm. 45-7, año 9, Madrid.
- Martínez Quesada, J. 1962.** *Catálogo de los manuscritos del legado de Don Vicente Paredes Guillen, (1840-1916)*: Biblioteca Pública de Cáceres. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia. Plasencia
- Masdeu, J. F. de: 1800.** *Historia crítica de España y de la Cultura española. Obra compuesta en las dos lenguas, italiana y castellana por D. ...*, t. XIX., Madrid.
- Mateo Gómez, I. 2003.** “Sillas de coro góticas, fuera de España”. En Cabañas Bravo, M. (coord.). *El arte español fuera de España*. CSIC. Madrid: 179-184.
- Mélida, J. R., 1913.** “Las excavaciones de Mérida. Últimos hallazgos”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 62, pp. 158-163.
- Mélida, J. R.: 1916.** “Cosas extremeñas. El arco de Cáparra”, *Diario de Cáceres*, 10 de enero de 1916.
- Mélida, J.R. 1924.** *Catálogo Monumental de España. Provincia, de Cáceres (1914-1916)*. Madrid.
- Mora Rodríguez, G. 1998.** “Les col·leccions arqueològiques i la figura del col·leccionista”. *Cota Zero* 14: 118-124.
- Mora Rodríguez, G. y Tortosa Rocamora, T. 1996.** “La actuación de la Real Academia de la Historia sobre el Patrimonio Arqueológico: ruinas y antigüedades”. *Archivo Español de Arqueología* 69: 191-217.
- Mora Rodríguez, G. y Tortosa Rocamora, T. 1997.** “La Real Academia de la Historia: In Patriam, Populumque fluit”. En Mora Rodríguez, G. y Díaz-Andreu-García, M. *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*. Servicio de Publicaciones de la Universidad, Málaga: 187-196.
- Morán Sánchez, C. J. 2016.** Memoria arqueológica y social de dos escenarios romanos: el teatro y el anfiteatro de Mérida (1910-1936). Tesis doctoral, Universidad de Extremadura.

Museo de Cáceres. 2008. En delicada forma...: 75 años del Museo de Cáceres en la Casa de las Veletas. Consejería de Cultura y Turismo. Mérida.

Navascués Palacio, P. 1973. *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*. Instituto de Estudios Madrileños, Madrid.

Navascués Palacio, P. 1994. "La Escuela de Arquitectura de Madrid (1844-1914)", en: *Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Memoria 1991-1993*, Madrid.

Navascués Palacio, P. y Gutiérrez Robledo, J. L. 1990. "Medievalismo y neomedievalismo en la arquitectura española. Aspectos generales". *Actas del Primer Congreso*, Ávila, septiembre 1987. Universidad de Salamanca.

Ordieres Díez, I. 1995. *Historia de la restauración monumental en España (1835-1936)*. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid.

Ortiz Romero, P. 2007. *Institucionalización y crisis de la Arqueología en Extremadura: Comisión de Monumentos de Badajoz, Subcomisión de Monumentos de Mérida (1844-1971)*. Dirección General de Patrimonio. Mérida.

Pan, I. del. 1917. Exploración en la cueva prehistórica del Conejar (Cáceres), *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XVII. Madrid: 185-190

Paredes Guillén, V. 1886. *Origen del nombre de Extremadura: El de los antiguos y modernos, de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos: situación de sus antiguas poblaciones y caminos*. Plasencia, Tipografía de José Hontiveros.

Paredes Guillén, V. 1888. *Historia de los Framontanos celtíberos desde los mas remotos tiempos hasta nuestros días, o sea, La de los pastores de ganados trashumantes, pe contiene su participación en los sucesos históricos más trascendentales; sus caminos anteriores á los que construyeron los romanos; los muchos nombres de comarcas, ciudades, villas y pueblos originales por el ejercicio de la trashumación de ganados y desino ú objeto que tuvieron las muchas estatuas de animales, como los toros da Guisando que labraran y colocaron en gran número de puntos de la Iberia, por D. Vicente Paredes Guillén, Arquitecto*. Plasencia, Imprenta de El Cantón Extremeño.

Paredes Guillén, V. 1899. "Repoblación de la villa de Garrovillas. Estudio geográfico". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 34: 289-303.

Paredes Guillén, V. 1901. "Excursión a Cáparra". *Revista de Extremadura*, III, pp. 375-378.

Paredes Guillén, V. 1909. "Inscripciones de Villar de Plasencia y situación de Caecilius Vicus", *Revista de Extremadura*, XI, p. 263.

Paredes Guillén, V. 1909a. "De la Sociedad Excursionista Extremeña, y algo de Prehistoria de Extremadura" y "De la Sociedad Excursionista Extremeña, y algo de Prehistoria de Extremadura (continuación)". *Revista de Extremadura* XI: 418-427 y 433-442.

Paredes Guillén, V. 1910. "Pre-Historia Extremeña". *Revista de Extremadura* XII: 529-531.

- Peiró Martín, I. y Pasamar Alzuria, G. 1991.** “La ‘vía española’ hacia la profesionalización historiográfica”. *Stadium* 3: 135-162.
- Pelayo, F. 1999.** Ciencia y creencia en España durante el siglo XIX. *Cuadernos Galileo de Historia de la Ciencia* 20. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- Pizarro Gómez, F. J. 1981.** “Abandono y ruina de la arquitectura trujillana durante el siglo XIX”, *Norba* II, UEx.: 63-65.
- Pizarro Gómez, F. J. 2004.** *Vicente Paredes Guillén y el patrimonio extremeño. Discurso leído el día 31 de enero de 2004 en el acto de su recepción pública por el académico electo Excmo. Sr. D. Francisco Javier Pizarro Gómez y contestación por el Excmo. Sr. D. Francisco Tejada Vizuete.* Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes. Trujillo.
- Pizarro Gómez, F. J. y Sánchez Leal, J. 2004.** *Estudio y transcripción de Tratado de bóvedas sin cimbra, de Vicente Paredes Guillén.* Junta de Extremadura, Consejería de Fomento.
- Ponz, A. 1778.** *Viage de España: en que se da noticia de las cosas mas apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Por D. Joachin Ibarra. Madrid.
- Prieto González, J. M. 2004.** *Aprendiendo a ser arquitectos: Creación y desarrollo de la Escuela de Arquitectura de Madrid (1844-1914).* CSIC, Madrid.
- Puerta Torres, C.: 1995.** *Los miliarios de la Vía de la Plata,* Tesis doctoral. Universidad Complutense, Madrid.
- Ramos Rubio, J. A. 2013.** “El arquitecto Vicente Paredes, representante del eclecticismo extremeño, arquitecto en la construcción de la iglesia parroquial de Santa María de Don Benito”. *Boletín de la R. A. de Extremadura de las Letras y las Artes*, Tomo 21: 633-651.
- Rehabilita 2016:** Ruta de Vicente Paredes. Lugares en la vida y obra del arquitecto. Tríptico, Triurbir—Ayuntamiento de Plasencia.
- Retamal Ojeda, A. 2001.** *Don Benito a través de su arquitectura.* Ayuntamiento de Don Benito, Delegación de Cultura.
- Ripoll Perelló, E. 1997.** “Historia de la investigación del Arte Rupestre en Extremadura”. *Extremadura Arqueológica*, VII: 13-21.
- Ripoll Perelló, E. 1997a.** “Historia de la investigación del arte rupestre en Extremadura”. *Jornadas sobre Arte Rupestre en Extremadura. Extremadura Arqueológica* VII. Cáceres—Mérida: 13—21.
- Ripoll Perelló, E. 1997b.** “Las pinturas rupestres de las Batuecas. Cartas de Don Juan Cabré al Abate H. Breuil”. *Revista de Estudios Extremeños* LIII(2): 399-410.

- Rodríguez Plaza, M. Á. 2005.** "Epigrafía Latina de Oliva de Plasencia", *Revista de Estudios Extremeños*, LXI (II): 385-422.
- Roldán Hervás, J. M. 1971.** *Iter ab Emerita Asturicam. El Camino de la Plata*. Universidad de Salamanca.
- Sánchez Cuenca, J. 2010.** "Noticias de dólmenes extremeños publicadas durante el siglo XIX". *Revista de Estudios Extremeños* LXVI (1): 11-50.
- Sánchez Cuenca, J. 2012.** "Más noticias de dólmenes extremeños publicadas en el siglo XIX". *Revista de Estudios Extremeños* LXVIII (1): 43-56.
- Sánchez de la Calle, J. A. 1999.** *Plasencia: Historia y población en la época contemporánea (1800-1990)*. Asamblea de Extremadura.
- Sánchez Loro, D. 1982.** *Historias placentinas inéditas*. Tomo I, Volumen A, Cáceres: 16, 19-21, 29.
- Sánchez Marroyo, F. 2009.** "Un cuarto de siglo de análisis de la Historia Contemporánea desde la Universidad de Extremadura". *Norba* (Historia) 22: 107-141.
- Sánchez Ocaña, A. 2007.** "El Colectivo Vicente Paredes surge para intentar salvar los pabellones de la N-110". *Diario HOY*. 21 noviembre.
- Sanguino Michel, J. 1919.** *Memoria referente al Museo Provincial de Bellas Artes de Cáceres, redactada por su Director, D. Juan Sanguino y Michel, Correspondiente de las Reales Academias de la Historia, y la de Declamación, Música y Buenas Letras, de Málaga*. Tip. de Santos Floriano. Cáceres.
- Sanguino Michel, J. 1920.** *Memoria referente al Museo Provincial de Bellas Artes de Cáceres, redactada por su Director, D. Juan Sanguino y Michel, Correspondiente de las Reales Academias de la Historia, y la de Declamación, Música y Buenas Letras, de Málaga*. Tip., Enc. y Lib. de Luciano Jiménez Merino. Cáceres.
- Sanguino Michel, J.: 1906.** "¿Túrmulos? Antigüedades descubiertas otras ya conocidas", *Revista de Extremadura*, VIII, pp. 373-384.
- Sanguino Michel, J.: 1906a.** "Nuevos hallazgos en Túrmulos", *Revista de Extremadura*, VIII, pp. 468-473.
- Saumell Lladó, J., Salcedo Hernández, J. C., Fortea Luna, M. 2016.** "Sobre la planta triangular del manuscrito vitrubiano de Lázaro de Velasco". *EGA. Revista de expresión gráfica arquitectónica*, Vol. 21, Núm. 27.
- Valverde y Álvarez, E., 1887.** *Guía de Extremadura, Baleares, Canarias y posesiones de África: provincias de Badajoz, Cáceres, Baleares y Canarias : guía de Portugal : ilustradas con mapas, planos y grabados : viaje geográfico, artístico y pintoresco / Emilio Valverde y Álvarez*.
- Vidaurre Jofre, J. 1975.** "Panorama histórico de la Enseñanza de la Arquitectura en la España Contemporánea, 1845-1971", en: Fernández Alba, A. (Coord.): *Ideología y Enseñanza de la Arquitectura en la España Contemporánea*, Tucar Ed., Madrid.

Vilanova Piera, J. 1872. "Prehistórico Español. Época Neolítica o de la piedra pulimentada". *Museo Español de Antigüedades* 29: 541-560.

Vilanova Piera, J. 1875. "Ciencia prehistórica". *Revista Europea* 91: 108-110.

Viu, J. de: 1842. *Aventuras de una peseta por D. José de Viu*, Madrid, Imprenta de Sanchiz.

Viu, J. de: 1846. *Colección de inscripciones y antigüedades de Estremadura por José de Viu bajo los auspicios de la Sociedad de Monumentos Históricos y Artísticos de Cáceres*, Cáceres.

Viu, J. de: 1852. *Estremadura. Colección de sus inscripciones y monumentos, seguida de reflexiones importantes sobre lo pasado, lo presente y el provenir de estas provincias*, por D José de Viu, 2^a, 2 vols., Madrid.

BLOG

En el BLOG editado por la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres "A. Rodríguez-Moñino/ M. Brey", se han publicado las siguientes entradas a lo largo del año del centenario:

BPE Cáceres: "Vicente Paredes: Arqueología, de la afición al compromiso", 13 julio 2016.

BPE Cáceres: "Arquitectura proyectada, arquitectura realizada", 20 julio 2016.

BPE Cáceres: "La traducción de Lázaro de Velasco de "Los diez libros de Arquitectura de Vitruvio", pieza clave del legado de Vicente Paredes Guillén", 10 agosto 2016.

BPE Cáceres: "Los trabajos de campo de Vicente Paredes y su legado para los investigadores futuros", 29 agosto 2016.

BPE Cáceres: "Recorriendo la Vía de la Plata", 12 octubre 2016.

BPE Cáceres: "Descubriendo Cáparra", 17 octubre 2016.

BPE Cáceres: "La apuesta de Vicente Paredes por la difusión del patrimonio cultural", 24 octubre 2016.

BPE Cáceres: "Vicente Paredes Guillén y su arquitectura", 31 octubre 2016.

Cerrillo Cuenca, E.: "Los libros de tesoros recopilados por Vicente Paredes. Entre la tradición popular y una naciente Arqueología científica", 25 julio 2016.

Cerrillo Martín de Cáceres, E.: "Vicente Paredes y el final de la Revista de Extremadura", 5 septiembre 2016.

Domínguez Carrero, M. M.: "Vicente Paredes y la plaza de toros de Plasencia", 8 agosto 2016.

Domínguez Carrero, M. M.: "El jardín de Silos. Un ejemplo singular de la arquitectura de ocio en Plasencia", 19 septiembre 2016.

Marín Hernández, C.: "El derribo de la torre de Santa María la Mayor de Trujillo. El despertar de la conciencia patrimonial", 1 agosto 2016.

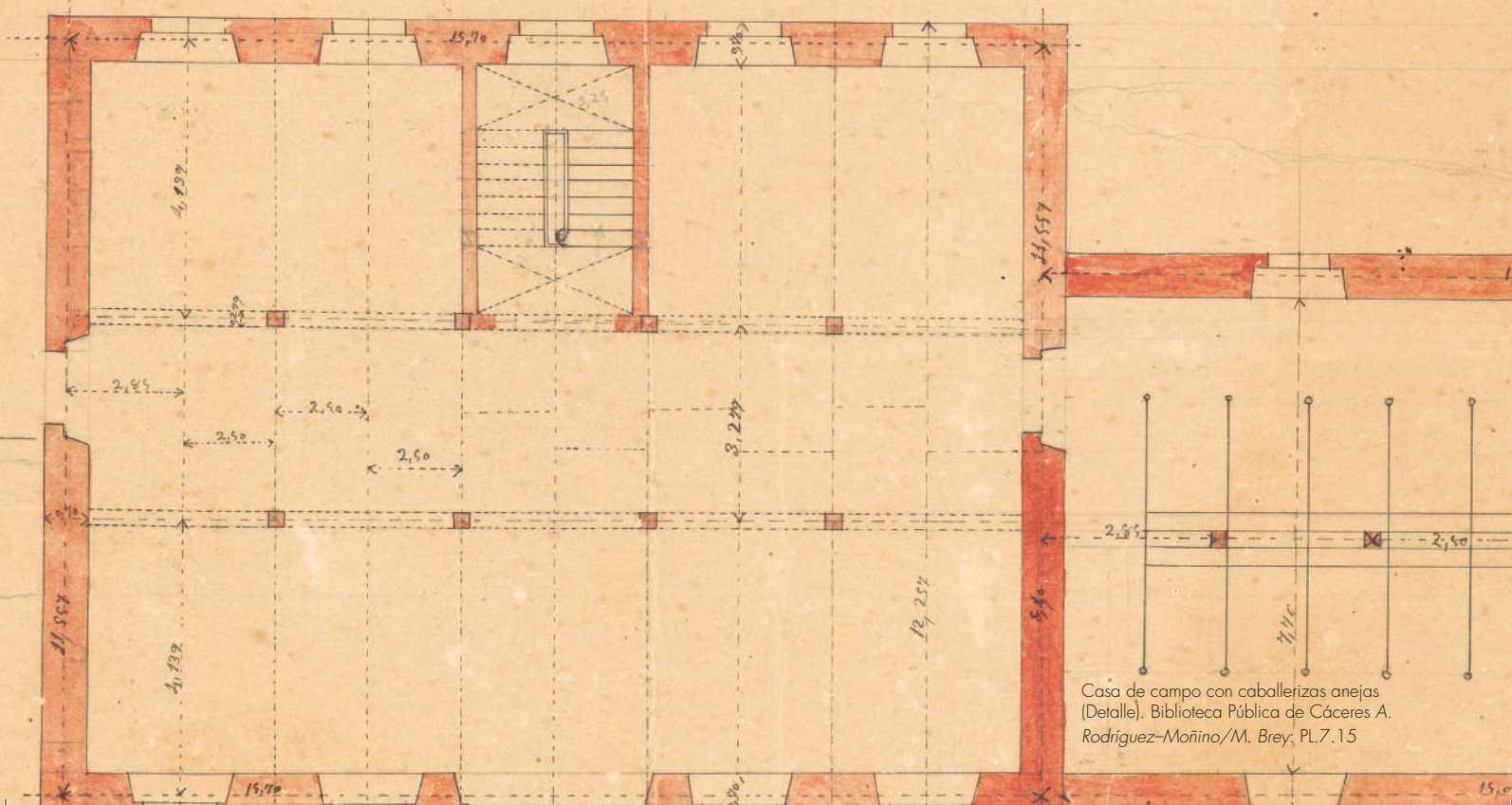
Marín Hernández, C.: "El IV Centenario del Descubrimiento de América y la Exposición Histórico-Europea de 1892", 7 noviembre 2016.

Marín Hernández, C.: "El epistolario de Vicente Paredes. Amistades y recomendaciones", 30 noviembre 2016.

Morán Sánchez, C. J.: "Imaginando un teatro romano. Vicente Paredes y la reconstrucción virtual del teatro de Mérida" (1) y (2), 16 y 22 agosto 2016.



Escalera 4/31 por metro



Casa de campo con caballerizas anejas
(Detalle). Biblioteca Pública de Cáceres A.
Rodríguez-Moñino/M. Brey; PL.7.15

Anexo

CRONOLOGÍA DE ARQUITECTURA

Miguel Hurtado Urrutia

- 1858** Universidad Central, Madrid: Enseñanza preparatoria para Arquitectura (3 cursos: 1858-1861).
Capitel de columna (Catedral de Palermo, Sicilia): yeso (2º dibujo, 10-11-1858) [PL.7.18] (19,8x22 cm).
- 1861** Escuela Superior de Arquitectura (1861-1868)
Friso (Año 1º, núm. 8, 17-1-1861, prof. Mendivil) [PL.7.7] (39,7x75 cm).
- 1864** Panteón para una familia (Exp. Nal. de Bellas Artes, 1864).
- 1865** Casa de la Sal o Palacio de la Salina. Salamanca (1º esp., dib. 1, 17-1-1865, prof. Aguilar)[PL.7.6](58x71).
Friso para el interior de un Congreso (Proy. 1º, 1-II-1865, prof. Aguilar) [PL.6.3] (20x113 cm).
Ventana para un Palacio Episcopal (1º especial, proy. 2, 2-III-1865, prof. Aguilar) [PL.7.11] (75x57 cm).
- 1866** Picadero. Alzado y planta (2º esp., proy. 1, prof. Álvarez) [PL.7.2] (66,5x58,5 cm).
Salón de baile. Sec. longitudinal (2º especial, 1866, prof. Álvarez) [PL.7.17].
Proyecto de patio (2º año, proy. 3, 1866, prof. Álvarez) [PL.7.12] (67x46 cm).
- 1867** Casa de baños: Fachada y sección ABCD (3º especial, croquis a lápiz, firmado) [PL.1.14] (45x64 cm).
Casa de campo. Fachada lateral y sec. ABCD (3º especial) [PL.7.16] (52x71 cm).

- 1867** Barrio para obreros, Manzana nº 8: Planta y Alzado (3º especial) [PL.7.1] (53x73 cm).
Barrio para obreros, Manzana nº 8: Fachada interior (3º especial, 1867) [PL.7.3] (44x66 cm).
- 1868** Academia de Bellas Artes: Fachada exterior e interior. Sec. AB. (4º esp., proy. 1) [PL.6.2] (64x98 cm).
Establecimiento termal (4º especial) [PL.7.8] (58x75 cm).
Cárcel de Juzgado: Fachada y sección. Detalles de armadura y altar [PL.7.13 y 14] (52x73,5 y 53x66).
Título de arquitecto (30 de septiembre).
Reparación del Convento de Santa Clara de Trujillo (1868 y 1885-87).
- 1869** Proyecto de demolición de la torre de Santa María de Trujillo (7-3-1869) [AMT].
- 1873** Ampliación del Colegio antiguo de San Calixto de Plasencia (1873... 1881) (Sólo resta el patio).
- 1874** Vivienda particular ("Casa Grande") en la Plaza Mayor de Montánchez (1874-76).
- 1875** Reparación del Templo parroquial de Nª.Sª. de la Asunción. Gargüera (25-9-1875 - 1879). [AHPCC]
- 1876** Templo neo-gótico de San Juan Bautista. Don Benito (1876... 1881-1888) [PL.3.30; PL.8.1-8.2-8.3].
Templo neo-románico de Santa María del Consuelo. Don Benito (1876... 1881-1888) [PL.3.31] [PL.4.41].

- 1876** Tres retablos para el templo de Santa María. Don Benito [PL.4.41] (3 Planos de 61x35 cm).
- 1877** Proyecto de Teatro en Plasencia (1877-79): [PL.7.27] (36x50 cm) (No realizado).
- Quioscos (Casetas) para venta de pan en la Plaza Mayor de Plasencia (1877) (No se conservan) [AMP].
- Quiosco para venta de agua en la Plaza Mayor de Plasencia (s/a) (No se conserva) [AMP].
- Reparación y ampliación del Convento de Carmelitas. Plasencia (1877 y 1885-87) [PL.7.24] (77,7x32 cm).
- Reparación torre e iglesia de Santiago, Don Benito. 1877-79; Obra: 1885-87 [PL.7.20,21,22,23] (73x45).
- 1879** Reparación del Templo parroquial de San Miguel. Robledillo de la Vera (1879).
- Proyecto de Mercado de Abastos en Plasencia (18-10-1879) en las antiguas carnicerías [AMP].
- Reformas Seminario Mayor Diocesano, Plasencia: Piso bajo y pral. Escalera imperial (?1879?).
- Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres de Plasencia (?1879-1894?) [Fotografías, AMP-BPCC].
- 1881** Plan de Ensanche de Plasencia, zona de San Antón (1881-1885) [AMP].
- Apertura de nueva calle ("Gran Vía") de la Plaza a la Carretera, Plasencia (1881-88) [PL.3.18] (51x53).

- 1882** Plaza de toros. Plasencia (1882). [PL.3.16](44,5x127). Tendidos de madera. [PL.3.17](43x61). Incendio en 1894. Reconstrucción en 1896 (Eduardo Merino, Ayudante de Ingeniero, Director de Obras Municipales).
- Proyecto de Alcantarillado en Resbaladero de San Martín, Plasencia (1882-83; 1884-88) [AMP].
- 1883** Plano Hidrográfico de Plasencia (1883) [AMP].
- Proyecto de Alcantarillado general de Plasencia (1883): [PL.3.14] (36x73 cm) y [AMP].
- Proyecto de Escuelas Municipales en Plasencia (4-5-1883) (Plaza de Abastos) (No realizado) [AMP].
- Casetas de Fielatos en San Antón, Plasencia (1883) (No se conservan) [AMP].
- Local para Depósito de Consumos en Plasencia (7-8-1883) (Demolido) [AMP].
- “Construcción sin cimbra de las bóvedas de ladrillo con toda clase de morteros” [AHPCC].
- “El Módulo Gótico” (sus proporciones armónicas) [AHPCC].
- 1884** Audiencia de Plasencia (1884–1889) [AMP].
- Reparación del Templo parroquial de Santiago Apóstol. Miajadas (Cáceres) (1884).
- Copia tres cuadros del Museo del Prado (23 octubre–14 noviembre).
- 1885** Rehabilitación del templo parroquial de Santa Cristina, en Cristina (Badajoz) (1885).

- 1885** **Reparación del templo del Salvador. Majadas (CC) (1885–87)**
 [PL.6.4, Planta y secciones] (101x32 cm).
- Ampliación del Templo parroquial de Santa Amalia (Badajoz)** (Proyecto: 28-7-1885) (Obra: 1887-89).
- Ampliación del Cementerio Municipal de Sta. Teresa, Plasencia**
 (1885) [AMP].
- Planos de la calzada romana (“Vía de la Plata”) (c. 1885...1915)**
 [PL.3.19] (23,5x209 cm) y [AHPCC].
- 1887** **Fuente de la Puerta del Sol. Plasencia (1887)** [trasladada incompleta a la Plaza de los Alamos].
- Reconstrucción ideal del Teatro Romano de Mérida: 1887 y 5-05-1911:** [PL.3.20] (70x44) [AHPCC].
- 1890** **Alcantarillado para la Corredera de Alfonso VIII, Plasencia (1890)**
 [PL.1.13] (36x73 cm) y [AMP].
- Copia dos cuadros del Museo del Prado (21-24 octubre).**
- 1894** **Informe sobre Parques y Plantaciones de Arbolado en Plasencia**
 [AHPCC].
- Memoria higiénica de Plasencia (con Juan Antonio Rosado Munilla)**
 [AMP, AHPCC y BPCC].
- 1897** **Pabellón neo-mudéjar del Jardín de Silos, Plasencia (s/a, ca.1897).**
- 1904** **¿Consolidación del Arco de Cáparra? (¿ca. 1904?) [AHPCC].**
- 1906** **Capilla neo-gótica en “Palacios” (ca. 1906) [¿Palacios de Becedas, Ávila?].**
- 1908** **Desarrollo de un vaso sagrado (Plasencia, 28-02-1908) [PL.7.5]**
 (48x46 cm).

S/f

Casa de campo con caballerizas anejas: Fachada, planta y sección
[PL.7.15] (34x74,6 cm).

Colegio de San José. Plasencia: Acceso, verja y arco de entrada.
[PL.7.25] (45x34) y [PL.7.26] (53x34 cm).

"Apuntes de Historia de la Arquitectura" (Incompleto, 137 dibujos
en 72 páginas) [AHPCC].

**Apuntes de viaje: Verracos, Megalitos de Alconétar ("Dolmen de
Garrote"), etc., etc.** [Libretas, AHPCC].

Plan de Reforma Interior de Plasencia

Vivienda en calle del Sol nº 28 (30 actual). Plasencia (¿1885...?).

Vivienda propia en Corredera de Alfonso VIII, nº 1, Plasencia
(¿1885...?) (Demolida en 1993).

Puente sobre el Alagón, carretera de Ahigal a Oliva de Plasencia
(¿1885?) [Bajo embalse de Valdeobispo].

COPIA DE PINTURAS DEL MUSEO DEL PRADO

Autor original	Asunto	Medidas copia (cm)	Entrada	Salida
Estrada, José M ^o .	Bodegón (1862)	55 x 70	23.10.1884	23.10.1884
Franco Salinas, Luis	Un moro (c.1882)	46 x 60	29.10.1884	29.10.1884
Giménez Fdez., Federico	Bodegón (1852)	54 x 68	14.11.1884	14.11.1884
Fortuny, Mariano	Episodio batalla Wad-Rass	50 x 40	21.10.1890	No consta
Fortuny, Mariano	Batalla de Tetuán (Fragm.)	45 x 65	24.10.1890	No consta

OBRA PUBLICADA E INÉDITA

Mercedes Pulido Cordero

Se relacionan los títulos conocidos hasta ahora de su autor, bajo su nombre, seudónimo (V.P.G., Ved Persa) y sin autoría reconocida.

LIBROS Y FOLLETOS

- 1886** *Origen del nombre de Extremadura: el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos, situación de sus antiguas poblaciones y caminos.* Plasencia [Imp. de José Hontiveros]. Edición facsimilada. Valladolid, Editorial Maxtor, 2009.
- Pleitos. Instrucciones al Letrado Defensor de la viuda y herederos de Don Dionisio Paredes en la demanda de Don Eugenio Capitán Prieto. Sobre pago de mejoras que supone hizo en los cuartos, Canterillas y Valverde de la dehesa de Valverde, término de Valdeobispo.* Plasencia, Imprenta El Cantón Extremeño.
- Historia de los framontanos celtíberos desde los más remotos tiempos hasta nuestros días.* Plasencia [Imp. de El Cantón Extremeño]
- 1888** *Cronicón de la causa del Muerto Resucitado y guía de su vista pública, con la biografía de sus protagonistas, la lista alfabética de los testigos de cargo, descargo y concepto según el que han declarado.* Plasencia, Imp. Lib. de José Hontiveros.
- Folleto refutado de injurias y calumnias hechas a los Paredes.* Plasencia, Tipografía de José Hontiveros.
- 1891** *Hidrociclo Paredes o Calendario del Jarro.* Plasencia, Imp., Lib. y Encuad. de José Hontiveros.

- 1894** *Informe General del Estado Higiénico de la Población de Plasencia.* En Memoria Higiénica de Plasencia redactada en cumplimiento de la R. O. de 20 de marzo de 1894 con datos y estudios suministrados por los individuos de la Junta Municipal con Juan Antonio Rosado. pp. 170–171.
- 1906** *Pleitos. Instrucciones a los Letrados Defensores de los señores Paredes. Escritura de censos del año 1861 y otros documentos.* Cáceres, Imp. de El Noticiero.
- 1909** *Los Zúñigas, Señores de Plasencia.* Cáceres, Tipografía, Encuadernación y Librería de Jiménez, 1909. [Tirada aparte de 100 ejemplares. Compilación de los artículos publicados anteriormente en la *Revista de Extremadura*]
- 1911** *Sentencia en los Autos Declaratorios de Mayor Cuantía promovido por varios vecinos de Valdeobispo contra los señores Paredes y Gutiérrez Paredes sobre la reivindicación de las dehesas Canterillas y Valleverde, sitas en el término municipal de Valdeobispo.* Plasencia, Taller de Imprenta y Enc. de M. Ramos. Plasencia.
- 1915** *Orígenes históricos de la leyenda La Serrana de la Vera y el de las demás de este mismo tema poético seguido de otra hasta ahora inédita, titulada Auto al Nacimiento de Nro. Señor Jesucristo titulado "El Amante más cruel o Serrana Bandolera".* Plasencia, Imp. de José Hontiveros.
- 2004** *Tratado de Bóvedas sin cimbra.* Consejería de Fomento de la Junta de Extremadura, Mérida. Edición facsimilada en un solo volumen del manuscrito inédito, fechado en 1883, Tratado de la construcción sin cimbra de las bóvedas de ladrillo con toda clase de mortero. Estudio y transcripción por F. Javier Pizarro Gómez y José Sánchez Leal.

ARTÍCULOS EN REVISTAS Y PRENSA

- 1871** Intereses Morales y Materiales. Fosfatos. En *El Porvenir de Extremadura*, Cáceres, 11 de enero de 1871, pp. 2–3.
- 1879** [Sobre el ferrocarril Transversal] En *El Extremeño*, Plasencia, n^os 49, 65, 67 y 69 [referencia tomada de *El Extremeño*, Plasencia, n^o 201, 9 de octubre de 1883. OJO]
- 1887** Noticia de la piedra oscilante de Montánchez. Madrid, 1887, *Boletín de la R. Academia de la Historia*, T. XI, pp. 279–280.
- 1888** Una carta [dirigida a D. Felipe Díaz de la Cruz]. *El Noticiero*, Plasencia, 12 de agosto de 1888, pp. 3–4.
- 1899** Repoblación de la villa de Garrovillas. Estudio geográfico. En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, T. 34, pp. 138–146 y pp. 289–303.
- Aras de sacrificios extremeñas en Casas del Monte y Segura (Hervás). *Boletín de la R. Academia de la Historia*. Madrid, T. 34, pp. 301.
- Micael de Carvajal, el Trágico. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. I, pp. 366–372.
- 1900** La Administración Municipal en los tiempos de los Reyes Católicos. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. II, pp. 18–25.
- Cartas sociales, agrícolas y pecuarias de Juan Quintero Terrones al Duque del Terrazgo, su Señor [Por la copia]. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. II, pp. 155–160.

- 1900** Expedición al Norte [de Europa] del Marqués de la Romana. Breve Diario de D. Antonio de Valdivieso, Ayudante Mayor del Regimiento de Dragones de Villaviciosa. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. II, pp. 302–314.
- Las Campanas. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. II, pp. 529–536.
- ¿Quién fue el primero que tradujo al castellano los Diez libros de Arquitectura escritos por Vitruvio? En *Arquitectura y Construcción*. Barcelona, pp. 125–217 y pp. 230–233.
- 1901** Datos para los Cervantistas. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. III, pp. 124–131 y pp. 529–534.
- La Catedral de León. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. III, pp. 268–278.
- Excursión a Cáparra. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. III, pp. 375–378.
- 1902** Nuevas Inscripciones extremeñas. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. IV, pp. 70–75.
- Carta Puebla del medio lugar de Aldeanueva del Camino, en la provincia de Cáceres. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. IV, pp. 104–109.
- Esculturas protohistóricas de la Península Hispánica. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. IV, pp. 354–360.
- Apéndice [al “Noticiero de Cáceres del siglo XVIII”. Respuesta a la consulta de Juan Sanguino sobre el valor de la Moneda de Molino]. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. IV, pp. 529–539.

1902

El Socialismo y el Individualismo. En *El Dardo*, Plasencia, 20 de abril de 1902, p.1.

La carestía y el Banco. En *El Dardo*, Plasencia, 27 de abril de 1902, p.1.

El Gobierno, La Circunspección y la Guardia Civil. En *El Dardo*, Plasencia, 6 de julio de 1902, p.1.

La cuestión agrícola en Extremadura. Venida del ministro. En *El Dardo*, Plasencia, 22 de junio de 1902, pp. 1-2.

Los Caciquillos o Cabezorillos. En *El Dardo*, Plasencia, 13 de julio de 1902, p.1.

Los trabajadores del campo en Andalucía y Extremadura. En *El Dardo*, Plasencia, 27 de julio de 1902, p. 1.

A Plasencia. En *El Dardo*, Plasencia, 14 de septiembre de 1902, p.1.

Los enredos del Perico Enreda de Valdeobispo. En *El Dardo*, Plasencia, 16 de noviembre de 1902, p. 4.

El cantón anarquista de Valdeobispo y la Guardia Civil. En *El Dardo*, Plasencia, 27 de noviembre de 1902, pp. 1-2.

1903

La Vera de Plasencia. Carta de Ved Persa a Crotóntilo. En *El Dardo*, Plasencia, 25 de enero de 1903, p. 1.

Viaje electoral de Madrid a Bobocauriopolis. En *El Dardo*, Plasencia, 1 de febrero de 1903, pp. 1-2 / 22 de febrero de 1903, pp. 2-3 / 1 de marzo de 1903, p. 2.

- 1903** **La Ola.** En *El Dardo*, Plasencia, 19 de abril de 1903, p. 1.
- Los Gazmoños.** En *El Dardo*, Plasencia, 10 de mayo de 1903, p. 1.
- ¿Colón extremeño? Informe al Sr. Duque de la Victoria D. Cipriano Segundo Montesino.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. V, p. 4-12 y pp. 49-60.
- Los Zúñigas, Señores de Plasencia.** Entregas publicadas entre los años 1903 y 1909) en *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. V, pp. 241-254 / T. VI, pp. 216-226; pp. 289-298; pp. 344-359; p. 387-399; pp. 433-446; pp. 609-615 / T. VII, pp. 4-10 / T. IX, pp. 365-374; p. 414-425; p. 448-456; p. 493-501; p. 556-566 / T. X, p. 79-88; pp. 407-414 / T. XI, pp. 13-28; pp. 145-192.
- Comunicación. Pinturas en tablas del Divino Morales, extremeño, existentes en el retablo de la iglesia de San Martín, parroquia filial de la ciudad de Plasencia, en el año de 1903.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. V, pp. 472-474.
- 1904** **Itinerarios extremeños de los Reyes Católicos. Año 1477. Primera entrada que hicieron en Extremadura.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. VI, pp. 576-586.
- Le prétendu groupe d'Hercule a Ségovie: (enquête archéologique)** En *Bulletin Hispanique* (Imprimerie G. Gounouilh), Bordeaux, T. VI, pp. 173-181.
- Idem.** Tirada aparte en 1904.
- 1905** **Arte retrospectivo: sillería del coro de la catedral de Plasencia.** En *Guía de Plasencia* de 1905, pp. 29-40. [Artículo reproducido con ligeras variantes, en 1910, en la *Revista de Extremadura*]

- 1905** Genealogías de Miguel de Cervantes Saavedra y D^o Catalina Palacios Salazar y Vozmediano, su mujer. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. VII, pp. 209–237
- Guía de Peregrinos desde Barcelona a Roma en los tiempos de Cervantes. Apéndice segundo a las Genealogías de Miguel de Cervantes y D^o Catalina Palacios Salazar y Vozmediano [Por la copia]. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. VII, pp. 298–302.
- Nota epigráfica. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. VII, pp. 354–355.
- Señorío de Monroy. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. VII, pp. 547–552 / T. VIII, pp. 137–140; pp. 170–172; pp. 322–327; pp. 414–422; pp. 448–457.
- 1906** La falsa Ambracia Vettona. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. VIII, pp. 218–228.
- 1907** Hervás. Origen de su nombre. Su población judía. La villa y sus industrias... En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. IX, pp. 97–106 y pp. 168–174.
- Noticias placentinas del S. XVIII (Fragmentos de una carta). En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. IX, pp. 295–302.
- 1908** Los franceses en Plasencia en 1808 y 1809. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. X, pp. 164–177.
- Los castañares de la Ciudad y Tierra de Plasencia. En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. X, pp. 200–210 y pp. 253–264.

- 1909** **Inscripciones de Villar de Plasencia y situación de Caecilius Vicus.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. XI, pp. 260–269.
- Descendientes del Maestro Lebrija.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. XI, p. 337–346.
- De la Sociedad Excursionista Extremeña y algo de prehistoria de Extremadura.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. XI, pp. 418–427 y pp. 433–442.
- 1910** **Prioridad de Plasencia en la aviación.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. XII, pp. 193–200.
- Arte retrospectivo: sillería del coro de la catedral de Plasencia.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. XII, p. 305–311.
- Circos griegos, romanos y circos españoles (Aurigas y toreros).** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. XII, pp. 433–441 y pp. 481–498.
- Pre-Historia Extremeña. [Traducción]** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. XII, pp. 529–531.
- 1911** **Reconstrucción del Teatro Romano de Mérida.** En *Revista de Extremadura*, Cáceres, T. XIII, pp. 21–41.

OBRA INÉDITA

Fondos conservados en Archivo Histórico Provincial de Cáceres y en la Biblioteca Pública del Estado en Cáceres "A. Rodríguez-Moñino/M. Brey".

- [Notas y apuntes sobre la calzada romana llamada de la Plata desde Salamanca a Mérida]

- [*Apuntes para la Historia de la ciudad y Tierra de Plasencia*].

La Biblioteca Pública del Estado en Cáceres "A. Rodríguez-Moñino/M. Brey" agradece su colaboración a las siguientes Instituciones y personas:

Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Archivo Municipal de Plasencia, Archivo Municipal de Trujillo, Museo de Cáceres, Archivo Personal de Miguel Hurtado Urrutia, Ayuntamiento de Don Benito, Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España (MECD).

A Antonio Sánchez Paredes, Carmen Paredes Vivas, Matilde Paredes Vivas y Fernando Paredes Gutiérrez, familiares de D. Vicente Paredes Guillén.

A Elías Lozano Flores y a Esther Ortiz Menea, por su eficaz información.

Al personal de esta Biblioteca por su implicación y generosidad en la gestión, preparación y montaje de la Exposición incluso más allá de sus obligaciones profesionales.

Allá, hace bastantes años, un puñado de amigos, en la tertulia de una rebotica, organizamos la publicación de una revista que llevó por todas partes el nombre de Extremadura, y todos, a una, comprendimos que Vicente Paredes, morador hasta su muerte, en su amada Plasencia, debía honrar la lista de sus fundadores, y él fue también uno de los nueve que amenizó por derecho propio, aquellas páginas tan leídas, que allende los mares hicieron resonar el nombre de nuestra región.

Manuel Castillo Quijada
El Noticiero, Cáceres, enero 1916



Vicente Fox

EN SU CENTENARIO
1916 - 2016

